

Diálogos Interdisciplinarios:

*Derecho, Educación y Gobernabilidad
en América Latina*

Compiladores: Martha María Charris Balcázar



Diálogos Interdisciplinarios: Derecho, educación y gobernabilidad en América Latina / Martha María Charris Balcázar... [y otros diecisiete] – Barranquilla: Sello Editorial Americana, 2025.
223 páginas, tablas, ilustraciones, 17*24 cm.
ISBN: 978-958-5169-89-0 [digital]

1. Corporación Universitaria Americana – Proyectos de investigación. 2. Investigación social – América Latina. 3. Educación para la paz -- Investigaciones – Colombia 4. Derecho a la educación -- Colombia 5. Educación científica – Investigaciones. 6. Gestión directiva – Investigaciones – Montería (Córdoba) 7. Responsabilidad social empresarial -- Investigaciones – Sincelejo (Sucre) -- 2020 - 2022. 8. Política ambiental -- Colombia 9. Turismo comunitario -- Investigaciones – Colombia. I. Charris Balcázar, Martha María, compilador. II. Cámpora, Edith Leticia, coautor III. Fuenmayor, Miguel Negrón, coautor IV. Oviol Artigas, Maybell D, coautor V. Piñero Moreno, Otto, coautor VI. Pedroza Estrada, Antonio Yesid, coautor VII. Villero Caballero, Rafael, coautor VIII. Pedroza Miranda, Antony Yesid, coautor IX. Rodríguez Ortega, María Andrea, coautor X. Zapata Romero, Sergio Andrés, coautor XI. Escobar Caro, Luis Arturo, coautor XII. Balcázar, Angela Milagros, coautor XIII. Asís Soto, Kelly Enith, coautor XIII. Narváez Mercado, Berónica, coautor XIV. Sierra Buelvas, María del Carmen, coautor XV. Díaz Álvarez, Lady Andrea, coautor XVI. Nuváez Castillo, José Javier, coautor XVII. Díaz Cano, Marlenny, coautor XVIII. Título.

300.07 D536 2025 SCD23 ed.
Corporación Universitaria Americana-Sistema de Bibliotecas



Corporación Universitaria Americana ©

Sello Editorial Americana ©

ISBN Digital: **978-958-5169-89-0**

DIÁLOGOS INTERDISCIPLINARIOS: DERECHO, EDUCACIÓN Y GOBERNABILIDAD EN AMÉRICA LATINA

Compiladora:

Martha María Charris Balcázar

Autores:

Edith Leticia Cámpora, Miguel E. Negrón Fuenmayor, Maybell D. Oviol Artigas, Otto E. Piñero Moreno, Antonio Yesid Pedroza Estrada, Rafael Villero Caballero, Antony Pedroza Miranda, Sergio Andrés Zapata Romero, Luis Arturo Escobar Caro, Angela Milagros Balcázar, Kelly Enith Asís Soto, Berónica Narváez Mercado, María del Carmen Sierra Buelvas, Lady Andrea Díaz Álvarez, Martha María Charris Balcázar, Antonio Yesid Pedroza Estrada José Javier Nuváez Castillo, Marlenny Díaz Cano

Presidente

JAIME ENRIQUE MUÑOZ

Rectora Nacional

ALBA LUCÍA CORREDOR GÓMEZ

Vicerrector Académico Nacional

MARIBEL YOLANDA MOLINA CORREA

Vicerrector de Investigación Nacional

RICARDO SIMANCAS TRUJILLO

Coordinación Sello Editorial

EVA LUNA CONTRERAS MARIÑO

Sello Editorial Americana

selloeditorialamericana@americana.edu.co

Diagramación y portada: Kelly J. Isaacs González

Imagen portada: Freepik.com

Corrección de estilo: Eva Luna Contreras Mariño

1ª edición: 2025-09-07

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistema recuperable o transmitida en ninguna forma o por medio electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otro, sin previa autorización por escrito del Sello Editorial Americana y de los autores. Los conceptos expresados en este documento son responsabilidad exclusiva de los autores y no necesariamente corresponden con los de la Corporación Universitaria Americana y da cumplimiento al Depósito Legal según lo establecido en la Ley 44 de 1993, los decretos 460 del 16 de marzo de 1995, el 2150 de 1995, el 358 de 2000 y la Ley 1379 de 2010.

Diálogos Interdisciplinarios:
Derecho, Educación y Gobernabilidad
en América Latina

Compilador:
Martha María Charris Balcázar

Autores:
Edith Leticia Cámpora
Miguel E. Negrón Fuenmayor
Maybell D. Oviol Artigas
Otto E. Piñero Moreno
Antonio Yesid Pedroza Estrada
Rafael Villero Caballero
Antony Pedroza Miranda
Sergio Andrés Zapata Romero
Luis Arturo Escobar Caro
Angela Milagros Balcazar
Kelly Enith Asís Soto
Berónica Narváez Mercado
María del Carmen Sierra Buevas
Lady Andrea Diaz Álvarez
Martha María Charris Balcázar
Antonio Yesid Pedroza Estrada
José Javier Nuvaez Castillo
Marlenny Diaz Cano

Contenido

- 06 Prólogo**
- 09 Líneas interdisciplinarias para los abordajes sociojurídicos: Aportes desde una impronta antropológica**
Edith Leticia Cámpora
- 24 Educación para la paz, en la construcción de la paz estable: una mirada desde la ley de paz total. Colombia**
Miguel E. Negrón Fuenmayor, Maybell D. Oviol Artigas, Otto E. Piñero Moreno
- 44 Consecuencias del Covid-19 en la gobernabilidad municipal. Estudio de caso**
Antonio Yesid Pedroza Estrada, Rafael Villero Caballero, Antony Pedroza Miranda
- 65 El derecho a la educación en Colombia**
Un análisis jurídico desde la constitución de 1991
María Andrea Rodríguez Ortega
- 87 Las palabras clave en los programas de derecho del Caribe colombiano**
Sergio Andrés Zapata Romero
- 110 Educación científica, necesidad de un currículo nulo para hacerla realidad**
Luis Arturo Escobar Caro, Angela Milagros Balcazar
- 128 Gestión directiva en transiciones educativas: experiencia de la IE santa fe en el entorno rural de Montería**
Kelly Enith Asís Soto

- 160** **Desafíos legales de la Gestión del Conocimiento y Sociedades del Conocimiento frente a la Responsabilidad Social Empresarial.**
Estudio de caso: Emprendimiento Cekar, Empresa Renderixarte, Sincelejo, Sucre, Colombia, años 2020-2022
Berónica Narváez Mercado, María del Carmen Sierra Buelvas, Lady Andrea Diaz Álvarez
- 176** **Las políticas públicas ambientales en Colombia y sus efectos en la mitigación del desafío del cambio climático**
Martha María Charris Balcázar, Antonio Yesid Pedroza Estrada, José Javier Nuvaez Castillo
- 203** **Factores que promueven o restringen la participación de comunidades en turismo comunitario**
Marlenny Diaz Cano

Prólogo

El presente libro, titulado *Diálogos Interdisciplinarios: Derecho, Educación y Gobernabilidad en América Latina*, forma parte de la primera colección de investigaciones derivadas del I Coloquio Internacional de Derecho, Ciencias Sociales y Humanas. Celebrado entre el 13 de agosto y el 24 de octubre de 2024 en la Corporación Universitaria del Caribe CECAR, la Fundación ESESCO y la Corporación Universitaria Americana, este evento logró reunir a destacados académicos y ponentes, quienes aportaron generosamente su conocimiento y su experiencia para reflexionar juntos sobre temas cruciales para nuestra sociedad.

La riqueza de este proyecto reside en su carácter colectivo. Nada de lo aquí compartido hubiera sido posible sin los firmes lazos interinstitucionales y el compromiso entre grupos de investigación como Sierra Nevada de Santa Marta (avalado por la Escuela Superior de Administración Pública y Universidad Popular del Cesar), Derecho, Justicia y Sociedad – DEJUS (Corporación Universitaria Americana), GISCER (CECAR), la Universidad de Guadalajara y la Fundación ESESCO. Sus esfuerzos conjuntos han dado lugar a un diálogo fecundo donde la diversidad de saberes se convierte en herramienta fundamental para analizar y transformar las problemáticas sociales del continente americano, siempre desde una perspectiva abierta y plural.

El riguroso proceso editorial, liderado por la Editorial Americana, garantiza que los trabajos aquí reunidos cumplan con los más elevados estándares científicos y éticos. Cada manuscrito es original, inédito y producto de procesos de investigación concluidos, habiendo sido previamente evaluados por pares académicos de acuerdo con los lineamientos del Ministerio de Ciencia y Tecnología en Colombia. Así, este libro se ofrece no solo como una fuente confiable para académicos, estudiantes y profesionales, sino también como un testimonio del valor del pensamiento crítico y colaborativo.

Las páginas que siguen compilan diez capítulos, todos ellos nacidos de inquietudes profundas y de una auténtica preocupación por nuestra realidad.

Cada capítulo es, en esencia, una invitación honesta al diálogo interdisciplinario y a la empatía frente a los retos de nuestro tiempo:

- **“Líneas interdisciplinarias para los abordajes sociojurídicos: Aportes desde una impronta antropológica”** explora cómo la Antropología, al articular lo estructural y lo particular, amplía el análisis social y jurídico. Da voz a quienes han sido históricamente silenciados y ayuda a entender la justicia desde la experiencia cotidiana, promoviendo una visión más comprensiva y cercana del Derecho.
- **“Educación para la paz, en la construcción de la paz estable: una mirada desde la Ley de Paz Total. Colombia”** analiza la importancia de educar para la paz a partir de la nueva Ley 2272 colombiana, interrogando tanto la construcción de una cultura ciudadana como el desafío de transformar acuerdos políticos en prácticas sociales que dignifiquen la vida de todos.
- **“Consecuencias del Covid-19 en la gobernabilidad municipal. Estudio de caso”** se sumerge en la experiencia de un municipio colombiano durante la pandemia, mostrando cómo las crisis ponen a prueba la gobernabilidad, la empatía institucional y la resiliencia comunitaria, y extrayendo aprendizajes para futuros desafíos colectivos.
- **“El derecho a la educación en Colombia: un análisis jurídico desde la Constitución de 1991”** examina el horizonte del derecho a la educación en el país, señalando las brechas entre mandato constitucional y realidad vivida, y recordándonos que detrás de cada política educativa están las esperanzas y dificultades de miles de familias.
- **“Las palabras clave en los programas de Derecho del Caribe colombiano”** desentraña los discursos que configuran la formación jurídica en la región, evidenciando cómo el lenguaje puede actuar como motor de transformación o reflejo de resistencias históricas en la academia.
- **“Educación científica, necesidad de un currículo nulo para hacerla realidad”** propone repensar la enseñanza de las ciencias, apostando por un currículo abierto, flexible y centrado en la creatividad, que permita a niños y jóvenes desarrollar su curiosidad y su potencial transformador.
- **“Gestión directiva en transiciones educativas: experiencia de la IE**

Santa Fe en el entorno rural de Montería” relata la travesía de una escuela rural para reinventarse ante los cambios, destacando la dedicación del liderazgo escolar, el compromiso de la comunidad y la importancia de la equidad educativa.

- **“Desafíos legales de la gestión del conocimiento y sociedades del conocimiento frente a la responsabilidad social empresarial”** indaga cómo derecho, innovación y ética empresariales se entrelazan en experiencias locales, mostrando el potencial transformador de vincular saberes y responsabilidad social en el emprendimiento.
- **“Las políticas públicas ambientales en Colombia y sus efectos en la mitigación del desafío del cambio climático”** analiza críticamente las políticas ambientales, subrayando el imperativo de proteger la “casa común” como una tarea compartida entre Estado, ciudadanía y generaciones futuras.
- **“Factores que promueven o restringen la participación de comunidades en turismo comunitario”** explora las esperanzas, obstáculos y aprendizajes de comunidades que apuestan por el turismo como estrategia de desarrollo local, empoderamiento y conservación cultural.

La presencia de voces académicas provenientes de Brasil, Argentina, México y otros países enriquece esta obra y la inscribe en un diálogo verdaderamente internacional. Sus miradas plurales permiten comprender las complejidades de nuestra región y abren caminos para imaginar nuevas respuestas, más inclusivas y solidarias.

Invitamos a cada lector y lectora a sumergirse en estas páginas no solo como destinatarios de un saber académico, sino como partícipes de una conversación abierta. Aquí encontrarán testimonios, argumentos e ideas que iluminan desafíos actuales y abren rutas hacia soluciones posibles; un llamado a sentirnos parte de una comunidad intelectual y humana que busca, día a día, construir un futuro más justo y esperanzador para América Latina.

Esta publicación ha superado rigurosos procedimientos de normalización y está ahora a disposición de toda persona interesada en sumarse a este diálogo. Que cada capítulo aporte ideas, preguntas e inspiración para nuevas investigaciones, políticas y prácticas en favor de la justicia, la dignidad y el bien común.

Líneas interdisciplinarias para los abordajes sociojurídicos: *Aportes desde una impronta antropológica*

Edith Leticia Cámpora*

RESUMEN

Este capítulo presenta líneas interdisciplinarias para la investigación sociojurídica desde una perspectiva antropológica, con el objetivo de identificar palabras clave que faciliten el diálogo entre disciplinas. Se destacan conceptos como "líneas", "disciplina", "campos científicos" e "impronta antropológica", enfatizando la necesidad de diferenciar dimensiones sociales, económicas y culturales en el análisis de investigaciones. Se propone un enfoque que integre lo estructural y lo particular, promoviendo el reconocimiento de los saberes locales y de las voces silenciadas en los contextos judiciales. La investigación subraya la importancia de comprender analíticamente la vida cotidiana de los sujetos sociales, condicionada por estructuras socioeconómicas. Se concluye que, para lograr una justicia más equitativa y humanitaria, las Ciencias Sociales, en especial la Antropología, deben aportar sus herramientas teóricas y metodológicas para enriquecer el análisis de las dinámicas sociales. Asimismo, se resalta la necesidad de una mirada inclusiva que contemple la relación entre políticas globales, gobiernos y la ampliación o restricción de los derechos humanos, fomentando así un enfoque más integral y crítico en el ámbito sociojurídico.

Palabras clave: Campos científicos; Disciplinas; Impronta antropológica; Líneas.

* Magister en Docencia Universitaria, antropóloga Universidad Nacional de Rosario Profesora titular Argentina edithcampora@gmail.com <https://orcid.org/0009-0005-0905-6857>

ABSTRACT

This chapter presents interdisciplinary lines for socio-legal research from an anthropological perspective, with the aim of identifying key words to facilitate dialogue between disciplines. Concepts such as "lines", "discipline", "scientific fields" and "anthropological imprint" are highlighted, emphasizing the need to differentiate social, economic and cultural dimensions in the analysis of research. It proposes an approach that integrates the structural and the particular, promoting the recognition of local knowledge and of the voices silenced in judicial contexts. The research underlines the importance of analytically understanding the daily life of social subjects, conditioned by socioeconomic structures. It is concluded that, in order to achieve a more equitable and humanitarian justice, the Social Sciences, especially Anthropology, must contribute their theoretical and methodological tools to enrich the analysis of social dynamics. It also highlights the need for an inclusive view that contemplates the relationship between global policies, governments and the extension or restriction of human rights, thus promoting a more comprehensive and critical approach in the socio-legal field.

Keywords: Scientific fields; Disciplines; Anthropological imprint; Lines.

INTRODUCCIÓN

El estudio de las dinámicas sociales, económicas y jurídicas en un mundo cada vez más complejo exige un enfoque interdisciplinario que trascienda las fronteras tradicionales de las Ciencias Sociales y Humanas. En este sentido, la propuesta de "líneas interdisciplinarias para abordajes sociojurídicos" se presenta como una invitación a reflexionar sobre la interconexión entre diferentes disciplinas, subrayando la relevancia de la Antropología como una impronta fundamental para enriquecer el análisis de las realidades sociales contemporáneas.

A lo largo de este escrito, se explorarán cuatro palabras claves—"líneas", "disciplinas", "campos científicos" e "impronta antropológica"—que funcionarán como ejes conceptuales para desentrañar la complejidad del objeto de estudio en las investigaciones socio-jurídicas. La primera de estas, "líneas", sugiere la necesidad de establecer distinciones claras entre las diversas dimensiones que configuran la comprensión de los campos que atraviesan

lo social, lo económico, lo político y lo cultural. Al adoptar esta perspectiva multidimensional, se podrán poner en tensión las interacciones y conflictos que surgen en contextos concretos, así como las formas en que las estructuras socioeconómicas globales afectan las vidas individuales.

La segunda palabra clave, "disciplinas", invita a una reflexión crítica sobre la naturaleza y los métodos de las distintas teorías y métodos que conforman el amplio campo de las Ciencias Sociales. Al considerar cómo cada disciplina construye su objeto de conocimiento a través de teorías y metodologías específicas, se vuelve evidente la importancia de un diálogo interdisciplinario que permita superar las limitaciones impuestas por enfoques hegemónicos y unidimensionales.

La tercera palabra clave, "campos científicos", lleva a examinar cómo se estructuran y se interrelacionan los diversos ámbitos de conocimiento, para intentar una compresión más rica y matizada de la realidad social. En este sentido, la antropología destaca por su atención a los saberes locales y las experiencias vividas, lo que ofrece una perspectiva única para entender las dinámicas de poder y de resistencias populares en contextos específicos.

Finalmente, la "impronta antropológica" (Cámpora, 2022) emerge como el hilo conductor que conecta estos conceptos, proponiendo un abordaje teórico metodológico que articule tanto lo estructural como lo particular en el análisis de las condiciones de vida de los sujetos sociales. La Antropología, a través de su enfoque en el trabajo de campo y en la escucha de las voces silenciadas, aporta un entendimiento crítico y reflexivo que puede transformar no solo el campo del estudio académico, sino también las prácticas en el ámbito de la justicia social.

Este texto se propone, por lo tanto, no solo como una exposición de ideas, sino como un llamado a la acción y a la reflexión colaborativa. A través del diálogo interdisciplinario, se buscan generar nuevas formas de conocimiento que no solo reflejan las complejidades de las realidades sociales contemporáneas, sino que señalen los condicionantes socios políticos que construyen desigualdades y las perpetúan, y que también promuevan un compromiso con la justicia y la equidad en la práctica científica y social a favor de los sectores más perjudicados por lógica de mercado y dominación mundiales.

1. METODOLOGÍA

El presente artículo se propone como objetivo central la exploración de líneas interdisciplinarias que posibiliten abordar problemas sociojurídicos desde una perspectiva integradora, incorporando aportes significativos de la Antropología Sociocultural. En este contexto, se busca proponer un diálogo profundo entre diferentes disciplinas, con el fin de comprender de manera más amplia las luchas de poder inmersas en dimensiones sociales, económicas y culturales que se pueden visualizar en contextos específicos. Este enfoque pretende no solo resaltar la relevancia de los saberes académicos, sino también poner en primer plano las voces y experiencias de las comunidades locales, que a menudo son invisibilizadas en otros análisis disciplinares, o no puestas en relación con los condicionantes estructurales que atraviesan tales trayectorias de vida.

En primer lugar, se indaga sobre las maneras en que se pueden diferenciar y articular las dimensiones estructurales y particulares en el estudio de situaciones socio-jurídicas. Esta cuestión permite vislumbrar la complejidad inherente a la intersección entre estructuras socioeconómicas y las vivencias cotidianas de los sujetos que las habitan. Asimismo, se busca comprender qué aportes específicos puede ofrecer la Antropología Sociocultural al estudio de los procesos judiciales, en especial en relación con las dinámicas sociales que se desarrollan en contextos locales. Adicionalmente, se plantea el interrogante sobre las implicaciones de adoptar un enfoque interdisciplinario en la comprensión de las desigualdades sociales para buscar desde los campos académicos una efectiva realización de los derechos humanos. Finalmente, se considera la relevancia de integrar saberes locales y experiencias vividas dentro del marco de la investigación sociojurídica, para profundizar análisis y abordajes en los procesos judiciales de administración de justicia.

La perspectiva del escrito se define claramente como interdisciplinario, en el intento de promover un diálogo enriquecedor entre diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales y Humanas. Se enfatiza la necesidad de combinar enfoques que aborden tanto las dimensiones estructurales como las particulares, lo que permitirá una comprensión más completa y matizada de las realidades sociales. Este artículo se fundamentó a partir de una experiencia profesional en el ámbito del sistema de justicia federal en la República Argentina, en la que se construyó un diálogo disciplinar para investigaciones judiciales, allí se generó un trabajo de campo, con características antrop-

ológicas en compañía del fiscal a cargo de tales pesquisas, trabajo de campo elaborado a partir de acercamientos a distintos actores de la problemática judicial bajo análisis, en donde la entrevista antropológica se constituyó como herramienta metodológica principal. En este sentido, la perspectiva antropológica se orientó a una exploración profunda sobre las vivencias y trayectorias socioculturales históricas, pero también cotidianas en el presente, de los sujetos sociales, lo que demarcó o una mirada crítica sobre sus condiciones de vida y los responsables directos e indirectos de tales situaciones.

La integración de la Antropología Sociocultural en el análisis de los procesos sociojurídicos tiene como objetivo desafiar las visiones hegemónicas y fomentar una mayor inclusión de las voces silenciadas, contribuyendo así a una comprensión más integral de la justicia social. Este enfoque implica un compromiso con la promoción de un Derecho más humanitario, que no solo reconozca, sino que también valore la diversidad de experiencias y saberes de las poblaciones involucradas.

A través de este escrito, se busca no solo aportar al desarrollo de nuevas líneas de investigación, sino también generar un espacio de reflexión crítica que contribuya al avance de las ciencias sociales en su conjunto, favoreciendo una praxis académica que esté en sintonía con las necesidades y realidades de las comunidades que se estudian.

2. DISCUSIÓN

La primera palabra clave que se presenta en esta exposición es "líneas". Este concepto se refiere a la diferenciación de dimensiones en el ámbito de las Ciencias Sociales, económicas, políticas y culturales, las cuales son fundamentales al concebir investigaciones en estas áreas. Al considerar "líneas", se enfatiza la necesidad de delimitar contextos y escenarios en diversas escalas, que abarcan desde lo global hasta lo local. Esta distinción es crucial para entender cómo las dinámicas sociales se manifiestan en diferentes niveles y cómo influyen en las vidas cotidianas de los sujetos.

La segunda palabra clave, "disciplinas", permite a los investigadores especificar las diferencias que existen dentro del amplio espectro de las Ciencias Sociales y Humanas. Estas diferencias son visibles a través de sus re-

spectivos objetos de conocimiento, que se encuentran íntimamente ligados a las teorías y a los abordajes que los científicos desarrollan. La construcción de estos objetos de conocimiento implica un conjunto de metodologías que facilitan el abordaje y la comprensión de la realidad social. Así, cada disciplina se define no solo por su objeto, sino también por las herramientas teóricas y metodológicas que articula para acceder a dicho conocimiento.

La tercera palabra clave, "campos científicos", permite conceptualizar el ámbito sociocultural como un núcleo de estudio relevante en las Ciencias Sociales y Naturales. Este recorte sobre lo sociocultural facilita la comparación entre las Ciencias Naturales y las Ciencias Sociales, destacando la diversidad de perspectivas y metodologías que coexisten en cada campo. La cuarta palabra clave, "impronta antropológica", será desarrollada a lo largo de este texto, resaltando su importancia en el interjuego de visibilizar los distintos puntos de vista de los actores sociales, con énfasis en el lugar de éstos dentro de las estructuras socio económicas y políticas, locales, regionales y mundiales.

Al volver a la palabra clave "líneas", es esencial destacar la noción de escenarios diferenciados en escalas. En el caso de los escenarios locales, se hace hincapié en la relevancia de las vidas particulares y la cotidianidad. Esta distinción es particularmente importante, ya que la dimensión del escenario mundial plantea estructuras socioeconómicas que afectan a toda la población, aunque con variaciones significativas dependiendo de las regiones y los contextos locales, como ciudades, pueblos y barrios. Así, se establece una diferenciación entre la estructura socioeconómica, tanto a nivel mundial como regional y local, y la particularidad de las vidas cotidianas y de los grupos sociales, diferenciados entre sí en función de su pertenencia a distintos sectores socioeconómicos, a diferentes grupos etarios y de la influencia de los poderes hegemónicos que operan en diferentes niveles.

Estas dos dimensiones, estructural y particular, constituyen ejes fundamentales que atraviesan el análisis en las Ciencias Sociales. Es importante subrayar que algunas disciplinas pueden enfocarse más en una dimensión que en otra, y que este enfoque puede influir en la comprensión de procesos sociales complejos. La impronta antropológica busca facilitar y ampliar el diálogo entre un abordaje estructural de la sociedad y un enfoque antropológico, al que denominamos impronta, cuyo fin implica un acercamiento en profundidad a los sujetos sociales con énfasis en emprender un conocimiento objetivo sobre las perspectivas de éstos, sin perder en el análisis particular

las estructuras que condicionan sus trayectorias de vida, estas estructuras devienen del escenario mundial, pero también de los ámbitos nacionales, regionales y locales, y es allí en donde debemos remarcar la coexistencia de disímiles grupos sociales con intereses y conflictos diversos. Este análisis debe llevarse a cabo desde la perspectiva de la comunidad académica y científica, explorando las vidas cotidianas y cómo las Ciencias Sociales y Humanas interpretan estas experiencias en relación con los derechos sociales y humanos, así como las desigualdades que el sistema global ha perpetuado a lo largo del tiempo.

Respecto a la segunda palabra clave, "disciplinas", es fundamental reflexionar sobre la distinción entre un enfoque estructural, las distintas escalas de este y la posibilidad de conocer las circunstancias particulares de las vidas humanas en sociedad. Esto último puede pensarse desde la dimensión de lo particular. Desde la impronta antropológica, se apuesta a conocer lo particular, con énfasis en ubicar esas realidades particulares inmersas un marco estructural e histórico que integre las explicaciones con el análisis de las situaciones socioeconómicas de tales sujetos sociales bajo estudio. La reflexión sobre qué se desea conocer y por qué se encara tal búsqueda de conocimiento está en íntima relación con las diferencias entre las disciplinas dentro del amplio espectro de las Ciencias Sociales y Humanas, se entiende que es a partir de sus objetos de conocimiento que van estar en íntima relación con las teorías, las cuales esos científicos, esas ciencias, abordan, construyen esos objetos de conocimiento y también esas metodologías de abordajes, porque el objeto se construye a partir de algunas herramientas teorıcas y metodológicas que logran acceder al mundo de los sujetos sociales para construir un conocimiento científico dicho conocimiento es esencial en el ámbito académico. La especificación de lo que se desea conocer permite delinear las relaciones entre saberes académicos y disciplinas, facilitando el establecimiento de un diálogo interdisciplinario en el que cada disciplina aporte de manera clara y constructiva (Cámpora, 2018a).

El diálogo interdisciplinario es esencial, ya que las Ciencias Sociales a menudo enfrentan la hegemonía de ciertas disciplinas que predominan en las investigaciones. En este sentido, se debe considerar que los saberes científicos pueden y deben interactuar con saberes no científicos, como aquellos que emergen de las experiencias locales de las comunidades. La Antropología, desde sus inicios, ha buscado integrar estos conocimientos locales en su corpus teoríco y metodológico, tal como lo propuso Geertz (1994). Estos saberes locales, constituyen materias primas cruciales para la

Antropología Sociocultural, desde la perspectiva que estamos presentando, pero estos saberes locales deberán ser puestos en tensión con otros sentidos sociales, en la necesidad de articular las dimensiones estructural y particular en el estudio de procesos sociales, con el objetivo de alcanzar una comprensión holística.

Además, es importante reconocer que las disciplinas están atravesadas y constituidas a partir del desarrollo y continuidad de sus tradiciones y paradigmas (Cámpora, 2023a). En las Ciencias Sociales, estos paradigmas se encuentran coexistiendo y por ende desarrollan sus investigaciones en contextos de disputas, que implican discusiones sobre validez y legitimidad de abordajes y lecturas en implicación de prestigios y validaciones sobre los objetos de conocimiento finalmente presentados a la discusión académica. Esto contrasta con la mayor homogeneidad que se observa en las Ciencias Físicas y Naturales. Esta dinámica de confrontaciones en Ciencias Sociales enriquece el diálogo interdisciplinario, si se especifican los saberes de cada disciplina, al tiempo que se reflexiona sobre el propósito del conocimiento: si se busca comprender y explicar o transformar la realidad. Los dos primeros verbos implican búsqueda de conocimiento objetivo, el último condiciona una intervención directa sobre la problemática.

La investigación empírica, fundamentada en el trabajo de campo, se posiciona como un abordaje primordial en las Ciencias Sociales. Para comprender la estructura de una sociedad, es posible recurrir a estadísticas que no requieren un acceso directo al terreno. Sin embargo, para conocer la vida cotidiana de la población que subyace a esas estadísticas, es imprescindible realizar trabajo de campo. Allí la Antropología Sociocultural ofrece herramientas valiosas, que devienen de su tradición en la construcción de materialidades, a partir de un acercamiento de primera mano en las vidas y ámbitos cotidianos de los sujetos sociales. Este acercamiento a las trayectorias y vivencias de las comunidades bajo estudio necesita a su vez de una triangulación de informaciones de segunda mano, derivadas de análisis de fuentes documentales de diverso tipo que posibiliten, por un lado, una comprensión más profunda de las dinámicas sociales y de las experiencias vividas por los sujetos y, por el otro, la articulación con dimensiones estructurales que implican los condicionamientos objetivos de esas vidas.

Esta Impronta Antropológica y su abordaje de lo sociocultural; implica concebir a la Antropología como una matriz integral de trabajo de campo y trabajo conceptual, que tiene como objetivo conocer lo social desde ámbitos

particulares, pero sin perder de vista y análisis la dimensión estructural de los mismos. Por ello se concibe a los sujetos inmersos en tramas y redes sociales que los preexisten en un punto, pero que seran reconstruidos y resignificados en la dimensión cotidiana de sus vidas. El trabajo de campo cobra una importancia central, pero sin el análisis teórico que orienta al mismo se nos presenta como una técnica más, la que puede ser utilizada por otras disciplinas.

La tercera palabra clave, "campos científicos", sugiere la importancia de reconocer las herramientas diferenciadas de cada campo como un elemento positivo en lugar de una competencia. Se aboga por el desarrollo de una labor colaborativa (Cámpora, 2021a) que considere las particularidades y especificidades de las disciplinas en el contexto de una investigación conjunta. Este enfoque colaborativo es fundamental para abordar la complejidad de los procesos sociales, pues posibilitara integrar múltiples perspectivas y enriquecer el análisis.

En este contexto, se vuelve esencial delimitar escalas de conocimiento que permitan abordar lo social desde distintas dimensiones, ya sea socio-cultural, socioeconómica o sociopolítica. Estas dimensiones pueden ser analizadas desde una perspectiva estructural o desde el enfoque particular de cada sector, lo que ofrece una visión más completa de la realidad social. Al referirse a lo general, se puede pensar en la estructura del Estado, y sus dependencias burocráticas, los tribunales, fiscalías, etc., bajo una dimensión que es estructural, pero que también puede ser estudiada e investigada desde lo particular de cada uno de esos sectores.

Aquí es central la noción de vida cotidiana (Cámpora, 2023b), la que se desarrolla en todos los espacios en que los humanos desarrollamos nuestras vidas. Esa noción es central para acercarnos a la idea de "agencia" no sólo en los dependientes del Estado, sino también en los actores privados que contribuyen a la construcción de la dimensión estructural en diversos contextos de atención pública, ya sea en el ámbito judicial o educativo. Pues en lo particular de estos espacios, estas dimensiones del Estado o del sector privado se manifiestan en la vida cotidiana, en las intervenciones que ocurren a diario en ámbitos institucionales de todo tipo, laborales, y no laborales. Estas realidades son esenciales para la Antropología, que busca comprender y dar cuenta de la complejidad de la experiencia humana desde tiempos inmemoriales hasta la actualidad.

Desde allí la "impronta antropológica" se presenta como un marco

que permite explorar la relación entre lo estructural y lo particular, enfatizando las condiciones cotidianas de los sujetos frente a estructuras que, en muchos casos, son inmodificables. A pesar de que la historia ha evidenciado momentos de cambio significativo, con revoluciones y revueltas populares, hallamos en el tiempo presente mundial un contexto en el que la concentración de poder y riqueza por parte de actores hegemónicos ha generado una desconexión entre la población y su comprensión de sus propias condiciones de vida.

Se sostiene que los sujetos sociales poseen saberes y claridades, siendo estas últimas las maneras en que los sujetos explican o comprenden sus realidades. La Antropología ha entendido a estas claridades como sentidos sociales (Augé, 1996) de los grupos humanos. Sin embargo, el sistema mundial ha contribuido a una desclarificación de estos sentidos sociales, que han emergido en todo tiempo y lugar, como maneras de pensar y hacer de la humanidad reflexionando sobre sus historias. Los poderes hegemónicos mundiales y locales han erosionado tales sentidos sociales, imponiendo desde sus medios de comunicación y sus redes explicaciones del mundo que van en contra de la humanidad, su presente y sus futuros posibles

Las comunidades, con sus diversas experiencias en función de sus contextos socioeconómicos y generacionales, han desarrollado estrategias de supervivencia y resistencia a lo largo de la historia. Pero en tiempos contemporáneos nos hallamos ante un sistema global caracterizado por desigualdades estructurales que han sido naturalizadas y romantizadas en la narrativa global.

Para poder tensionar los sentidos comunes impuestos de los sentidos sociales locales, propiciamos analíticamente que se incluyan conceptos como los de "puntos de vista" de Bourdieu (1999), implica pensar que cada que cada lugar social está compuesto y construido por determinados sujetos, los que tienen puntos de vista que son muy particulares y referenciales a ese lugar, a esos sujetos y a esa manera de entender la vida. También "mundos sociales" de Augé (1995), en tal concepto plantea la necesidad de ampliar la idea de clase social o de sector socioeconómico para incluir el de mundos como posibilidad de interpretar los diferentes espacios en donde los sujetos se encuentran desarrollando sus vidas. Desde allí el concepto de mundo permite poner en diálogo las existencias concretas de los sujetos sociales en determinados ámbitos de trabajo, de profesión, de vida y, de socialización, y ver las distintas posibilidades e imposibilidades con las que los sujetos se

enfrentan para comprender sus mundos y sus trayectorias sociales.

La Antropología puede contribuir a la comprensión de estos puntos de vista y estos mundos, en el marco de procesos judiciales, por ejemplo, si analiza y problematiza cómo las dinámicas sociales se manifiestan en contextos judiciales y en el proceso de administración de justicia.

La impronta antropológica aporta así, al ámbito sociojurídico la posibilidad de problematizar los espacios y los sujetos dentro de los sistemas judiciales, puede diferenciar voces y posiciones para ampliar abordajes con calidad investigativa generada desde parámetros científicos académicos que le posibiliten investigaciones, tanto en el contexto de la práctica judicial como desde una perspectiva académica orientada hacia el conocimiento concreto. En este marco, las herramientas proporcionadas por la Antropología son fundamentales, ya que posibilitan enfoques más rigurosos y un mayor control epistemológico para aproximarnos a los significados sociales de los actores involucrados, incluyendo jueces, familiares de acusados, víctimas y sus allegados.

La impronta antropológica se revela como un recurso valioso para examinar el proceso judicial que se desencadena a partir de episodios que son atrapados por un sistema de control social que siempre son calificados como de delincuencia, violencia o crimen, proporcionando una comprensión más profunda de los eventos en juego. A partir de una experiencia particular en el Ministerio Público Fiscal de la República Argentina (Cámpora, 2021b), se puede argumentar que la integración de la impronta antropológica en investigaciones judiciales ha contribuido a fomentar una mayor conciencia sobre la humanidad tanto de los agentes de justicia como de aquellos que son víctimas o acusados en dicho ámbito. Esta perspectiva permite desnaturalizar ciertas nociones preconcebidas y enfatizar la importancia de contextualizar las situaciones individuales dentro de estructuras sociojur dicas más amplias.

El reconocimiento de que los sujetos sociales tienen derechos, establecidos al menos desde la Declaración Universal de Derechos Humanos y el Ciudadano de 1789, debe llevar a la ciencia del Derecho a incorporar herramientas sociales, como las proporcionadas por la antropología, para acceder con mayor objetividad y rigor los procesos judiciales. Esta perspectiva busca promover un Derecho más humanitario, así como una ciencia social que d  voz a las poblaciones silenciadas. Es crucial diferenciar entre las voces presentes en las investigaciones fiscales y juicios e investigaciones académicas,

destacando la importancia de escuchar no solo las voces hegemónicas, sino también aquellas que han sido marginalizadas o invisibilizadas, para avanzar hacia una sociedad más justa e inclusiva (Cámpora, 2018a).

En resumen, el desafío que se plantea en el cruce entre las disciplinas, las tradiciones y las metodologías, es fundamental para avanzar en el conocimiento de la realidad social. La colaboración entre ellas, así como la integración de saberes locales, permitirá enriquecer la comprensión de los procesos sociales y contribuir a la construcción de una ciencia más inclusiva y comprometida con los derechos humanos y la justicia social.

3. CONCLUSIONES

La reflexión en torno a las dimensiones clave de las Ciencias Sociales — líneas, disciplinas, campos científicos e impronta antropológica— revela la complejidad y la riqueza del estudio de lo social. Al considerar estos conceptos, se evidencia que las Ciencias Sociales no solo analizan estructuras y dinámicas a nivel macro, sino que también deben prestar atención a las particularidades de las vidas cotidianas de los sujetos sociales y los distintos grupos. Se plantea aquí teóricamente que los sujetos sociales tienen saberes y claridades, la claridad del sujeto de poder ver su vida y de poder entenderla. Algo que ha logrado el sistema mundial y los poderes hegemónicos, al concentrar la riqueza en pocas manos y al destruir el planeta en función de intereses minoritarios, es construir procesos comunicacionales de escala global, los que se pueden enunciar como de desclarificación de los sentidos sociales de la humanidad, al hacerles perder el sentido común en, y de sus vidas.

Por ello un eje central de análisis implica revisar a las poblaciones y sus sentidos sociales muy diferenciados en relación a sectores socioeconómicos, pero también a los grupos generacionales y sus miradas en torno a los escenarios regionales o locales, y los roles que esos sentidos han tenido, a lo largo de la historia de la humanidad. porque allí puede visualizarse una significación que implicaba la supervivencia de esa población, la colaboración de esa población entre sí, y también las resistencias y las luchas en pos de un bien común, por ende, comunitario. El logro quizás sin precedentes de este sistema mundial desigual es que ha construido estructuralmente y naturalizado esas desigualdades, y que las ha normalizado o a lo largo y a lo ancho de

la comunidad planetaria. Esto implica que las comunidades no visualizan ni comprenden las actuales condiciones de desigualdad en la que viven, como consecuencia de políticas y gobiernos y dependencias regionales y locales con diversos poderes.

En este contexto, el trabajo de la Antropología se destaca por su enfoque en las experiencias vividas y los saberes locales, proporcionando una perspectiva única que complementa y enriquece el análisis de otras disciplinas. La Antropología, al centrarse en lo cotidiano y en la diversidad cultural, permite una exploración más profunda de las condiciones de vida de diferentes grupos sociales, lo que resulta fundamental para desnaturalizar las desigualdades y visibilizar las voces de quienes han sido tradicionalmente silenciados.

La necesidad de un enfoque interdisciplinario se hace evidente, ya que cada disciplina aporta herramientas únicas que pueden enriquecer el análisis. La colaboración entre campos científicos no sólo amplía el horizonte de comprensión, sino que también fomenta un diálogo enriquecedor que desafía la hegemonía de ciertos saberes, promoviendo una visión más pluralista y crítica.

La impronta antropológica en particular subraya la importancia de los saberes locales y la experiencia vivida, contribuyendo así a un entendimiento más integral de las dinámicas sociales. En un contexto global marcado por profundas desigualdades, este enfoque es crucial para entender las condiciones de vida de las poblaciones y para abogar por una ciencia más comprometida con la justicia social y los derechos humanos.

En conclusión, la intersección de líneas, disciplinas y campos científicos, junto con una perspectiva antropológica, no sólo enriquece el campo de las ciencias sociales, sino que también proporciona un marco más sólido para abordar los retos contemporáneos. La integración de estas dimensiones es esencial para construir un conocimiento que no solo describa, sino que también transforme realidades, promoviendo una sociedad más equitativa e inclusiva.

Para finalizar reforzar las ideas en torno a que los sujetos sociales poseen derechos, sociales y humanos. Esto deber a cobrar hoy mayor vigencia, porque las poblaciones mundiales están viviendo bajo condiciones que van contra los mismos. Y concebir al Derecho como ciencia que pretendió dar

cuenta de la resolución de conflictos de justicia, implica colaborar en que el Derecho insista por ese camino, y desde la Antropología se puede aportar con sus herramientas y perspectivas en investigaciones que se orienten en búsquedas de conocimientos sistemáticos y rigurosos, para construir un Derecho que sea más humanitario y comprensivo de estos sufrimientos impuestos y unas Ciencias Sociales que ubiquen en el escenario de la investigación científica las voces silenciadas de gran parte de la población.

Para ello será fundamental diferenciar voces dentro de los procesos judiciales y dentro de las investigaciones sociales, en el entendimiento de la existencia de voces hegemónicas, subalternas y también de voces inaudibles, invisibles o invisibilizadas. Las Ciencias tienen un rol central para reconfigurar esos silencios, en primera instancia dando cuenta de las condiciones en las que fueron producidos, y en segunda para colaborar en la posibilidad de acercarnos a una sociedad más justa, inclusiva y humanitaria. Ciencias que emancipadas de los poderes hegemónicos contribuyan a un Derecho que se desarrolle con potencia en las instituciones de administración de justicia y, por sobre todas las cosas, en los ámbitos académicos y en la formación de investigadores con capacidades de solidaridad y entendimiento de los mundos sociales contemporáneos.

REFERENCIAS

- Augé, M. (1995). *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Gedisa.
- Augé, M. (1996). *¿Quién es el otro? En El sentido de los otros*. Actualidad de la antropología. Paidós Básica.
- Bourdieu, P. (1999). *Comprender*. En *La miseria del mundo*. Fondo de Cultura Económica.
- Cámpora, E. (2018a). *De prácticas disciplinares y trabajos interdisciplinarios: desafíos y apuestas*. Actas del Congreso de Historia de la Antropología Argentina (CHAA). <https://journals.openedition.org/corpusarchivos/3798?file=1>
- Cámpora, E. (2018b). *Huellas y fragmentos del horror: reconstruyendo bio-*

grafías y militancias desde memorias familiares. Ponencia presentada en Memorias subalternas, memorias rebeldes, XI Seminario Internacional Políticas de la Memoria, Espacio Cultural y Derechos Humanos (Ex ESMA), Capital Federal.

Cámpora, E. (2021a). * Qu  es lo antropológico en diálogos interdisciplinarios? Revisión de una experiencia profesional colaborativa en el Ministerio Público Fiscal*. 12  Congreso Argentino de Antropología Social. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/132017/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y08

Cámpora, E. (2021b). *Desafío disciplinar o invisibilidad de aportes específicos: la Antropología y el abordaje de los conflictos contemporáneos*. En Memorias del VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología (pp. 27-36).

Cámpora, E. (2022). *Impronta disciplinar y construcción de conocimientos antropológicos: límites y potencialidades para las agendas interdisciplinarias*. En Actas de las X Jornadas de Investigación en Antropología Social Santiago Wallace.

Cámpora, E. (2023a). *La formación en investigación a distancia. Análisis de una propuesta educativa*. Ciccus Ediciones.

Cámpora, E. (2023b). *Memorias de un naufragio*. Una aproximación antropológica a ‘los saqueos’. Ciccus Ediciones.

Geertz, C. (1994). *Conocimiento local: ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Grupo Planeta (GBS).

Educación para la paz, en la construcción de la paz estable: *una mirada desde la ley de paz total.* Colombia

Miguel E. Negrón Fuenmayor*
Maybell D. Oviol Artigas**
Otto E. Piñero Moreno***

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tuvo como propósito general proponer lineamientos estratégicos, a la luz de la educación para la paz, orientados a la construcción de una paz estable a partir de las alternativas planteadas por la Ley de Paz Total. Para cumplir con este objetivo, se realizó una indagación con un enfoque epistémico postpositivista, dentro del paradigma cualitativo y mediante un tipo de investigación interpretativa. Asimismo, el diseño fue de tipo bibliográfico y la técnica de recolección de información correspondió a la observación documental. La fundamentación teórica se sustentó en los aportes de Galtung (1964), Durán-Martínez y García-Villamizar (2024), Arrieta López (2023), Borda Sosa (2023), Salinas Arias (2023), entre otros. Como resultado, se logró determinar la aceptación que tiene la tipología de paz propuesta por Galtung, así como la necesidad de una cultura adecuada para la construcción de la paz. Igualmente, se identificó que la Ley de Paz Total busca la pacificación respaldada por el bienestar social, en coherencia con lo planteado por el concepto de paz positiva. Finalmente, entre las conclusiones del presente trabajo se destaca que la Ley de Paz Total

24 |

* Doctor en Ciencias Políticas. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt, Venezuela. miguelnegronf@gmail.com

** Abogado. Universidad Luis Amigó, sede Regional Montería, Colombia. maybelloviolartigas@gmail.com

*** Licenciado en Educación. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt, Venezuela. ottoepm@gmail.com

fue elaborada atendiendo los paradigmas modernos de la negociación y de la irenología, al plantear la negociación para la pacificación como una política de Estado. Por otra parte, la deficiente cultura de paz y la perentoria vigencia de la Ley constituyen algunas de sus principales amenazas; por lo tanto, se requiere establecer lineamientos teóricos pertinentes que faciliten y agilicen su implementación.

Palabras clave: Campos científicos; Disciplinas; Impronta antropológica; Líneas.

ABSTRACT

The general purpose of this research work was to propose strategic guidelines in light of peace education, in the construction of stable peace from the alternatives of the Total Peace Law. To meet this objective, an investigation was carried out with a postpositivist epistemic approach, within the qualitative paradigm and a type of interpretive research; Likewise, the design was bibliographic and the information collection technique was documentary observation. Now, the theoretical foundation was supported by the contributions of: Galtung (1964), Durán-Martínez and García-Villamizar (2024), Arrieta López (2023), Borda Sosa (2023), Salinas Arias (2023), among others. As a result, it was possible to determine the acceptance of Galtung's typology of peace, the need for an adequate culture for the construction of peace; Likewise, it was determined that the Total Peace Law seeks pacification supported by social well-being; as it is, it is proposed by the type of positive peace. Finally, the conclusions of this work stand out in the following terms: the Total Peace Law was developed taking into account the modern paradigms of negotiation and irenology; posing, they negotiated it for pacification as a state policy. On the other hand, the deficient culture of peace and the peremptory validity of the Law constitute one of its main threats, therefore, relevant theoretical guidelines are required to expedite its implementation.

Keywords: Total Peace Law, State public policies, guidelines.

INTRODUCCIÓN

En la educación se reconocen dos direcciones al estudiarse el origen latín del término, desde la etimología: a este respecto, se tiene un sentido centrípeto, de afuera hacia adentro, que se puede interpretar como socializar a través de los valores de la sociedad; esto es, “educare”. Por otra parte, hay un direccionamiento de adentro hacia afuera, centrífugo, para hacer aflorar lo que potencialmente se tiene; es decir, “exducere”. Para: “la antinomia más intrincada de la educación: la educación busca asegurarle libertad al hombre, pero la educación demanda disciplina, sometimiento, conducción, y se guía bajo signos de obligatoriedad y a veces de autoritarismo, firmeza y direccionalidad. Libertad limitada” (León 2007, p. 596).

Asimismo, al referirse a la educación, Vásquez Villanueva et al. (2021) expone que: “La educación es un instrumento, un factor muy importante, determinante, de influencia poderosa, de avance y progreso para las personas, la sociedad y las instituciones, comprometidas con el conocimiento, la cultura, los valores, el espíritu” (p. 3); es así como, queda implícito la importancia de la educación para la paz en busca de una convivencia pacífica en cualquier contexto; ya que, la paz asumida como un valor cultural y ciudadano, el conflicto será un valor negativo de la cotidianeidad; además, el posconflicto se verá como una transición necesaria para una paz estable.

Es pertinente destacar que, los organismos multilateral han mostrado permanentemente la preocupación para la resolución de conflictos y el logro de la paz; siendo numerosos las resoluciones, acuerdos y otras normativas internacionales en esta dirección; tales como: la Declaración Universal de Derechos Humanos, El Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y su Protocolo Facultativo, El Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y sus dos Protocolos Facultativos, entre otros, que forman parte del derecho internacional público.

Es importante destacar que, estas normativas conforman el derecho internacional público, lo cual obliga a los Estados, en un contexto global donde los modelos de desarrollo y de Estado tienden a colocar al individuo como eje central; teniendo a los valores como parte de la esencialidad humana Para, Marín Castán (2014)

el reconocimiento del lugar supremo del interés humano en el orden de

los valores y, en consecuencia, la obligación de los Estados de hacer de dicho interés, concretado en las ideas de dignidad y derechos fundamentales de la persona, universales e indivisibles. (p. 36)

En este orden de ideas, tanto la educación para la paz, como la construcción de una paz estable y duradera se han hecho en la actualidad una cuestión prioritaria para la humanidad. Esto ha determinado al mismo tiempo que se hayan promovidos en el mundo iniciativas novedosas desde el punto de vista jurídico y social como es el caso de la llamada Ley de Paz Total, presentado por el Presidente Gustavo Petro ante la Cámara de Representante de su país; aprobada en el contenido de la Ley 2272, el 4 de noviembre de 2022; este instrumento jurídico fue concebido basado en paradigmas de actualidad, entre los cuales la tipología de paz de Galtung.

Ahora bien, la paz positiva consiste en una no violencia acompañada de un bienestar social, incluyendo, la reparación a las víctimas como una vía a la pacificación estable, duradera y teniendo como norte la no repetición del conflicto, Gómez Triana (2021) plantea que: “la paz positiva es definida como la ausencia de violencia estructural, o a lo que Galtung también se refiere como justicia social”. (p, 20)

Se sabe que, en el 2016 el Estado colombiano firmó junto con los cabecillas de las FARC-EP un acuerdo de paz para el desarme y la movilización de la insurgencia, luego de más de 60 años de enfrentamientos; sin embargo, lo pautado no fue acogido por todos los alzados en armas, por lo cual recientemente se inició otro periodo de negociación con la llamada Segunda Marquetalia, para lo cual una educación para la paz apropiadamente implementada, que haya logrado conformar una cultura de paz adecuada y la Ley de paz total. Junto, por supuesto, con la experiencia sobre las tensiones y alcances en la administración del mencionado acuerdo, pudieran hacer más expedito la ruta de reconciliación entre las partes.

El presente trabajo, tiene como propósito proponer lineamientos estratégicos a la luz de la educación para la paz, en la construcción de la paz estable desde las alternativas de la Ley de Paz Total. En este sentido, la irenología como disciplina dentro de las Ciencias Políticas y en el área del conflicto y la negociación; además, de los planteamientos novedosos de la señalada Ley con fundamentos en las Ciencias Jurídicas; se espera que contribuyan para que haya unas negociaciones eficientes con la segunda Marquetalia; toman-

do en cuenta la caducidad que establece este mismo instrumento a partir de su promulgación en noviembre de 2022.

Luego de realizada la introducción corresponde explicar lo concerniente a los temas parciales de la temática general, en este sentido, es pertinente la educación como el vehículo de socialización, teniendo la cultura de paz como un valor ciudadano que se debe materializar en la paz estable y permanente. Todo esto en el marco de la irenología como disciplina de las ciencias políticas y la Ley de Paz Total como marco jurídico.

Educación y cultura de paz.

Se reconoce en los individuos una tridimensionalidad interrelacionada vinculantemente; formada por elementos de su funcionalidad biológica, sensorial abstracto y del entorno que le rodea. En esta dirección, se expresa (Ramos Pozón, 2015) “el hombre puede ser entendido como una unidad (cuerpo y mente), que puede ser concebida en términos físico químicos aunque no en su totalidad. Por tanto, el ser humano ha de ser comprendido como bio-psico-social” (p. 520). Estos tres niveles constitutivos hacen que conceptualmente sea un error hablar de los individuos sin tomar en cuenta los aspectos de su imaginario conformados por los valores y la cultura.

Ahora bien, la violencia es también un elemento constitutivo de los individuos desde el punto de vista ontológico; por lo tanto, ha estado presente en todas las historias de la humanidad. Para Gómez y García (2018) “Si la violencia y la guerra son una creación cerebral y cultural, lo mismo sucede con la cultura de paz, puede crearse y construirse de manera racional e intencional para hacerla parte de la vida de los seres humanos” (p. 52). Con relación a la violencia, esta ha ido cambiando en forma y perjuicio a lo largo del tiempo; al igual que la guerra; exigiendo también, evolución en las escuelas para echar las bases de una educación y cultura de paz que sean un eje moldeador de la conducta humana proclive a la paz, a través de proceso de socializador en la edificación cultural de cada época.

Igualmente, los cambios culturales requieren de ser estudiados y comprendidos cortamente en cada periodo de la historia de la humanidad; ya que, los procesos de transformaciones que se han suscitado en cada época como consecuencia de la misma han sido diferentes; de allí, que últimamente se pueden distinguir en el caso del conflicto y la paz en la modernidad y la postmod-

ernidad, pero, asumiendo que necesario entender la paz en su esencialidad como alternativa más segura para resolver el conflicto adecuadamente.

Es importante destacar que, la educación formal es una alternativa legítima y mundialmente reconocida para la transformación de las personas en la valoración de la paz; pero también, será posible contribuir significativamente con ello en el restablecimiento de relaciones sociales en este marco de valores y principios en contextos donde la cultura de paz ocupe un eje fundamental de la conducta humana, se habla, pues, de la educación informal. En este sentido, resulta de gran importancia, el diseño de Programas Académicos en todos los niveles y modalidades de los Sistemas educativos del mundo se fortalece la educación para una cultura de paz; al mismo tiempo, la paz debe ser una causa común de la sociedad plantaría en su conjunto.

Se resalta que los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2022). Dentro de la Agenda 2030 de la ONU, expone:

4.7 De aquí a 2030, asegurar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante la educación para el desarrollo sostenible y los estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad de género, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y la contribución de la cultura al desarrollo sostenible

Ha sido preocupación, de los gobiernos y de los organismos multilaterales apoyar los programas académicos que hagan énfasis en la cultura de paz. La violencia es una problemática que transversaliza al planeta es sus modalidades de: género, política, religiosa, racial, cultural; además, intercambio de bienes y servicios, oportunidades de empleo, entre otros; suscitando una desigualdad social en todos los órdenes de la dinámica social, como consecuencia de una débil cultura de paz, afectando la dignidad y la libertad de las personas. Según, “La cultura siempre tendrá un papel emancipador frente a cualquier forma de enajenación representada por los distintos tipos de poderes que engendran las sociedades y que toman cuerpo en las instituciones”. (Guadarrama González, 2019, p. 58)

En virtud de lo anterior, la dignidad y la libertad son intrínseca a la vida misma; además, una dimensión valorativa de su existencia, en el marco de

un enfoque axiológico, que pueden ser causa de la violencia cuando se sienten amenazadas por parte de las personas, Rubio Campos et al. (2017, p. 88), citando a Buvinic et al. (2005) “la violencia es un fenómeno complejo, multidimensional y que obedece a factores psicológicos, biológicos, económicos, sociales y culturales”. Se hace pertinente en este contexto, estimar a la educación como proceso de formación de valores para lograr en los ciudadanos formal o informalmente una sólida cultura de paz como una vía idónea para conformar escenarios de no violencia.

En este orden de ideas, Duque-Vargas (2021, p. 291) expone: “La educación para una cultura de paz debe permitir entender la complejidad de los conflictos, la necesidad de darles un tratamiento integral y no idealizado”. La educación debe centrarse en cada realidad; a la cual le corresponde elementos que la hacen particular, su implementación en base a este principio permitirá, al mismo tiempo, cultura de paz en la sociedad como alternativa para minimizar las posibilidades de nuevos conflictos.

Asimismo, los derechos humanos se basan en la protección y defensa de la vida como un objetivo fundamental y un principio ético; cuya progresividad ha permitido consolidar más la dignidad y libertad de las personas. En este orden de ideas, los Estados deben atender los derechos humanos atendiendo los fundamentos paradigmáticos que se requieren para diseñar políticas públicas que garanticen el goce y protección de los derechos humanos de los ciudadanos que habitan en el planeta, por el solo hecho de haber nacido. En este sentido, “Los hombres poseen dignidad en virtud de su atributo de humanidad. Dicha noción plantea un elemento constitutivo del ser humano, mínimo, propio, inalienable e invulnerable, que todo ordenamiento constitucional está compelido históricamente a asegurar”. (García Toma, 2018, p. 14)

Por todo lo expuesto, la educación para la cultura de paz tiene como desafíos: la formación de los docentes, para contar con profesionales idóneos que faciliten la internalización de la misma como un valor que oriente la cotidianidad de las personas; asimismo, la educación en los derechos humanos para el respeto a estos como garantía de una convivencia pacífica.

Esto conlleva, a la promoción de la participación ciudadana en el marco de la tolerancia y el diálogo multicultural; además, de la justicia social. Y, por supuesto, a la prevención de conflictos como una respuesta ciudadana.

Para Ortega (2018) “el desafío de la universidad es gestar nuevos caminos para tratar la violencia, orientados a la creación de una cultura de paz a fin de lograr que las naciones y sus habitantes aprendan a convivir unos con otros” (p. 138). Igualmente, “la educación debe ser extensiva a todos los niveles educativos dado que es uno de los medios fundamentales para edificar la cultura de paz”. (Landeró, 2019, p. 12)

Construcción de la paz.

La educación para la paz logra que esta sea un constructo dentro del imaginario de las personas; sin embargo, en el plano concreto de la realidad se hace necesario la constatación de indicadores para aseverar su existencia, entre los cuales están: ausencia de conflictos y violencia en todos sus géneros, seguridad y garantía de los derechos, estabilidad social, económica y política; además, participación ciudadana, respeto a las diversidades, justicia con equidad. Según Arrieta López (2023) “El derecho a la paz implica entonces la eliminación de la pobreza, las desigualdades y la exclusión, por considerar que son las causantes de la violencia estructural y cultural que imposibilita su garantía” (p. 21). Se hace pertinente, abordar la construcción de la paz descifrando la relación que puedan tener estos elementos.

Ciertamente, la definición de la paz y la estrategia para su logro adquiere diferentes formas según la centralidad que se le otorgue a cada uno de sus elementos constitutivos; así es como, la ausencia de conflicto, el estado de equilibrio entre los intereses de las partes, un estado de distribución equitativa en la distribución de derechos, la comprensión y el respeto por los símbolos de la cosmovisión multicultural de las fracciones, son algunos ejemplos de escenarios donde a pesar que potencialmente se puede originar una confrontación.

Refiriéndose a la definición de la paz, Hernández (2019), expone que: “Se encontrará un significado diverso, plural y construido a partir de las realidades particulares y subjetivas, unido a la cultura, la educación, la pedagogía, al diario vivir” (p. 81). Igualmente Hernández Arteaga et al. (2020) “Las concepciones de paz, como todo conocimiento humano son resultado del saber, de las experiencias y vivencias de las comunidades culturales; dependen, de la capacidad de escucha y el interés por las aportaciones de las culturas” (p. 242). A pesar de esta diversidad conceptual, en la actualidad se aprecia un consenso sobre la tipología de la paz de Galtung; quien determina

los diferentes paces como: positiva, negativa e imperfecta. Por lo tanto, se hace apropiado estudiar los mencionados tipos de paz.

Es importante destacar que, gran parte de las guerras en el mundo se dieron en el marco de lo que se puede considerar una matriz paradigmática, en el sentido, que se admitió por parte de los líderes la máxima: “si quieres la paz conoce, la guerra”; cuya autoría se le reconoce al Gaston Bouthoul (1896 -1980). También se sabe que culturalmente se crean condiciones más o menos propicias para la guerra o la paz. Para Redorta (2021) “Las guerras como forma violenta de resolver conflictos no son un estado duradero de la política internacional, sino solamente soluciones de emergencia en situaciones sin salida” (p. 119). En la actualidad la irenología como disciplina científica se encarga de buscar pacíficamente vías de solución a los conflictos bélicos alrededor del planeta.

En este orden de ideas, para referirse a la irenología, Oviedo Sotelo (2013, p. 52), expone que son: “estudios o investigaciones para la paz, un relativamente novel campo científico, movimiento y red académica de investigación interdisciplinaria dedicados a la paz y a los temas relacionados”. Desde esta disciplina Galtung introdujo cambios epistémicos en sus investigaciones sobre la resolución de conflictos y la paz al proponer una frase alternativa a la de Bouthoul, en el sentido de: ‘si quieres la paz, conoce la paz’. Según Borda Sosa (2023, p. 127) “si se quiere hablar de la paz, necesariamente se debe entender la guerra no para hacerla si no para poder evitarla”. La paz sería, entonces, el eje central de los conflictos y su logro estable y permanente el norte de toda negociación.

32 |

Es así como, las negociaciones deben derivar en estados de eliminación de todo tipo de violencia, sea: física, simbólica; directa o indirecta; de género, política, cultural. Vale decir, en un bienestar de los actores que estuvieron activos en el enfrentamiento que le antecedió. Plantea, Salinas Arias (2023, p. 6), que: “Galtung (1964) propone pasar de la paz negativa, que es la ausencia de guerra o agresión bélica a la que el autor llama violencia directa, a una paz positiva, que es la ausencia de todo tipo de violencia”. Conviene abordar la paz desde la perspectiva de las condiciones del periodo de culminación del conflicto, las denominadas: paz negativa, positiva e imperfecta.

En este sentido, la paz negativa se logra poniéndole fin a la violencia por algún medio, siendo este el objetivo principal. Por otra parte, la paz positiva

tendrá como objetivo fundamental una paz estable; que significa, la no violencia acompañada de factores sociales, económicos, culturales, étnicos que garanticen un bienestar a los actores del enfrentamiento. Asimismo, la paz imperfecta tendrá matices de las anteriores, la cual apareció como concepto o tipo posteriormente. “Galtung señala que se debe formar la paz positiva, con la propuesta para que se construya la justicia social, entendida como desarrollo de las potencialidades humanas para satisfacer las necesidades básicas” (Martínez, 2000, como se citó en Serrano Durán et al., 2023, p. 4259). Es así como, la pacificación duradera está en la paz positiva.

Es importante destacar que, la paz positiva requiere de darle significación al periodo posterior a la culminación de la violencia, donde se debe materializar las condiciones de bienestar social o la paz estructuralmente construida a través de la negociación para ponerle fin al conflicto. Según, Vélez Álvarez y Botero Rendón (2020)

El posconflicto, entendido como el momento en que termina el conflicto armado y que implica la desmilitarización de los actores al margen del Estado y el posicionamiento institucional del gobierno, permitirá el diseño de nuevas políticas públicas donde la sociedad es actor fundamental y su participación para la toma de decisiones es determinante. (p. 297)

En este orden de ideas, las negociaciones que culminaron con la firma del acuerdo de paz entre las FARC-EP y el Estado colombiano, en el año 2016, denominado: Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera; es un ejemplo palpable, de una paz positiva. Para, Jiménez Martín y Toloza Fuentes (2019. P. 84) “En términos generales se destaca la creación del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición (SIVJRNR). Este sistema se constituye en un dispositivo jurídico de la mayor envergadura para el desmonte del carácter contrainsurgente del Estado colombiano”. Se aprecia en la cita, una paz estructural que tiene implícita el bienestar social de los actores del conflicto que culminó, lo cual, garantiza una paz duradera.

Por otra parte, en Colombia hay acumulada una vasta experiencia en relación a la construcciones de una paz estable mediante una negociación enmarcadas en los referentes legales y científicos, ya mencionados que permiten el abordaje integral de las necesidades de los actores del conflicto y el seguimiento objetivo de su implementación comprom-

etiando a las partes que estuvieron enfrentadas.

En este sentido, el Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera (2016) ; es un ejemplo palpable, de una paz positiva, conteniendo 6 puntos a saber: 1 contiene el acuerdo “Reforma Rural Integral”; 2 “Participación política: Apertura democrática para construir la paz contiene el acuerdo “Cese al Fuego y de Hostilidades Bilateral y Definitivo y la Dejación de las Armas”; 4 contiene el acuerdo “Solución al Problema de las Drogas Ilícitas”; 5 contiene el acuerdo “Víctimas” y 6 “Mecanismos de implementación y verificación” en el que se crea una “Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación a la Implementación del Acuerdo Final”. Todo con énfasis en Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición a las víctimas del conflicto.

Sin embargo, en Colombia la insurrección armada contra el Estado no se ha abolido en su totalidad, persistiendo la insurgencia representada por el Ejército de Liberación Nacional (ELN); además, de una facción disidente de las FARC-EP, conocida como la Segunda Marquetalia ante las cuales existen conversaciones de negociaciones de manera formal para lograr el desarme y la desmovilización de los mismo en el marco del modelo de la paz positiva y la Ley 2272 (2022), que representa la modificación, adición y prórroga de la Ley 418 (1997) (El Congreso De Colombia, 2022) con disposiciones sobre políticas de Estado, preservando y garantizando la seguridad humana, a través de la solución definitiva del conflicto armado en Colombia; denominada por el Presidente Gustavo Petro como: Ley de Paz Total.

Ley de Paz Total.

La Ley de la Paz Total, es un instrumento legal que asume en su contenido los enfoques de la paz positiva y las tendencias modernas para la negociación resolución de conflicto que garantizará los derechos humanos y los mecanismos para garantizar la protección y la seguridad humana, para promover el bienestar social y el pleno respeto de la dignidad a partir de políticas sociales, medioambientales, económicas y culturales. Asimismo, tiene como novedad el Servicio Social para la Paz, como alternativa al Servicio Militar Obligatorio, como una vía para el ciudadano aporte al crecimiento económico, sostenible, incluyente y equitativo de todos y todas los colombianos y colombianas logrando con la participación ciudadana la pacificación del país.

Igualmente, se resalta como novedoso en la mencionada Ley que ofrece las Regiones de Paz para adelantar diálogos con actores armados ilegales que deseen acogerse a la misma, sin convertirse en zonas de despeje de la acción estatal. Con relación a la Ley de paz total, Valencia Agudelo (2022, p. 21) expone que: “propone un modelo de orden público centrado en la construcción de paz, con el acompañamiento de toda la sociedad, ya sean como actores armados y con la sociedad civil. Es un modelo de seguridad pública y humana plural”. Vale decir que, se establece la actuación del funcionario público y la política de Estado, preservando y garantizando la seguridad humana, para contribuir con la solución definitiva del conflicto armado en Colombia.

Es importante destacar que, la Ley formaliza políticas públicas para la negociación, lo que representa un paso significativo en cuanto a establecer acciones estructurales en el manejo de la negociación y resolución del conflicto por razones políticas. Según, Durán-Martínez y García-Villamizar (2024, p. 21) “La Paz Total enfrenta desafíos como política cuya necesidad y novedad radica en buscar transformar causas complejas de la violencia y en reconocer simultáneamente a todos los grupos que afectan a las comunidades”. Igualmente, García Durán (2023), citando a Cepeda, 2022 “El gobierno Petro busca pasar de paces parciales y fragmentadas con actores armados desagregados, a una paz simultánea con todos los actores armados ilegales actualmente existentes”. (p, 3)

En este orden de ideas, Ley para la Paz Total, en su artículo primero, expresa que:

Artículo 1°. Objeto. Esta Ley tiene como objeto definir la política de paz como una política de Estado. Para ello, adiciona, modifica y prorroga disposiciones contenidas en la Ley 418 de 1997, Prorrogada, modificada y adicionada por la Leyes 548 de 1999, 782 de 2002, 1106 de 2006, 1421 de 2010, 1738 de 2014 y 1941 de 2018, crea el Servicio Social para la Paz, entre otras disposiciones.

Se confirma de esta manera, el establecimiento de formalidades legales, expuesta en la Ley de Paz Total, para la negociación de los conflictos que representan violencia política, cuya atención es obligatoria por parte de los sujetos de derecho según su contenido; por lo tanto, resultará pertinente estudiar su implementación en las negociaciones de paz de los entre los representantes de los entes oficiales y los líderes de la insurgencias

armadas; por ejemplo, la segunda Marquetalia, entre otros que existan.

METODOLOGÍA

La presente investigación tiene como propósito proponer lineamientos estratégicos a la luz de la educación para la paz, en la construcción de la paz estable desde las alternativas de la Ley de Paz Total. Para cumplir con este objetivo, se realiza una indagación, en el marco del enfoque epistémico post-positivista, dentro del paradigma cualitativo; tipo de investigación interpretativa y con un diseño bibliográfico; asimismo, la técnica de recolección de la información será la observación documental. Además, la hermenéutica se emplea como método para el análisis y comprensión de lo recolectado, para determinar las propiedades de los sujetos de estudio.

Igualmente, la técnica de comparación para descubrir las implicaciones posibles entre de la Ley de la Paz Total con las teorías de Galtung sobre la paz y la negociación en la resolución de conflictos. Según Piovani y Krawczyk (2021) “los enfoques comparativos que ponen el énfasis en las propiedades se inscriben generalmente en una orientación de tipo cuantitativa” (p. 824). Es así como, esta contrastación matricial permitirá determinar lo que se persigue con el trabajo investigativo del presente trabajo.

DISCUSIÓN

La teoría sobre la negociación y el conflicto de Galtung, así como, las tipologías de la paz han tenido una significativa aceptación en los círculos académicos y científicos en la antropología, las ciencias políticas y el derecho. En este sentido, Cely-Fuentes (2021, p. 49), citando a Galtung (1984), expone que: “la violencia es una manifestación de los conflictos no resueltos, es una privación de los Derechos Humanos hacia la vida, la felicidad y la prosperidad, y se representa como una disminución de los niveles de satisfacción de las necesidades”. Ahora bien, la Ley de paz Total, asume la paz en el marco de la paz positiva, es decir, con respeto a los derechos fundamentales, por lo tanto, se hace pertinente, exponer matricialmente estos enfoques para un análisis comparativo de vinculación.

Tabla 1.

Comparación de Ley de Paz Total y Tipología de la paz de Galtung. / Estrategias y lineamientos para su implementación.

Artículos		Tipología de la paz	Estrategia	Lineamientos teóricos
N.	Contenido			
02	<p>Para los efectos de esta ley se entenderá por seguridad humana y por paz total, lo siguiente:</p> <p>a. Seguridad Humana: La seguridad humana consiste en proteger a las personas, la naturaleza y los seres sintientes, de tal manera que realce las libertades humanas y la plena realización del ser humano por medio de la creación de políticas sociales, medioambientales, económicas, culturales y de la fuerza pública que en su conjunto brinden al ser humano las piedras angulares de la supervivencia, los medios de vida y la dignidad. (...).</p> <p>b. Paz total: La política de paz es una política de Estado. Será prioritaria y transversal en los asuntos de Estado, participativa, amplia, incluyente e integral; tanto en lo referente a la implementación de acuerdos, como con relación a procesos de negociación, diálogo y sometimiento a la justicia. Los instrumentos de la paz total tendrán como finalidad prevalente el logro de la paz estable y duradera, con garantías de no repetición y de seguridad para todos los colombianos; estándares que eviten la impunidad y garanticen en el mayor nivel posible, los derechos de las víctimas, la verdad, la justicia y la reparación (...).</p>	Estrategia	Lineamientos teóricos	<p>Darle amplia difusión al contenido de la Ley de Paz Total.</p> <p>Diseñar de políticas de comunicación institucional para promover la pertinencia de la Ley de Paz Total, la educación y la cultura de paz</p>
03	<p>El Estado propenderá por el establecimiento de un orden social justo que asegure la convivencia pacífica, la protección de la naturaleza y de los derechos y libertades de las personas, con enfoque diferencial y adoptará medidas en favor de grupos discriminados o marginados, tendientes a lograr condiciones de igualdad real y a proveer a todos de las mismas oportunidades para su adecuado desarrollo, el de su familia y su grupo social.</p>	Paz positiva	Eliminar las desigualdades y las discriminaciones	
06	<p>En el Plan Nacional de Desarrollo y en los Planes de Desarrollo Locales de las entidades territoriales se fijarán políticas, programas y proyectos, dirigidos al cumplimiento de los acuerdos de paz pactados y el logro de la paz, así como el desarrollo social y económico equitativo, la protección de la naturaleza y la integración de las regiones, en especial, los municipios más afectados por la violencia o aquellos en los que la presencia del Estado ha sido insuficiente, a través de la promoción de su integración e inclusión.(...).</p>	Paz positiva	Garantizar en la planificación pública en todos los niveles la inclusión de programas y proyectos para el cumplimiento de los acuerdos de paz.	

Artículos		Tipología de la paz	Estrategia	Lineamientos teóricos
N.	Contenido			
08	Los representantes autorizados expresamente por el Gobierno Nacional, con el fin de promover la reconciliación entre los colombianos, la convivencia pacífica y lograr la paz, «siguiendo los lineamientos del Presidente de la República, podrán: - Realizar todos los actos tendientes a entablar acercamientos y conversaciones con estructuras armadas organizadas de crimen de alto impacto que demuestren voluntad para transitar hacia el Estado de Derecho. (...)».	Paz positiva	Estandarizar la gestión pública referida a las negociaciones de paz en todos los niveles.	Elaboración de instructivos para los funcionarios representantes del Gobierno Nacional
8 C	En los procesos de paz y en cada una de sus etapas se garantizará la participación efectiva de las mujeres y de la sociedad civil, la reparación y los demás derechos de las víctimas, enfoque étnico, participativo, de género, ambiental, de libertad religiosa y diferencial, así como el principio de centralidad de las víctimas, serán transversales a los acuerdos.	Paz positiva	Promover la participación ciudadana en los procesos de paz.	Diseño de políticas de comunicación institucional para la participación ciudadana en los procesos de paz.
14	Créase el Programa Nacional de Entrega Voluntaria de Armas, por un plazo de 12 meses, prorrogable por igual término, contados a partir de la expedición de la reglamentación.	Paz negativa	Promover el desarme	Diseño de políticas de comunicación institucional
18	La paz total como política de Estado deberá comprender la paz con la naturaleza. Los acuerdos de paz o términos de sometimiento a la justicia podrán contener, como medida de reparación, la reconciliación con la naturaleza.	Paz imperfecta	Fomentar la educación para la cultura de paz	Elaborar proyecto de educación para la paz

En la matriz anterior, se expone la relación existente entre la Ley de Paz Total y la tipología de Galtung en los términos de los artículos del instrumento legal que dicte normas y procedimientos de cumplimiento en las negociaciones de pacificación ante los conflictos armados; cuyo resultado demuestran la paz positiva como tipo predominante de manera amplia en este sentido; tal cual fue expuesto según, Valencia Agudelo (2022, p. 21) en la siguiente cita: “propone un modelo de orden público centrado en la construcción de paz, con el acompañamiento de toda la sociedad, ya sean como actores armados y con la sociedad civil. Es un modelo de seguridad pública y humana plural”.

Por otra parte, en la matriz ya indicada se proponen estrategias y lineamientos teóricos para coadyuvar en la implementación en la práctica del mandato legal que le otorga al gobierno la responsabilidad central en los

procesos de paz, Para, Díaz Galán (2021, p, 956) “el Estado asume un papel activo y decisorio y, al mismo tiempo, establece los lineamientos básicos sobre los que debe asentarse la paz en Colombia”. En este orden de ideas, la educación representa una plataforma de mucha significación para el apoyo de esta causa, si se toma en cuenta que la paz debe ser un valor cultural, por lo tanto, una actitud proclive a la convivencia en paz es fundamental para la construcción de esta.

Finalmente, se expresa que la factibilidad en la implementación de la Ley de Paz Total está relacionada significativamente con la cultura de paz que puede tener los ciudadanos colombianos, ya que esta se trata de una disposición legales que orientan las políticas públicas del Estado colombiano para la paz, la concordia pacífica, la sostenibilidad ambiental y de los derechos y libertades de las personas tomando en cuenta las diferencias individuales. De esta forma, es posible lograr la paz estable, duradera y se aleja la posibilidad de la repetición de conflictos armados; al mismo tiempo, se negocia nuevos acuerdos de paz con grupos de insurgentes.

CONCLUSIONES

En esta parte del presente trabajo, se requiere retomar el propósito ya enunciado en el mismo, el cual consiste en: proponer lineamientos estratégicos a la luz de la educación para la paz, en la construcción de la paz estable desde las alternativas de la Ley de Paz Total. Es así como, luego de aplicada las orientaciones de la metodología de la investigación, se tiene como conclusión las siguientes:

La educación es la vía más idónea para la formación de la cultura de paz; la cual, al mismo tiempo es un pilar fundamental para la construcción de la paz, si se toma en cuenta que para esto último se requiere un talante humanista para la convivencia entre personas en un escenario de diferentes y diferencias que requiere de tolerancias que solo una formación de valores garantiza.

Asimismo, la paz como un valor cultural ha sido estudiada por numerosos expertos, entre los cuales estuvo Johan Galtung, quien fue uno de los fundadores de la investigación sobre la paz y los conflictos sociales, propo-

niendo una tipología de: paz negativa y paz positiva; a la cual le fue agregada posteriormente el tipo de paz imperfecta, para referirse a una categoría mixta entre las anteriores. Esta clasificación cuenta en la actualidad con un elevado respaldo entre las comunidades académicas y científicas.

Por otra parte, la Ley de Paz Total tomó en cuenta los principios antropológicos, sociales, psicológicos y de la irenología, como disciplina que estudia la resolución de los conflictos para la elaboración de su contenido; por lo tanto, se aprecia en el mismo una significativa presencia del tipo de paz positiva, para proponer un articulado con una visión integral de la pacificación para el logro de la paz estable y duradera, haciendo la negociación una política pública del Estado, tal cual lo expresa en su artículo primero.

Es pertinente destacar que la Ley de Paz Total tiene un elevado nivel de factibilidad en cuanto a su implementación; sin embargo, se aprecia como una amenaza a esta necesidad la una insuficiente o inexistente cultura de paz por parte de los ciudadanos. De la misma forma, la perentoria vigencia que su mismo contenido se otorga aconseja la propuesta de estrategias y lineamientos teóricos que coadyuven con su aplicación y una vía expedita para lograr acuerdos los grupos insurgentes armados que actualmente existen en Colombia, entre ellos la segunda Marquetalia, que permitan la pacificación en este país.

REFERENCIAS

40 |

Acuerdo final (De República de Cuba, Reino de Noruega, República Bolivariana de Venezuela, & República de Chile; pp. 1-310). (2016). https://www.jep.gov.co/Marco%20Normativo/Normativa_v2/01%20ACUERDOS/Texto-Nuevo-Acuerdo-Final.pdf?csf=1&e=0fpYAO

Arrieta López, M. (2023). *El derecho humano a la paz: contenido, retos y formas de concreción*. *Justicia*, 28(43), 17-32. <https://doi.org/10.17081/just.28.43.6180>

Borda Sosa, Y. (2023). Los conflictos y sus ciclos entre la paz y la guerra. *Revista Investigación de Psicología*. <http://www.scielo.org/bo/pdf/rip/n30/2223-3032-rip-30-119.pdf>

- Cely-Fuentes, D. Z. (2021). Teoría de resolución de conflictos de Johan Galtung para la implementación de la cátedra de la Paz. *Revista Docentes 2 0, II(2)*, 48-56. <https://doi.org/10.37843/rted.v11i2.251>
- Díaz Galán, E. C. (2021). El Acuerdo de Paz para Colombia. Un singular mecanismo de consolidación de la paz. *Anuario Mexicano de Derecho Internacional, 21*, 933-964.
- Duque-Vargas, N.-H. (2021). Educación para una cultura de paz en el orden mundial posguerra fría. *Revista Guillermo de Ockham, 19(2)*, 277-292. <https://doi.org/10.21500/22563202.4086>
- Durán Martínez, A., & García Villamizar, J. (2024). COLOMBIA 2023: LOS DESAFÍOS DE LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL y LA PAZ TOTAL. *Revista de Ciencia Política, ahead*. <https://doi.org/10.4067/s0718-090x2024005000112>
- García Durán, M. (2023, 15 mayo). La paz total: avances, retos e interrogantes. *Revista Cien Días*. <https://www.revistaciendiascinep.com/home/la-paz-total-avances-retos-e-interrogantes/>
- García Toma, V. (2019). La dignidad humana y los derechos fundamentales. *Derecho & Sociedad, (51)*, 13-31. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/derechosociedad/article/view/20855>
- Gómez Triana, D. F. (2021). Diálogos de La Habana: una comprensión desde la paz positiva y la paz negativa. *OPERA, 30*, 13-32. <https://doi.org/10.18601/16578651.n30.03>
- Gómez, M. E. & García, D. (2018). La cultura de paz inicia con la educación en valores. *Estudios de Derecho, 75(165)*, 45-72. <https://doi.org/10.17533/udea.esde.v75n165a03>
- Guadarrama González, P. (2019). La cultura como condición de paz y la paz como condición de cultura en el pensamiento latinoamericano / Culture as Condition of Peace and Peace as a Condition of Culture in Latin American Thought. Zenodo (CERN European Organization For Nuclear Research). <https://doi.org/10.5281/zenodo.3108661>

- Hernández, D. A. (2019). Nociones de paz: una revisión teórica del concepto. *Ciudad Paz-andó*, 12(1), 78-88. <https://doi.org/10.14483/2422278x.13951>
- Landero, E. (2019). *Bases fundamentales de la cultura de paz*. En NÚMERO 3. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7989889.pdf>
- León, A. (2007). *Qué es la educación*. *Educere*, 11(39), 595-604. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35603903.pdf?fbclid=IwAR3JbdKBiHdz>
- Ley 2272 de 2022. (2022, 4 de noviembre). El Congreso De Colombia. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=197883>
- Marín Castán, M. L. (2014). En torno a la dignidad humana como fundamento de la Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos de la UNESCO. *Revista de Bioética y Derecho*, 31, 17-37. <https://doi.org/10.4321/s1886-58872014000200003>
- Organización de las Naciones Unidas. (2022, 24 mayo). *Objetivos y metas de desarrollo sostenible - Desarrollo Sostenible*. Desarrollo Sostenible. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Ortega Marcano, M. T. (2018, 1 de febrero). Cultura de paz: desafíos para la educación universitaria. Experiencia Universidad Nacional Abierta. *Educación en Contexto*, 4(8), 134-157.
- Oviedo Sotelo, D. (2013). Eco(bio)lencia, irenología y lucha por la paz en nuestro mundo único. Iztapalapa. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (74), 41-82. <https://www.redalyc.org/pdf/393/39348328003.pdf>
- Piovani, J. I., & Krawczyk, N. (2017). Los Estudios Comparativos: algunas notas históricas, epistemológicas y metodológicas. *Educação & Realidade*, 42(3), 821-840. <https://doi.org/10.1590/2175-623667609>
- Ramos Pozón, S. (2015). Una propuesta de actualización del modelo bio-psico-social para ser aplicado a la esquizofrenia. *Revista de la Aso-*

ciación Española de Neuropsiquiatría, 35(127), 511-526. <https://doi.org/10.4321/s0211-57352015000300005>

Redorta, J. (2021). Si quieres la paz, conoce la guerra. *Revista Latinoamericana Estudios de la Paz y el Conflicto*, 2(4), 116-128. <https://doi.org/10.5377/rlpc.v2i4.11038>

Serrano Durán, J. A., González Bautista, E. A., & Martínez Reyes, D. A. (2023). Aplicación de la teoría de Galtung en un escenario de posconflicto: Applying Galtung's theory in a post-conflict scenario. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(2), 4236-4263. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.904>

Consecuencias del Covid-19 en la gobernabilidad municipal. *Estudio de caso*

Antonio Yesid Pedroza Estrada
Rafael Villero Caballero
Antony Pedroza Miranda

RESUMEN

El presente capítulo es un producto del proyecto de investigación ID-36, vigente entre 2020 y 2022, financiado por la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP), Colombia. Su objetivo general fue “analizar el impacto en la gobernabilidad de las acciones de gobierno frente a la pandemia del COVID-19. Caso: municipio de Pueblo Bello, Colombia”. La investigación adoptó un enfoque cuantitativo, no experimental y de corte transversal. En términos generales, se enmarca en el tipo de investigación correlacional. En una primera fase, se realizó una indagación bibliográfica con el propósito de construir el estado del arte y el marco teórico, empleando como instrumentos la ficha bibliográfica y la hermenéutica para la interpretación de la información recolectada. Como resultado, se obtuvo un estado del arte basado en una revisión bibliográfica de los últimos tres años sobre investigaciones relacionadas con la evaluación de la gobernabilidad, la imagen pública y las acciones comunicativas frente a la pandemia del COVID-19. Asimismo, se consolidó un marco teórico determinado por la variable dependiente del estudio: la gobernabilidad. Finalmente, se propone un cuadro de dimensiones para la construcción de instrumentos que permitan medir la efectividad de las acciones del gobierno municipal ante la pandemia del COVID-19, así como la percepción y el respaldo de la comunidad del municipio.

Palabras claves: Dimensiones de gobernabilidad; Gobernabilidad; Indicadores de gobernabilidad.

* Doctor en ciencias políticas. Administrador de Empresas, Abogado, especialista en Derecho Constitucional, especialista en Gestión Pública, docente investigador Escuela Superior de Administración Pública ESAP y Universidad Popular del Cesar. <https://orcid.org/0000-0002-5853-9987>. yesithpedrozaestrada@gmail.com

** Magister en educación. Fundador y Director General de la Escuela de Educación de Colombia (ESESCO).

*** Estudiante de Administración Pública, Escuela Superior de Administración Pública ESAP. antony.pedroza@esap.edu.co.

ABSTRACT

This chapter is a product of research project ID-36, running from 2020 to 2022, funded by the Escuela Superior de Administración Pública (ESAP), Colombia. Its overall objective was to “analyze the impact on governance of government actions in the face of the COVID-19 pandemic. Case: municipality of Pueblo Bello, Colombia”. The research adopted a quantitative, non-experimental and cross-sectional approach. In general terms, it was framed within the type of correlational research. In a first phase, a bibliographic inquiry was carried out with the purpose of constructing the state of the art and the theoretical framework, using as instruments the bibliographic file and hermeneutics for the interpretation of the information collected. As a result, a state of the art was obtained based on a bibliographic review of the last three years of research related to the evaluation of governance, public image and communicative actions in the face of the COVID-19 pandemic. Likewise, a theoretical framework was consolidated determined by the dependent variable of the study: governance. Finally, a table of dimensions is proposed for the construction of instruments to measure the effectiveness of the municipal government’s actions in the face of the COVID-19 pandemic, as well as the perception and support of the municipality’s community.

Keywords: Dimensions of governance; Governance; Governance indicators.

INTRODUCCIÓN

El Covid-19 cambió el mundo, en palabras de Ramió (2021) la crisis de la Covid 19 ha supuesto una exigente prueba de estrés para las administraciones públicas y su gobernabilidad; gobernanza que fue afectada y no en buena manera, por lo expresado por las personas en las redes sociales, así como en medios masivos de comunicación “...la falta de un buen liderazgo político de las instituciones públicas que fomentan un mal o pésimo gobierno frente a la necesidad de un buen gobierno” expresa nuevamente Ramio (2020, p. 497). Un gobernante es juzgado por los gobernados, de manera directa, por sus vivencias, o indirecta, por los medios de comunicación, así como por la opinión pública construida de forma directa en las interacciones de la ciudadanía. El resultado redonda en respaldo o rechazo, por todos o por sectores comunitarios. Un gobernante, por muy dictatorial que sea su régimen político, puede

estar alejado del respaldo, de por lo menos un grupo o varios del poder.

Frente a la crisis desatada por la pandemia el denominado Estado - Nación y los gobiernos han respondido de forma diversa, unos más tempranos que otros, algunos proactivos, los más reactivos, estupefactos por aquí, entusiastas por allá. ¿Qué influye en las acciones desplegadas frente al virus por parte de los gobernantes de cualquier entidad territorial? La respuesta a esta pregunta se sigue estudiando, sobre todo, sobre su nivel de efectividad.

Una respuesta la dio Ramió Matas (2020) “Si se analizan de manera comparada la calidad de respuesta ante esta crisis de los distintos países todo parece indicar que las diferencias no dependen de sus distintos modelos políticos y de Administración pública, sino a la suerte como elemento clave ...” (p. 499) polémica propuesta, pero, al igual que muchos expresa una opinión producto de un análisis de la experiencia en su territorio.

Pese a lo anterior, desde otra posición más estructurada, el profesor Ramió Matas (2020) citando una de las experiencias más eficaces frente a la pandemia, la de Alemania, dice:

Todo parece indicar que ha sido debido a la combinación virtuosa de un conjunto de variables: un sistema sanitario muy robusto (una potente red de atención primaria y una elevada capacidad de unidades de cuidados intensivos), una respuesta a la crisis rápida y proactiva, un modelo federal cooperativo muy maduro y bien engrasado... o un liderazgo político de su canciller...resulta sorprendente que los liderazgos políticos sean tan determinantes en los éxitos o fracasos de las políticas públicas con independencia de los modelos o de la solvencia de los aparatos administrativos. (p. 499)

El presente documento es un avance del proyecto de investigación ID-36 vigencia 2020-2022, financiado por la Escuela Superior de Administración Pública – ESAP, tiene como objetivo general, analizar el impacto en la gobernabilidad e imagen pública de las acciones de gobierno frente a la pandemia del Covid-19. Caso municipio de Pueblo Bello, Cesar, año 2020. En los específicos tenemos: a) realizar una descripción de las teorías e investigaciones realizadas recientemente sobre gobernabilidad e imagen pública; b) describir las acciones operativas - comunicativas ejecutadas por el gobierno local ante la pandemia del Covid-19; c) Determinar la influencia de las acciones operativas,

comunicativas frente a la pandemia del gobierno local en la gobernabilidad e imagen pública; por último proponer estrategias operativas - comunicativas en el Municipio de Pueblo Bello para la optimización de la gobernabilidad del gobierno promoviendo la participación comunitaria.

La investigación tiene un enfoque cuantitativo, su diseño se encuadra en los no experimentales de corte transversal, se basa en categorías, conceptos, variables, sucesos, comunidades o contextos que se dan sin la intervención directa del investigador. El tipo de investigación es correlacional, con variables independientes: acciones municipales, así como dependientes: gobernabilidad, imagen.

En un primer momento se realizó una investigación bibliográfica con la que construyó el estado del arte, el marco teórico, usando la ficha bibliográfica y la hermenéutica para interpretar la información recolectada. La investigación en un segundo momento es descriptiva, se pretende utilizar la observación cuantitativa, busca una recopilación objetiva de datos que se centran en números y valores. Se usaron técnicas de muestreo probabilístico, para recolectar información se utilizará será el muestreo aleatorio simple. Técnica: la revisión documental, instrumento: la encuesta. Por otro lado, esta investigación es exploratoria, descriptiva y propositiva,

En este primer avance se construyó un estado del arte constituido por una revisión bibliográfica de los últimos 3 años de investigaciones referentes a la evaluación de la gobernabilidad, imagen pública, acciones comunicativas frente al fenómeno de la pandemia Covid-19. Este análisis de la cuestión nos permitió consolidar el marco teórico determinado por las variables independientes de la investigación como lo son la gobernabilidad y la imagen pública. De igual forma se teorizó la variable dependiente que en este caso está determinada por la efectividad de las acciones operativas-comunicativas del gobierno local frente a los efectos del Covid-19 en el Municipio de Pueblo Bello, Cesar.

RESULTADOS

Bonaccorsia et al. (2020) encontraron que la intensidad de la parada repentina inducida por el brote de Covid-19 produce efectos similares a los

de un desastre natural extremo a gran escala. Por ejemplo, las tendencias de movilidad asociadas con el turismo, el comercio minorista y los servicios experimentaron una contracción repentina de más del 90% en Italia durante el cierre. Sin duda lo acontecido en el territorio nacional es similar a lo acontecido en los municipios.

En un principio, la administración pública quedó estupefacta ante el efecto devastador de la pandemia del Covid-19, nadie estaba preparado, muchas teorías, investigaciones, películas y series televisivas, pero, llegada la pandemia no se sabía qué hacer. Pero como en toda crisis: son momentos de nuevos aprendizajes.

La realización de esta investigación propone una forma diferente para analizar la relación entre las acciones de gobierno desplegadas por la municipalidad frente a la pandemia del Covid-19 y su incidencia tanto en la gobernabilidad como en la imagen pública es importante, sobre todo, por las posibles transformaciones democráticas que viven en las sociedades contemporáneas. Se necesitan construir nuevos métodos, modelos, teorías que ayuden a entender el deber hacer del Estado, cuáles deben ser sus protocolos iniciales, aprovechar esta oportunidad podría representar la salvación de muchas vidas, ojalá en un futuro lejano.

La relación entre la sociedad civil, la comunidad, los gobiernos nacionales, territoriales, sobre todo, locales, teorizada quizás hasta la saciedad debe materializarse, cobrar vida, hoy como nunca hacer es más importante que desear.

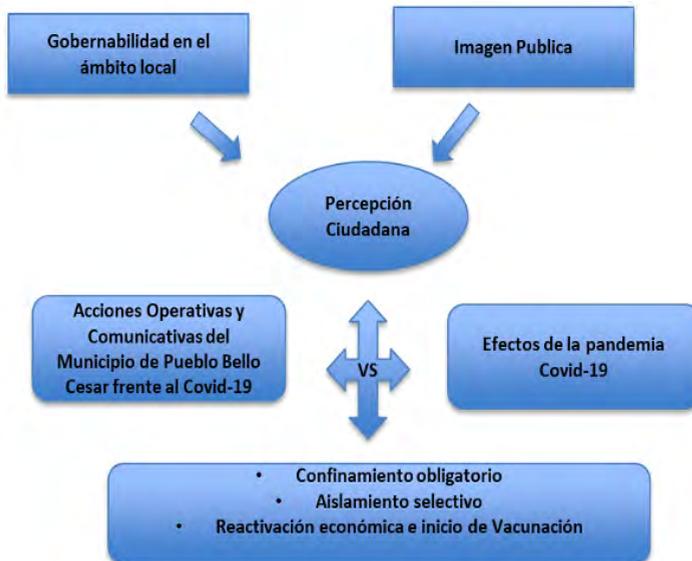
Los problemas, consecuencias del impacto de la pandemia, requieren soluciones o respuestas que no solo dependen de la gestión del gobierno en sus diferentes ámbitos: nacional, regional, local, sino, las mismas demandan de la efectiva participación de la comunidad, encargados, entre otros temas (los últimos), de ejercer control social, además de lograr incluso la materialización de la gobernabilidad. Son éstas quienes, en últimas, son los sujetos de la gestión gubernamental quienes respaldan o no el comportamiento que tienen los cuerpos burocráticos municipales ante las exigencias de los nuevos escenarios sociales democráticos sustentados en principios fundantes en la administración pública tales como la equidad social o la humanización.

Las medidas impuestas para contener el contagio han modificado signi-

ficativamente nuestros cuerpos y comportamientos, aún no se sabe, si será temporal o permanente: distanciamiento social, guantes, máscaras, e incluso trajes quirúrgicos entre la población, terminan impidiendo que las personas se acerquen unas a otras, evitar el contacto directo con propios o ajenos, algunas veces llevados a extremos, se imponen como los nuevos valores, como protección de un invisible enemigo fatal; máscaras ponen en peligro la solidaridad, tolerancia, libertad de conciencia, llegando a eliminar, incluso, la autoexpresión en relación con otras personas. Muchos reciben este castigo con resignación, hasta con justificación; mientras algunos más lo utilizan como instrumento de terror para fortalecer sus empresas religiosas.

En la siguiente figura se visualiza en forma esquemática cómo aborda el grupo de investigación la relación de las variables objeto de estudio, lo que se pretende establecer y fijar, son los elementos necesarios para proponer un modelo gubernamental municipal con estrategias, o medidas promovedoras de la disminución de los efectos producidos a futuro por una pandemia parecida o evento catastrófico de proporcionales dimensiones. No se pretende proponer fórmulas mágicas, pero, será un inicio para los gobiernos locales, no solamente en Colombia, si no en cualquier país del mundo; guardando las proporciones, adecuándose a las realidades subyacentes de cada comunidad.

Figura 1.
Modelo gubernamental municipal.



En la siguiente tabla se hace un análisis porcentual de las referencias utilizadas en cuanto al enfoque de investigaciones desarrolladas en la elaboración del Estado del arte.

Tabla 1.
Análisis de referencias

Gobernabilidad	Imagen Pública	Acciones Comunicativas y Operativas de Gobierno Frente al Covid-19
Evaluación, medición, incidencia, análisis de gobernabilidad de acuerdo a los enfoques: Cualitativo (14) 64% Cuantitativo (6) 27% Mixto (2) 9%	Evaluación, medición, incidencia, análisis de Imagen Pública de acuerdo con los enfoques: Cualitativo (8) 31% Cuantitativo (10) 38% Mixto (8) 31%	Evaluación, medición, incidencia, análisis de Acciones Comunicativas de acuerdo con los enfoques: Cualitativo 50% Cuantitativo 33% Mixto 17%

La Gobernabilidad

Para Tomassini (2019) la gobernabilidad puede entenderse como aquel conjunto de condiciones necesarias para que el gobierno pueda ejercer sus funciones con legitimidad, apoyo suficiente, eficiencia y estabilidad. En otras palabras, la gobernabilidad es un concepto elusivo en gran medida depende de la percepción ciudadana acerca de cuán garantizado o inestable son los procesos de gobierno. Por otra parte, es importante señalar que la gobernabilidad no solo depende de la adaptación del Estado por el gobierno a una determinada cultura política imperante sino también de la participación democrática de la ciudadanía.

Según Pedroza (2019) la gobernabilidad es vista como el arte de gobernar bien, reflejo de buen gobierno, herramienta que permite obtener los resultados esperados por la sociedad de los gobernantes de turno definiendo respaldo, legitimidad, es el deber ser, sea cual sea su espacio.

La gobernabilidad es la forma en que las instituciones del Estado ejercen el poder de manera eficaz, legítima, con el fin de dar solución a los problemas prioritarios de la ciudadanía, la gobernabilidad debería estar bien interiorizada, coordinada por los gobernantes como con los gobernados para tener

así una comunicación efectiva entre los que tienen el poder y sus dependientes. Además, ella pretende evaluar la capacidad del gobierno sobre la calidad, eficacia de las instituciones que buscan soluciones a nivel nacional, regional y local.

De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2015) la gobernabilidad se refiere al conjunto de procesos por medio de los cuales se toman e implementan decisiones de políticas públicas. Es el resultado de interacciones entre los distintos sectores dentro de los que se destacan instituciones de gobierno, sector público, sector privado o sociedad civil, todo ello implica adopción de decisiones, algún tipo de negociación, así como distintas relaciones de poder entre las partes interesadas para determinar quién, cuándo o cómo se obtiene qué.

Específicamente en lo respectivo a la gobernabilidad en el ámbito local Tuiran et al. (2019) proponen que la gobernabilidad local es la capacidad de los gobiernos, administraciones locales, de implementar sus planes, políticas públicas en todo su territorio, ejerciendo de forma eficaz y eficiente las demandas sociales.

Luego, es la gobernabilidad lo que este trabajo quiere medir, describir, evaluar con respecto a las acciones que desarrolló el municipio de Pueblo Bello, Cesar, frente a la pandemia del Covid-19, como se dijo anteriormente, conocer los resultados, así como los elementos, fenómenos, hechos, circunstancias causantes (no lo sabemos en este momento) que permitieron modificarse, transformarse, e incluso aparecer como consecuencias del tratamiento de la problemática; lo anterior nos va a permitir acceder a nuevos conocimientos y/o maneras de enfrentar este tipo de problemáticas sociales.

Los Estados no podrán decir en el futuro ante una situación parecida, su asombro; de ahora en adelante la humanidad deberá vivir una suerte de paranoia controlada, con planes, sub-planes y estrategias, si bien es posible que las medidas no prevengan los desastres, al menos ayuden a prevenir o poner en funcionamiento planes coadyuvantes permitiendo disminuir los impactos iniciales.

Recordemos: fueron las ciencias sociales las al inicio de la pandemia aportaron primeramente las medidas y acciones para enfrentar el Covid-19, no fueron las ciencias exactas, las cuales, a pesar de hacer una maratónica

gesta, no pudo impedir millones de muertes. Sin embargo, es claro que, en ambas, direcciones deben apuntar los esfuerzos de la humanidad. Pero, este es el momento que las ciencias sociales reclaman un trato más respetuoso; la mayoría de edad de las investigaciones de las disciplinas sociales.

Indicadores de gobernabilidad

Según Echebarría (2004) se entiende por indicadores de gobernabilidad las medidas de carácter numérico que permiten evaluar la calidad o el desempeño de las instituciones.

Estos indicadores enuncian de forma simplificada la posición relativa en la que se sitúa la institución, con relación a una situación comparable en el tiempo o en momentos diferentes, en el espacio, la misma institución comparada con la de otros países o con respecto a una medida o estándar ideal. El Programa para las Naciones Unidas (PNUD, 2015, p.17) declara que:

...un indicador de gobernabilidad es una medida que muestra el grado de alineación entre el estado actual de gobernabilidad en un momento (punto de partida) y el estado deseado en otro momento (meta). A este respecto, los indicadores se utilizan cuando deben compararse dos cosas: lo que ocurre en un determinado momento y lo que debió ocurrir según lo planificado. Así las cosas, la naturaleza detallada y específica del contexto de las evaluaciones de gobernabilidad local proporciona un mecanismo para identificar los obstáculos que frenan el progreso económico, político, social y cultural de esos colectivos.

En ese orden de ideas Hernández (2016) tomando como referencia los indicadores de Gobernabilidad elaborados por el Banco Mundial para efectos de medición y análisis, expresa que las dimensiones de gobernabilidad se pueden desagregar para incluir conceptos medibles teniendo en cuenta los siguientes componentes:

1. **Voz y rendición de cuentas externa** (Se da la retroalimentación por parte del gobierno a los ciudadanos e instituciones democráticas, se hace uso de los medios de comunicación)
2. **Estabilidad política y ausencia de violencia.**
3. **Efectividad del gobierno,** en este apartado se tiene en cuenta la ca-

lidad de la formulación de políticas, la burocracia y la prestación de servicios públicos.

4. Ausencia de carga regulatoria.
5. Calidad del estado de derecho (protección de derechos de la propiedad, independencia judicial, etcétera)
6. **Control de la corrupción.**

Los numerales en negritas son considerados por los investigadores como importantes para el fenómeno estudiado, los efectos de las acciones gubernamentales del municipio frente a la pandemia porque se pueden evidenciar en forma más fácil y directa en la realidad local.

Del mismo modo se considera que la transparencia y la gobernabilidad, aunque son conceptos distintos están estrechamente ligados. Se hace necesario definir en este contexto la transparencia, la cual se refiere a las características clave de un flujo efectivo de información entre ellos están el acceso, oportunidad, relevancia, calidad de la información tanto económica, social, política disponible para todas las partes interesadas.

Uno de los trabajos que más relevancia e importancia han tenido como modelo para evaluar gobernabilidad local fue desarrollado por el PNUD en el año 2015; en este se abordaron temáticas importantes para el desarrollo de esta investigación como referente general de este ejercicio.

Según el PNUD (2015) la importancia de la evaluación de gobernabilidad local debe responder a varios propósitos y razones, así:

- Identificar posibles limitaciones de la implementación de la política local.
- **Identificar necesidades** concretas de desarrollo de capacidades y verificar los resultados de los esfuerzos de desarrollo de capacidades.
- **Formular planes** de cambio y requerir asistencia para poder llevar a cabo mejoras en aspectos específicos de gobernabilidad local.
- **Tener en cuenta a las partes interesadas**, es decir, a la sociedad civil y al sector privado en la gobernabilidad local.
- Dar cuenta objetiva de los logros de los mandatarios elegidos localmente, llevar a cabo la **rendición de cuentas**.

Asimismo, señalan: una evaluación de gobernabilidad en el ámbito local

posee cuatro objetivos principales, que deben ser, en criterio de la investigación, seguidos; son éstos:

1. **Diagnóstico:** la evaluación se realizará para identificar un problema y su alcance.
2. **Supervisión:** la evaluación deberá desarrollarse en intervalos regulares para constatar el éxito o el fracaso de una iniciativa, política o programa.
3. **Evaluación:** se llevará a cabo para determinar si una iniciativa, política o programa ha alcanzado los resultados y los impactos predefinidos.
4. **Diálogo:** establece la participación de la comunidad como parte importante en la identificación, resolución e información de las decisiones en materia políticas públicas. (PNUD, 2015)

Como complemento, el mismo PNUD (2015) recomienda que la evaluación de la gobernabilidad local debería centrarse en *sectores específicos*, como la salud, la educación o el entorno de negocios.

Esta investigación está centrada en el sector de salud pública, obviamente estableciendo un análisis holístico, es decir, analizando otros sectores donde se desarrollaron acciones que pudieron haber repercutido ante el manejo local de la pandemia.

Aspecto importante reviste la participación de las partes interesadas, es decir, los actores a considerar en cuanto su número, sus distintos roles, responsabilidades en las fases del proceso. De este modo, en la mayoría de las evaluaciones de gobernabilidad local se incluye a las siguientes partes interesadas según el PNUD (2015, p. 18):

Representantes del gobierno local: en este caso, el gobierno local es el principal impulsor del proceso de evaluación. Los más importantes cargos políticos y de la administración local son de gran relevancia para poner en marcha las evaluaciones de gobernabilidad.

Representantes del gobierno territorial y central: es de resaltar que es de suma importancia contar con la presencia del gobierno territorial, es decir, el departamental, así como el central, es decir, el ministerio responsable, coordinador, ya sea por ordenación de las normas jurídicas, o por ejecución

de un determinado plan. Lo anterior aplica, también, para el ámbito departamental; es importante resaltar como el papel de éstas en las evaluaciones determinan un papel significativo en el desarrollo de las distintas capacidades de las autoridades locales, incluidas la instalación, la preservación de estándares de desempeño, supervisión, garantía del establecimiento de mecanismos de rendición de cuentas, así como en la formulación y aprobación de marcos políticos de gobierno local.

Organizaciones de sociedad civil: la presencia de una sociedad civil entusiasta y diversa es un indicador fundamental del buen gobierno local.

Organizaciones de base comunitaria: estas indican una forma de organización de las comunidades, las cuales se encargan de movilizar a las personas del área local en torno a las distintas acciones de control y desarrollo de la comunidad.

Líderes e instituciones tradicionales: el compromiso que tengan los líderes comunitarios es fundamental en las distintas fases de desarrollo, trabajo de campo, divulgación de la evaluación, con una marcada influencia sobre las personas, tienen la obligación, la capacidad de promover la participación del pueblo en el proceso de evaluación.

Empresas locales: Éste ejerce un papel económico en el aprovisionamiento de bienes y servicios al mercado, así como en la generación de empleo.

Ciudadanos: se debe garantizar que todos los ciudadanos tengan acceso a la información referente a los distintos procesos, así como a los resultados de la evaluación.

Posterior a la convocatoria de los actores municipales se recomienda se implemente un proceso de implementación que cuente por mínimo con siete fases para evaluar gobernabilidad, estas son:

1. **La fase preparatoria:** busca identificar y organizar al equipo que llevará a cabo la evaluación el cual debe ser lo más heterogéneo posible el cual desarrollará un programa de trabajo detallado.
2. **Fase de fomento de alianzas:** Fomento y facilitación de la coordinación de las distintas partes interesadas locales que participan en

el proceso se debe buscar el respaldo local más amplio posible para llevar a cabo la evaluación.

3. **Fase de desarrollo:** se tendrá en cuenta el diseño del alcance, se debe incluir la selección de indicadores y desarrollo de herramientas para obtener datos de gobernabilidad. Si se involucran la participación de los distintos actores, el debate sobre la selección de indicadores facilita una excelente coyuntura para vincular en la evaluación a todas las partes interesadas.
4. **Fase de trabajo de campo:** Recopilación de datos. Es fundamental que el equipo encargado de llevar a cabo esta labor esté totalmente formado, que sea idóneo y comprometido con toda la parte normativa de la evaluación de gobernabilidad local, asumiendo diferentes estrategias para hacer un abordaje objetivo de la comunidad.
5. **Fase analítica:** Análisis de los datos. En esta fase se da el proceso en el cual se deben resumir e interpretar los hallazgos de manera que permitan emitir conclusiones.
6. **Fase de planificación y difusión de las acciones:** elaboración de un plan de acciones vinculando a las distintas partes interesadas, debe darse a conocer los resultados del trabajo analítico y publicación del plan de acciones. La estrategia en la medida de las posibilidades es innovadora e identificar, dar prioridad a los “múltiples puntos de entrada”. Los resultados pueden tener un impacto sobre las diferentes organizaciones políticas de ámbito local, colectivos sociales, organizaciones de sociedad civil, etc.
7. **Fase de implementación política:** en esta fase se pone en marcha el plan de acciones y supervisión de su progreso. La supervisión es un aspecto muy importante para asegurar la sostenibilidad de la evaluación de gobernabilidad. (PNUD, 2015, p. 20)

Cómo medir Gobernabilidad

La pregunta fundamental de esta investigación es, entonces, ¿Cómo medir la gobernabilidad del gobierno municipal después de haber ejecutado acciones frente a la pandemia del Covid-19? Esto, por supuesto, supone las bases

para proponer el plan ideal o razonable que debería a futuro implementar un municipio frente a una pandemia de las proporciones de la actual. A continuación, se citan algunas de las formas de medir gobernabilidad, con el objetivo de sustentar conceptualmente las dimensiones. Finalmente, el grupo de investigación mencionará las definidas para la investigación que se realiza en el municipio objeto: Pueblo Bello, Cesar entre los años 2020 y parte del 2021.

Para lo anterior se estudiaron diversos documentos, experiencias hechas en otras circunstancias y frente a otras variables: se inicia con un trabajo hecho por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo USAID (2011) creando un instrumento conocido como el “barómetro de gobernabilidad” con el que se busca promover una cultura de medición de resultados, implantar la transparencia de la gestión pública e impulsar la construcción de un sistema nacional de indicadores.

Este barómetro articula la información disponible de los sistemas nacionales existentes, la presenta en términos de indicadores bajo un formato amigable, de fácil acceso. El mismo, tiene por objetivo brindar un apoyo a los gobiernos locales en función de mejorar su gestión, perfeccionar el desempeño de sus instituciones, con el fin último de orientar la toma de decisiones acertadas, que estén orientadas a mejorar la calidad de vida de la comunidad.

Así mismo, el mencionado barómetro posee dos tipos de indicadores: Indicadores de Gestión e indicadores sociales. Los primeros, están organizados en cuatro áreas: 1) *Gestión Interna*: revisa la ejecución del sistema administrativo local. 2) *Eficiencia*: inspecciona el avance del compendio administrativo en cuanto a la ejecución presupuestal y recaudación. 3) *Participación Ciudadana*: tiene en cuenta los temas de la participación de la población en los procesos de formulación de presupuesto público y la inclusión del enfoque de género en la gestión. 4) *Transparencia y Rendición de Cuentas*: repasa el cumplimiento de la normativa en materia de contrataciones de los procesos de rendición de cuentas.

Por otro lado, están los indicadores sociales buscan expresar en forma cuantitativa la situación en la que se encuentra la población en cada uno de los territorios. Se organizan en las siguientes áreas temáticas: Población, desarrollo social, educación, salud, acceso a servicios. El barómetro es útil tanto para los alcaldes, concejos municipales, funcionarios del gobierno local permitiéndoles mejorar su gestión, tomar decisiones informadas, autoevaluarse

y también es útil para la comunidad permitiéndoles estar bien informados al poder tener acceso a la información sobre el desempeño del gobierno local.

Finalmente, una vez se definen las dimensiones con las que se va a medir la gobernabilidad local, el siguiente paso es elaborar los instrumentos para aplicarlos, obtener datos, sistematizarlos para finalmente llegar a conclusiones. A continuación, se enuncian los indicadores propuestos por PNUD tomados como base, recordando, que el uso de los mismos está limitado a las acciones realizadas por el municipio, de cualquier tipo, frente a la pandemia del Covid-19:

De insumos, para medir los recursos financieros, humanos y materiales necesarios para provocar productos finales o salidas (en el proceso denominado de caja negra) además del entorno institucional en el que funciona una organización.

De procesos, incluyen los procedimientos adoptados y las acciones emprendidas para conseguir resultados; estos pueden incluir el funcionamiento, la calidad de los sistemas administrativos, los procesos de planificación, de realización de políticas, así como los mecanismos de implementación. No obstante, la medición de los procesos (o la calidad) del compromiso entre el Estado (todas las entidades territoriales) la sociedad civil, también, el sector privado, incluidos los aspectos de participación, transparencia, rendición de cuentas o equidad, es más compleja de lo que pueda parecer a simple vista.

De resultados inmediatos, muestran los resultados externamente visibles de los insumos y los procesos. Se incluyen los bienes, servicios que satisfacen las necesidades de los ciudadanos (por ejemplo, la instalación de fuentes para el suministro de agua, mostradores de información, número de permisos concedidos, etc.). Éstos, no evalúan aspectos de conducta o de procedimiento, sino centradas en las inversiones realizadas, en los resultados obtenidos.

De percepción, evalúan las percepciones u opiniones de los ciudadanos sobre distintos temas como la prestación de servicios básicos, la rendición de cuentas, la receptividad de las instituciones y la corrupción;

De resultados o de impacto miden los objetivos alcanzados a la larga o los beneficios derivados de un proceso normalmente en forma de necesidades satisfechas o consecución de objetivos de desarrollo generales. (PNUD, 2015, p.14)

Además de lo expuesto anteriormente, se debe tener en cuenta la cor-

relación propuesta por Guerrero et al. (2011) respecto a la existente entre desastres naturales y la gobernabilidad, así podría argumentarse que la inexistencia de condiciones de gobernabilidad, más que la naturaleza misma, es la causa disminuida de la capacidad social observadas en las regiones en las últimas décadas, impresionante, por lo menos, la anterior afirmación, que sintetizan en la siguiente frase: “los desastres causan muchas más muertes en los países con menores índices de capacidad institucional”.

De lo anterior, es menester, expresar: los esfuerzos de investigación futuros deberán dirigirse a estudiar el efecto de dichos procesos en la economía, dimensionando si efectivamente éstos se traducen en menores pérdidas monetarias. Se podría pensar, luego, que: ¿la pandemia del Covid-19 se clasifica como un desastre natural? Y de ser así se corrobora lo afirmado por los investigadores citados anteriormente.

Pero, también se puede relacionar a la gobernabilidad con las elecciones políticas, es Amaya (2017) quien partiendo de los datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil Colombiana e Instituto de la Participación y Acción Comunal - IDPAC, para conocer los niveles de abstencionismo de votaciones en el ámbito local, evidencia el desinterés por parte de la ciudadanía hacia la rendición de cuentas de los principales entes de la localidad de Engativá concluyendo que el comportamiento electoral frente a la gobernabilidad son inversamente proporcional, al estar limitada la política pública al mandato de los votos, muchas veces no convenientes para el dirigente político.

Según Quince (2017), el gobierno electrónico influye en la gobernabilidad, pues, a través de sus diferentes tecnologías propone dinamizar, llevar a cabo el manejo de la información tanto para los trabajadores, funcionarios, como para los vecinos, además, mediante esta se pueda cumplir con las demandas, pretensiones, requerimientos de los usuarios internos, externos de las municipalidades buscando lograr el equilibrio dinámico entre el nivel de las demandas societales junto a la capacidad del sistema político.

En la figura que se presenta a continuación, el grupo investigador estableció las dimensiones para medir la gobernabilidad del Municipio de pueblo Bello, Cesar, en el periodo comprendido de marzo del año 2020 hasta el mes de julio del año 2021. Asumidas las dimensiones, el segundo paso, será someterlas a un panel de expertos para después iniciar el proceso de construcción de los instrumentos de medición y/o las estrategias para conseguir la infor-

mación requerida que permita establecer lo más acertado posible como ocurrió (si fue así) en la gobernabilidad del municipio.

Dimensiones para medir la gobernabilidad en el Municipio de Pueblo Bello, Cesar con relación a las acciones frente a la Covid-19.

Figura 2.

Dimensiones efectividad

Dimensión	Definición	VARIABLES	Indicadores	Técnicas	
Efectividad	Es el cumplimiento de los objetivos o resultados teniendo en cuenta uso racional, adecuado y óptimo de recursos (Eficaz), bajo los niveles más altos de calidad abordando las metas trazadas (eficiencia).	Acciones de Gobierno frente al manejo de la pandemia Covid-19.	<ul style="list-style-type: none"> • Numero de decretos y resoluciones frente al manejo de la pandemia • Capacidad administrativas realizadas en el manejo de la pandemia • Capacidad Financiera • Capacidad organizacional de Municipio • Capacidad humana y productiva • Índice de efectividad de las acciones frente a la pandemia 	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis de Contenidos información secundaria • Entrevistas semi-estructuradas 	
		Recursos invertidos para el manejo de la pandemia Covid-19			<ul style="list-style-type: none"> • Análisis de Contenidos información secundaria • Entrevistas semi-estructuradas
		Relación de acciones versus numero de infectados y muertos en el territorio municipal.			<ul style="list-style-type: none"> • Análisis de Contenidos información secundaria • Entrevistas semi-estructuradas
		Evaluación y mediciones de desempeño			<ul style="list-style-type: none"> • Análisis de Contenidos información secundaria



Figura 3.

Dimensión Transparencia y rendición de cuentas.

Componente	Definición	VARIABLES	Indicadores	Técnicas	
Transparencia y Rendición de Cuentas	hace referencia a la información brindada por la municipalidad a la comunidad, medios de información, canales, estrategias comunicativas, generación de confianza y respaldo ciudadano respecto de la información brindada, así como la facilidad de acceso a la misma.	Acciones comunicativas de gobierno frente al manejo de la pandemia Covid-19	<ul style="list-style-type: none"> • Canales de comunicación de la administración municipal • Estrategias de Comunicación de gobiernos • Sistemas de información del municipio • Relación de la administración con la ciudadanía • Mecanismos implementados para la rendición de cuentas 	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis de Contenidos información secundaria • Cuestionario de Entrevistas 	
		Sistemas de información e informes Públicos (Gobierno Abierto)			<ul style="list-style-type: none"> • Análisis de Contenidos información secundaria • Cuestionario de Entrevistas
		Análisis del estado de la rendición de cuentas de la entidad			<ul style="list-style-type: none"> • Análisis de Contenidos información secundaria • Cuestionario de Entrevistas
		Encuentros realizados por la entidad para el publico			<ul style="list-style-type: none"> • Análisis de Contenidos información secundaria • Cuestionario de Entrevistas



Figura 4.
Dimensión Participación comunitaria

Componente	Definición	VARIABLES	Indicadores	Técnicas
Participación Comunitaria	Condiciones para la intervención de los ciudadanos en las decisiones y acciones de gobierno frente a la pandemia; legitimación e la inclusión en ellas de los diversos sectores de la sociedad y la comunidad; y aumenta la sostenibilidad de las iniciativas en la medida en que funda un sentido de propiedad de la población hacia las acciones en el largo plazo. (Campo, 2018)	Participación de los distintos actores de la comunidad en la toma de decisiones con relación a las medidas tomadas por la alcaldía municipal frente al fenómeno del Covid.	<ul style="list-style-type: none"> Número de organizaciones comunitarias y sociales presente en las acciones y decisiones. Estrategias participativas de consulta virtual. Participación de la población en los procesos de formulación de presupuesto público 	<ul style="list-style-type: none"> Análisis de Contenidos información secundaria Cuestionario de Entrevistas Cuestionario tipo Encuestas
		Grado de consulta que tuvieron las acciones ejecutadas por la administración en cada una de las etapas de la pandemia. Gobernanza.		



Figura 5.
Dimensión Percepción ciudadana.

Componente	Definición	VARIABLES	Indicadores	Técnicas
Percepción ciudadana	Representación mental que permite obtener una interpretación adecuada a lo que se quiere comunicar. Cada persona percibe la imagen del otro basándose en sus inducciones, deducciones, proyecciones, experiencias, sensaciones y emociones generando una asociación entre estímulos que se transmiten y que impactan los sentidos del otro. (Pernett, 2018)	Percepción de los ciudadanos frente a las acciones del gobierno en manejo de la pandemia Covid-19	<ul style="list-style-type: none"> Nivel de confianza que genera el gobierno, al comunicar de forma oportuna sus actuaciones y hacerlas evidentes ante la opinión pública Nivel de efectividad de los objetivos o resultados teniendo en cuenta uso racional, adecuado y óptimo de recursos intervención de los ciudadanos en las decisiones que los afectan Grado de legitimidad tuvieron las acciones ejecutadas por la administración en cada una de las etapas de la pandemia 	Cuestionario de Entrevistas Cuestionario tipo Encuestas
		Percepción de los ciudadanos frente a las acciones comunicativas de gobierno frente al manejo de la pandemia Covid-19		Cuestionario de Entrevistas Cuestionario tipo Encuestas
		Percepción Ciudadana de la Administración Municipal en relación a los espacios de participación en las decisiones y acciones de gobierno municipal.		Cuestionario de Entrevistas Cuestionario tipo Encuestas
		Percepción de la Administración Municipal de los ciudadanos frente al manejo de la pandemia		Cuestionario de Entrevistas



Finalmente, una de las conclusiones más relevantes de este capítulo es que la calidad del liderazgo político es crucial para la gobernabilidad. La investigación resalta que, en momentos de crisis, la respuesta gubernamental puede ser determinante en la legitimidad y el respaldo que recibe el ciudadano. Se citan ejemplos comparativos, como el caso de Alemania, donde un sistema sanitario robusto y un liderazgo efectivo contribuyeron a una mejor gestión de la pandemia. Esto sugiere que no solo se trata de tener un modelo político adecuado, sino también de contar con líderes capaces de actuar proactivamente ante situaciones críticas.

Además de lo anterior, el estudio propone un marco teórico que permite medir la efectividad de las acciones gubernamentales mediante indicadores específicos de gobernabilidad. Estos indicadores son esenciales para evaluar el desempeño institucional y la calidad de las decisiones políticas. La investigación también destaca la importancia de la participación ciudadana en este proceso, ya que una comunidad activa puede influir positivamente en la gobernabilidad al ejercer control social sobre sus autoridades.

Por último, el capítulo concluye que es fundamental aprender de las lecciones dejadas por la pandemia. Los gobiernos deben establecer protocolos claros y estrategias efectivas para enfrentar futuras crisis. Esto no solo implica una mejor preparación institucional, sino también un llamado a fortalecer los vínculos entre el Estado y la sociedad civil. La gobernabilidad no puede ser entendida como una responsabilidad exclusiva del gobierno; requiere un esfuerzo conjunto donde los ciudadanos juegan un papel activo en el proceso democrático.

REFERENCIAS

Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). (2011). *Barómetro de gobernabilidad: Promoviendo la transparencia y la rendición de cuentas en la gestión pública*. Congreso de la República del Perú. [https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cen-docbib/con4_uibd.nsf/8235F815E5E7451A05257C5F00526524/\\$FILE/0747256001317999519.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cen-docbib/con4_uibd.nsf/8235F815E5E7451A05257C5F00526524/$FILE/0747256001317999519.pdf)

Amaya Lemus, P. E. (2017). *Comportamiento Electoral y Gobernabilidad*

en la Localidad de Engativá 2011 - 2016. [Trabajo de Maestría, Universidad Santo Tomás]. Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/11634/1701>

Bonaccorsia, G., Pierrib, F., Cinellic, M., Floria, A., Galeazzid, A., Porcellie, F., Schmidtf, A., Valensise, C., Scalac, A., Quattrociocchif, W. & Pammollia, F. (2020). *Economic and social consequences of human mobility restrictions under COVID-19. Proc Natl Acad Sci U S A. 117(27), 15530-15535.* doi: 10.1073/pnas.2007658117.

Echebarría, K. (2004). Objetivar la gobernanza: funciones y metodología. Una aproximación a la objetivación del análisis institucional a través de indicadores de gobernabilidad. *IX Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Madrid, España, 2 - 5 Nov. 2004.* <http://antigo.enap.gov.br/downloads/ec43ea4fObjetivarlagovernanza.pdf>

Guerrero Compeán, R., Salazar, L. P. & Lacambra Ayuso, S. (2011). Efectos de la gobernabilidad en las pérdidas humanas por desastres en América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo (BID). <https://doi.org/10.18235/0003014>

Hernández, R. C. (2016, 22 de julio). Indicadores de gobernabilidad. Milenio. <https://www.milenio.com/opinion/ricardo-cisneros-hernandez/perspectiva-juridica/indicadores-de-gobernabilidad>

Pedroza, A. (2019). Indicadores de gobernabilidad y posconflicto en el Municipio de Valledupar, Colombia. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas RFCE*, 23 (2), 130-153. DOI: <http://dx.doi.org/10.30972/rfce.2324023>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD. (2015). *Guía del Usuario Para medir la Gobernabilidad Local, Centro de Gobernabilidad de Oslo.* <https://cgcid.org/wp-content/uploads/2015/10/Users-guide-Gobernabilidad-Local.pdf>

Quince González, I. (2017). La implementación del gobierno electrónico y la gobernabilidad del distrito de San Martín de Porres – Lima. [Tesis para optar el título profesional de abogada, Universidad Peruana los

Andes]. <https://hdl.handle.net/20.500.12848/204>

Ramió Matas, C. (2020). Coronavirus, modelos de Estado, toma de Decisiones y La transformación de la gestión pública. *GIGAPP Estudios Working Papers*, 7(182-189). 493-515. <https://www.gigapp.org/ewp/index.php/GIGAPP-EWP/article/view/230>

Ramió, C. (2020, 23 de noviembre). Administración digital secuestrada. EL PAÍS. <https://elpais.com/opinion/2020-11-23/administracion-digital-secuestrada.html>

Tomassini, L. (2019). Estado, gobernabilidad y desarrollo. *Revista De Ciencia Política*, 14(1-2), 23–61. <https://ojs.uc.cl/index.php/rcp/article/view/6866>

Tuiran, A., De la Rosa, I. & Mercado, A. (2019). Gobernabilidad Local en el Departamento del Cesar. Barranquilla: Observatorio Local – Centro de Pensamiento UNCaribe, Universidad de Norte.

El derecho a la educación en Colombia

Un análisis jurídico desde la constitución de 1991

María Andrea Rodríguez Ortega*

RESUMEN

El presente trabajo tuvo como objetivo general analizar jurídicamente la validez, justicia y eficacia del texto constitucional colombiano en lo pertinente a la educación. Para ello, se realizó una valoración jurídica desde la hermenéutica, lo cual permitió una interpretación fundamentada en la argumentación jurídica. Efectivamente, se identificaron normas constitucionales que resultan injustas al ser contrarias al conocimiento como valor superior. Por ejemplo, el inciso 3° del artículo 67 de la Constitución solo aplica a los grados de transición y a la educación básica; el artículo 334, modificado por el artículo 1° del Acto Legislativo 03 de 2011, establece que la eficacia del derecho a la educación dependerá del déficit fiscal; y el inciso 4° del artículo 356, modificado por el artículo 1° del Acto Legislativo 04 de 2007, únicamente cubre los servicios educativos de preescolar, primaria y secundaria. Además, el numeral 1° del artículo 241 limita las demandas de inconstitucionalidad contra los actos legislativos únicamente a vicios de procedimiento en su formación.

Palabras clave: Conocimiento; Educación; Justicia social.

* Abogada titulada y estudiante del Máster Universitario en Derechos Humanos de la Universidad Internacional de la Rioja-UNIR. correo marandre-07@hotmail.com

ABSTRACT

The general objective of this paper was to legally analyze the validity, justice and efficacy of the Colombian constitutional text as it pertains to education. To this end, a legal assessment was made from a hermeneutic perspective, which allowed for an interpretation based on legal argumentation. Indeed, constitutional norms were identified that are unjust because they are contrary to knowledge as a higher value. For example, paragraph 3 of Article 67 of the Constitution only applies to transition grades and basic education; Article 334, as amended by Article 1 of Legislative Act 03 of 2011, establishes that the effectiveness of the right to education will depend on the fiscal deficit; and paragraph 4 of Article 356, as amended by Article 1 of Legislative Act 04 of 2007, only covers preschool, primary and secondary education services. In addition, numeral 1° of article 241 limits the claims of unconstitutionality against legislative acts only to procedural defects in their formation.

Keywords: Knowledge; Education; Social justice.

INTRODUCCIÓN

Con el neoliberalismo es evidente una educación superior elitista, impidiendo el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica y a los demás bienes y valores de la cultura; de forma, que cada vez más se excluye, especialmente, en el nivel superior, la necesidad social de la educación: disponibilidad de instituciones y programas de enseñanzas suficientes, accesibilidad de todos a instituciones y programas de enseñanzas, la aceptabilidad de instituciones educativa por promover la cultura y métodos pedagógicos, la adaptabilidad a las necesidades de la sociedad y la alfabetización, tal y como lo advierte Claudia María García (2018):

Al analizar el sector de la educación en países como Gran Bretaña, Estados Unidos, Australia, Alemania, se observa que es dinámico e importante por ser una actividad que reporta ganancias económicas. En países emergentes como Colombia dominado por una política proteccionista, han abierto sus economías para integrarse a la economía mundial. Para cumplir en el sector de la educación con este proceso de globalización se promulgó la Ley 30 de 1992. La educación superior al

ser considerada como un servicio, reporta altas ganancias económicas y proliferación de instituciones de dudosa calidad, por lo que el Gobierno debe estar atento y ser más riguroso en su regulación.

En esta línea, la discriminación en la enseñanza superior es evidente; nada más, solo 4 de cada 10 estudiantes que terminan el bachillerato, logran acceder a la educación superior, por lo que no deja de ser, reitérese, un problema de discriminación en la enseñanza. Así lo afirmó Natalia Urbano, profesora de la Escuela de Ciencias Humanas de la Universidad del Rosario, haciendo énfasis en la baja cobertura que tienen las Instituciones de Educación Superior (IES) a nivel nacional (Urbano, 2023).

De manera efectiva, la Declaración Universal de los Derechos Humanos establece con relación a la educación:

Artículo 26

1. Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos (ONU, 1948).

2. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos, y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz (ONU, 1948).

3. Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos (ONU, 1948).

El Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (CESCR, por sus siglas en inglés) subraya la transversalidad del derecho a la educación de la siguiente manera:

La educación es un derecho humano intrínseco y un medio indispensable de realizar otros derechos humanos. Como derecho del ámbito de la

autonomía de la persona, la educación es el principal medio que permite a adultos y menores, marginados económica y socialmente, salir de la pobreza y participar plenamente en sus comunidades. La educación desempeña un papel decisivo en la emancipación de la mujer, la protección de los niños contra la explotación laboral, el trabajo peligroso y la explotación sexual, la promoción de los derechos humanos y la democracia, la protección del medio ambiente y el control del crecimiento demográfico. Está cada vez más aceptada la idea de que la educación es una de las mejores inversiones financieras que los Estados pueden hacer, pero su importancia no es únicamente práctica, pues, disponer de una mente instruida, inteligente y activa, con libertad y amplitud de pensamiento, es uno de los placeres y recompensas de la existencia humana (1999, parr, 1).

La Observación General No. 13 del CDESC, en cuanto interpretación autorizada del Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PF-PIDESC), ha fijado el marco conceptual sobre el contenido del derecho a la educación en los siguientes términos:

6. Si bien la aplicación precisa y pertinente de los requisitos dependerá de las condiciones que imperen en un determinado Estado Parte, la educación en todas sus formas y en todos los niveles debe tener las siguientes cuatro características interrelacionadas:

a) Disponibilidad. Debe haber instituciones y programas de enseñanza en cantidad suficiente en el ámbito del Estado Parte. Las condiciones para que funcionen dependen de numerosos factores, entre otros, el contexto de desarrollo en el que actúan; por ejemplo, las instituciones y los programas probablemente necesiten edificios u otra protección contra los elementos, instalaciones sanitarias para ambos sexos, agua potable, docentes calificados con salarios competitivos, materiales de enseñanza, etc.; algunos necesitarán además bibliotecas, servicios de informática, tecnología de la información, etc. (CESCR, 1999)

b) Accesibilidad. Las instituciones y los programas de enseñanza han de ser accesibles a todos, sin discriminación, en el ámbito del Estado Parte. La accesibilidad consta de tres dimensiones que coinciden parcialmente:

i) No discriminación. La educación debe ser accesible a todos, especialmente a los grupos no vulnerables de hecho y de derecho, sin discriminación por ninguno de los motivos prohibidos (véanse los párrafos 31 a 37 sobre la no discriminación);

ii) Accesibilidad material. La educación ha de ser asequible materialmente, ya sea por su localización geográfica de acceso razonable (por ejemplo, una escuela vecinal) o por medio de la tecnología moderna (mediante el acceso a programas de educación a distancia);

iii) Accesibilidad económica. La educación ha de estar al alcance de todos. Esta dimensión de la accesibilidad está condicionada por las diferencias de redacción del párrafo 2 del artículo 13 respecto de la enseñanza primaria, secundaria y superior: mientras que la enseñanza primaria ha de ser gratuita para todos, se pide a los Estados Parte que implanten gradualmente la enseñanza secundaria y superior gratuita.

c) Aceptabilidad. La forma y el fondo de la educación, comprendidos los programas de estudio y los métodos pedagógicos, han de ser aceptables (por ejemplo, pertinentes, adecuados culturalmente y de buena calidad) para los estudiantes y, cuando proceda, los padres; este punto está supeditado a los objetivos de la educación mencionados en el párrafo 1 del artículo 13 y a las normas mínimas que el Estado apruebe en materia de enseñanza (véanse los párrafos 3 y 4 del artículo 13).

d) Adaptabilidad. La educación ha de tener la flexibilidad necesaria para adaptarse a las necesidades de sociedades y comunidades en transformación y responder a las necesidades de los alumnos en contextos culturales y sociales variados. 7. Al considerar la correcta aplicación de estas “características interrelacionadas y fundamentales”, se habrán de tener en cuenta ante todo los superiores intereses de los alumnos. (CESCR, 1999)

Finalmente, y no por ello menos importante, declaró en 1949 Jaime Torres Bodet, director general de la UNESCO de 1948 a 1952,

Si el siglo XIX puede enorgullecerse de haber abolido legalmente la esclavitud, el siglo XX debería consagrarse a suprimir esa otra forma de

esclavitud que es el analfabetismo. (UNESCO, 1949)

En la última actualización de 29 de junio de 2023, la UNESCO definió la *alfabetización* en oposición al analfabetismo, diciendo,

La alfabetización es un proceso continuo de aprendizaje y conocimiento de la lectura, la escritura y el uso de los números a lo largo de la vida, y forma parte de un conjunto más amplio de competencias, que incluyen las competencias digitales, la alfabetización mediática, la educación para el desarrollo sostenible y la ciudadanía mundial, así como las competencias específicas para el trabajo. Las competencias en lectoescritura, por sí mismas, se están ampliando y evolucionando a medida que las personas se involucran cada vez más en la información y el aprendizaje mediante las tecnologías digitales. (UNESCO, 2023, parr, 2)

En este contexto, entonces, necesario es investigar acerca de la Valoración jurídica del texto de la Constitución de Colombia pertinente a la educación, a fin de determinar el carácter válido, justo y eficaz de dichas disposiciones constitucionales, de forma si están acorde o no con los tratados internacionales que han conceptualizado universalmente el sentido y alcance del derecho a la educación que comprende la *educación superior*.

Por *valoración jurídica* entiéndase las cualidades que debe reunir la norma jurídica como fuente formal del Derecho como ciencia y al respecto Norberto Bobbio (2012) sostiene que:

Si se quiere establecer una teoría de la norma jurídica sobre bases sólidas, lo primero que hay que tener bien claro es si toda norma jurídica puede ser sometida a tres distintas valoraciones y si estas valoraciones son independientes entre sí. En efecto, frente a cualquier norma jurídica podemos plantearnos un triple orden de problemas: 1) si es *justa o injusta*; 2) si es *válida o inválida* y 3) si es *eficaz o ineficaz*. Se trata de tres diferentes problemas: de la *justicia*, de la *validez* y de la *eficacia* de una norma jurídica. (p.20)

A propósito de la eficacia de la norma jurídica, por ser pertinente cabe traer a colación a Karl Loewenstein (1964), quien clasifica a la Constitución Política desde un punto de vista sociológico, diferenciándose en *Constitu-*

ción normativa, nominal y semántica. La *Constitución normativa* es aquella que los detentadores y destinatarios del poder hacen de ella en la práctica y realización, efectivamente, una Constitución vivida; *Constitución Nominal* es aquella que no corresponde a la realidad existencia del proceso político, de modo que queda en el papel, vale decir, en simple Constitución formal; por su parte, *Constitución semántica* es aquella que envuelve un beneficio exclusivo de los detentadores del poder, esto es, tiene nombre propio (Anabitarte, 1975).

Efectivamente, la *validez de la norma jurídica* tiene que ver con investigar la norma desde el punto de vista formal, es decir, si la norma cumplió con los procedimientos preestablecidos en su formación y fue promulgada por un poder autorizado para hacerlo; mientras, la *justicia de la norma jurídica*, entonces, supone investigar los valores axiológicos que debe envolver como causa final del Derecho y la *eficacia de la norma jurídica* implica investigar por qué el desuso de la norma jurídica, en el sentido del por qué no es cumplida por los destinatarios de la misma.

En esta orden de ideas, siendo así, el presente trabajo tiene como:

Objetivo general:

Analizar jurídicamente la validez, justicia y eficacia del texto de la Constitución de Colombia pertinente a la educación

Y como objetivos específicos:

1. Delimitar el alcance jurídico de la educación en la Constitución de Colombia
2. Determinar jurídicamente si es válido, justa y/o eficaz el texto de la Constitución de Colombia pertinente a la educación

METODOLOGÍA

La Metodología que se aplicó para determinar la efectividad y exigibilidad del derecho a la educación en Colombia, fue el enfoque cualitativo, cuyo tipo de estudio es el hermenéutico, que nos permitió aplicar la técnica de interpretación mediante la argumentación jurídica, cuyas fuentes secundarias a que se recurrieron están relacionados en la Referencia Bi-

bliografía; para lo cual, se consideró hacer un estudio jurídico del texto de la Constitución de 1991 que regula la educación, mediante la delimitación de su alcance jurídico y la valoración jurídica del carácter válido, justo y eficaz de las disposiciones constitucionales pertinentes a la educación como derecho humano.

DESARROLLO

1. Alcance jurídico de la educación en el texto de la Constitución de Colombia

Para determinar el alcance jurídico de la *educación* en el texto de la Constitución de Colombia, hay que partir del estudio sistemático de las distintas normas jurídicas contenidas en la Constitución, de acuerdo con su estructura (Preámbulo, Parte Dogmática, Parte Orgánica y Capítulo de la Reforma Constitucional).

Es así, que en el Preámbulo de la Constitución encontramos el *conocimiento* como uno de los valores superiores de nuestra nación colombiana,

PREÁMBULO

El pueblo de Colombia, en ejercicio de su poder soberano, representado por sus delegatarios a la Asamblea Nacional Constituyente, invocando la protección de Dios, y con el fin de fortalecer la unidad de la Nación y asegurar a sus integrantes (...) *el conocimiento* (...), decreta, sanciona y promulga la siguiente: (Constitución Política de Colombia, 1991)

De forma, que el *conocimiento* como *valor superior* previsto en el Preámbulo de nuestra Constitución Política, constituye una cualidad que todas las personas residentes en Colombia deben adquirir hasta que les llegue su condición de ser finito y, por ello, en la *parte dogmática* encontramos el art. 71 de la Constitución como norma jurídica inflexible e innegable, que no admite réplica o cuestionamiento, garantizando el *derecho a la libertad del conocimiento y expresión artística*,

ARTÍCULO 71. La búsqueda del conocimiento y la expresión artística son libres. Los planes de desarrollo económico y social incluirán el fomento a las ciencias y, en general, a la cultura. El Estado creará incentivos para personas e instituciones que desarrollen y fomenten la ciencia

y la tecnología y las demás manifestaciones culturales y ofrecerá estímulos especiales a personas e instituciones que ejerzan estas actividades. (Constitución Política de Colombia, 1991)

Ahora bien, la *libertad del conocimiento y expresión artística* responde a la vocación y talento del ser humano y en concordancia encontramos en la parte dogmática (Const. 1991), garantizando las *libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra*,

ARTÍCULO 27. El Estado garantiza las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra. (Constitución Política de Colombia, 1991)

Estas cuatro libertades (*enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra*) son conexas entre sí y se derivan de la condición esencial de ser cognoscente del hombre por su estado de ignorancia en progreso, estado éste que le impide de entrada conocer sobre la verdad, lo que explica que desde la perspectiva del Derecho Natural, la *libertad de conocimiento y expresión artística, enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra* son *derechos humanos originarios*, por surgir de la condición esencial de *ser cognoscente del hombre* ante su estado de ignorancia en progreso.

En esta línea, es deducible que el estado de ignorancia desde la existencia misma del ser humano no puede ser superada de manera individual y directa por el hombre mediante el ejercicio de *la libertad de conocimiento y expresión artística, enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra* y, por ello, reiterese, la *educación en todos sus niveles (preescolar, secundaria y superior)* se torna en el instrumento indispensable del *conocimiento*; garantizado conforme a derecho, supuestamente, en la parte dogmática en los arts. 44, 67 a 71 y en la parte orgánica en los arts. 334 inc. 1º; 356, inc. 4º; 365, inc. 1º y 366 de la Constitución de 1991.

En la *parte dogmática de la Constitución de 1991*, en efecto, encontramos los arts. 44, 67 a 70, empleando una *interpretación por contexto* (art. 30, Ley 57/1887), permite aclarar que la *educación* es concebida como *derecho humano fundamental* y un *servicio público* que tiene como *objeto el acceso al conocimiento*, tornándose en el *instrumento indispensable de este valor superior*; refiriéndose, claramente, que la educación no constituye un servicio de libre mercado para capitalizar, invertir y generar riqueza.

ARTÍCULO 44. Son **derechos fundamentales** de los niños: (...) **la educación y la cultura, (...)**

La familia, la sociedad y el Estado tienen la obligación de asistir y proteger al niño para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos. Cualquier persona puede exigir de la autoridad competente su cumplimiento y la sanción de los infractores.

Los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás. (Constitución Política de Colombia, 1991)

ARTÍCULO 67. **La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social;** con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura.

La educación formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia; y en la práctica del trabajo y la recreación, para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la protección del ambiente. (Constitución Política de Colombia, 1991)

El Estado, la sociedad y la familia son responsables de la educación, que será obligatoria entre los cinco y los quince años de edad y que comprenderá como mínimo, un año de preescolar y nueve de educación básica.

La educación será gratuita en las instituciones del Estado, sin perjuicio del cobro de derechos académicos a quienes puedan sufragar.

Corresponde al Estado regular y ejercer la suprema inspección y vigilancia de la educación con el fin de velar por su calidad, por el cumplimiento de sus fines y por la mejor formación moral, intelectual y física de los educandos; garantizar el adecuado cubrimiento del servicio y asegurar a los menores las condiciones necesarias para su acceso y permanencia en el sistema educativo.

La Nación y las entidades territoriales participarán en la dirección, financiación y administración de los servicios educativos estatales, en los términos que señalen la Constitución y la ley.

ARTÍCULO 68. Los particulares podrán fundar establecimientos educativos. La ley establecerá las condiciones para su creación y gestión. (Constitución Política de Colombia, 1991)

La comunidad educativa participa en la dirección de las instituciones de educación.

La enseñanza estará a cargo de personas de reconocida idoneidad ética y pedagógica. La Ley garantiza la profesionalización y dignificación de la actividad docente.

Los padres de familia tendrán derecho de escoger el tipo de educación para sus hijos menores. En los establecimientos del Estado ninguna persona podrá ser obligada a recibir educación religiosa.

La erradicación del analfabetismo y la educación de personas con limitaciones físicas o mentales, o con capacidades excepcionales, son obligaciones especiales del Estado.

ARTÍCULO 69. Se garantiza la autonomía universitaria. Las universidades podrán darse sus directivas y regirse por sus propios estatutos, de acuerdo con la ley.

La ley establecerá un régimen especial para las universidades del Estado.

ARTÍCULO 70. El Estado tiene el deber de promover y fomentar el acceso a la cultura de todos los colombianos en igualdad de oportunidades, por medio de la educación permanente y la enseñanza científica, técnica, artística y profesional en todas las etapas del proceso de creación de la identidad nacional.

La cultura en sus diversas manifestaciones es fundamento de la nacionalidad. El Estado reconoce la igualdad y dignidad de todas las personas que conviven en el país. El Estado promoverá la investigación, la ciencia, el desarrollo y la difusión de los valores culturales de la Nación. (Constitución Política de Colombia, 1991)

Ahora bien, en concordancia, encontramos en *la parte orgánica de la*

Constitución de 1991, los arts. 334 inc. 1º; 356, inc. 4º; 365, inc. 1º y 366 de la Constitución de 1991, empleando también una interpretación por contexto (art. 30, Ley 57/1887), es deber del Estado asegurar como servicio público, su prestación eficiente a todos los habitantes del territorio nacional (art. 1º y 90, Constitución Política de Colombia, 1991),

ARTÍCULO 334. <Artículo modificado por el artículo 1o. del Acto Legislativo 3 de 2011. El nuevo texto es el siguiente:> La dirección general de la economía estará a cargo del Estado. Este intervendrá, por mandato de la ley, en la explotación de los recursos naturales, en el uso del suelo, en la producción, distribución, utilización y consumo de los bienes, **en los servicios públicos** y privados, **para racionalizar la economía con el fin de conseguir en el plano nacional y territorial, en un marco de sostenibilidad fiscal, el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes, la distribución equitativa de las oportunidades y los beneficios del desarrollo y la preservación de un ambiente sano.** Dicho marco de sostenibilidad fiscal deberá fungir como instrumento para alcanzar de manera progresiva los objetivos del Estado Social de Derecho. En cualquier caso, el gasto público social será prioritario. (Constitución Política de Colombia, 1991)

ARTÍCULO 356. <Artículo modificado por el artículo 2o. del Acto Legislativo No. 1 de 2001. (Constitución Política de Colombia, 1991)

<Inciso modificado por el artículo 1 del Acto Legislativo 4 de 2007. El nuevo texto es el siguiente:> Los recursos del Sistema General de Participaciones de los departamentos, distritos y municipios se destinarán a la financiación de los servicios a su cargo, **dándoles prioridad (...), los servicios de educación, preescolar, primaria, secundaria y media, (...), garantizando la prestación y la ampliación de coberturas con énfasis en la población pobre.**

ARTÍCULO 365. **Los servicios públicos son inherentes a la finalidad social del Estado. Es deber del Estado asegurar su prestación eficiente a todos los habitantes del territorio nacional.** (Constitución Política de Colombia, 1991)

ARTÍCULO 366. **El bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de la población son finalidades sociales del Estado.**

Será objetivo fundamental de su actividad la solución de las necesidades insatisfechas (...), de educación, (...) (Constitución Política de Colombia, 1991)

De lo que sigue, desde la perspectiva del Derecho Natural, que la *educación* constituye un *derecho subsiguiente de los derechos humanos originarios a la libertad de conocimiento y expresión artística, enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra*, pues, de conformidad con la Constitución de Colombia, queda claro que la *educación* es un *derecho humano fundamental a acceder a establecimientos educativos en busca del conocimiento a la ciencia, a la técnica y a los demás bienes y valores de la cultura*, que se materializa como *servicio público a cargo del Estado colombiano como deber jurídico correlato*. (Constitución Política de Colombia, 1991)

Justamente, como *argumento de autoridad o ab auctoritate*, cabe resaltar aquí que la Sentencia T-743 de 2013 de la Corte Constitucional de forma precisa, acogió la Observación No 13 del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales acerca de los *precitados componentes, características o dimensiones de la educación como servicio público*, en todos sus niveles (*preescolar, secundaria y superior*):

DERECHO A LA EDUCACIÓN-Disponibilidad, accesibilidad, aceptabilidad y adaptabilidad

ASEQUIBILIDAD O DISPONIBILIDAD COMO COMPONENTE ESENCIAL DEL DERECHO A LA EDUCACIÓN

El componente de asequibilidad alude a la satisfacción de la demanda educativa por dos vías: impulsando la oferta pública y facilitando la creación de instituciones educativas privadas. Pero, además, supone que dichas instituciones y los programas correspondientes estén disponibles para los estudiantes. Eso implica que reúnan ciertas condiciones que pueden variar dependiendo del contexto, como infraestructura, materiales de estudio, instalaciones sanitarias con salarios competitivos, bibliotecas, tecnología, etc. En suma, el componente de disponibilidad de la educación comprende i) la obligación estatal de crear y financiar instituciones educativas; ii) la libertad de los particulares para fundar dichos establecimientos y iii) la inversión en recursos humanos y físicos para la prestación del servicio. (Sentencia T-743/13)

ACCESIBILIDAD COMO COMPONENTE ESENCIAL DEL DERECHO A LA EDUCACIÓN

La dimensión de accesibilidad protege el derecho individual de ingresar al sistema educativo en condiciones de igualdad o, dicho de otra manera, la eliminación de cualquier forma de discriminación que pueda obstaculizar el acceso al mismo. De manera más concreta, se ha considerado que esas condiciones de igualdad comprenden i) la imposibilidad de restringir el acceso por motivos prohibidos, de manera que todos tengan cabida, en especial quienes hacen parte de los grupos más vulnerables; ii) la accesibilidad material o geográfica, que se logra con instituciones de acceso razonable y herramientas tecnológicas modernas y iii) la accesibilidad económica, que involucra la gratuidad de la educación primaria y la implementación gradual de la enseñanza secundaria y superior gratuita. (Sentencia T-743/13)

ADAPTABILIDAD COMO COMPONENTE ESENCIAL DEL DERECHO A LA EDUCACIÓN

El requisito de adaptabilidad cuestiona la idea de que son los estudiantes quienes deben ajustarse a las condiciones de prestación del servicio educativo que imperan en cada establecimiento, y exige, en contraste, que sea el sistema el que se adapte a las necesidades de los alumnos, valorando el contexto social y cultural en que se desenvuelven, con miras a evitar la deserción escolar. Por esa razón, la satisfacción del componente de adaptabilidad se ha vinculado con la adopción de medidas que adecuen la infraestructura de las instituciones y los programas de aprendizaje a las condiciones requeridas por los estudiantes, en particular, por aquellos que hacen parte de grupos poblacionales de especial protección, como las personas con discapacidades o con capacidades intelectuales excepcionales, los niños trabajadores, los menores que están privados de su libertad, los estudiantes de grupos étnicos minoritarios, las mujeres en estado de embarazo y los alumnos que residen en zonas rurales. La aspiración específica del componente de adaptabilidad consiste, en últimas, en asegurar que los estudiantes permanezcan en el sistema educativo. (Sentencia T-743/13)

ACEPTABILIDAD COMO COMPONENTE ESENCIAL DEL DERECHO A LA EDUCACIÓN

La Sala considera importante precisar que el cumplimiento del componente de aceptabilidad, en la dimensión correspondiente a la garantía de la calidad educativa, debe examinarse en el marco de los consensos a los que haya llegado cada sociedad acerca de sus prioridades en materia educativa. El deber estatal de reglamentar los estándares mínimos que regirán la prestación del servicio educativo cobra, por eso, especial importancia a la hora de verificar el cumplimiento del componente de aceptabilidad educativa en su faceta de calidad en un caso concreto. Establecidos esos presupuestos básicos, la tarea del Estado consistirá en asegurar su plena observancia, de conformidad con el principio de progresividad y prohibición de retroceso intrínsecos a la cobertura de las facetas prestacionales de los derechos fundamentales, como la educación. Por lo demás, esta corporación y los instrumentos internacionales sobre derechos humanos ratificados por Colombia han considerado que una educación aceptable implica: un adecuado control y vigilancia de la actividad educativa, la prohibición de castigos físicos y tratos humillantes o degradantes, la adopción de medidas destinadas a garantizar que la educación sea culturalmente aceptable para las minorías étnicas y la capacitación de los docentes. (Sentencia T-743/13)

2. Validez, Eficacia y Justicia de las normas jurídicas constitucionales pertinentes a la educación.

En ese sentido, entonces, procederemos a comprobar si las normas jurídicas constitucionales que delimitan el alcance jurídico de la educación como derecho fundamental y servicio público son normas jurídicas válidas, eficaces y justas y, consecuentemente, si nuestra Constitución en lo pertinente a la educación es normativa, nominal o semántica.

Dicho esto, lo que se refiere a la *validez* del texto de la Constitución de Colombia pertinente a la educación (la parte dogmática en los arts. 44, 67 a 71 y en la parte orgánica en los arts. 334 inc. 1º; 356, inc. 4º; 365, inc. 1º y 366 de la Constitución Política de Colombia, 1991), podemos afirmar sin cuestionamiento que nuestra Constitución es válida, pues, fue expedida por el poder legítimo para su expedición y reforma, que es el pueblo de Colombia en ejercicio de su poder soberano, representado por sus delegatarios a la Asamblea Nacional Constituyente de 1991 y que el secretario general de la Asamblea publicó el texto de la Constitución Política de Colombia de 1991 en la Gaceta Constitucional N.º 114 del 7 de julio, fecha en

que entró en vigencia, pero por haberse omitido ciertos artículos se corrigió y se volvió a publicar en la Gaceta Constitucional N.º 116 de 20 de julio de 1991 (Constitución Política de Colombia, 1991).

En cuanto se refiere a la *eficacia y justicia* del texto de la Constitución de Colombia pertinente a la educación, en la parte dogmática encontramos que el inc. 3º del art. 67, ibidem, sólo aplica a los grados de transición y a la educación básica, vale decir, a los niveles de primero a noveno de bachillerato que, en su *contenido*, no es una norma apta para realizar el *conocimiento* y, por tanto, no es una norma jurídica justa y que contradice el inc. 1º y 2º del art. 67, ibidem, evidenciándose que se trata de una norma constitucional semántica que atenta contra la *alfabetización* y el *Desarrollo económico y social* mismo de nuestra nación, si se tiene lo dispuesto en el citado inc. 1º y 2º del art. 67 y el inc. Final del art. 68, ibidem (Constitución Política de Colombia, 1991).

Art. 67 (...)

La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura. (Constitución Política de Colombia, 1991)

La educación formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia y en la práctica del trabajo y la recreación, para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la protección del ambiente.

Art. 68 (...)

La erradicación del analfabetismo y la educación de personas con limitaciones físicas o mentales, o con capacidades excepcionales, son obligaciones especiales del Estado. (Constitución Política de Colombia, 1991)

En lo que respecta a la parte orgánica de la Constitución de 1991, por su lado, debemos analizar si corresponden al *valor axiológico* que persigue la *educación*, partiendo de la *aporía* ¿son aptas o no para realizarla en cuanto a su contenido? (Constitución Política de Colombia, 1991).

Por consiguiente, tenemos el contenido del inc. 1º del art. 334 que, en su

texto original, garantizaba el intervencionismo económico estatal, como institución propia del Estado Social de Derecho colombiano, consistente en intervenir en los servicios públicos para que todas las personas, en particular las de menores ingresos, tengan acceso efectivo a los bienes y servicios básicos, siendo la educación un servicio público básico, pero el citado art. 334, *ibidem*, fue modificado por el artículo 1° del Acto Legislativo 03 de 2011, expedido por el Congreso de la República. (Constitución Política de Colombia, 1991)

Efectivamente, el artículo 1° del Acto Legislativo 03 de 2011, modificatorio del art. 334, *ibidem*, puede ser *válido*, pero no es *justo*, puesto que estableció que la intervención económica del gobierno será ejercida en un marco de “sostenibilidad fiscal”; de forma, que la “sostenibilidad fiscal” se convierte en el instrumento para alcanzar de manera progresiva los objetivos del Estado Social de Derecho colombiano, especialmente en lo pertinente a la educación como derecho fundamental y servicio público.

Entonces, el artículo 1° del Acto Legislativo 03 de 2011, modificatorio del art. 334, es uno de los casos de normas constitucionales semánticas impuestas por gobiernos de corte neoliberal, pues, la eficacia de los derechos humanos y los servicios públicos, como lo es la *educación*, dependerán del déficit fiscal, para que la deuda pública no crezca más allá de la capacidad de pago del país; lo que implica, que el *conocimiento* en Colombia, como valor previsto en el Preámbulo de la Constitución, dependerá de que el gasto público no se incremente por encima de los ingresos, para que la deuda pública extralimite la capacidad de pago del país, contrariando así el art. 366, *ibidem* (Constitución Política de Colombia, 1991)

ARTÍCULO 366. El bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de la población son finalidades sociales del Estado. Será objetivo fundamental de su actividad la solución de las necesidades insatisfechas (...), de educación, (...). (Constitución Política de Colombia, 1991)

Por otro lado, el inc. 4° del art. 356, *ibidem*, modificado por el artículo 1 del Acto Legislativo 4 de 2007 (incluso el texto original del citado inc. 4°, *ibidem*), en cuanto a la financiación con los recursos del sistema general de participación de los Departamentos y municipios, sólo aplica a *los servicios de educación, preescolar, primaria, secundaria y media* que, en su *contenido*, entonces, tampoco es una norma apta para realizar el *conocimiento* como

valor superior de la *educación* en Colombia y, por tanto, no es una *norma jurídica justa* y contradice también el inc. 1º y 2º del art. 67 y art. 68, ibidem, evidenciándose que atenta contra la *alfabetización* y la *justicia social* misma de nuestra nación, si se tiene lo dispuesto claramente en el citado inc. 1º y 2º del art. 67 y en el inc. Final del art. 68, ibidem (Constitución Política de Colombia, 1991)

Art. 67 (...)

La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura. (Colombia, 1991)

La educación formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia y en la práctica del trabajo y la recreación, para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la protección del ambiente. (Colombia, 1991)

Art. 68 (...)

La erradicación del analfabetismo y la educación de personas con limitaciones físicas o mentales, o con capacidades excepcionales, son obligaciones especiales del Estado. (Constitución Política de Colombia, 1991)

Finalmente, analizado el *carácter válido y justo del texto de la Constitución de 1991 pertinente a la educación* (la parte dogmática en los arts. 44, 67 a 71 y en la parte orgánica en los arts. 334 inc. 1º; 356, inc. 4º; 365, inc. 1º y 366 de la Constitución de 1991), es importante considerar también el *problema de su eficacia* (Constitución Política de Colombia, 1991).

Al decir de Bobbio que el *problema de la eficacia* tiene que ver si la norma jurídica es constantemente cumplida, efectivamente, podemos inferir que todo el *texto de la Constitución de Colombia pertinente a la educación* no es cumplido por el poder político ni por los destinatarios, especialmente, en el nivel superior si solo 4 de cada 10 estudiantes que terminan el bachillerato logran acceder a la *educación superior*, por lo que no deja de ser, reitérese, un problema de discriminación en la enseñanza.

Cada vez más, especialmente, la *educación superior* es excluyente en los componentes o dimensiones de la educación como derecho fundamental:

- a. Disponibilidad de instituciones y programas de enseñanza en cantidad suficiente;
- b. Accesibilidad de todos a instituciones y programas de enseñanza;
- c. Aceptabilidad de instituciones por promover la cultura y adoptar métodos pedagógicos;
- d. Adaptabilidad a las necesidades de la sociedad colombiana;
- e. Alfabetización como proceso de aprendizaje de lectoescritura, aritmética, competencias digitales, competencia específica para el trabajo y educación para el desarrollo sostenible.

CONCLUSIONES

Por consiguiente, se hace necesario reformar el inc. 3° del art. 67, el artículo 1° del Acto Legislativo 03 de 2011 modificatorio del art. 334 y el inc. 4° del art. 356 modificado por el artículo 1 del Acto Legislativo 4 de 2007, a fin de poner su contenido apto para realizar el *conocimiento* que la *educación* como derecho humano tiene como *valor o cualidad axiológica*, si se tiene que nuestro sistema jurídico es *legislado* y se rige por la *supremacía constitucional*.

Finalmente y no por ello menos importante, el núm. 1° del art. 241 de la Constitución no debió limitar las demandas de inconstitucionalidad que promuevan los ciudadanos contra los actos reformativos de la Constitución, cualquiera que sea su origen, sólo por vicios de procedimiento en su formación, pues, la razón suficiente del Estado Constitucional es la dignidad humana y los derechos humanos y todo derecho humano envuelve un valor axiológico, v.g., el derecho humano a la educación envuelve el valor del conocimiento previsto en el Preámbulo.

RESULTADO

Por todo lo anterior, proponemos como resultado del presente trabajo investigativo, que el inc. 2° y 3° del art. 67, el artículo 1° del Acto Legislativo 03 de 2011 modificatorio del art. 334, inc. 1°, el inc. 4° del art. 356 modificado por el artículo 1 del Acto Legislativo 4 de 2007 y el art. 241, núm. 1°, sean ***reformados en los siguientes términos:***

ARTÍCULO 67. (...)

Inc. 2º *El nuevo texto es el siguiente:* La enseñanza comprenderá los tres saberes, como los tres aprendizajes básicos de la educación integral. La educación formará al colombiano en el respeto a la dignidad humana, a los valores humanos, al ambiente natural, a la cultura, a los derechos humanos, a la democracia y a la paz, así como en el estudio de la Constitución, la moral, la instrucción cívica y urbanidad, la lectoescritura y aritmética, el deporte y recreación sana, en la competencia digital, competencia específica para el trabajo y para el desarrollo sostenible.

Inc. 3º *El nuevo texto es el siguiente:* El Estado, la sociedad y la familia son responsables de la educación y comprenderá los niveles de preescolar, educación básica y educación superior.

(...)

ARTÍCULO 334. *El nuevo texto es el siguiente:* La dirección general de la economía estará a cargo del Estado. Este intervendrá, por mandato de la ley, en la explotación de los recursos naturales, en el uso del suelo, en la producción, distribución, utilización y consumo de los bienes, y en los servicios públicos y privados, para racionalizar la economía con el fin de conseguir el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes, la distribución equitativa de las oportunidades y los beneficios del desarrollo y la preservación de un ambiente sano.

(...).

ARTÍCULO 356. <Artículo modificado por el artículo 2o. del Acto Legislativo No. 1 de 2001. (...)

<Inciso 4º. *El nuevo texto es el siguiente:* Los recursos del Sistema General de Participaciones de los departamentos, distritos y municipios se destinarán a la financiación de los servicios a su cargo, dándoles prioridad al servicio de salud, los servicios de educación, preescolar, primaria, secundaria, media y superior, y servicios públicos domiciliarios de agua potable y saneamiento básico, garantizando la prestación y la ampliación de coberturas

con énfasis en la población pobre.

ARTÍCULO 241. A la Corte Constitucional se le confía la guarda de la integridad y supremacía de la Constitución, en los estrictos y precisos términos de este artículo. Con tal fin, cumplirá las siguientes funciones:

1. *El nuevo texto es el siguiente:* Decidir sobre las demandas de inconstitucionalidad que promuevan los ciudadanos contra los actos reformatorios de la Constitución, cualquiera que sea su origen, tanto por su contenido material como por vicios de procedimiento en su formación.

REFERENCIAS

Anabitarte, A. G. (1975). *Teoría de la Constitución*. Universidad Autónoma de Madrid.

Bobbio, N. (2012). *Teoría general del derecho* (3.^a ed.). Editorial Temis.

Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas. (1999). *Observación general n.º 13: El derecho a la educación (artículo 13 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales)* (21.º período de sesiones, E/C.12/1999/10). <https://www.refworld.org/es/docid/47a7079b2.html>

Constitución Política de Colombia. (1991). Diario Oficial No. 40.545. Congreso de la República de Colombia. <https://www.constitucioncolombia.com>

García, C. M. (2018). La mercantilización de la educación superior en Colombia. *Educación y Humanismo*, 20(34), 36–58. <https://doi.org/10.17081/eduhum.20.34.2850>

Loewenstein, K. (1964). *Teoría de la Constitución*. Ariel.

Organización de las Naciones Unidas. ONU (1948, 10 de diciembre). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. <https://www.un.org/>

[es/about-us/universal-declaration-of-human-rights](https://www.unesco.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights)

Sentencia T-743/13, S. (2013, 23 de octubre). Corte Constitucional de Colombia. (MP: LUIS ERNESTO VARGAS SILVA <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2013/t-743-13.htm>)

UNESCO. (1949). *Informe del Director General al Consejo Ejecutivo sobre las actividades de la Organización en 1948* (Documento 5C/3). París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000112320>

UNESCO. (2023, 29 de junio). Qué debe saber sobre la alfabetización. <https://www.unesco.org/es/literacy/need-know> Urbano, N. (2023, 14 de agosto). Menos de la mitad de los bachilleres en Colombia logra acceder de inmediato a la educación superior. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/educacion/menos-de-la-mitad-de-los-bachilleres-en-colombia-logra-acceder-de-inmediato-a-la-educacion-superior/>

Las palabras clave en los programas de derecho del Caribe colombiano*

Zapata-Romero, Sergio-Andrés**

RESUMEN

Este capítulo busca promover la implementación de lineamientos para la elaboración de palabras clave en los trabajos y publicaciones académicas de los programas de Derecho de la costa atlántica colombiana. El objetivo es fortalecer la difusión de la producción científica e incrementar las citas, con miras a una mejor clasificación y categorización de la investigación. La metodología utilizada fue de tipo hipotético-deductiva, con un enfoque mixto (cualitativo-cuantitativo). Se empleó la técnica de análisis de contenido documental, combinada con una técnica de muestreo. Los resultados permitieron cumplir los objetivos específicos y construir un referente de requisitos mínimos para la adecuada indización de la producción académica en Derecho del Caribe colombiano, a través del uso estratégico de palabras clave.

Palabras Clave: Artículo científico; Descriptores; Difusión científica.

| 87

* Capítulo de libro resultado de investigación. Producto del grupo de investigación Sierra Nevada de Santa Marta.

** Magister en Investigaciones Jurídicas y Sociojurídicas; Especialista en Derecho Administrativo; docente e investigador de la Universidad Popular del Cesar; miembro del grupo de investigación Sierra Nevada de Santa Marta. ORCID: 0000-0002-9107-734X; correo: sergiozapata@unicesar.edu.co

ABSTRACT

This chapter seeks to promote the implementation of guidelines for the elaboration of key words in the academic works and publications of the Law programs of the Colombian Atlantic Coast. The objective is to strengthen the dissemination of scientific production and increase citations, with a view to a better classification and categorization of research. The methodology used was of the hypothetical-deductive type, with a mixed approach (qualitative-quantitative). The documentary content analysis technique was used, combined with a sampling technique. The results made it possible to fulfill the specific objectives and to build a reference of minimum requirements for the adequate indexing of academic production in Colombian Caribbean Law, through the strategic use of keywords.

Keywords: Scientific article; Descriptors; Scientific dissemination.

INTRODUCCIÓN

Debemos adelantar a los lectores que se echará mano de la narrativa literaria, no para evitar su aburrimiento, sino, para mostrar que la investigación es algo cercano, o como diría Fals Borda citado por Rodríguez (2015): de lectura agradable; se hace para llamar la atención del público más joven, y de pronto, engancharlos en este mundo hermoso de la investigación, por lo que se pide disculpas a los lectores más científicos; hecha esta aclaración, se procede al asunto.

Se hizo latente la necesidad de escribir sobre este tema, cuando en una asesoría uno de los miembros del grupo de investigación Sierra Nevada de Santa Marta, evidenció de que para elaborar un trabajo de grado se exigía que las palabras clave (PC) se obtuvieran del mismo título de la obra, lo cual contradecía las enseñanzas que recibió el integrante del grupo de sus docentes en la maestría de investigaciones jurídicas y sociojurídicas de la cual era maestrante, pero, se vio impelido a aceptar la disposición porque se trataba de un lineamiento institucional contra el cual no podía hacer que el estudiante se enfrentará, cual Quijote contra molinos de viento. Alguien dirá que este trabajo nace entonces del orgullo herido de un metodólogo, pero, lo cierto es que las cosas aparentemente pequeñas encierran la CLAVE para grandes cosas.

Se propone como definición de las palabras clave (PC), el que son unidades lingüísticas dotadas de significado científico relevante, que ya sea solas o en frases cortas, sirven para facilitar la localización de los trabajos y artículos científicos, para efectos de su estudio y eventual citación; por ejemplo, Villanueva (2014), plantea que en efecto las PC son esenciales para indexar artículos científicos y facilitar la búsqueda en bases de datos como LILACS, SciELO y PubMed, pero, ¿estas palabras son simples instrumentos de búsqueda o encierran algo importante que requiere de detalle y cuidado? ¿son solo un requerimiento sin gracia que los “metodólogos” imponen para sentirse superiores? Y si requieren de detalle y cuidado ¿los programas de derecho les dan la suficiente importancia?

En este capítulo, se pretende responder a los anteriores interrogantes en el contexto de la investigación en los programas de derecho; y como tampoco se tienen grandes pretensiones, se somete a los formalismos limitadores de este tipo de trabajos por lo que se circunscribe a la región caribe colombiana; lo que precisamente inspira a redactar de una manera fresca, evitando al máximo los tecnicismos, donde sea posible; además, se decide partir de una hipótesis que resuelve el conjunto de preguntas: Las palabras clave revisten una importancia especial que las hace susceptibles de requerimientos especiales que no son suficientemente atendidos por los programas de derecho del caribe colombiano; y para probar la hipótesis se fijaron los siguientes objetivos: a) demostrar lo valioso de las PC; b) identificar la gestión de PC en los programas de derecho de nuestra costa atlántica; y c) sugerir lineamientos para la adecuada construcción de PC.

METODOLOGÍA

La hipótesis y los objetivos marcaron un camino, la investigación tendría que ser obviamente hipotética-deductiva, con un alcance explicativo, correlacional y propositivo (Hernández et al., 2014; Estela, 2020), en la que se buscarían teorías (documentos) que sustentaran o descartaran la hipótesis, se revisarían las pautas de los programas de derecho frente a las PC (más documentos), para finalmente hacer propuestas propias de lineamientos para la construcción de PC; por lo que se trataría de una investigación documental con técnicas documentales.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1. Origen y utilidad

Lo primero que se quiso conocer fue el origen de las PC, y Muñoz (2016), lo ubica en el año de 1979, con la primera edición de las normas Vancouver en *Recommendations for the Conduct, Reporting, Editing and Publication of Scholarly work in Medical Journals*¹, en donde el *International Committee of Medical Journal Editors - CMJE (1979)* indicó que los artículos científicos debían incluir “términos clave de indización”, pero, para la segunda edición pasaron a llamarlos “palabras clave”.

El CMJE exigió que las PC fueran “de tres a diez palabras clave o frases cortas que ayuden a los indexadores en la indización cruzada de su artículo” (CMJE, 1979); este requerimiento continuó hasta el año 2008, fecha en la que decidió eliminar las palabras clave de las recomendaciones, y es así como hoy la normativa Vancouver no recomienda el uso de PC, después de haberlas originado y usado por casi tres décadas, pero, aún así, comenta Muñoz (2016), que algunas revistas pertenecientes al ICMJE, se resisten a abandonarlas.

Se ve entonces que las PC nacen con un propósito claro, facilitar la indización de las publicaciones científicas para que los potenciales lectores puedan encontrarlas con facilidad, pero, la misma ICMJE que las creó, decidió posteriormente darles fin; esta tentativa de exterminio de su padre creador, - sobre la cual no se encontraron los motivos por más que se indagó al respecto -, no logró su cometido de eliminarlas de los trabajos académicos pues se han institucionalizado en universidades y revistas científicas en todo el planeta.

Las palabras clave trascendieron la normativa Vancouver por su utilidad; dice Molina (2019), que estas palabras facilitan la recuperación y difusión científica del trabajo. Lo de difundir se explica en que los académicos desean el reconocimiento para forjar un buen nombre entre sus pares y abrirse puertas al éxito; además, hacer una investigación requiere horas de trabajo, dolores de espalda y hasta ayunos, que se materializan en conocimiento que no puede quedar en una gaveta.

¹ Recomendaciones para la preparación, presentación y publicación de trabajos académicos en revistas médicas.

Aunado a todo lo anterior, Cortes y Arellano (2022), consideran como ventaja de las PC, el que al facilitar la ubicación y captura de los trabajos académicos se “pueden producir un mayor número de citas posibles” (Cortes y Arellano, 2022, p.212), lo cual es otra cara de la difusión científica y del narcisismo académico: más citas no solo inflan el ego, también aumentan la ciencia al proporcionar a un número amplio de investigadores las bases para sus propios productos.

Ahora, cuando Molina (2019), vincula la recuperación como una utilidad de las PC se refiere a un trabajo imperceptible para nosotros y que hacen los documentalistas, o como los llama el CMJE (1979): los indexadores. Para entender el trabajo de estos operadores, Morillo et al. (2001), nos recuerdan que el conocimiento científico se produce en grandes cantidades y que se requiere de técnicas documentales para organizar y sistematizarlo, que es lo que hace el documentalista; la idea es minimizar a través de la gestión de documentos la pérdida de conocimientos valiosos en medio de la explosión documental que vivimos para no “llegar al futuro una cantidad de conocimientos incapaces de ser recuperados” (Morillo et al., 2001, p. 173).

Los documentalistas toman las PC y las convierten en descriptores; los autores al construir documentos establecen sus PC usando lenguaje natural, el problema con este lenguaje es que muchas palabras significan lo mismo o puede ser vago, por lo que los documentalistas deben cambiar este lenguaje a uno controlado: pasar de PC a descriptor. Según Guzmán y Verstappen (2002), los documentalistas hacen un esfuerzo para profundizar y diferenciar las PC de otros términos, de tal manera que se puedan agrupar varios juegos de palabras bajo un solo vocablo, preservando fielmente la intención original del autor al expresarlos; esto es lo que se entiende por lenguaje controlado.

Las PC son la base para los descriptores, y los descriptores cumplen una función mágica: La indización, acto definido por Guzmán y Verstappen como la “selección de los términos que representan con más fidelidad el contenido de un documento (...) El propósito de la indización es conducir a los usuarios a la información que están buscando” (Guzmán y Verstappen, 2002, p. 27).

Entonces, PC y descriptor en principio no es lo mismo, como pregonan algunos autores, pero, en la actualidad se han tendido a equiparar a través de los tesauros, que son listados de descriptores que algunas instituciones

sugieren usar para definir las PC²; las editoriales piden el uso de tesauros porque facilitan la indización al unificar los criterios de las diferentes disciplinas frente a las PC que pueden usar (Juncà y Martínez, 2009, p. 7).

Se puede concluir esta parte afirmando que las palabras clave, ya sea de manera directa o a través de su transformación en descriptores, cumplen el rol fundamental de lograr la indización de los trabajos académicos y su recuperación documental; con esta conclusión se da por concluida la primera parte del trabajo, con la cual se demuestra lo valioso de las PC.

3.2. La formulación

Se pueden empezar a dar cuenta los lectores que el asunto de las PC, - que parece de poca monta -, sí se reviste de importancia; por esto se entró a investigar si su formulación se dejaba al azar, o si tenía su ciencia y debía cumplir con requisitos mínimos que permitieran aflorar todo su potencial; en esto fueron claves Cortes y Arellano (2022), quienes consideran que las PC deben capturar la esencia del estudio detrás de una publicación científica. Por lo anterior, estos autores proponen un total de ocho recomendaciones para la elaboración de PC, las cuales se resumen así:

1. Las PC se dejan para el final, esto permite escoger los términos que describen a la perfección el trabajo, y se recomienda pedirle a un colega experto su opinión.
2. El margen de creatividad para las PC puede estar limitado por las reglas que la institución establezca para el trabajo o publicación, por lo que el investigador debe apegarse a ellas si quiere pasar las revisiones y evaluaciones.
3. El éxito de las PC está en concentrarnos en el corazón del trabajo, identificando con precisión el área específica en la que se desarrolla la investigación para destacar la esencia del estudio con las palabras precisas que cautivan a los potenciales lectores.
4. No llevar los términos del título a las PC, ya que el título también tiene la función de llamar la atención de los algoritmos en el proceso de búsqueda y al haber duplicidad de términos se minimiza la oportunidad de que encuen-

² Entre los más importantes tesauros para la investigación jurídica y socio-jurídica están: Tesauro de la UNESCO; Tesauro SALJ; Tesauro ERIC; entre otros.

Por otro lado, leyendo a Tena (2021), se encuentra que la relevancia de las PC radica en la capacidad de mejorar la visibilidad de los trabajos académicos en los medios digitales, por lo que considera que las publicaciones científicas con poca producción y visualización deben reglamentarlas; expone que esto no debe verse como una limitación a la creatividad, sino, como “una necesidad estratégica de primer orden dado el discreto potencial de producción y visualización de los contenidos publicados. (...) el no usar palabras clave, digamos homogéneas, dispersa el potencial académico y científico” (Tena, 2021, p. 72).

Tena (2021), propone ocho normas básicas para elaborar PC, de las cuales tres coinciden con las recomendaciones de Cortes y Arellano (2022): tomar palabras clave de publicaciones exitosas; no usar palabras del título; y cumplir las directrices de las editoriales; por lo que es propicio centrarse en las otras cinco de sus normas básicas:

1. Reflexionar sobre las PC que emplearía el propio investigador si estuviera buscando un trabajo equivalente o relacionado con su disciplina; esto permite valorar la perspectiva del lector ya que muchas veces al redactar se hace para sí mismo y no se piensa en el público, pero cuando se hace se pueden anticipar los términos más efectivos para atraer la atención de los potenciales lectores.
2. No abusar de palabras genéricas debido a que dificultan la discriminación precisa del contenido del trabajo.
3. Usar palabras sinónimas y que enfoquen el tema de manera efectiva.
4. Cuidar la correcta escritura de las PC y emplear la forma oficial de cada término.
5. Verificar cómo funcionan las PC en plataformas académicas, científicas o generadores especializados como Google Scholar o Google Analytics; además, propone Tena (2021), que para acertar con las palabras clave más adecuadas, se pueden utilizar recursos como Soovle, Google Keyword Planner de AdWords, Google Correlate o Keyword In.

Tras revisar las propuestas de Tena (2021) y de Cortes y Arellano (2022), para la construcción de PC se puede afirmar: ¡Eureka! ¡Formular palabras

clave tiene su ciencia! y en este trabajo se hará de Dr. Frankenstein, pues se tomó de un lado y del otro para armar la fórmula que permitió establecer los lineamientos que se aplicaron en la investigación, como se observa a continuación.

Tabla 1.

Cruce de lineamientos para construcción de palabras clave entre Tena (2021), y Cortes y Arellano (2022).

# Lineamiento	Tena (2021)	Cortes y Arellano (2022)	Observación
Hay coincidencia			
1	Cumplir las directrices de las editoriales	Cumplir las directrices de las editoriales	Aplicable a creadores de contenido
2	No usar palabras del título	No llevar los términos del título a las PC	Aplicable a creadores de contenido y a las editoriales e instituciones educativas
3	Tomar PC de publicaciones exitosas	Tomar prestadas las PC de artículos destacados sobre la temática abordada	Aplicable a creadores de contenido
No hay coincidencia			
4		Las PC se dejan para el final	Aplicable a creadores de contenido
5		Identificar con precisión el área específica en la que se desarrolla la investigación	Aplicable a creadores de contenido
6		Usar herramientas en línea que proporcionen los términos más frecuentes en una temática.	Aplicable a creadores de contenido
7		Utilizar tesauros	Aplicable a creadores de contenido y a las editoriales e instituciones educativas
8		Usar PC en castellano y de no ser posible verificar que la traducción corresponda a la equivalencia correcta.	Aplicable a creadores de contenido y a las editoriales e instituciones educativas
9	Reflexionar sobre las PC que emplearía el propio investigador		Aplicable a creadores de contenido
10	No abusar de palabras genéricas		Aplicable a creadores de contenido y a las editoriales e instituciones educativas
11	Usar palabras sinónimas y que enfoquen el tema de manera efectiva.		Aplicable a creadores de contenido y a las editoriales e instituciones educativas

# Lineamiento	Tena (2021)	Cortes y Arellano (2022)	Observación
Hay coincidencia			
12	Cuidar la redacción de las PC.		Aplicable a creadores de contenido y a las editoriales e instituciones educativas
13	Verificar cómo funcionan las PC en plataformas académicas, científicas o generadores especializados.		Aplicable a creadores de contenido y a las editoriales e instituciones educativas

Nota: Elaborado a partir de Tena (2021), y Cortes y Arellano (2022).

Una vez realizado este cruce de información sólo se escogieron los requisitos aplicables a las instituciones educativas; hay que recordar que la investigación se centra en los programas de derecho de la costa atlántica colombiana; es así que quedaron los siguientes requerimientos.

- No usar palabras del título.
- Utilizar tesauros.
- Priorizar palabras clave en castellano, si no es posible, verificar que la traducción corresponda a la equivalencia correcta.
- No abusar de palabras genéricas.
- Usar palabras sinónimas y que enfoquen el tema de manera efectiva.
- Cuidar la redacción de las palabras clave.
- Verificar las palabras clave en plataformas académicas, científicas o generadores especializados.

De los lineamientos de Tena (2021), y Cortes y Arellano (2022), las anteriores siete aplican a las instituciones educativas, pero, se consideró que faltaba una adicional y es el determinar el número de PC a utilizar en el trabajo académico, la cual se encontraba de alguna manera en el requisito de “cumplir las directrices de las editoriales”, pero que por su literalidad se entendía más como aplicable a los autores que a las instituciones.

Sobre el número de PC apropiadas para una investigación se encontraron variedad de respuestas, por ejemplo, Sala y Arnau (2014), sugieren listar de tres a cinco términos clave, en concordancia con la American Psychological Association (2020), que también establece ese mismo rango; mientras que González y Mattar (2012) señalan que oscilan de tres a diez;

y López (2013), considera que el número de palabras clave es discrecional de la institución que publica.

Es claro entonces que no existe una cantidad máxima de PC que debe tener una publicación académica, pero si hay un aparente consenso en cuanto al mínimo, que deben ser de tres palabras; lo anterior lo confirma un interesante estudio de Gil y Alonso (2005), donde se evidenció que la mayoría de las revistas especializadas en ciencias sociales, humanidades, ciencia y tecnología pedían que los autores incluyeran de tres a ocho PC; en cambio, las revistas médicas requerían entre tres y diez.

Evidentemente la cifra de tres PC se le considera el mínimo suficiente de palabras claves a ser incluidas en los trabajos científicos, sin que exista un consenso sobre el máximo de palabras a utilizar, pero, para efectos de los lineamientos con los cuales se medirían a los programas de derecho, se tomó la decisión de establecer el máximo rango registrado, por lo que dentro de los parámetros se incluyó el siguiente: Requerir PC dentro de un intervalo de tres a diez palabras significativas. Por lo tanto, los lineamientos que se proponen en este trabajo quedaron conformados de la manera registrada en la siguiente tabla.

Tabla 2.

Lineamientos para construcción de palabras clave aplicables a programas de derecho del caribe colombiano

#	Lineamiento
1	Proscribir el empleo de términos del título
2	Sugerir la utilización de tesauros
3	Exigir la aplicación de sinónimos selectos en castellano o la confirmación de que las traducciones sea idóneas
4	Dictaminar la limitación de expresiones genéricas
5	Solicitar la selección de sinónimos que enfoquen el tema con eficacia
6	Velar por la redacción adecuada de los términos clave
7	Recomendar la corroboración de los términos clave en bases académicas, científicas o generadores especializados
8	Requerir PC dentro de un intervalo de tres a diez palabras significativas.

3.3. De la teoría a la acción

De manera paralela al proceso de análisis de contenido documental que ya se detalló, se fue recabando y analizando documentación sobre los protocolos, directrices, normativas, o el nombre que adoptaran en los programas de derecho de la costa caribe colombiana, los lineamientos para la elaboración de su producción académica investigativa, con la intención de verificar su tratamiento a las PC; el objetivo fue ubicar al menos uno de estos documentos por programa, fuera para pregrado o posgrado, lo que obviamente implicó un paso previo: identificar a los programas de derecho de la región caribe.

Ubicar a los programas de derecho fue muy fácil, solo se ingresó al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES), y se consultaron los programas filtrando por estado (activos), nombre del programa y departamento, lo cual arrojó que en la región atlántica hay treinta y tres instituciones de educación superior (IES) que ofertan el programa de derecho.

Tabla 3.

IES que ofertan el programa de derecho en la región caribe colombiana

No.	Nombre institución
1	Corporación Universidad de la Costa (CUC)
2	Corporación Universitaria Americana
3	Corporación Universitaria Antonio José De Sucre (Corposucre)
4	Corporación Universitaria del Caribe (CECAR)
5	Corporación Universitaria Rafael Núñez
6	Corporación Universitaria Reformada (CUR)
7	Corporación Universitaria Regional del Caribe (IAFIC)
8	Corporación Universitaria Remington
9	Fundación Universitaria Antonio De Arévalo (Unitecnar)
10	Fundación Universitaria Colombo Internacional (Unicolombo)
11	Fundación Universitaria del Área Andina
12	Fundación Universitaria Tecnológico Comfenalco
13	Institución Universitaria Mayor de Cartagena
14	Universidad Autónoma del Caribe (Uniautónoma)

15	Universidad Católica Luis Amigó
16	Universidad Cooperativa de Colombia
17	Universidad de Cartagena
18	Universidad de Córdoba
19	Universidad de La Guajira
20	Universidad de Medellín
21	Universidad de San Buenaventura
22	Universidad de Santander (UDES)
23	Universidad de Sucre
24	Universidad del Atlántico
25	Universidad del Magdalena (Unimagdalena)
26	Universidad del Norte
27	Universidad del Sinú - Elias Bechara Zainum (Unisinú)
28	Universidad Libre
29	Universidad Pontificia Bolivariana
30	Universidad Popular del Cesar
31	Universidad Sergio Arboleda
32	Universidad Simón Bolívar
33	Universidad Tecnológica de Bolívar

Nota: Datos del SNIES.

Como se puede observar, los servicios de educación en derecho los prestan universidades locales y algunas que tienen sus sedes principales en otras regiones del país; también es de destacar que unas de estas treinta y tres universidades cuentan con sedes en diferentes departamentos de la costa atlántica, pero, en síntesis, estas son las IES que ofertan el programa de derecho en la región caribe colombiana.

La siguiente preocupación fue determinar el número de programas a intervenir; para esto necesariamente se debía echar mano de técnicas de muestreo que fueran adecuadas para las particularidades de la investigación. Otzen y Manterola (2017), distinguen entre dos técnicas de muestreo: las técnicas de muestreo probabilístico y las técnicas de muestreo no probabilístico; en este caso se decantó por el no probabilístico, y hubiera sido interesante detallar el proceso de descarte del muestreo probabilístico, pero, por las pocas palabras que se permiten en la publicación no es posible hacerlo, solo se dirá que no era el adecuado, principalmente porque

de las treinta y tres IES sólo se obtuvieron documentos de veinte, es decir el sesenta y uno por ciento (61%), una muestra baja.

En cambio, el muestreo no probabilístico facilitó el trabajo a través de una de sus subcategorías: el muestreo intencional, que consiste en la selección de casos característicos de una población sin requerir muestras grandes, después de haber establecido unos criterios de selección (Otzen y Manterola, 2017); por lo que para obtener una muestra idónea sólo se debían decidir unos parámetros de escogencia, que fue lo que se hizo:

- **Vigencia:** Que se tenga certeza de su vigencia o que el documento se haya producido en los últimos tres años.
- **Nivel:** Que establezca los lineamientos de producción académico-científica para pregrado o posgrado.
- **Origen:** Que su fuente sea directamente una institución de educación superior de las previamente establecidas.

Con los parámetros de selección listos, se procedió a realizar el muestreo intencional revisando cada uno de los documentos obtenidos, y para no generar incomodidades a terceros, se asignó a cada IES y su documento un código de identificación (Cod-IES), con el siguiente resultado.

Tabla 4.
Selección de IES

No.	Cod-IES	Origen	Nivel	Vigencia	Seleccionado
1	IES-001	Cumple	Cumple	Cumple	Sí
2	IES-002	Cumple	Cumple	Cumple	Sí
3	IES-003	Cumple	Cumple	No cumple	No
4	IES-004	Cumple	Cumple	Cumple	Sí
5	IES-005	Cumple	Cumple	Cumple	Sí
6	IES-006	Cumple	Cumple	Cumple	Sí
7	IES-007	Cumple	Cumple	Cumple	Sí
8	IES-008	Cumple	Cumple	Cumple	Sí
9	IES-009	Cumple	Cumple	Cumple	Sí
10	IES-010	Cumple	Cumple	Cumple	Sí

No.	Cod-IES	Origen	Nivel	Vigencia	Seleccionado
11	IES-011	Cumple	Cumple	Cumple	Sí
12	IES-012	Cumple	Cumple	Cumple	Sí
13	IES-013	Cumple	Cumple	Cumple	Sí
14	IES-014	Cumple	Cumple	Cumple	Sí
15	IES-015	Cumple	Cumple	Cumple	Sí
16	IES-016	Cumple	Cumple	No cumple	No
17	IES-017	Cumple	Cumple	Cumple	Sí
18	IES-018	Cumple	Cumple	Cumple	Sí
19	IES-019	Cumple	Cumple	Cumple	Sí
20	IES-020	Cumple	Cumple	Cumple	Sí

Como resultado de este nuevo proceso pasaron a la siguiente etapa dieciocho IES, que representan seis de los siete departamentos de la costa atlántica de Colombia, pues no se consiguieron los lineamientos de la Universidad de La Guajira, por lo que su departamento no quedó cubierto en la muestra; con estas IES se desarrolló el ejercicio de verificación de cumplimiento de los lineamientos de la tabla 2, a los cuales se les asignó un código (Cod-L) para una mejor gestión y presentación de la información, con los siguientes resultados.

Tabla 5.
Códigos de lineamientos (Cod-L).

No.	Lineamiento	Cod-L
1	Proscribir el empleo de términos del título	L-1
2	Sugerir la utilización de tesauros	L-2
3	Exigir la aplicación de sinónimos selectos en castellano o la confirmación de que las traducciones sea idóneas	L-3
4	Dictaminar la limitación de expresiones genéricas	L-4
5	Solicitar la selección de sinónimos que enfoquen el tema con eficacia	L-5
6	Velar por la redacción adecuada de los términos clave	L-6
7	Recomendar la corroboración de los términos clave en bases académicas, científicas o generadores especializados	L-7
8	Requerir términos clave dentro de un intervalo de tres a diez palabras significativas.	L-8

Tabla 6.

Cumplimiento de lineamientos por programa de derecho.

No.	Cod-IES	Cod-L								Observación	
		L-1	L-2	L-3	L-4	L-5	L-6	L-7	L-8		
1	IES-001	No cumple	Parcialmente	Se enfoca sólo en el número de PC, pero no establece mínimos							
2	IES-002	N/A	No exige PC								
3	IES-004	No cumple	Cumple	Se enfoca sólo en el número de PC y cumple con su estándar de cantidad							
4	IES-005	No cumple	Parcialmente	Se enfoca sólo en el número de PC, pero no establece mínimos							
5	IES-006	No cumple	Parcialmente	Se enfoca sólo en el número de PC, pero no establece mínimos							
6	IES-007	No cumple	Parcialmente	Se enfoca sólo en el número de PC, pero no establece mínimos							
7	IES-008	No cumple	Parcialmente	Pide que PC estén en el título; no establece mínimos para las PC							
8	IES-009	No cumple	No cumple	No cumple	No cumple	Cumple	No cumple	No cumple	No cumple	Cumple	Le importa que las PC sean pertinentes y cumple con estándar de cantidad
9	IES-010	N/A	No exige PC								

10	IES-011	No cumple	No cumple	No cumple	No cumple	Cumple	No cumple	No cumple	Parcialmente	Le importa que las PC sean pertinentes; no establece cantidad mínima de PC
11	IES-012	No cumple	Cumple	Se enfoca sólo en el número de PC y cumple con su estándar de cantidad						
12	IES-013	Cumple	No cumple	No cumple	No cumple	No cumple	Cumple	No cumple	Cumple	Entiende papel inductor de las PC, le preocupa su claridad y cumple estándar de cantidad
13	IES-014	No cumple	Parcialmente	Remite a ICONTEC y a APA. ICONTEC solo requiere mínimos, no máximos						
14	IES-015	No cumple	Parcialmente	Se enfoca sólo en el número de PC, pero no establece mínimos						
15	IES-017	No cumple	Parcialmente	Se enfoca sólo en el número de PC, pero no establece mínimos						
16	IES-018	No cumple	No cumple	Cumple	No cumple	Cumple	No cumple	No cumple	Cumple	Le importa que las PC sean coherentes, pertinentes y cumple con estándar de cantidad
17	IES-019	N/A	No exige PC							

18	IES-020	No cumple	Parcialmente	Se enfoca sólo en el número de PC, pero no establece mínimos						
18	IES-020	No cumple	Parcialmente	Se enfoca sólo en el número de PC, pero no establece mínimos						

Finalmente, se concluyó esta parte del trabajo identificando la frecuencia con que los programas de derecho de la región cumplían con los requerimientos mínimos de elaboración de PC.

Tabla 7.

Frecuencia de cumplimiento de lineamientos

No.	Lineamiento	Cod-L	Frecuencia
1	Requerir términos clave dentro de un intervalo de tres a diez palabras significativas.	L-8	15
2	Solicitar la selección de sinónimos que enfoquen el tema con eficacia	L-5	3
3	Proscribir el empleo de términos del título	L-1	1
4	Exigir la aplicación de sinónimos selectos en castellano o la confirmación de que las traducciones sea idóneas	L-3	1
5	Velar por la redacción adecuada de los términos clave	L-6	1
6	Sugerir la utilización de tesauros	L-2	0
7	Dictaminar la limitación de expresiones genéricas	L-4	0
8	Recomendar la corroboración de los términos clave en bases académicas, científicas o generadores especializados	L-7	0

El trabajo desarrollado hasta este momento permitió recoger las evidencias que se consideraron suficientes para identificar la gestión de PC en los programas de derecho de la costa atlántica colombiana y sugerir lineamientos para la adecuada construcción de PC, con lo cual se finalizó la segunda fase de la investigación, y se procedió a su etapa final: derivar las conclusiones de todo lo conseguido.

CONCLUSIONES

Es indudable la importancia de las PC, debido a que directa o indirectamente a través de los descriptores permiten la indización de los trabajos de grado, artículos científicos u otras clases de publicaciones académicas para su fácil encuentro y recuperación, pero, todo esto es eficaz siempre y cuando los productos de investigación sean colgados en la Web, y en el lugar de alojamiento se anoten los datos que identifiquen al trabajo, entre estos sus palabras clave; de lo contrario es hasta risible solicitar PC.

Se decía que no se habían encontrado razones del porqué las normas Vancouver eliminaron a las PC, y tal vez esta sea la razón: muchas instituciones piden trabajos con PC para luego dejarlos sin indizar en un anaquel; es preferible que no se pidan. Se conviene con Cortes y Arellano (2022), en que las PC tienen sentido en la medida que reflejen la esencia de la investigación detrás de una publicación científica, pero, se participa del pragmatismo de Tena (2021), y si las PC no tienen la capacidad de brindar visibilidad a los trabajos académicos en los medios digitales no tienen significado.

Las PC deben integrarse junto a toda la información que permita referenciar un trabajo de investigación para proporcionar a los buscadores de conocimiento la mayor cantidad de datos posibles para llamar su atención y permitir la pesca del documento.

Se considera que las PC tienden a ser más prácticas que los descriptores en el sentido de que estos últimos comportan una limitate reconocida por Molina (2019) y por Muñoz (2016), consistente en brindar todo su potencial sólo en bases de dato que integren descriptores como Google Académico o JSTOR, por ejemplo; pero, cuando se trata de motores de búsqueda como Google y Bing; o metabuscadores como StartPage, entre otros, pierden su ventaja, dado que las palabras clave tienden a ser mayormente registradas a la vista en las páginas web, que los descriptores, los cuales pueden quedar ocultos dentro de la programación de la página, y los algoritmos de búsqueda en ese caso no los encuentran.

Otra ventaja de las PC sobre los descriptores es que estos últimos necesitan, si o si, del indexador o documentador, para establecer el lenguaje controlado (Guzmán y Verstappen, 2002); y no es que le restemos valor a este trabajo, se le considera fundamental, pero, no todas las instituciones

cuentan con los recursos para disponer de su apoyo, por lo que las PC por sí solas, siguen siendo las campeonas en la difusión científica.

Una alternativa a los documentalistas son los tesauros, que cuentan con descriptores por disciplinas, pero no pueden convertirse en camisa de fuerza para los autores, especialmente cuando quieren proponer términos nuevos no incluidos en sus bases de datos.

En cuanto a la formulación de las PC es claro que estas deben saber construirse para que cumplan su función de recuperación y difusión científica (Molina, 2019); de ahí la propuesta sobre lineamientos para la construcción de PC, desarrollada principalmente a partir de Tena (2021), y Cortes y Arellano (2022), que se encuentra en la tabla 2.

- Proscribir el empleo de términos del título.
- Sugerir la utilización de tesauros.
- Exigir la aplicación de sinónimos selectos en castellano o la confirmación de que las traducciones sean idóneas.
- Dictaminar la limitación de expresiones genéricas.
- Solicitar la selección de sinónimos que enfoquen el tema con eficacia.
- Velar por la redacción adecuada de los términos clave.
- Recomendar la corroboración de los términos clave en bases académicas científicas o generadores especializados.
- Requerir PC dentro de un intervalo de tres a diez palabras significativas.

Se considera que los anteriores requerimientos son las directrices mínimas necesarias para unas PC efectivas, más, con base en los resultados recopilados del cruce de información con los lineamientos impartidos por los programas de Derecho de la región caribe, para la construcción de sus PC, se pueden extraer varias conclusiones.

La más evidente, es que los programas de Derecho se centran casi exclusivamente en la cantidad de PC, y no en otros aspectos que pueden colaborar en mejor manera para que las publicaciones puedan ser visualizadas; por ejemplo, la carencia absoluta de registros para los lineamientos L-2, L-4 y L-7, resalta la importancia de reforzar la formación y el seguimiento de pautas precisas en la construcción de palabras clave en contextos académicos.

El bajo registro de los lineamientos L-1, L-3 y L-6, evidencian el descuido con que son tratadas las PC, - hasta en la simple atención a su redacción -, y el desconocimiento de técnicas básicas para que la difusión científica sea exitosa, como es la de prohibir utilizar términos del título.

El lineamiento L-5 sobre la incorporación de sinónimos para enfocar eficazmente el tema de investigación obtuvo una frecuencia de 3, la cual es significativamente baja, sugiriendo que no existe conciencia sobre la importancia de la ampliación terminológica para mejorar la precisión de las PC.

Y como se anotó con anterioridad, el lineamiento L-8; sobre la cantidad de PC a exigir, fue el único que obtuvo una frecuencia alta; el quizás menos relevante de todos es en el cual los programas de Derecho se concentran; de nada sirve exigir diez PC, si no van a aportar con real eficacia en sus funciones de recuperación y difusión: la cantidad no puede estar arriba de la calidad.

Se pretende que los trabajos académicos brillen y sean mayormente citados, se debe promover la implementación equilibrada de los lineamientos propuestos para la elaboración de las PC, con una primacía de la calidad sobre el número, alentar a los autores a seleccionar términos que reflejen el contenido central del artículo, faciliten la indización y la búsqueda efectiva.

Con este trabajo se quiere educar a los que se dedican a la investigación en derecho en la costa atlántica, para aportar en la superación del concepto erróneo de que las PC son un simple requisito formal y, entender su papel crucial para a conocer y hacer circular los trabajos investigativos; también se dirige a los programas de Derecho de la región, para que en sus revistas y trabajos de investigación incorporen los ocho lineamientos propuestos: las PC podrían ser la clave de su éxito.

Ahora, no se plantea que la indebida o carente reglamentación de las PC tenga la culpa exclusiva del fracaso de algunas instituciones de la región en su difusión científica del derecho, sólo se expone que es un factor determinante que nos habla de la necesidad de mejorar la coherencia y la calidad en la elección y elaboración de PC en las publicaciones, con miras a optimizar la comunicación, difusión y la visibilidad de las investigaciones.

REFERENCIAS

- American Psychological Association. (2020). *Publication manual of the American Psychological Association* (7th ed.). <https://doi.org/10.1037/0000165-000>
- Cortes, J. y Arellano, I. (2022). Criterios generales para la sección de las palabras claves en un artículo científico. *Scientia Et Technica*, 27(4), 212-214. <https://doi.org/10.22517/23447214.25258>
- Estela, R. (2020). *Investigación propositiva* (Mod. 1). Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Indoamérica.
- Gil, I. y Alonso, A. (2005). La relación entre las palabras clave aportadas por autores de artículos de revista y su indización en las bases de datos ISOC, IME e ICYT. *Revista Española de Documentación Científica*, 28(1), 62-79. <https://doi.org/10.3989/redc.2005.v28.i1.165>
- González, M. y Mattar, V. (2012). Las claves de las palabras clave en los artículos científicos. *Revista MVZ Córdoba*, 17(2), 2955-2956. <https://doi.org/10.21897/rmvz.228>
- Guzmán, M. y Verstappen, B. (2002). ¿Qué es la documentación? Huri-docs.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.
- International Committee of Medical Journal Editors (CMJE). (1979). *Recommendations for the Conduct, Reporting, Editing, and Publication of Scholarly Work in Medical Journals*. <https://www.icmje.org/icmje-recommendations.pdf>
- Juncà, M. y Martínez, D. (2009). *Lenguajes documentales*. Universitat Oberta de Catalunya. <http://hdl.handle.net/10609/236>
- López, S. (2013). El proceso de escritura y publicación de un artículo científico. *Revista Electrónica Educare*, 17(1), 05-27. <https://acortar.link/LOpuAD>

- Molina, M. (2019). La importancia de no menospreciar las palabras clave. *Pediatría Atención Primaria*, 21(83), 313-318.
- Morillo, M., Camarero, M. y Azorín, V. (2001). Proyectos interdisciplinares de documentación gráfica y multimedia: La función del documentalista. *Anales de Documentación*, 4, 169-178.
- Muñoz, B. (2016). Descriptores y palabras clave, *Revista ORL*, 7(3), 179-183. <http://dx.doi.org/10.14201/orl201673.14814>
- Otzen, T. y Manterola, M. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Int. J. Morphol*, 35(1), 227-232.
- Rodríguez, C. (2015). *Investigación anfibia: La investigación-acción en un mundo multimedia* (2.ª ed.). Dejusticia. <https://www.dejusticia.org/publication/investigacion-anfibia-la-investigacion-accion-en-un-mundo-multimedia/>
- Sala, J. y Arnau, L. (2014, 6 de noviembre). *El planteamiento del problema, las preguntas y los objetivos de la investigación: criterios de redacción y check list para formular correctamente* [ponencia]. Departament de Pedagogia Sistemàtica i Social Universitat Autònoma de Barcelona, España. https://ddd.uab.cat/pub/recdoc/2014/126350/Master_de_educacion_Preguntas_y_objetivos_de_investigacion_Orientaciones.pdf
- Tena, D. (2021). Palabras clave apropiadas, *Grafica*, 9(18), 71-76. <https://doi.org/10.5565/rev/grafica.229>
- Villanueva, I. (2014). Para qué sirven las palabras clave. *Acta ortopédica mexicana*, 28(4), 211.

Educación científica, necesidad de un currículo nulo para hacerla realidad*

Luis Arturo Escobar Caro*
Angela Milagros Balcazar**

RESUMEN

La educación científica es una necesidad para la vida en este nuevo mundo surgido tras la realidad que ha transformado al hombre moderno. Se trata de una nueva sociedad que exige, de manera directa y concreta, compromisos con la vida y con una visión del mundo como un todo, integrado en el universo. La presente investigación se realizó utilizando un enfoque cualitativo, que permite explorar las experiencias y percepciones de los educadores. Se llevaron a cabo entrevistas semi-estructuradas con 15 docentes y se realizó un análisis crítico de documentos curriculares. El estudio busca identificar las tensiones entre el currículo tradicional y la flexibilidad necesaria, proponiendo alternativas para mejorar la formación en ciencias. Se siguieron estrictas pautas éticas para garantizar la confidencialidad y el consentimiento informado de los participantes. La investigación se desarrolló a través de un recorrido por las concepciones de la educación científica, la visión curricular en el área de las ciencias físicas y la concepción válida del buen maestro, lo cual permitió contrastar tensiones y oposiciones entre estos elementos. A partir de este análisis, se establece la necesidad de flexibilizar el currículo, e incluso de cuestionar la existencia de un currículo rígido, con el fin de generar una dinámica educativa capaz de alcanzar esa tan anhelada formación que se denomina educación científica.

Palabras clave: Currículo nulo; Educación Científica; Sistema educativo.

* Capítulo de libro resultado de investigación y producto Colaborativo de los grupos de investigación Sierra Nevada de Santa Martha y Centro integral Huellas.

** Doctor en Educación. UNICESAR, luisesobar@unicesar.edu.co y ORCID

*** Licenciada en Educación. Centro integral huellas, centrointegralhuellas@gmail.com y ORCID

ABSTRACT

Science education is a necessity for life in this new world that has emerged in the wake of the reality that has transformed modern man. It is a new society that demands, in a direct and concrete way, commitments to life and to a vision of the world as a whole, integrated in the universe. The present research was conducted using a qualitative approach, which allows us to explore the experiences and perceptions of educators. Semi-structured interviews were conducted with 15 teachers and a critical analysis of curricular documents was carried out. The study seeks to identify the tensions between the traditional curriculum and the necessary flexibility, proposing alternatives to improve science education. Strict ethical guidelines were followed to guarantee confidentiality and informed consent of the participants. The research was developed through a journey through the conceptions of science education, the curricular vision in the area of physical sciences and the valid conception of the good teacher, which allowed contrasting tensions and oppositions between these elements. From this analysis, it is established the need to make the curriculum more flexible, and even to question the existence of a rigid curriculum, in order to generate an educational dynamic capable of achieving that longed-for formation called science education.

Keywords: Null curriculum; Science Education; Educational system.

INTRODUCCIÓN

El mundo actual, ambientado en las redes y en la innovación, iniciado en el nuevo gobierno de las Inteligencias Artificiales, se concreta cada vez más en lo que define de una manera muy inspiradora Zigmunt Bauman (2003), se encuentra en la modernidad líquida, sociedad donde el individuo se adapta a las exigencias del medio sin arraigos e inclusive sin prejuicios; en esta realidad se hace necesario aprender cómo identificar y resolver problemas, a partir del uso de los procesos de pensamiento del más alto orden para entender, actuar y vivir en nuestra realidad común, la cual fue definida por Edmund Husserl (2008), como el mundo de la vida.

El mundo de la vida es la realidad, según Husserl (2008), para comprenderlo, se debe hacer un viaje al mundo de la ciencia para entender objetiva-



mente la realidad, validarla en el mundo de la ciencia y regresar al mundo de la vida para la toma de decisiones coherentes, es necesario constituir y respetar códigos éticos, el control a nuestros estados afectivos y emocionales, nuestros intereses no como fin sino como motor, que permita superar conflicto y trabajar en condiciones de alta presión, desarrollar o incentivar diversas capacidades intrínsecas al ser humano, la visión crítica y la creatividad, nuestra posición de liderazgo personal y social, aprenderá aprender, nos toca enfrentar una realidad cambiante con valores y principios sólidos, con criterios claros y flexibles.

Entendiendo estas realidades donde es necesario atender, comprender y adaptarse a los cambios de la ciencia, su evolución y crecimiento, el impacto que los desarrollos tecnológicos infringe en la cultura y la sociedad, donde el conocimiento se transforma y crece ya de manera exponencial, donde el espacio destinado a la acumulación del conocimiento debe ser reemplazado por el pensamiento crítico, la conducta valorativa y la capacidad de planificar, ejecutar y controlar el propio conocimiento.

El paradigma de educación conduce y no existe manera alguna para iniciar lo contrario, es en la escuela donde en primera instancia, se debe emprender ese proceso de construcción de un ser humano integral, formado con un pensamiento capaz de atender estas demandas. Es la escuela la llamada a formar al hombre para la vida, de dotar a los individuos desde las edades más tempranas de las competencias básicas que necesita para enfrentarse a un mundo cada vez más cambiante y complejo. Todas las asignaturas del plan de estudio y el currículo subyacente tienen una alta cuota de responsabilidad en ello y la enseñanza de las ciencias no es ajena a estas exigencias.

1.1. Educación, sistemas educativos y currículo

El mundo actual, ambientado en las redes y en la innovación, iniciado en el nuevo gobierno de las Inteligencias Artificiales, concretándose cada vez más en lo que define de una manera muy inspiradora Zigmunt Bauman (2003), se encuentra en la modernidad líquida, sociedad donde el individuo se adapta a las exigencias del medio sin arraigos e inclusive sin prejuicios.

En esta realidad, se hace necesario aprender cómo identificar y resolver problemas, a partir del uso de los procesos de pensamiento del más alto orden para entender, actuar y vivir en nuestra realidad común, la cual fue

definida por Edmund Husserl (2008), como el mundo de la vida. Esta nueva realidad encuentra una contraposición de los sistemas educativos que por su naturaleza adoctrinante, no se adaptan y mucho menos se transforman al ritmo de las necesidades de este nuevo humano cuya visión de la existencia contradice la filosofía del hombre moderno.

Ahora bien, los currículos o el currículo son una realidad que se ha impuesto a partir de la concretización de los sistemas educativos, las leyes orgánicas prescriben los currículos, proponen una suerte de autonomías, unas libertades acotadas por las constituciones, por las normas y sobre todo por las influencias sociales, es necesario caminar en la evolución conceptual de currículo:

Grundy (1987) propuso que el currículo, no es un concepto, si no una construcción cultural. Esto es no se trata de un concepto abstracto que tenga algún tipo de existencia fuera y previamente a la experiencia humana. Más bien es un modo de organizar una serie de prácticas educativas, donde se visibiliza la condición inherente a lo humano, lo deslinda de las normatividades y lo aterriza a la vida interna de cada centro.

En otro orden, Gimeno Sacristán (1989) orienta a visibilizar; “El currículum es la partitura de la cultura escolar en contenidos y formas pedagógicas, y los profesores y los alumnos son los intérpretes que la desarrollan manifestando su estilo personal”; mostrando la intencionalidad del currículo, su prescripción, la diferenciabilidad por el contexto, centrando el mundo como si la existencia del currículo es una obra lejana a las doctrinas y paradigmas externos.

Lawrence Stenhouse (1987), muestra el carácter trascendental del currículo, una tentativa para comunicar los principios y rasgos esenciales de un propósito educativo, de forma tal que permanezca abierto a discusión crítica y pueda ser trasladado efectivamente a la práctica. Según Kemmis (2008), el currículo puede entenderse como un producto histórico y social, moldeado por grupos de poder que influyen significativamente en los procesos educativos y en la reproducción de la sociedad. Ahora bien, quizás mostrando ese trasfondo tan humano consistente en la conservación de lo existente.

Es necesario entender que dentro de los objetivos del sistema educativo no solamente está formar los científicos del mañana, esos que necesita la so-

ciudad para desarrollarse, debe formar personas que definan proyecto de vidas posibles, individuos integrales, adaptables a la sociedad y aportantes a la misma. Independiente de los proyectos de vida de cada quien la escuela debe contribuir a la formación de estos hombres de ciencia, la sociedad necesita científicos, de personas que quieran llegar a ser científicos, esta realidad no se está dando.

1.2. La educación científica una visión general

Independientemente del punto de vista que se adopte, no es posible objetar que la sociedad se ha constituido sobre el paradigma según el cual “los aprendizajes tienen lugar en la escuela”. Esta concepción impone a la escuela, como institución, la misión de preparar al ser humano para la vida. Dicha visión del currículo se extiende a todas las áreas del plan de estudios. Así lo establecen tanto la Constitución Política como la Ley General de Educación, por lo que la enseñanza de las ciencias en cada sistema educativo no es ajena a estas exigencias.

Pero, el sistema educativo no busca solamente formar los científicos del mañana, esos que necesita la sociedad para desarrollarse, debe formar personas que definan proyecto de vidas posibles, individuos integrales, adaptables a la sociedad y aportantes a la misma. Independientemente de los proyectos de vida de cada quien la escuela debe contribuir a la formación de estos hombres de ciencia, la sociedad necesita científicos, de personas que quieran llegar a ser científicos.

En un documento publicado por la UNESCO en Montevideo, Uruguay, la autora Beatriz Macedo (2016) expone la necesidad de implementar la educación científica en la educación obligatoria. Señala que el contexto latinoamericano no garantiza esta formación, e incluso tiende a generar desinterés en los jóvenes por el aprendizaje de las ciencias. La autora hace un llamado a transformar la enseñanza de las ciencias, considerando qué debe enseñarse, a quién se enseña y cómo se enseña. Asimismo, propone la formulación de nuevas propuestas curriculares, sustentadas por docentes formados bajo esta perspectiva, y resalta la necesidad de establecer vínculos entre las aulas y otros espacios formales de aprendizaje presentes en la cotidianidad. En dicho documento, Macedo contrapone dos paradigmas —el currículo y la educación científica— y los presenta como complementarios, ya que, aunque no son excluyentes entre sí, la visión de uno puede verse influenciada por el otro.

En este sentido ¿cómo es este entramado de tensiones? El paradigma existen en la enseñanza de las ciencias, independiente de las propuestas de enseñanza y aprendizaje contemporáneas, está fuertemente impregnada por la filosofía positivista, en los planes de estudios y programas para formación en ciencias naturales se prevé que el conocimiento debe alcanzarse de manera evolutiva, continua, pasando de lo básico a lo más complejo a medida que el individuo crece, incluso los libros de textos de las universidades establecen una programación que dicta pautas que son comunes a todos los libros y que son copiadas por los programas a dictar en las aulas, siempre previendo que el conocimiento se debe adquirir bajo ese ciclo de capítulos uno a otro concatenados.

Claramente, se ve una muestra que el currículo define planes de estudio y que ese currículo lo asumió así dada una forma en que algunos autores definieron que las ciencias se deben aprender, por capítulos, siendo el orden de estos el que define los alcances, compuesto de conceptos fundamentales, luego una búsqueda conceptual, abstracción y luego el desarrollo de ejercicios tipos, que como lo manifestó Goldstein, no brindan la posibilidad de solución en un evento en medio de la cotidianidad pero si sirven para aprender a seguir en el siguiente capítulo o para pasar aprobado un curso. Siendo este el esquema subyacente en todos los capítulos.

Al profundizar en la educación científica, Beatriz Macedo plantea que la formación en el pensamiento científico debe comenzar desde una edad temprana y mantenerse a lo largo de todo el proceso educativo previsto en el plan curricular. La autora reitera que el ejercicio pleno de la ciudadanía está estrechamente vinculado con una adecuada educación científica. En sus palabras: “La necesidad de asegurar una cultura científica para todos se basa en una visión democrática, ya que supone que esa formación contribuye al desarrollo de los países y permite a los ciudadanos participar en las decisiones que las sociedades deben tomar acerca de problemas socio-científicos y socio-tecnológicos cada vez de mayor complejidad” (Macedo, 2016, p.2).

Melina Furman (2016) expone que uno de los grandes desafíos que aún persisten en la educación en ciencias y tecnología, es lograr que la balanza deje de inclinarse hacia la enseñanza centrada en hechos y terminología. Señala la necesidad de que los niños experimenten en carne propia el proceso de investigar el mundo que los rodea. Asimismo, retoma el trabajo de Richard Duschl (2007), quien identifica cuatro capacidades fundamentales

que deben incentivarse para alcanzar una educación científica integral: conocer, usar e interpretar explicaciones científicas del mundo natural; generar y evaluar evidencia y explicaciones científicas; comprender la naturaleza y el proceso de desarrollo del conocimiento científico; y participar productivamente en las prácticas y el discurso científico. En este marco, destaca especialmente esta última capacidad, por cuanto reconoce la naturaleza social del pensamiento científico.

1.3. El paradigma existe en la enseñanza de las ciencias, Educación científica y currículo

Independiente de las propuestas de enseñanza y aprendizaje contemporáneas, la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias está fuertemente impregnada por la filosofía positivista, en los planes de estudios y programas para formación en ciencias naturales se prevé que el conocimiento debe alcanzarse de manera evolutiva, continua, pasando de lo básico a lo más complejo a medida que el individuo crece, incluso los libros de textos de las universidades establecen una programación que dicta pautas que son comunes a todos los libros y que son copiadas por los programas a dictar en las aulas, siempre previendo que el conocimiento se debe adquirir bajo ese ciclo de capítulos uno a otro concatenados.

En este momento, se observa una tensión generada por la idea, aún predominante, de que se logra educar científicamente mediante la mejora y ajuste del currículo, ya sea a través de las prácticas docentes o de la interacción de los estudiantes con las fuentes. Sin embargo, es necesario aclarar una cuestión fundamental: ¿Formarse en ciencias equivale a recibir educación científica?

Para abordar esta cuestión, es necesario analizar la perspectiva de los actores clave en el proceso educativo: los docentes. Asencio-Cabot (2017), en su artículo “La educación científica: percepciones y retos actuales”, proporciona una visión sobre cómo los maestros comprenden la educación científica. En su investigación, aplicó un instrumento a 115 docentes de diferentes niveles educativos, el cual consistió en una única pregunta: ¿Qué entiende por educación científica y cuáles pueden ser las vías posibles para su tratamiento en las condiciones actuales?

Los resultados del estudio revelaron dos tendencias principales en la vi-

sión de los docentes sobre la educación científica. Una de ellas sostiene que “La educación científica responde a los conocimientos curriculares de las asignaturas del área de ciencias”, mientras que la otra afirma que “La educación científica, desde la enseñanza de las ciencias escolares, debe considerar conocimientos acerca de los beneficios de la ciencia y la tecnología”.

Además, se identificaron otras tendencias en las respuestas, tales como “La educación científica responde a los conocimientos y textos reflejados en los programas curriculares” y “La educación científica, desde la enseñanza de las ciencias escolares, debe considerar contenidos acerca de los impactos sociales de los avances y riesgos de la ciencia y la tecnología”.

Es de observarse estas posiciones en las cuales se visualizan como muy importantes el currículo y los libros de textos, igualmente la utilidad práctica de la misma para la vida y el componente ético y social que conlleva la ciencia en la vida. Como una tendencia general el resultado mostró que no se apreció una intención de definir el término.

Un aporte importante es la invitación a reconocer que la educación científica no se debe reducir al cambio cognitivo, a partir de la adquisición del conocimiento cierto; que es necesario en el aprendizaje de las ciencias, en su defecto en la educación científica, añadir conocimientos relacionados con la formación en valores y toda una transformación en lo curricular que reivindique los aspectos axiológicos del mismo. Propende por la concepción de un nuevo modelo de escuela, flexible en lo organizacional, en lo pedagógico, que permitan a las escuelas convertirse en polos de alfabetización científica.

¿Qué tenemos hasta el momento?: una realidad, no existe una definición o concepción clara sobre educación científica; que en la idea sobre ella confluyen una serie de preceptos que podemos compilar, sin establecer un grado de valor posicional, dichos preceptos permitirán visionar una idea, tal vez una creencia en construcción o un concepto que está en proceso de concreción final.

1.4. Educación científica vs. las clases en las aulas

La enseñanza no garantiza aprendizaje, incluso los procesos de evaluación en las escuelas se sujetan a corroboración o muestra de poseer habilidades valoradas a partir de cuestionamientos “tipo” que dentro de sus fi-

nalidades está la aprobación y el paso al nuevo curso; aun cuando este no sea el fin primordial. La evaluación con fines de promoción se convierte en una restricción, no garantiza los aprendizajes esperados, igualmente no escudriña saber propio de los estudiantes e incluso no puede visibilizar que han aprendido los estudiantes a partir de lo enseñado en el orden de un ser holístico que busca la satisfacción de sus propias inquietudes.

La evaluación fue establecida y aún se entiende como el proceso mediante el cual en el sistema educativo se garantiza la eficiencia del currículo expreso, pero no da cuenta de los currículos ocultos y de los currículos nulos, obviados o desestimados para el impacto del desarrollo de la formación de seres humanos con proyectos de vida posible.

Una de las grandes virtudes es la comunicación, a partir de la comunicación podemos lograr realidades propuestas, tomado una referencia del marco de la enseñanza de Charlotte Danielson (2013) podemos visionar al maestro que queremos y su labor en el aula; puede ser una visión romántica, pero es una visión que es referente por la comunidad de educadores en el mundo.

Una de las competencias que se observan en el documento de Danielson (2013), es dominio de la disciplina a cargo, en este análisis nos será la disciplina científica como referente, y establece que el docente que enseña debe saber cuáles son los conceptos fundamentales de la disciplina, su desarrollo hasta nuestra época, como desde la disciplina se entiende y atiende la realidad de lo global, de la diversidad, de que el objeto de la enseñanza es el aprendizaje de las cosas que posibiliten el crecimiento como ser humano, que deben poseer una amplia cultura en la didáctica de la disciplina. Los maestros no enseñan a máquinas, enseñan a humanos, estudiantes, de ahí que su enseñanza en abstracto se debe convertir en un concreto a partir de lo que los estudiantes traen quieren, les interesa, y su forma de aprender; que el proceso de enseñanza es un sistema de interacciones humanas y con el entorno, que los estudiantes tienen vidas fuera del aula de clases.

La enseñanza en cualquier área tiene un propósito, uno de los condicionantes o deberes de los maestros es definir y establecer los resultados que espera de su enseñanza, que espera que sus estudiantes aprendan; evaluar los aprendizajes es toda una realidad que afecta todo el proceso de la enseñanza; estos resultados que se esperan encontrar tras la evaluación son de

diversos tipos, fáctico, procesal, comprensión conceptual, habilidades de pensamiento y razonamiento, comunicativas, entre otros; todo esto encaminado a la búsqueda del aprendizaje, todos enmarcados en el currículo previsto por la escuela, sus recursos y proceso establecidos.

Esta visión, que de manera escueta se reporta en las anteriores líneas, zonas aceptadas por la comunidad de educadores; en las ciencias naturales, fácilmente muestra que dicha propuesta se encuentra se enfrenta a la realidad de los docentes de ciencias, su práctica y su formación. Si se toma como referente lo que Danielson (2013) propone como el buen maestro podemos comparar con lo que todos conocemos acerca de la enseñanza de las ciencias en los niveles educativos que tenemos a nuestro alcance.

Las ciencias en el nivel de educación media, se enseña en primera instancia bajo la dirección de un libro de texto, libro que en muchos casos es una reducción de los libros de textos universitarios para la enseñanza de la misma, se sigue la secuencia del texto, se desarrolla a partir de poder aprender ciertos conceptos y procedimientos que permiten a solución de problemas tipos, el aprendizaje propuesto no es la comprensión y discusión de la realidad que nuestros estudiantes viven, se convierte en muchos de los casos una asignatura cada vez más lejana aprendizaje de ciencias mismas con la debida carga y necesidad de formar en el pensamiento científico y por ende lejano a una educación científica.

A nivel de formación de los maestros de ciencias, se encuentra un currículo que parte de un ciclo básicas, para luego entrar a un ciclo de “ciencias duras”, las cuales tiene como requisito en cada uno de los niveles que deben haber cursado tal o cual curso ciencias básicas o matemáticas o estadísticas, entre otros; que en la gran mayoría de las escuelas de formación de maestros enseñanza de las ciencias, la complejidad de la enseñanza de la asignatura se cree solucionar con una nuevo curso para la línea de formación específica; o en caso contrarios con tener una o más cursos de formación de pedagogía, El esquema de formación en la disciplina es réplica de lo que se hace en los niveles de educación media, un curso tras otro, un texto para cada curso, una secuencia que todos los maestros repiten en cada curso, no hay espacio para discutir o profundo de la ciencia en el sentido de lo humano.

A partir de lo que se ha establecido en torno a los objetos de la educación científica, puede comprenderse la afirmación de que la enseñanza y el

aprendizaje de las ciencias se encuentran en permanente tensión con la intención de formar o educar científicamente. Esta situación obedece, en gran medida, a paradigmas profundamente arraigados en la práctica educativa. Uno de los más fundamentales es la creencia, común entre los docentes de ciencias, de que los estudiantes solo pueden aprender a partir de lo que se les enseña. Esta perspectiva, muchas veces inconsciente, refleja una postura de arrogancia alimentada por años de dificultades en los procesos de enseñanza-aprendizaje de las ciencias, lo cual ha contribuido a que estas no sean accesibles para todos.

Sin embargo, existe una realidad que debe ser reconocida: los estudiantes, en muchos casos, poseen mayores capacidades de las que los docentes podrían anticipar. Cuentan con herramientas y habilidades para la indagación que incluso superan a las de quienes los guían, lo cual implica que, en ocasiones, lo que el docente pretende enseñarles no responde a sus intereses ni a sus necesidades reales de aprendizaje.

Las universidades, en su mayoría, no preparan a los futuros docentes para educar científicamente; más bien, los forman para enseñar una ciencia validada a partir de libros de texto y de secuencias previamente estructuradas. Este enfoque parte de la premisa de que, si se aprenden determinados temas en un orden específico —uno tras otro—, al finalizar el proceso el estudiante se convertirá en un científico o en un docente con amplio dominio del saber científico. Esta lógica responde a un currículo inflexible, determinado por secuencias obligatorias de contenidos.

Asumir lo contrario implicaría desconocer los paradigmas dominantes en la formación del profesorado, los cuales, lejos de fomentar el desarrollo del pensamiento científico o una auténtica educación científica, perpetúan modelos tradicionales centrados en la transmisión de información más que en la construcción crítica del conocimiento.

1.5. El currículo nulo, una necesidad

Regularmente currículo define planes de estudio y que estos se mantiene bajo una forma en que algunos autores definieron que las ciencias se deben aprender, por capítulos, siendo el orden de estos el que define los alcances, compuesto de conceptos fundamentales, luego una búsqueda conceptual, abstracción y luego el desarrollo de ejercicios tipos, Frente a esto manifestó

Goldstein (1970), “resolver lo propuesto por los libros de texto no brindan la posibilidad de solución en un evento en medio de la cotidianidad pero si sirven para aprender a seguir en el siguiente capítulo o para pasar aprobado un curso”. Siendo este el esquema mediante el cual desarrollamos los cursos y las cátedras en casi todos los modelos educativos.

Posner (1998), en su obra “Análisis del Currículum” presenta cinco currículos simultáneos nombrando al currículo oficial, operacional, oculto, nulo y extra-curriculo; el currículo nulo, en primera instancia hace referencia a lo no buscado para enseñar, lo que por su naturaleza debe ser separado del currículo oficial, para esto, Eisner (1979) considera que, lo que no se enseña en la escuela puede ser tan importante como lo que se enseña.

Cuervo (2017), señala que el currículo nulo se materializa en las distintas áreas de conocimiento, lenguas, matemáticas, el conocimiento del medio social, el arte y la técnica; estos elementos del currículo que ha sido no considerado importante debe ser considerados dado que la naturaleza misma de ellos conduce a aprendizajes que son significantes para la particularidad de cada individuo dentro del aprendizaje de cada disciplina.

El currículo nulo muchas veces se construye por los aprendices, se relaciona con su ideología, sus necesidades de orden psico social, incluso sus miedos, lo cual en algunos momentos lo enseñado por el maestro sujeto a la rigidez del currículo oficial no conduce a su aprendizaje mismo, pero si a lograr solucionar cuestionamientos propios inherentes a la naturaleza del individuo que aprende bajo sus necesidades.

METODOLOGÍA

Este trabajo busca la construcción de un espacio de discusión alrededor de la formación docente, particularmente en la educación científica como competencia, tanto para docentes de ciencias como para ciudadanos, se desarrolló a partir de una investigación bibliográfica estableciendo un marco inicial del estado del arte y, se desarrolló a partir de diversas conversaciones y discusiones con expertos y maestros formadores de formadores en la Universidad popular del Cesar y el Colegio Huellas-

La presente investigación se centra en la necesidad de un currículo nulo

para implementar efectivamente la educación científica que responda a las exigencias del mundo contemporáneo. Este enfoque se fundamenta en la premisa de que la educación científica debe ser flexible y adaptativa, permitiendo a los educadores y estudiantes interactuar con el conocimiento de manera significativa (Núñez, 1999; Asencio-Cabot, 2017).

Para abordar este fenómeno, se adoptó un enfoque cualitativo que permite una exploración profunda y contextualizada del fenómeno educativo. Según Denzin y Lincoln (2011), el enfoque cualitativo permite a los investigadores explorar fenómenos complejos a través de la recopilación de datos no numéricos. Este estudio adopta un enfoque interpretativo, buscando comprender las experiencias y percepciones de educadores sobre la educación científica y su currículo.

La naturaleza del estudio es descriptiva, ya que se pretende detallar las prácticas actuales y proponer alternativas basadas en los hallazgos (Creswell, 2014). En este sentido, la educación científica se considera fundamental para formar ciudadanos competentes que actúen reflexivamente en una sociedad marcada por cambios científicos y tecnológicos (Organización de Estados Iberoamericanos [OEI], 2012).

La muestra fue seleccionada mediante un muestreo intencional, eligiendo a educadores de ciencias físicas con experiencia en el ámbito educativo colombiano. Se realizaron entrevistas semi-estructuradas con 15 docentes de diversas instituciones educativas, lo que permitió obtener una variedad de perspectivas sobre el currículo y su relación con la educación científica. Las fuentes de información incluyeron entrevistas, documentos curriculares revisados y literatura académica relevante (Núñez, 1999; Asencio-Cabot, 2017).

Para la recopilación de datos, se utilizaron dos métodos principales. Primero, las entrevistas semi-estructuradas permitieron a los docentes expresar sus opiniones libremente mientras se abordaban temas específicos relacionados con el currículo y la educación científica. Este formato flexible facilitó un diálogo abierto (Kvale & Brinkmann, 2015).

En segundo lugar, se realizó un análisis crítico de documentos curriculares existentes para identificar limitaciones y áreas que requieren flexibilidad. Este análisis es esencial para comprender cómo los contenidos curricu-

lares pueden influir en la percepción docente sobre lo que debe enseñarse (Edelstein y Litwin, 2006).

La recopilación de datos se llevó a cabo mediante entrevistas presenciales y virtuales, grabadas con el consentimiento de los participantes. Las entrevistas fueron transcritas para facilitar el análisis posterior. Además, se realizó una revisión sistemática de documentos curriculares relevantes.

El análisis se realizó utilizando técnicas cualitativas y un enfoque inductivo para identificar patrones emergentes en los datos recopilados. Se aplicó el análisis temático (Braun & Clarke, 2006) para categorizar las respuestas según ejes como concepciones sobre la educación científica, tensiones entre currículo tradicional y flexibilidad, así como propuestas para un currículo nulo.

Durante toda la investigación se siguieron estrictas pautas éticas. Se obtuvo el consentimiento informado de todos los participantes, quienes fueron informados sobre los objetivos del estudio antes de participar (American Psychological Association [APA], 2020). También se garantizó la confidencialidad de las respuestas, preservando la identidad de los participantes y asegurando su derecho a retirarse del estudio en cualquier momento sin repercusiones.

RESULTADOS

Este es un campo polisémico, punto de partida para visionar y discutir logros posibles, la búsqueda de lograr un objetivo global, incidir de manera eficiente en la formación tanto formadores como de estudiantes, hasta el momento se encuentra abierta la discusión dispuesta a alimentarse de visiones diversas, complementarias o contradictorias con el objeto de lograr objetivos comunes.

DISCUSIÓN

La educación científica es una visión o posición de múltiples autores, y una tendencia o moda en educación para las ciencias que debe trascender hacia un paradigma real y concretable, es una respuesta a la forma como debe ser la formación en ciencias que debe tener toda persona para entender

el mundo, vivir en él, ser coherente con su crecimiento, social, cultural, biológico, espiritual, entre otros, es construcción no solo de saberes, también de un ética y estética coherente con la vida humana y la naturaleza.

Formarse como científico, tener pensamiento como tal, no todos decidimos la vida en las ciencias y la academia, pero todos estamos en medio del mundo de la vida, regularmente los estigmas o paradigmas que se han desarrollado en el tiempo conducen a definir el mundo de las ciencias solo para “genios”, pero en el mundo de la vida está al alcance de todos para personas del común, personas no científicas, que en su cotidianidad deben tomar decisiones las cuales deben estar ilustradas a partir de una visión de ciencia, esta visión de ciencia que cada persona tiene para su diario vivir está sustentada en su educación científica, su ética de la vida depende mucho de ello.

Ahora bien ¿es posible un currículo que pueda ajustarse a las exigencias que conlleva la educación científica?, un currículo donde el plan de estudio no esté sujeto al esquema de los planes de estudio, a libros de texto, que involucre la realidad como punto de partida y de llegada, que no conciba la evaluación para definir si has logrado alcanzar un nivel o has ganado un grado, que permita que la persona fluya dentro de el de acuerdo a sus intereses, sus necesidades y la visión que como ser cronológico a constituido en el momento en que se le puede revisar.

Un currículo así no se ajusta a la idea de sistemas educativos ni planes de estudios rígidos, por ende, a los sistemas educativos existentes en nuestros países. Siendo en este orden inviables históricamente en el momento. Por eso la educación científica necesita un sistema educativo que no esté sujeto a currículo.

CONCLUSIONES

La educación científica no es un concepto nuevo, está primigeniamente ligado a lo que se hace en las aulas para formar o educar en las áreas de ciencias. En la actualidad existe una necesidad de atender la tensión que existe entre enseñanza de las ciencias y educar científicamente. Dado que en la enseñanza estamos sujetos a un currículo, (de orden de la escuela o de orden nacional), en la enseñanza regular dentro de todo curso está la evaluación/calificación, realidad que se ha convertido en el fin del proceso para muchas

de los modelos o apuestas en educación; igualmente las propuestas curriculares tienen el deber de construcción de competencias, de ir ascendiendo de manera paulatina en niveles educativos, grados, entre otros,

Todo esto en constituye un entramado complejo que muchas veces actúa en contra de la construcción de saberes y se ha convertido en un proceso de cumplir con unos estándares y no la construcción de la pro-eficiencia en las ciencias, como persona, para que esta le ayude a la comprensión del mundo de la vida, lo que conduce a la necesidad de aclarar si es lo mismo recibir educación científica y aprender ciencias.

Frente a esto la realidad nos muestra que el paradigma de las ciencias ha cambiado, que no son las posturas positivistas la que determina si un área del saber es ciencia o no, que la ciencia es ese evento humano en el cual surgen interrogantes y su cuerpo de saber nos ayudan a construir nuevos conocimientos a partir de la pregunta y el proceso por responderla. Encontramos una escuela que no cambia a pesar que en las diversas propuestas curriculares (PEI, PEP, PEF) se decreta que ha cambiado, Pero la realidad es distinta, la escuela, en todos sus niveles, no permite por su rigidez curricular brindar eficientemente estas experiencias que conduzcan a formar un pensamiento científico. Hay que hacer cambios muy profundos en la escuela, vista de manera amplia, en lo organizacional, en lo funcional, en lo pedagógico, entender la concepción de flexibilidad desde la perspectiva de un currículo nulo o una escuela sin currículo.

REFERENCIAS

- American Psychological Association [APA]. (2020). *Manual de publicación de la Asociación Americana de Psicología (7ª ed.)*. <https://doi.org/10.1037/0000165-000>
- Asencio-Cabot, E. C. (2017). La educación científica: percepciones y retos actuales. *Educación y Educadores*, 20(2), 282-296. <https://doi.org/10.5294/edu.2017.20.2.7>
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Braun, V. & Clarke, V. (2006). Uso del análisis temático en psicología. *Inves-*

tigación Cualitativa en Psicología, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>

Creswell, J. W. (2014). *Diseño de la investigación: Enfoques cualitativos, cuantitativos y de métodos mixtos (4ª ed.)*. Publicaciones Sage.

Cuervo Montoya, E. (2017). Del currículum nulo al “currículum proscrito” o de las formas de segregación de contenidos en la práctica escolar. *Revista NOTANDUM*, (44). 15-28. <https://doi.org/10.4025/notandum.44.3>

Danielson, C. (2013). *A Framework For Teaching*. Association for Supervision and Curriculum Development.

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2011). *Manual SAGE de investigación cualitativa (4ª ed.)*. Publicaciones SAGE.

Duschl, R. A. (2007). *Taking science to school: Learning and teaching science in grades K-8*. National Academies Press. [https://doi.org/10.17226/11625NSF - National Science Foundation+2](https://doi.org/10.17226/11625NSF-NationalScienceFoundation+2)

Edelstein, M. & Litwin, E. (2006). Currículum nulo: Un análisis crítico desde la práctica docente. *Revista Iberoamericana de Educación*, 41(3), 45-62. <https://doi.org/10.35362/rie4131723>

Eisner, E. (1979). *The educational imagination: on the design and evaluation of school programs*. (Second edition, 1994). MacMillanAutor,

Furman, M. (2016). *Educar mentes curiosas: La formación del pensamiento científico y tecnológico en la infancia: Documento básico, XI Foro Latinoamericano de Educación (1.ª ed. compendiada)*. Santillana.

Gimeno Sacristán, J. (1989). *El currículum: una reflexión sobre la práctica*. Ediciones Morata.

Grundy, S. (1987). *Curriculum: Product or praxis?* Falmer Press.

Husserl, E. (2008). *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental (J. Rivera, Trad.)*. Crítica. (Obra original publicada en 1936)

- Kemmis, S. (2008). *El currículum: más allá de la teoría de la reproducción*. Morata.
- Kvale, S. & Brinkmann, S. (2015). *InterViews: Aprendiendo el oficio de la entrevista de investigación cualitativa (3ª ed.)*. Publicaciones Sage.
- Macedo, B. (2016). *Educación científica*. Oficina Regional de Ciencias de la UNESCO para América Latina y el Caribe. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000246427>
- Núñez, J. C. (1999). La educación científica: una necesidad para el desarrollo social. *Revista Educación*, 23(1), 23-34.
- Organización de Estados Iberoamericanos [OEI]. (2012). *Educación científica: Un reto para el siglo XXI*. <https://www.oei.es/historico/noticias/spip.php?article1028>
- Posner, G. J. (1998). *Análisis del currículum*. McGraw-Hill Interamericana.
- Stenhouse, L. (1987). *La investigación y el desarrollo del currículo*. Morata.

Gestión directiva en transiciones educativas: experiencia de la IE Santa Fe en el entorno rural de Montería*

Kelly Enith Asís Soto**

RESUMEN

En este ejercicio se explora y analiza la gestión directiva en escenarios de transición educativa, centrada en la experiencia de la Institución Educativa Santa Fe, ubicada en el contexto rural de Montería. A través de un enfoque cualitativo, se examinan los desafíos que enfrenta el cuerpo directivo del establecimiento educativo al implementar nuevas políticas y tecnologías en un entorno caracterizado por limitaciones de recursos y una brecha digital significativa. Se destaca cómo la adaptabilidad, el liderazgo participativo y la inclusión activa de la comunidad escolar emergen como elementos clave para el éxito de estos procesos. Además, se subraya la importancia de una gestión que no solo reacciona a los cambios, sino que también los anticipa, adaptando las estrategias a las particularidades culturales y socioeconómicas del entorno rural. Los resultados obtenidos resaltan la necesidad de un liderazgo adaptativo y contextualizado en estos entornos, siendo fundamental para asegurar una educación de calidad y equitativa durante tiempos de cambio y transición. Esta experiencia puede servir como modelo para otras instituciones en contextos similares, demostrando que, a pesar de los desafíos, es posible lograr una gestión directiva efectiva que promueva la mejora continua en la educación rural.

Palabras clave: Contexto rural; Gestión directiva; Transición educativa.

* Capítulo de libro resultado de la investigación, producto colaborativo del grupo de investigación Con-Ciencia.

** Magister En Tecnología Educativa, Universidad de Cartagena, Semillero Escolar Iesafista Con-ciencia, Doctoranda en Ciencias de la Educación, Universidad de Cartagena, Coordinadora Académica de la IE Santafé de Montería. kellyenithasissoto@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-0409-0495>

ABSTRACT

In this exercise, management is explored and analyzed in educational transition scenarios, focusing on the experience of the Santa Fe Educational Institution, located in the rural context of Montería. Through a qualitative approach, the challenges facing the educational institution's management team in implementing new policies and technologies in an environment characterized by resource constraints and a significant digital divide are examined. It highlights how adaptability, participatory leadership and active inclusion of the school community emerge as key elements for the success of these processes. In addition, the importance of management that not only reacts to changes but also anticipates them by adapting strategies to the cultural and socio-economic particularities of the rural environment is stressed. The results obtained highlight the need for adaptive and contextualized leadership in these environments, which is essential to ensure quality and equitable education during times of change and transition. This experience can serve as a model for other institutions in similar contexts, demonstrating that, despite the challenges, it is possible to achieve effective management that promotes continuous improvement in rural education.

Keywords: Educational management; Educational transition; Rural context.

INTRODUCCIÓN

La gestión directiva en contextos rurales no solo debe enfrentar los desafíos únicos, sino que también debe navegar en medio de un entorno donde la comunidad escolar juega un papel fundamental en la implementación de cambios. Según Murillo y Hernández (2011), la participación de la comunidad es esencial para asegurar que las decisiones tomadas en la dirección escolar se alineen con las necesidades y expectativas locales, lo cual es especialmente crítico en zonas rurales donde los recursos y el acceso a la tecnología son limitados.

Además, la capacidad de liderazgo adaptativo en contextos de transición educativa es crucial para el éxito de las instituciones en estos entornos. Day et al. (2020) señala que los líderes en escenarios de cambio

eben ser proactivos, anticipando las necesidades y posibles resistencias, y desarrollando estrategias que no solo respondan a las circunstancias inmediatas, sino que también fortalezcan la resiliencia de la comunidad escolar. Esto es particularmente relevante en las instituciones, donde las limitaciones tecnológicas y de infraestructura requieren una planificación cuidadosa y una implementación gradual.

Por su parte, Fullan (2007) destaca la importancia de crear una cultura de colaboración dentro de la escuela para facilitar el proceso de transición. En el caso de la construcción de un ambiente colaborativo donde permita que docentes, estudiantes y padres trabajen juntos para superar los desafíos que presenta la adaptación a nuevas políticas y tecnologías. Esta colaboración es clave para el desarrollo de soluciones que se adapten a las particularidades del contexto rural.

Asimismo, el liderazgo transformacional, como lo describen Leithwood y Jantzi (2020), se enfoca en motivar e inspirar a los docentes a ser agentes del cambio dentro de la escuela. Este tipo de liderazgo ha sido fundamental para fomentar la innovación pedagógica y para asegurar que las transiciones educativas se lleven a cabo de manera efectiva, a pesar de las limitaciones de recursos y la resistencia al cambio que pueda existir.

Por su parte, Hargreaves y Fink (2006) subrayan la importancia de un liderazgo sostenible en el tiempo, que no solo se enfoque en los logros inmediatos, sino en la creación de una base sólida para el futuro. En la IE Santa Fe, esto implica no solo la adaptación a las nuevas políticas y tecnologías, sino también la construcción de capacidades dentro de la comunidad escolar que aseguren la continuidad y el éxito a largo plazo de las iniciativas implementadas.

Gestión y liderazgo directivo

En la gestión directiva de instituciones educativas rurales, la capacidad de adaptación se vuelve fundamental debido a las características cambiantes del entorno socioeconómico y cultural. Según Hallinger (2018), los líderes educativos en estos contextos deben desarrollar un enfoque de liderazgo distribuido, donde las responsabilidades se compartan entre los diferentes actores de la comunidad escolar, permitiendo así una respuesta más ágil y efectiva a los desafíos que surgen. Este enfoque no solo optimiza la gestión,

sino que también empodera a los docentes y otros miembros de la comunidad, fomentando un sentido de pertenencia y compromiso colectivo.

Por otro lado, la transformación digital en la educación ha cobrado relevancia, especialmente en escenarios de transición educativa. De acuerdo con Pont et al. (2021), los líderes escolares deben estar equipados no solo con habilidades técnicas, sino también con una comprensión profunda de cómo la tecnología puede integrarse en la enseñanza y el aprendizaje de manera que respete y refleje las particularidades del contexto rural. En este sentido, se sugiere que implementen estrategias que combinen la formación en competencias digitales con un enfoque contextualizado, buscando cerrar la brecha digital que aún persiste en las zonas rurales.

La gestión del cambio en entornos rurales también requiere una visión a largo plazo que trascienda las soluciones inmediatas. Según Robinson (2020), un liderazgo efectivo en contextos rurales debe ser capaz de anticipar futuros desafíos y preparar a la comunidad escolar para afrontarlos. Esto implica no sólo la adopción de nuevas políticas y tecnologías, sino también la promoción de una cultura de innovación continua. Esta visión se ha traducido en la creación de espacios de reflexión y desarrollo profesional para los docentes, con el fin de mantenerlos actualizados y preparados para futuros cambios.

Además, la inclusión de la comunidad escolar en la toma de decisiones sigue siendo un aspecto clave para el éxito de la gestión directiva en contextos rurales. Shields (2017) argumenta que un liderazgo transformador debe ser inclusivo y equitativo, asegurando que todas las voces sean escuchadas y que las decisiones reflejen las necesidades y aspiraciones de toda la comunidad. Implementando mecanismos participativos como asambleas y comités de padres, que permiten una mayor participación de la comunidad en la planificación y ejecución de las políticas educativas.

Es importante destacar que la formación continua del personal directivo es crucial para enfrentar los desafíos de la gestión en contextos rurales. Según Stoll (2020), el aprendizaje profesional debe ser un proceso constante y adaptativo, especialmente en un mundo donde las demandas educativas están en constante evolución, priorizando la capacitación en liderazgo y gestión del cambio, asegurando que los directivos estén preparados para liderar en un entorno cada vez más complejo y desafiante.

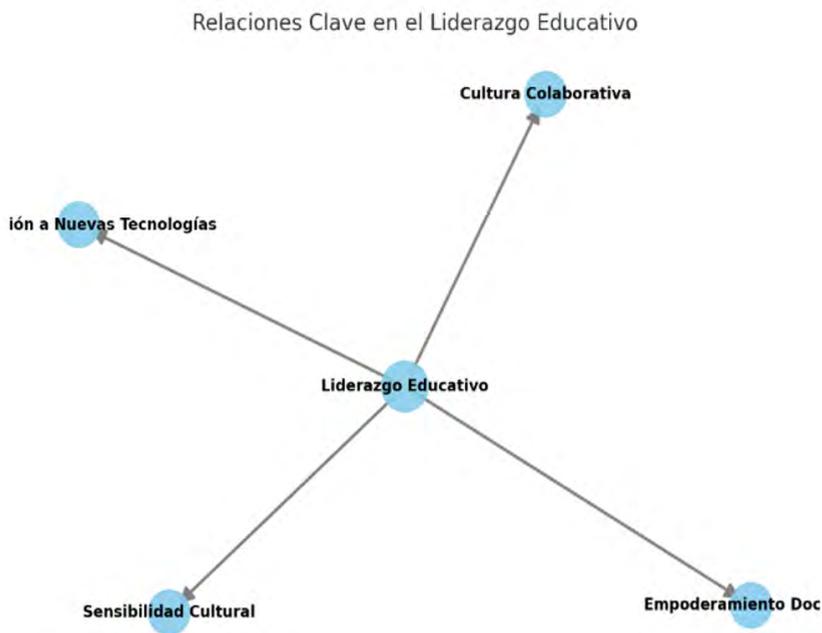
Liderazgo educativo en escenarios de transición

El liderazgo en escenarios de transición educativa se caracteriza por la capacidad de guiar a la comunidad escolar a través de cambios significativos, como la implementación de nuevas políticas o la adaptación a tecnologías emergentes. Fullan (2007) sostiene que el liderazgo en tiempos de cambio debe centrarse en la creación de una cultura de colaboración y en el empoderamiento de los docentes para que se conviertan en agentes del cambio. En el contexto rural, esta tarea se ve amplificada por la necesidad de considerar las limitaciones de recursos y las particularidades culturales de la comunidad (González y Fernández, 2014). La literatura sugiere que un liderazgo adaptativo, que sea capaz de anticipar y reaccionar de manera proactiva a los cambios, es esencial para gestionar de manera efectiva las transiciones educativas en entornos rurales (Day et al., 2020).

En los escenarios rurales, estas transiciones presentan desafíos adicionales debido a la escasez de recursos y a las particularidades culturales y sociales de las comunidades. González y Fernández (2014) destacan que el liderazgo en estos contextos debe ser sensible a las limitaciones de infraestructura, así como a las características demográficas y culturales de las poblaciones que sirven. En estos entornos, un liderazgo que valore el conocimiento y la participación de la comunidad puede ser clave para garantizar que las transiciones educativas sean exitosas y sostenibles. Por ejemplo, la implementación de nuevas políticas educativas o tecnologías emergentes en comunidades rurales requiere no solo de inversión en infraestructura, sino también de una adaptación cultural que reconozca y respete las tradiciones locales.

Day et al. (2020) enfatiza la importancia del liderazgo adaptativo en estos escenarios, un estilo que se caracteriza por su capacidad de anticipar los cambios y gestionar de manera proactiva las transiciones. Este tipo de liderazgo no solo reacciona a los desafíos cuando estos se presentan, sino que también prepara a la comunidad escolar para futuros cambios mediante la construcción de resiliencia organizacional y el fomento de la innovación. En resumen, el liderazgo educativo en escenarios de transición implica un proceso complejo y dinámico que requiere un enfoque centrado en la colaboración, el empoderamiento docente y la sensibilidad cultural, particularmente en contextos rurales donde las limitaciones de recursos pueden agravar los desafíos que presenta el cambio.

Figura 1.
Liderazgo educativo.



METODOLOGÍA

El enfoque cualitativo adoptado en esta investigación se sustenta en la tradición metodológica latinoamericana, que valora la interpretación contextual y la participación de los sujetos investigados. Según Denzin y Lincoln (2018), la investigación cualitativa en América Latina se caracteriza por una sensibilidad hacia las particularidades culturales y sociales del entorno, lo que la convierte en una herramienta poderosa para explorar fenómenos complejos en contextos educativos rurales. Este enfoque permitió que las experiencias y perspectivas de los directivos, docentes y miembros de la comunidad fueran recogidas de manera integral, considerando las especificidades del contexto rural de Montería.

Utilizando para este proyecto técnicas como: las observaciones participantes, entrevistas semiestructuradas, encuestas y la cartografía social, en las cuales participaron estudiantes desde los grados transición a quinto. Las observaciones participantes, un componente clave en la metodología cualitativa, resultaron fundamentales para captar las dinámicas coti-

dianas y las interacciones que ocurren dentro del entorno escolar. Según Guber (2011), la observación participante permite al investigador involucrarse activamente en la vida social de los sujetos, lo que facilita no solo la recolección de datos sobre comportamientos y rutinas, sino también la comprensión profunda de los significados que los actores atribuyen a sus acciones. Este enfoque es especialmente útil en contextos educativos, donde las relaciones interpersonales y las prácticas institucionales son complejas y multifacéticas. La inmersión del investigador en el entorno facilita la captura de matices y detalles que podrían pasarse por alto en otras técnicas más distantes o menos interactivas, como las observaciones pasivas.

En este estudio, las observaciones participantes realizadas durante los meses de estudio proporcionaron una visión longitudinal de los procesos de gestión y las estrategias de adaptación empleadas por la dirección en respuesta a los desafíos del entorno rural. Hammersley y Atkinson (2007) sostienen que este tipo de observación permite al investigador obtener datos contextuales que enriquecen la comprensión de cómo y por qué suceden los eventos dentro de un marco específico. Además, la participación en el entorno permitió al investigador ganar la confianza de los sujetos, lo que generó una mayor apertura en las interacciones y permitió obtener información más rica y detallada sobre los desafíos educativos en entornos rurales,

En línea con Guber (2011), se optó por el uso de entrevistas semiestructuradas debido a su capacidad para capturar la complejidad de las interacciones sociales y los significados que los participantes atribuyen a sus experiencias. Este método fue crucial para comprender cómo los actores involucrados percibieron y experimentaron los desafíos asociados con la implementación de nuevas políticas y tecnologías en la IE Santa Fe. Las entrevistas semiestructuradas permitieron adentrarse en los detalles contextuales y los matices culturales, logrando captar aspectos que serían difíciles de abordar mediante enfoques más rígidos o cuantitativos. En esta técnica participaron

Otra herramienta importante en el desarrollo del proyecto es la cartografía social la permitió incorporar las voces de los actores involucrados y los convierte en coinvestigadores activos del proceso. Esto implica que no solo proporcionan datos, sino que también participan en la construcción del conocimiento, lo que la convierte en una metodología participa-

tiva y dialógica. Este enfoque promueve una comprensión más profunda y contextualizada de los fenómenos sociales, ya que se basa en las experiencias y percepciones locales, en lugar de imponer perspectivas externas; se apoya en principios de la investigación-acción participativa (IAP), donde el conocimiento se construye de manera colaborativa con los sujetos implicados en el estudio. Autores como Paulo Freire (1970) y Orlando Fals Borda (1985) han defendido la importancia de esta participación en la producción de conocimiento, argumentando que los procesos investigativos deben empoderar a las comunidades y promover cambios sociales transformadores.

Por último, el análisis documental complementa las entrevistas y observaciones al proporcionar una base sólida sobre la cual construir la interpretación de los datos. Los documentos analizados incluyeron planes de mejora, reportes de evaluación y actas de reuniones, lo que permitió triangular la información obtenida y fortalecer la validez de los hallazgos. Tal como lo indica Flick (2015), el análisis documental es una técnica esencial en la investigación cualitativa, ya que no solo permite corroborar y contextualizar las percepciones de los actores entrevistados, sino también proporcionar una visión más completa y enriquecida del fenómeno estudiado. Esta técnica sirve para integrar diferentes fuentes de datos, aportando profundidad y solidez a los resultados obtenidos y, en consecuencia, incrementando la confiabilidad de las conclusiones.

En cuanto a las respuestas obtenidas sobre el Proyecto Educativo Institucional (PEI) vigente, se recibieron 43 respuestas provenientes de directivos y docentes, lo que permitió captar una perspectiva amplia y diversa sobre el estado actual del PEI. El análisis de contenido de estas respuestas se enfocó en identificar patrones y temas clave que reflejan tanto las opiniones favorables como las críticas hacia el PEI.

Los docentes destacaron varias áreas de oportunidad dentro del PEI, señalando que su implementación podría beneficiarse de una mayor flexibilidad para adaptarse a las diversas realidades educativas dentro de las aulas. En particular, mencionaron que un enfoque más personalizado y ajustado a las necesidades de los estudiantes individuales podría mejorar los resultados educativos. Asimismo, expresaron la necesidad de una actualización de los contenidos del PEI, sugiriendo que debería integrar mejor las tecnologías emergentes y los enfoques pedagógicos contemporáneos.

Por otro lado, los directivos enfatizaron la importancia de alinear el PEI con los objetivos institucionales a largo plazo, así como con las políticas educativas a nivel regional y nacional. Consideran que el PEI actual proporciona una estructura valiosa, pero que su efectividad podría potenciarse mediante un mayor compromiso y participación por parte de los docentes en la planificación estratégica. Además, identificaron la necesidad de que el PEI promueve de manera más explícita una cultura de evaluación continua, que permita ajustar las estrategias según los resultados observados.

Este análisis permitió destacar la convergencia de ciertos puntos clave entre ambos grupos, como la importancia de la participación de todos los actores en la elaboración y actualización del PEI. También se observaron divergencias, particularmente en cómo los directivos y docentes perciben las prioridades estratégicas y la flexibilidad necesaria para la ejecución del PEI. Estos hallazgos fueron complementados con los documentos institucionales revisados, proporcionando un marco sólido para sugerir mejoras en el PEI y garantizar que esté mejor adaptado a las necesidades actuales de la comunidad educativa.

Avances o Resultados

A través de la cartografía social, se obtuvieron valiosos datos sobre las percepciones de los estudiantes en relación con la escuela. Los resultados indican que los estudiantes ven la escuela como un espacio que les proporciona emociones positivas, como felicidad, amistad y tranquilidad. Sin embargo, también se identificaron áreas que los estudiantes consideran problemáticas o que requieren mejoras.

Uno de los temas más destacados es la inclinación de los estudiantes por la lectura y el uso de herramientas tecnológicas. Sin embargo, también se reveló que los estudiantes consideran que la escuela carece de ciertos espacios esenciales para su formación y recreación, como un parque, una biblioteca y una sala de informática para los estudiantes de primaria.

En cuanto a los lugares de la escuela que más les gustan a los estudiantes, destacan los salones y los patios, mientras que los baños son señalados como los espacios menos atractivos o agradables. Además, los estudiantes expresaron el deseo de que la escuela cuente con más recursos y espacios que fomenten tanto el aprendizaje como el ocio creativo.

Comprensión del Espacio Escolar desde la Perspectiva Infantil

Uno de los conceptos clave que surge del análisis es la proyección topofílica de la escuela. Este término, que refiere al apego emocional que los estudiantes sienten por el entorno escolar, subraya la importancia de la escuela no sólo como un lugar de aprendizaje, sino también como un espacio que promueve la convivencia, el juego y el desarrollo de vínculos de amistad. Según las percepciones infantiles, para que la escuela cumpla con su papel integral en la formación de los estudiantes, es necesario que cuente con espacios adecuados para la recreación y el aprendizaje.

Los resultados también revelan que, aunque los estudiantes muestran un apego emocional por la escuela, reconocen las limitaciones en términos de espacios lúdico-recreativos. Estos espacios son cruciales para el desarrollo integral de los niños, ya que facilitan el aprendizaje a través del juego y la interacción social.

Figura 2.

Espacios preferidos por los estudiantes en el colegio.



En la figura anterior, muestra las preferencias de los estudiantes en cuanto a los espacios dentro de la escuela. Los lugares como el salón y el patio son los más preferidos, con un alto porcentaje de aceptación, mientras que los baños aparecen como uno de los lugares menos agradables para los estudiantes. Espacios como la biblioteca, el parque y la sala de informática

son deseados por los estudiantes, quienes los identifican como áreas que podrían mejorar la experiencia educativa si estuvieran mejor equipados o presentes en la escuela.

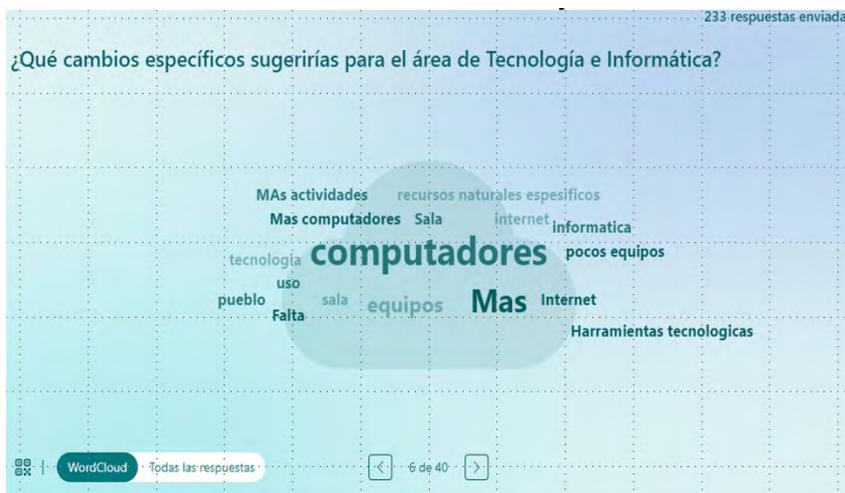
Este análisis refleja la importancia de considerar las percepciones infantiles al diseñar o reformar espacios escolares para que no solo cumplan su función educativa, sino que también ofrezcan un ambiente que promueva el bienestar emocional y social de los estudiantes.

La limitación en infraestructura tecnológica no solo representa un obstáculo para la implementación de nuevas herramientas digitales, sino que también exacerba las desigualdades educativas existentes en contextos rurales. De acuerdo con Oyarce Mariñas et al. (2022), la brecha digital no es únicamente una cuestión de acceso a dispositivos o internet, sino que también involucra la capacidad de los actores educativos para utilizar de manera efectiva estas tecnologías en la enseñanza y el aprendizaje. En la IE Santa Fe, esta realidad ha obligado a los directivos a buscar soluciones creativas, como la implementación de programas de formación específicos para docentes, enfocados en el uso pedagógico de las tecnologías disponibles.

De los ajustes del Currículo

Figura 3.

Resultados de la Encuesta a Estudiantes sobre Ajustes en el área de Tecnología.



En cuanto a las respuestas de los estudiantes sobre la necesidad de ajustes en el currículo o la metodología educativa revela áreas específicas donde se percibe una mayor demanda de cambios. La Educación Física se destaca como la disciplina con mayor necesidad de ajustes, con 48 estudiantes manifestando esta opinión. Esto sugiere que los estudiantes pueden estar experimentando insatisfacción con las actividades, recursos o enfoques pedagógicos actuales en esta área, lo que indica una necesidad de revisar las prácticas docentes y los contenidos curriculares para alinearlos mejor con las expectativas y necesidades de los estudiantes.

La Educación Artística también aparece como un área con una alta demanda de ajustes, con 40 estudiantes sugiriendo cambios. Esto podría reflejar una percepción de que las actividades artísticas no están logrando captar el interés de los estudiantes o que los métodos actuales no son lo suficientemente dinámicos o relevantes para ellos. La importancia del arte en el desarrollo integral del estudiante resalta la necesidad de explorar nuevas estrategias que puedan hacer que esta área sea más atractiva y significativa para los alumnos.

Otra área significativa que ha sido señalada por los estudiantes es la de Tecnología e Informática, donde 36 de ellos han manifestado la necesidad de ajustes en el currículo o la metodología. Dado el rápido avance tecnológico y la creciente importancia de la competencia digital en la educación, esta demanda podría estar relacionada con la necesidad de actualizar los equipos, mejorar el acceso a la tecnología o integrar más herramientas digitales en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

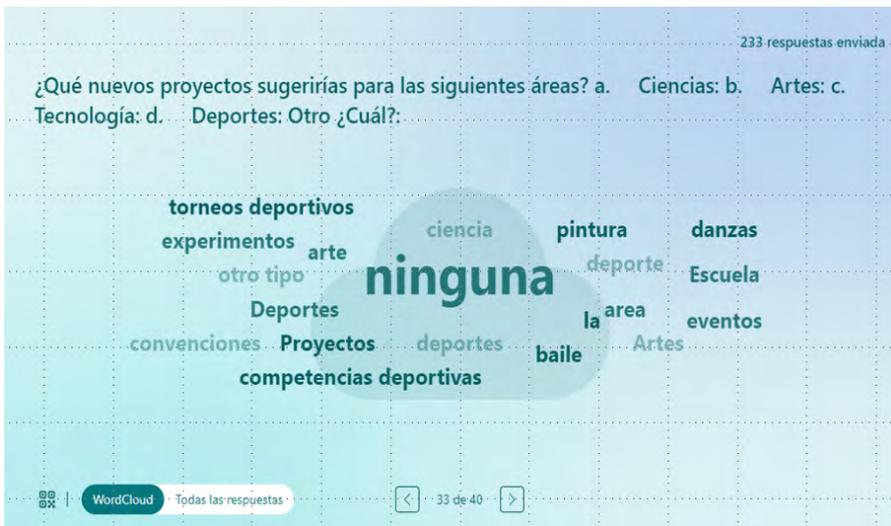
Por otro lado, algunas áreas como Ciencias Sociales, Historia, Geografía, Constitución Política y Democracia, y Educación Ética y Valores Humanos han mostrado una baja percepción de necesidad de ajuste, con solo 3 y 8 estudiantes respectivamente sugiriendo cambios. Esto podría indicar que los estudiantes están en general satisfechos con la manera en que se están enseñando estas materias, posiblemente porque los contenidos y métodos actuales ya están bien alineados con sus expectativas y necesidades académicas.

En cuanto a los proyectos pedagógicos, el “Proyecto Tiempo Libre” y el “Proyecto Medio Ambiente” han sido destacados por un número considerable de estudiantes que sugieren ajustes (22 y 23 respectivamente).

Esto podría indicar que estos proyectos, aunque valiosos, podrían no estar cumpliendo completamente con las expectativas de los estudiantes o que hay áreas específicas dentro de estos proyectos que podrían beneficiarse de mejoras. En contraste, otros proyectos como “Ética y Valores” y “Servicio Social” muestran una menor demanda de ajustes, lo que sugiere una mayor satisfacción general con la forma en que estos proyectos están estructurados y ejecutados.

Figura 4.

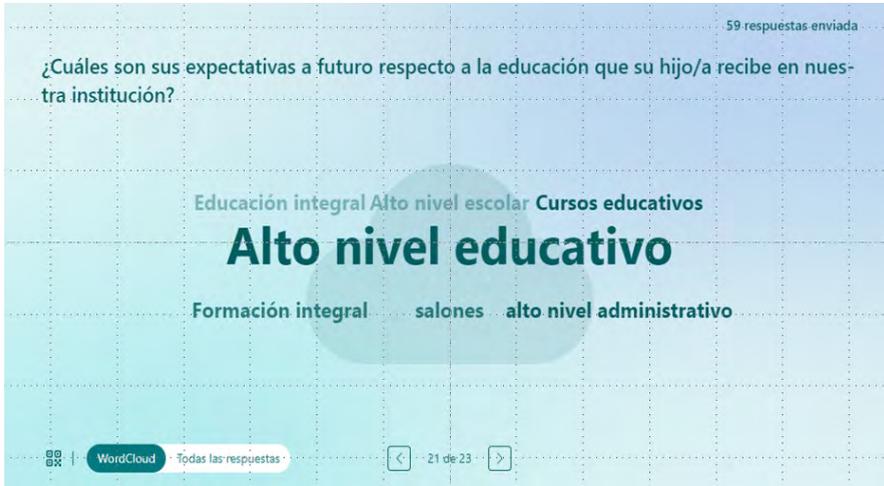
Resultados de la Encuesta a Estudiantes sobre Ajustes en proyectos transversales.



Finalmente, la tendencia general que emerge en los resultados obtenidos, a pesar de algunas áreas específicas donde se identifican necesidades de cambio, la mayoría de los estudiantes parecen estar satisfechos con el currículo y la metodología actuales. Las respuestas “No” superan ampliamente a las respuestas “Sí” en la mayoría de las áreas, lo que indica que, en general, los estudiantes perciben que la estructura educativa actual es adecuada. Sin embargo, las áreas donde se ha señalado la necesidad de ajustes merecen una atención particular para garantizar que la educación ofrecida continúe siendo relevante y efectiva en el desarrollo académico y personal de los estudiantes.

Figura 5.

Resultados de la Encuesta a Padres de Familia sobre la percepción del futuro de la Institución.



De los resultados de la encuesta a padres de familia, muestra diversas dimensiones evaluadas, como la percepción de seguridad, satisfacción con la institución, calidad de la educación, y otros aspectos fundamentales de la experiencia educativa en la institución. Este gráfico nos permite visualizar cómo los padres perciben diferentes elementos relacionados con la educación de sus hijos, lo que es crucial para entender las áreas que requieren mejoras y aquellas que ya son bien valoradas.

En términos de percepción de seguridad en la región, la mayoría de los padres se muestran satisfechos, con una combinación de respuestas que se inclinan hacia la sensación de seguridad y satisfacción general. Solo un pequeño porcentaje de padres se muestra inseguro o muy inseguro sobre este aspecto, lo que indica que, en general, los padres confían en el entorno en el que se desarrolla la educación de sus hijos. Sin embargo, la presencia de cualquier percepción de inseguridad sugiere que la institución debe continuar trabajando en la comunicación y en las estrategias de seguridad para mejorar esta percepción.

La satisfacción con la institución es otro aspecto destacado en el gráfico. Un número significativo de padres está satisfecho o muy satisfecho con la calidad de la educación que sus hijos están recibiendo. Esto es un indica-

tivo positivo del desempeño de la institución y su capacidad para cumplir con las expectativas educativas de las familias. No obstante, es importante notar que hay una minoría que se muestra neutral o insatisfecha, lo que sugiere que hay margen para la mejora continua en ciertos aspectos.

La calidad de la educación es una dimensión donde los padres también expresan altos niveles de satisfacción. La mayoría de los padres considera que la educación que sus hijos reciben es buena o excelente, lo que refleja una percepción positiva de los métodos de enseñanza y del currículo ofrecido por la institución. Sin embargo, como en otros aspectos, hay una pequeña proporción de padres que consideran que la calidad es solo aceptable o regular, lo cual podría indicar la necesidad de revisiones y ajustes específicos en algunas áreas académicas.

En cuanto a la comunicación efectiva entre la institución y los padres de familia, los resultados indican que este es un aspecto generalmente bien valorado, con una mayoría que considera que la comunicación es efectiva o muy efectiva. Aun así, un grupo de padres señala que la comunicación podría mejorar, lo que resalta la importancia de mantener un diálogo abierto y continuo entre la institución y las familias para asegurar que se satisfacen todas las necesidades de información.

Finalmente, la evaluación de las oportunidades de participación para los padres en las actividades escolares revela que, aunque muchos padres se sienten satisfechos con las oportunidades ofrecidas, existe un grupo significativo que siente que estas oportunidades podrían ser mejoradas. La participación de los padres es crucial para crear una comunidad escolar cohesionada, y estos resultados sugieren que la institución podría beneficiarse de explorar nuevas formas de involucrar más activamente a los padres en la vida escolar.

En resumen, el gráfico de barras revela que los padres de familia en su mayoría están satisfechos con la seguridad, calidad educativa, y comunicación en la institución, aunque también destaca algunas áreas donde se percibe la necesidad de mejoras, como en la seguridad percibida y en la comunicación. Estos resultados pueden servir como guía para que la institución identifique y aborde los aspectos que necesitan mayor atención, fortaleciendo así la relación entre la escuela y las familias, y mejorando la experiencia educativa general de los estudiantes.

Otro desafío significativo identificado es la resistencia al cambio por parte de algunos miembros de la comunidad educativa, lo cual es común en procesos de transición. Según Córlica (2020), la resistencia al cambio en contextos educativos suele estar relacionada con la falta de información o comprensión sobre los beneficios de las nuevas políticas o tecnologías. En la IE Santa Fe, la dirección ha abordado este desafío mediante estrategias de comunicación efectiva y la creación de espacios de diálogo, donde los docentes y padres de familia puedan expresar sus preocupaciones y recibir respuestas claras y fundamentadas.

Además, la gestión de los recursos humanos ha sido un aspecto crítico en el proceso de transición. Según Hart-Montes (2024), en contextos rurales, donde los recursos son limitados, es fundamental que la dirección escolar optimice el uso de los recursos humanos disponibles, asignando roles y responsabilidades de manera estratégica. En la IE Santa Fe, esta estrategia ha incluido la identificación y capacitación de líderes naturales dentro del cuerpo docente, quienes han asumido roles clave en la implementación de nuevas prácticas pedagógicas y en la orientación de sus colegas durante el proceso de adaptación.

En cuanto a las estrategias de adaptación, el liderazgo participativo ha demostrado ser especialmente efectivo en la IE Santa Fe. Según Bolívar (2010), un liderazgo participativo no solo mejora la toma de decisiones, sino que también fortalece el sentido de pertenencia entre los miembros de la comunidad escolar. En este contexto, la dirección de la IE Santa Fe ha fomentado la creación de comités integrados por docentes, estudiantes y padres de familia, que se encargan de evaluar y proponer mejoras en la implementación de nuevas tecnologías y en la adaptación del currículo a las necesidades locales.

Asimismo, la formación continua del personal docente se ha convertido en una prioridad para la dirección de la IE Santa Fe. La capacitación permanente es esencial para asegurar que los docentes puedan enfrentar los desafíos que surgen en escenarios de transición educativa. En este caso, la dirección ha organizado talleres y cursos específicos sobre el uso de tecnologías educativas, la adaptación curricular y las metodologías activas de enseñanza, con el objetivo de equipar a los docentes con las herramientas necesarias para desempeñarse de manera efectiva en el nuevo entorno educativo Comisión (Nacional para la Mejora Continua de la Educación, 2020).

Por último, el éxito en la adopción de nuevas tecnologías en la IE Santa Fe también ha dependido de la participación de la comunidad. Como señalan Morales-Loor (2025), la inclusión de padres y estudiantes en el proceso de implementación tecnológica es crucial para asegurar una transición fluida y efectiva. En la IE Santa Fe, se han desarrollado talleres comunitarios para familiarizar a los padres y estudiantes con las nuevas herramientas digitales, lo cual ha facilitado su integración en las prácticas pedagógicas y ha promovido una mayor aceptación de las innovaciones por parte de toda la comunidad escolar.

DISCUSIÓN

La capacidad de liderazgo adaptativo es esencial en entornos rurales, donde los desafíos específicos del contexto pueden variar considerablemente en comparación con áreas urbanas. Según Elmore (2016), el liderazgo en estos entornos debe ser flexible y responder de manera efectiva a las limitaciones de recursos, la brecha digital, y las particularidades culturales. En la IE Santa Fe, el liderazgo adaptativo permitió a la dirección no sólo reaccionar a los problemas conforme surgían, sino también anticipar desafíos futuros, como la resistencia al cambio y la necesidad de formación continua del personal, lo cual fue clave para asegurar una transición educativa exitosa.

El enfoque en el bienestar de la comunidad escolar, como parte de la gestión del cambio, ha sido destacado por diversos estudios. Robinson (2020) argumenta que el bienestar de los estudiantes y docentes debe ser una prioridad en cualquier proceso de cambio educativo, ya que un ambiente de apoyo emocional y psicológico facilita la adaptación y la aceptación de nuevas políticas. En el caso de la IE Santa Fe, la dirección se aseguró de que las estrategias implementadas no solo se centraran en aspectos técnicos, sino también en mantener un ambiente escolar positivo y cohesionado, lo que contribuyó significativamente a la resiliencia de la comunidad escolar.

La participación de la comunidad en la toma de decisiones es otro aspecto crucial que emergió de los hallazgos. Según Bolívar (2010), un liderazgo que fomenta la participación de todos los actores escolares promueve un sentido de pertenencia y mejora la implementación de políticas educativas. En la IE Santa Fe, la creación de comités y espacios de diálogo permitió que docentes,

estudiantes y padres se sintieran parte integral del proceso de transición, lo que resultó en una mayor aceptación y compromiso con las nuevas prácticas pedagógicas y tecnológicas.

La colaboración entre los distintos actores de la comunidad escolar también se ha identificado como un factor determinante en la gestión del cambio. Day y Sammons (2016) destacan que la colaboración entre docentes, directivos y padres no solo fortalece el proceso de toma de decisiones, sino que también mejora la implementación de políticas educativas al distribuir responsabilidades y crear un sentido compartido de propósito. En la IE Santa Fe, la colaboración fue fundamental para superar los obstáculos relacionados con la falta de recursos y la resistencia al cambio, permitiendo que la comunidad escolar trabajara unida hacia objetivos comunes.

Otro aspecto relevante es la capacidad del liderazgo para fomentar la innovación y la creatividad en la resolución de problemas. Como señala Hargreaves (2018), los líderes educativos deben ser capaces de inspirar a sus equipos a buscar soluciones innovadoras a los desafíos que enfrentan, especialmente en contextos de transición. En la IE Santa Fe, la dirección promovió una cultura de innovación, alentando a los docentes a experimentar con nuevas metodologías y tecnologías, lo que resultó en soluciones creativas y efectivas que facilitaron la transición educativa.

Finalmente, es importante considerar que la sostenibilidad de las estrategias implementadas durante el proceso de transición depende de la capacidad del liderazgo para institucionalizar los cambios. Según Leithwood y Jantzi (2020), un liderazgo efectivo debe no solo implementar cambios, sino también asegurar que estos sean sostenibles a largo plazo. En la IE Santa Fe, se observó que las estrategias exitosas, como la formación continua y la participación comunitaria, fueron integradas en la cultura organizacional de la escuela, asegurando su continuidad y relevancia en futuros procesos de cambio.

CONCLUSIONES

La experiencia de la IE Santa Fe reafirma la importancia del liderazgo adaptativo y participativo en la gestión de instituciones educativas rurales, especialmente durante procesos de transición. Como señala Fullan (2016),

la capacidad de un líder para adaptarse a las circunstancias cambiantes y anticipar desafíos futuros es crucial para el éxito en la implementación de cambios educativos. En la IE Santa Fe, esta adaptabilidad se manifestó en la forma en que la dirección logró movilizar a la comunidad escolar y utilizar los recursos disponibles de manera estratégica para superar las limitaciones inherentes al contexto rural.

Además, la inclusión activa de la comunidad escolar en los procesos de toma de decisiones no solo fortaleció el sentido de pertenencia, sino que también mejoró la eficacia de las políticas implementadas. Según Bolívar (2010), la participación de la comunidad en la gestión educativa es fundamental para crear un entorno en el que todas las voces sean escuchadas y consideradas, lo que a su vez facilita la aceptación y el éxito de las iniciativas propuestas. La experiencia de la IE Santa Fe demuestra que este enfoque colaborativo puede transformar los desafíos en oportunidades, promoviendo una educación más equitativa y contextualizada.

Otro aspecto crucial es la promoción de la formación continua, que se ha revelado como un pilar esencial para el desarrollo de capacidades en el personal docente permite el empoderamiento para asumir roles de liderazgo y convertirse en agentes de cambio dentro de sus comunidades escolares. En la IE Santa Fe, la inversión en la capacitación de los docentes permitió una adaptación más fluida a las nuevas tecnologías y metodologías, lo que fue clave para la sostenibilidad de los cambios introducidos.

La adaptación de las estrategias a las realidades locales es otra lección valiosa que se desprende de esta experiencia y contextualizar las estrategias y asegurarse de que estas respondan a las necesidades y particularidades del entorno. La IE Santa Fe, al adaptar sus políticas y prácticas a las características específicas de su comunidad, no solo mejoró la calidad educativa, sino que también fortaleció la resiliencia de la institución frente a futuros desafíos.

Así mismo el análisis de contenido permitió identificar áreas donde la colaboración entre directivos y docentes podría fortalecerse, promoviendo un PEI que no solo sea un documento formal, sino una herramienta activa que guíe y potencie el desarrollo educativo en la institución.

Finalmente, esta experiencia sirve como un modelo para otras insti-

tuciones educativas en contextos similares, demostrando que, con un liderazgo comprometido y una comunidad escolar activa, es posible superar las barreras que presentan los entornos rurales, ya que las lecciones aprendidas en contextos específicos pueden y deben ser compartidas, ya que aportan conocimientos valiosos que pueden inspirar y guiar a otras escuelas en su propio camino hacia la mejora continua. En resumen, la IE Santa Fe ha mostrado que, a pesar de los desafíos, un enfoque centrado en la comunidad y adaptativo puede conducir a una educación de calidad, incluso en los contextos más difíciles.

REFERENCIAS

- Bolívar, A. (2010). El Liderazgo Educativo y su Papel en la Mejora: Una Revisión Actual de sus Posibilidades y Limitaciones. *Psicoperspectivas*, 9(2), 9-33. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol9-Issue2-fulltext-112>
- Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (Mejoredu). (2020). *La formación continua y el desarrollo profesional docente*. <https://www.mejoredu.gob.mx/images/publicaciones/la-formacion-continua-y-el-desarrollo-profesional-docente.pdf>
- Córica, J. L. (2020). Resistencia docente al cambio: Caracterización y estrategias para un problema no resuelto. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 23(2), pp. 255-272. <http://dx.doi.org/10.5944/ried.23.2.26578>
- Day, C., & Sammons, P. (2016). *Successful school leadership: Linking with learning and achievement*. Open University Press.
- Day, C., Sammons, P., & Gorgen, K. (2020). *Successful school leadership*. Education Development Trust. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED614324.pdf>
- Denzin, N. K. & Lincoln, Y. S. (2018). *The SAGE handbook of qualitative research* (5th ed.). SAGE Publications.

Elmore, R. F. (2016). *Building a new structure for school leadership*. The Albert Shanker Institute.

Fals Borda, O. (1985). *Conocimiento y poder popular: Lecciones con campesinos de Nicaragua, México y Colombia*. Siglo XXI Editores.

Flick, U. (2015). *El diseño de la investigación cualitativa*. Ediciones Morata.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Fullan, M. (2007). *The new meaning of educational change* (4th ed.). Teachers College Press.

Fullan, M. (2016). *The NEW meaning of educational change* (5th ed.). Teachers College Press.

González, I. & Fernández, A. (2014). *Gestión educativa en contextos rurales: Desafíos y oportunidades*. Ediciones Universidad Católica.

Guber, R. (2011). *El saber y el hacer en la práctica de la investigación social*. Siglo XXI Editores.

Hallinger, P. (2018). Bringing context out of the shadows of leadership. *Educational Management Administration & Leadership*, 46(1), 5–24. <https://doi.org/10.1177/1741143216670652>

Hammersley, M. & Atkinson, P. (2007). *Ethnography: Principles in practice* (3.^a ed.). Routledge.

Hargreaves, A. & Fink, D. (2006). *Sustainable leadership*. Jossey-Bass

Hargreaves, A. (2018). *Sustainable leadership*. John Wiley & Sons.

Hart-Montes, E., Ramos-Gelvez, C. M. & Arzuza-Gómez, A. R. (2024). Gestión del talento humano: Una vía para el desarrollo de organizaciones educativas exitosas. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA*, 9(17), 75–87. <https://doi.org/10.35381/r.k.v8i17.3154>

- Leithwood, K. & Jantzi, D. (2020). Transformational school leadership for large-scale reform: Effects on students, teachers, and their classroom practices. *School Effectiveness and School Improvement*, 31(2), 201-227. <https://doi.org/10.1080/09243450600565829>
- Morales-Loor, K. P., Romero-Amores, N. V., Bayas-Jaramillo, C. M. & Vasco-Delgado, J. C. (2025). Integración de la tecnología en la formación docente: Tendencias y desafíos: Integration of technology in teacher education: Trends and challenges. *Multidisciplinary Latin American Journal (MLAJ)*, 3(1), 448-467. <https://doi.org/10.62131/MLAJ-V3-N1-022>
- Murillo, F. & Hernández, R. (2011). Una dirección escolar comprometida con la Justicia Social. *Observatorio Social de la Educación*, 4, 19-28.
- Oyarce Mariñas, V. A., Silva Orosco, L. & Abanto Yóplac, S. A. (2022). Brecha digital y educación virtual en instituciones educativas rurales. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 3(2), 534-546. <https://doi.org/10.56712/latam.v3i2.116>
- Pont, B., Nusche, D. & Moorman, H. (2021). *Improving school leadership: Policy and practice*. OECD Publishing.
- Robinson, V. M. J. (2020). *Student-centered leadership*. Jossey-Bass.
- Shields, C. M. (2017). Transformative leadership: Working for equity in diverse contexts. *Educational Administration Quarterly*, 63(4), 558-589. DOI: 10.1177/0013161X10375609
- Stoll, L. (2020). *Language for learning leadership* (Occasional Paper No. 167). Centre for Strategic Education. <https://discovery.ucl.ac.uk/id/eprint/10109744/>

Desafíos legales de la Gestión del Conocimiento y Sociedades del Conocimiento frente a la Responsabilidad Social Empresarial.

Estudio de caso: Emprendimiento Cekar, Empresa Renderixarte, Sincelejo, Sucre, Colombia, años 2020-2022

Berónica Narvárez Mercado*
María del Carmen Sierra Buelvas**
Lady Andrea Diaz Álvarez***

RESUMEN

La gestión del conocimiento y las sociedades del conocimiento surgen de la interacción entre ciencia, tecnología, innovación y sociedad, elementos que hoy resultan inseparables. El conocimiento ha trascendido los espacios académicos debido al dinamismo de las ciencias y su vínculo con lo social, lo que impide visiones homogéneas. En este contexto, las transformaciones aceleradas exigen que las sociedades del conocimiento, la producción intelectual y el capital humano se adapten a la globalización y digitalización. Esta investigación socio-jurídica, de enfoque cualitativo, recurrió a fuentes primarias y secundarias para analizar conceptos, normativas, doctrina y jurisprudencia con el fin de identificar los avances en el entorno productivo relacionados con la Responsabilidad Social Empresarial (RSE). Se evidenció una evolución significativa en la forma en que las empresas se relacionan con la sociedad, promoviendo prácticas éticas y sostenibles. En Colombia, la RSE, junto con la gestión del conocimiento y las sociedades del conocimiento, se ha consolidado como un componente esencial del siglo XXI. El Derecho Privado juega un rol crucial al establecer el marco legal que impulsa estas prácticas en beneficio del desarrollo social y económico del país. Finalmente, se plantean desafíos legales relevantes, ya que las empresas deben actuar de forma ética, cumplir con las normativas, proteger los derechos de las partes interesadas y operar de manera sostenible.

Palabras clave: Derecho privado colombiano; Gestión del Conocimiento; Responsabilidad Social Empresarial.

* Doctora en Derecho de la Universidad Libre de Colombia, Magíster en Administración y Derecho Empresarial de la Universidad Libre de Costa Rica, Abogada de la Universidad Libre de Colombia, Líder del Grupo de Investigación Sociojurídica de CECAR - GIS CER. Email: beronica.narvaez@cecar.edu.co. Orcid:0000-0003-4161-9275

** Abogada de Corporación Universitaria del Caribe Cekar, Líder del Semillero de Derecho Privado y Derechos humanos de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de Cekar, adscrita al Grupo de Investigación Sociojurídica GIS CER. Email: maria.sierrab@cecar.edu.co. Orcid: 0009-0007-7367-9228

*** Abogada de Corporación Universitaria del Caribe Cekar, Integrante del Semillero de Derecho Privado y Derechos humanos de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de Cekar, adscrita al Grupo de Investigación Sociojurídica GIS CER. Email: lady.diaz@cecar.edu.co. Orcid: 0000-0003-4657-132

ABSTRACT

Knowledge management and knowledge societies arise from the interaction between science, technology, innovation and society, elements that today are inseparable. Knowledge has transcended academic spaces due to the dynamism of the sciences and their link with the social, which prevents homogeneous visions. In this context, accelerated transformations demand that knowledge societies, intellectual production and human capital adapt to globalization and digitalization. This socio-legal research, with a qualitative approach, resorted to primary and secondary sources to analyze concepts, regulations, doctrine and jurisprudence in order to identify the advances in the productive environment related to Corporate Social Responsibility (CSR). A significant evolution was observed in the way companies relate to society, promoting ethical and sustainable practices. In Colombia, CSR, together with knowledge management and knowledge societies, has become an essential component of the 21st century. Private law plays a crucial role in establishing the legal framework that promotes these practices for the benefit of the country's social and economic development. Finally, relevant legal challenges arise, as companies must act ethically, comply with regulations, protect the rights of stakeholders and operate in a sustainable manner.

Keywords: Knowledge Management, Corporate Social Responsibility, Colombian Private Law.

INTRODUCCIÓN

Desde inicios del Siglo XXI en Colombia han existido circunstancias sociales y políticas que han llevado a la transformación paulatina de las concepciones doctrinales y de la normatividad. Con la introducción de nuevas tecnologías a inicio de los años 90 las empresas grandes hicieron las inversiones en el área de gestión organizacional principalmente como herramienta de soporte a sus funciones administrativas. Con la reducción de los costes y con la simplificación de estas tecnologías, los servicios paulatinamente se extendieron también a las pequeñas y medianas empresas, lo que significa una gestión del conocimiento empresarial completamente diferente y unas funciones que deben contemplarse en la construcción de nuevas sociedades del conocimiento que no necesariamente tienen su origen en los

espacios académicos. Cada vez es más común que se dé importancia al conocimiento como un elemento distintivo, en un mercado global, la gestión del conocimiento y la capacidad de aprender sobre el entorno otorga verdaderas ventajas competitivas. La gestión del conocimiento corporativo ha sido la estructura que permite que un proyecto pueda definirse y ponerse en marcha, al creador de la idea principal que busca materializarse le permite conocer el entorno al que quiere llegar.

Alrededor de toda esta construcción han crecido muchas teorías que si se llevan al trabajo de campo al momento de implementar un idea de negocios, establecen la rentabilidad del proyecto de empresa e inclusive el nivel de éxito cuando se definen adecuadamente las variables, lo que lleva a disminuir satisfactoriamente los niveles de riesgo que existen en una inversión, esto en cuanto a la etapa temprana, cuando son empresas con una trayectoria amplia y un proyecto que ya ha sido desarrollado y tuvo éxito la administración se encarga de dos sentidos principales, por un lado de la administración de las finanzas y por otro de los aspectos organizacionales que permiten la cohesión de todos los actores que participan de las funciones de la estructura empresarial. La gestión de conocimiento generalmente se asocia a los espacios académicos, en donde se cree común y erróneamente que se desarrollan los debates y las reflexiones que luego pasan a hacer parte de las organizaciones. Aunque hay razón en ese criterio se ignora el entorno práctico de la organizaciones en donde existe información valiosa que puede ser incluida y aplicada para las mejoras de la gestión de la estructura misma y sobre todo para evitar fisuras profundas que lleven a los fracasos que no se puedan contener.

El aprendizaje sobre la propiedad intelectual es clave para valorar la gestión del conocimiento y enriquece los activos empresariales, así como también expande las oportunidades para el capital humano, puesto que eleva la competitividad y pone a la vanguardia empresarial los mecanismos ligados a la productividad. Las fases y procesos de la gestión del conocimiento corporativo tienen una razón de ser que debe ser comprendida por quienes toman el timón de las empresas, esto lleva al avance y la innovación. Dos factores implicados en las organizaciones que alcanzan el éxito en la actualidad. La gestión del conocimiento, las sociedades del conocimiento y la responsabilidad social empresarial (RSE) son pilares fundamentales en el entorno empresarial del siglo XXI en Colombia. Estos conceptos se han convertido en elementos clave para el crecimiento sostenible, la competitividad y la le-

gitimidad de las organizaciones en un mundo cada vez más interconectado y consciente de los desafíos sociales y medioambientales. En este contexto, el marco legal colombiano, en particular el Derecho Privado, desempeña un papel crucial al establecer las bases para la regulación y promoción de prácticas empresariales responsables.

El siglo XXI ha sido testigo de una revolución en la Gestión del Conocimiento y el surgimiento de las Sociedades del Conocimiento, donde la información y el aprendizaje desempeñan un papel fundamental en el mundo empresarial. En este contexto, la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) se ha convertido en un imperativo ético y estratégico para las empresas que buscan operar de manera sostenible y ética. Estas dinámicas han dado lugar a desafíos legales significativos para las empresas, y el estudio de caso de Emprendimiento Cekar, la empresa Renderixarte, ubicada en Sincelejo, Sucre, Colombia, entre los años 2020 y 2022, ofrece una oportunidad para explorar estos desafíos en detalle. Renderixarte, una empresa fundada y gestionada por emprendedores vinculados a la Corporación Universitaria del Caribe (Cekar), ha estado inmersa en el ámbito de la tecnología, la creatividad y la innovación. Como una empresa en crecimiento en una región con un gran potencial de desarrollo empresarial, Renderixarte enfrenta una serie de desafíos legales relacionados con la Gestión del Conocimiento y la RSE en las Sociedades del Conocimiento.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Es crucial garantizar que las empresas cumplan con sus responsabilidades y contribuyan al desarrollo sostenible de la sociedad, la regulación jurídica puede alentar a las empresas a contribuir de manera significativa al desarrollo sostenible y al bienestar social a través de la Gestión del Conocimiento y la promoción de Sociedades del Conocimiento. Esto implica examinar los incentivos legales y las obligaciones que pueden ser establecidos para las empresas. El problema jurídico planteado se centra en la necesidad de una regulación efectiva en el Derecho Privado colombiano que promueva y regule la Gestión del Conocimiento y las Sociedades del Conocimiento como componentes esenciales de la Responsabilidad Social Empresarial en el Siglo XXI. Esta regulación debe garantizar la transparencia y la rendición de cuentas, además de contribuir al desarrollo sostenible y al bienestar so-

cial en Colombia. El estudio de caso de Emprendimiento Cekar y Renderixarte en Sincelejo, Sucre, Colombia, proporcionará una visión detallada de cómo estas cuestiones legales se manifiestan en una empresa en crecimiento en el siglo XXI y cómo aborda estos desafíos en el contexto de la Gestión del Conocimiento y la RSE. El análisis de estos desafíos legales contribuirá a la comprensión de cómo las empresas emergentes pueden equilibrar la innovación, la sostenibilidad y el cumplimiento normativo en un entorno empresarial dinámico. Por tanto, se ha formulado la pregunta problema de investigación ¿Cuáles son los desafíos legales de la Gestión del Conocimiento y Sociedades del Conocimiento frente a la Responsabilidad Social Empresarial. Estudio de caso: Emprendimiento Cekar, Empresa Renderixarte, Sincelejo, Sucre, Colombia, años 2020-2022?

JUSTIFICACIÓN

La necesidad de la investigación radica en que, en la actualidad se requiere del mayor esfuerzo e inversiones por parte de una empresa que quiera permanecer en el escalafón de la excelencia, pues serán los usuarios quienes a través de sus plataformas juzgarán si proceden de forma correcta con sus funciones incluyendo la satisfacción de sus propios empleados, además no se debe olvidar que una de las metas que debe tener una empresa es que sus trabajadores también consuman su producto o servicio, de allí la pertinencia del estudio. Colombia, al igual que otros países, se enfrenta a desafíos de desarrollo sostenible que requieren soluciones basadas en el conocimiento y la innovación.

La Gestión del Conocimiento permite a las empresas adquirir y aplicar el conocimiento necesario para abordar estos desafíos y contribuir al desarrollo sostenible del país, en un entorno empresarial globalizado, las empresas colombianas necesitan ser competitivas y les permite mantenerse al tanto de las últimas tendencias y adoptar prácticas innovadoras, lo que es fundamental para su supervivencia y crecimiento. El estudio de los desafíos legales de la Gestión del Conocimiento y las Sociedades del Conocimiento frente a la RSE, a través del estudio de caso de Emprendimiento Cekar y Renderixarte, es pertinente y necesario en el contexto actual, con el potencial de impactar positivamente en las empresas, la comunidad y el desarrollo sostenible en la región de Sucre, Colombia.

METODOLOGÍA

La investigación tendrá un enfoque cualitativo, centrado en comprender la problemática de las disposiciones normativas sin mediciones numéricas. Según Hernández Sampieri (2018), se analizará cómo los individuos perciben los hechos, destacando el interaccionismo simbólico. La investigación será socio-jurídica, descriptiva y explicativa, enfocada en los factores que inciden en la gestión del conocimiento y las sociedades del conocimiento en el entorno empresarial, a través del análisis de normativas y su comparación con la realidad del estudio de caso del emprendimiento Cekar y Renderixarte en Sincelejo, Sucre (2020-2022).

El alcance descriptivo permite identificar las características, propiedades, dimensiones y regularidades del fenómeno en estudio. El alcance explicativo de esta investigación permite entender por qué ocurren y en qué condiciones se manifiestan los fenómenos físicos y sociales que rodean al objeto de la investigación (Hernández-Sampieri, 2018)

El método de investigación será la hermenéutica jurídica, que interpreta textos y fuentes jurídicas siguiendo las reglas del Código Civil colombiano. Se utilizarán fuentes primarias en el estudio de caso sobre el emprendimiento Cekar y Renderixarte (2020-2022), y fuentes secundarias como la Constitución de Colombia, leyes, doctrinas, normas y jurisprudencia sobre la gestión del conocimiento y la responsabilidad social empresarial en Colombia.

Marco Conceptual y Teórico de la Gestión del Conocimiento, Sociedades del Conocimiento, Responsabilidad Social Empresarial

Gestión del Conocimiento (GC)

La gestión del conocimiento se refiere a la estrategia y procesos que una organización utiliza para crear, adquirir, almacenar, distribuir y aplicar el conocimiento de manera eficiente y efectiva. En el contexto empresarial, la GC es esencial para mejorar la innovación, la toma de decisiones y la competitividad. En Colombia, la GC se ha convertido en un enfoque importante para muchas empresas que buscan optimizar sus operaciones y mantenerse al tanto de las últimas tendencias. Han surgido diferentes procesos o métodos de adaptación, uno de ellos es “el modelo general de madurez de GC, o General Knowledge Management Maturity Model (GKMM en su sigla en

inglés), Según los autores Teah et al. (2006):

Un modelo descriptivo que presenta los atributos esenciales que caracterizan una organización en un nivel particular de madurez de la gestión del conocimiento. También es un modelo normativo en el que las prácticas principales caracterizan los tipos ideales de ambiente que deberían esperarse en una organización que esté implementando gestión del conocimiento (p. 402).

Los sistemas de Gestión del Conocimiento (GC) se fundamentan en procesos clave como la creación, almacenamiento/recuperación, transferencia y aplicación del conocimiento (Alavi & Leidner, 2001). Holsapple (2002) identifica actividades de manipulación del conocimiento como adquisición, selección, interiorización y utilización. Holzner y Marx (1979) enfocan los esfuerzos de GC en tres procesos: crear, intercambiar y usar el conocimiento. Rojas y Vera (2017) destacan que la GC crea valor a partir de los activos intangibles de la organización, siendo el recurso humano esencial para lograr una ventaja competitiva, gestionado a través de una cultura organizacional que promueva la creación y difusión de conocimiento. Esta visión resulta especialmente adecuada para el contexto colombiano, donde los recursos de propiedad intelectual y creatividad son abundantes, y el conocimiento se valora cada vez más como un factor distintivo. La gestión del conocimiento otorga ventajas competitivas al permitir a las empresas aprender del entorno, definir proyectos y reducir riesgos. Para organizaciones con trayectoria, se enfoca en la gestión financiera y organizacional. Las empresas deben satisfacer a usuarios y empleados, utilizando plataformas de retroalimentación. En Colombia, la gestión del conocimiento ayuda a tomar decisiones informadas, innovar y adaptarse al cambio, mejorando la eficiencia y desarrollando ventajas competitivas sostenibles.

Sociedades del conocimiento

Son aquellas en las que la generación, difusión y aplicación del conocimiento son fundamentales para el desarrollo económico y social. En Colombia, el fomento de las sociedades del conocimiento se ha convertido en una prioridad para el gobierno y las empresas, ya que se reconoce la importancia de la educación, la tecnología y la innovación. Las empresas desde lo legal son ficciones que contienen una razón social en donde está consignado un margen de acciones operativas, a partir de esa concepción todo lo que con-

tiene la estructura organizacional entre los actores que ejecutan las funciones y la finalidad es un propósito concreto de la marca o como popularmente se conoce la misión. Aunque existan muchas formas de ejecutar lo que fue trazado en ese documento de conformación que da inicio a la vida jurídica y comercial de una empresa. El alma de la organización la constituyen las personas a cargo de esa operatividad y todo lo que fluye en medio de las relaciones laborales es la construcción de una gestión que lleva implícito el conocimiento.

Esa experiencia que luego valida los métodos individuales y colectivos permite que exista una adecuada creación y crecimiento de la estructura empresarial. La adaptabilidad organizacional a las demandas sociales de responsabilidad es esencial, ya que la construcción de capitales es cada vez más relevante para el bienestar colectivo. El aprendizaje sobre propiedad intelectual es clave para gestionar el conocimiento y enriquecer los activos empresariales, mejorando la competitividad y productividad. Las fases de gestión del conocimiento son fundamentales para avanzar e innovar, factores clave para el éxito empresarial. En Colombia, como en otros países, se busca promover una sociedad basada en el conocimiento, priorizando la educación, la tecnología y la innovación, lo cual requiere la colaboración entre empresas, gobierno y sociedad civil para lograr un desarrollo sostenible.

Innovación

Fue descrita por el economista austriaco Joseph Schumpeter, quien hizo su aporte a la literatura económica y la definió así:

La introducción de un bien (producto) nuevo para los consumidores o de mayor calidad que los anteriores, la introducción de nuevos métodos de producción para un sector de la industria, la apertura de nuevos mercados, el uso de nuevas fuentes de aprovisionamiento, o la introducción de nuevas formas de competir que lleven a una redefinición de la industria. (Schumpeter, 1942, p.82)

La innovación en las organizaciones sigue un proceso que estando o no reconocido es la de gestión del conocimiento, por ello es importante que pueda darse a conocer la cultura organizacional y los resultados de ese proceso no queden en la improvisación y sean aplicados vagamente, sino que cumplan con el propósito de interiorizarse y mejorar los ciclos productivos

y el bienestar del capital humano. Para Diana León (2012) citada por Calvo Giraldo (2018):

Las organizaciones basadas en conocimiento son una estructura en la que compartir conocimiento es esencial para mantener la eficacia mientras los problemas son resueltos por un tipo especial de empleados llamados trabajadores del conocimiento. En este tipo de organizaciones, hay dos elementos importantes. En primer lugar, el Talento Humano es un factor determinante, al que se le atribuyen los éxitos o fracasos de la organización siendo aquellos trabajadores que están calificados y altamente capacitados, la mayor fuerza laboral. En segundo lugar, está la innovación, como factor inherente a la estrategia de estas organizaciones (Calvo Giraldo, 2018)

La innovación social significa el establecimiento de nuevos vínculos y nuevas relaciones que ayudan a superar las líneas de fragmentación donde predomina la exclusión social “la innovación social promueve espacios de reinserción en el mercado laboral y en la política, a través de la participación activa de los diversos actores involucrados, sean los prestadores de servicios o sean la población objetivo” (Herrera, 2015, p. 86) Uno de los términos que más se acuñan al conocimiento organizacional es la gestión y el manejo de los recursos más valiosos para la empresa, entre ellos el capital humano y como este se desempeña de acuerdo a las funciones y la satisfacción de las necesidades de los consumidores de bienes y servicios. Los aspectos organizacionales permiten que las estructuras que responden colectivamente a los requerimientos sociales tengan para sí mismas un ambiente sano en donde se desarrollen ideas libremente sin que esto afecte la calidad de lo que se debe presentar como resultado ante el público.

Propiedad Intelectual

La propiedad intelectual en Colombia se refiere a la protección legal de los derechos de los creadores sobre sus obras intelectuales. Estos derechos abarcan diversas formas de expresión, desde obras artísticas y literarias hasta invenciones y marcas comerciales. La propiedad intelectual se regula en Colombia a través de leyes específicas y acuerdos internacionales:

Derechos de Autor: Estos derechos protegen las obras originales, como libros, música, películas, software, obras de arte y otras creaciones lite-

rarias y artísticas. Los titulares de derechos de autor tienen el derecho exclusivo de copiar, distribuir y adaptar sus obras.

Propiedad Industrial: Engloba las invenciones (patentes), marcas comerciales, nombres comerciales, diseños industriales y secretos comerciales. La propiedad industrial se relaciona con la protección de la innovación y la identidad de las empresas.

Derecho de Marcas: Este derecho protege las marcas comerciales utilizadas para identificar productos y servicios. Las marcas registradas otorgan a su titular el derecho exclusivo de utilizar la marca y evitar que otros la utilicen sin permiso.

Derechos de Patente: Las patentes protegen las invenciones y descubrimientos nuevos y útiles. Los titulares de patentes tienen el derecho exclusivo de fabricar, vender o usar la invención durante un período de tiempo determinado.

Derecho de Diseños Industriales: Protege la apariencia estética de un producto. Esto se aplica a la ornamentación de un artículo, su forma o su combinación de colores.

Derecho de Secreto Comercial: Este derecho protege la información confidencial que es valiosa para una empresa y que se mantiene en secreto para obtener una ventaja competitiva. Pueden incluir fórmulas, métodos de fabricación y otros datos confidenciales. (Organización Mundial de la Propiedad Intelectual OMPI, 2023)

En relación a la Clasificación de la Propiedad Intelectual en Colombia, de acuerdo al código de comercio, se tiene que, se clasifica en dos categorías principales:

- **Propiedad Intelectual Tradicional:** Incluye los derechos de autor y las creaciones literarias y artísticas. La regulación se encuentra en la Ley 23 de 1982 (Ley de Derechos de Autor), que se ocupa de la protección de obras literarias y artísticas.
- **Propiedad Industrial:** Esta categoría se enfoca en la protección de invenciones, marcas, diseños industriales y secretos comerciales. La

regulación se encuentra en la Ley 1581 de 2012 y sus decretos reglamentarios, así como en el régimen de propiedad industrial contenido en la Decisión 486 de 2000 de la Comisión de la Comunidad Andina (OMPI, 2023)

La clasificación de la propiedad intelectual en Colombia refleja su importancia en la promoción de la creatividad, la innovación y la protección de los derechos de los titulares de obras intelectuales e industriales. Las leyes y regulaciones en Colombia están en línea con los estándares internacionales, y el país es parte de acuerdos internacionales como el Convenio de Berna, el Convenio de París y el Tratado de Cooperación en materia de Patentes (PCT), entre otros, que rigen la propiedad intelectual a nivel global.

Responsabilidad Social Empresarial (RSE)

La RSE implica que las empresas integren consideraciones éticas, sociales y ambientales en sus operaciones comerciales y en su interacción con todas las partes interesadas. En Colombia, la RSE ha cobrado importancia debido a la creciente conciencia de la necesidad de contribuir al bienestar de la sociedad y al desarrollo sostenible. El conocimiento organizacional está ampliamente ligado a la psicología, es precisamente una puerta que se abre a la comprensión del ser humano inclusive en entornos productivos. Como respuesta positiva a esta inclusión, muchas organizaciones hablan de mayor rentabilidad, de la posibilidad de potenciar las habilidades de un equipo de trabajo por medio de la atención adecuada y sin presiones hacia su desempeño natural. Cabe destacar que no se trata de estrategias que busquen disminuir responsabilidades, es claro que la disciplina y la constancia son de las cualidades organizacionales que deben prevalecer, sin distinguir de las herramientas que se implementen para mejorar la funcionalidad y productividad. Lo que sí está implícito de forma sistémica en la cultura de lo organizacional y la forma en cómo se relaciona con el conocimiento es el uso de la comprensión de diferentes disciplinas integradas al trabajo colectivo.

El sector empresarial en continuo crecimiento experimenta cambios frecuentes para adaptarse a las dinámicas sociales que tienen una competitividad elevada, lograr el posicionamiento en un mercado no es cuestión de suerte o de improvisaciones, la constancia y la lectura adecuada de los actores implicados en cada fase de la economía, así como también, de los consumidores. La gestión del conocimiento no se limita a los aspectos educativos

o académicos, aunque estos tengan una relación directa con la gestión empresarial. Por ejemplo, cuando se habla de los aspectos organizacionales se entiende como un conjunto interdisciplinario que interviene la atmósfera creativa de la empresa porque se ha llegado a entender que detrás del rendimiento y los buenos resultados de una empresa está un buen trabajo en equipo, con distribución clara de las funciones y responsabilidades. Siendo así, obtenemos la prioridad de cualquier organización empresarial actual, un equipo eficiente ofrece en su mayoría resultados óptimos y para ello el flujo de ideas debe ser permanente.

Fundamento constitucional, legal, normativo y jurisprudencial de la Gestión del Conocimiento y Sociedades del Conocimiento frente a la Responsabilidad Social Empresarial en el marco del ordenamiento jurídico colombiano

Fundamento Constitucional

El fundamento constitucional colombiano para la gestión del conocimiento y las sociedades del conocimiento se encuentra principalmente en varios principios y disposiciones de la Constitución Política de Colombia de 1991. Aunque la Constitución no aborda estos conceptos de manera explícita, establece fundamentos que son relevantes para promover la gestión del conocimiento y el desarrollo de sociedades del conocimiento en el país:

- **Artículo 70 - Diversidad Cultural:** Este artículo reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de Colombia. Resalta la obligación del Estado de proteger las manifestaciones culturales de la nación. Promover la diversidad cultural implica valorar y gestionar el conocimiento que reside en las diferentes comunidades y culturas del país
- **Artículo 71 - Acceso a la Cultura y la Ciencia:** Establece que es deber del Estado fomentar la cultura y la ciencia. Esto implica el acceso a la información y el conocimiento en estas áreas. La gestión del conocimiento se relaciona directamente con garantizar el acceso a la información y la promoción de la investigación.
- **Artículo 189 - Funciones del Congreso:** El Congreso de Colombia tiene la facultad de legislar sobre asuntos relacionados con la promoción de la ciencia, la tecnología y la innovación, lo que respalda el

desarrollo de sociedades del conocimiento.

- **Artículo 365 - Recursos Naturales:** Este artículo establece que los recursos naturales son un patrimonio común de la nación. La gestión sostenible de estos recursos implica la necesidad de generar y aplicar conocimiento en áreas como la conservación del medio ambiente y la gestión de recursos naturales.
- **Artículo 366 - Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible:** Este artículo establece que el Estado debe garantizar la sostenibilidad ambiental y promover el desarrollo sostenible. Esto implica la generación y gestión del conocimiento en áreas relacionadas con la protección del medio ambiente y la utilización sostenible de los recursos naturales (Asamblea Nacional Constituyente, 1991).

Aunque la Constitución de 1991 no menciona explícitamente la gestión del conocimiento, las sociedades del conocimiento ni la RSE, sí establece bases jurídicas que favorecen su promoción, especialmente en ámbitos como la cultura, la ciencia, la tecnología, la innovación y el desarrollo sostenible. La efectividad de estos principios depende de las políticas y programas implementados por el Estado y otras entidades. En cuanto a la RSE, esta se apoya en principios constitucionales y legales que impulsan la ética empresarial, la sostenibilidad y el compromiso social, lo que permite su integración dentro del marco jurídico colombiano:

- **Artículo 333 - Libre Competencia:** Este artículo establece que la libre competencia es un derecho de todos y debe ser promovida. En el contexto de la RSE, esto implica que las empresas deben competir de manera ética y justa, evitando prácticas monopólicas o anticompetitivas que perjudiquen a la sociedad.
- **Artículo 334 - Función Social de la Propiedad Privada:** Este artículo dispone que la propiedad privada está sometida a una función social que implica obligaciones. Esto respalda la idea de que las empresas tienen la responsabilidad de contribuir al bienestar social y el desarrollo sostenible.
- **Artículo 366 - Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible:** Este artículo establece la responsabilidad del Estado y de la sociedad en general

para preservar el medio ambiente y promover el desarrollo sostenible. Las empresas, como actores económicos clave, tienen un papel en la preservación del medio ambiente y la promoción de prácticas empresariales sostenibles.

- **Artículo 70 - Diversidad Cultural y Protección del Patrimonio Cultural:** Este artículo resalta la importancia de proteger y promover la diversidad cultural de Colombia. Las empresas pueden desempeñar un papel en la preservación y promoción de la cultura, lo que se alinea con aspectos de la RSE relacionados con el apoyo a la cultura y las comunidades locales (Asamblea Nacional Constituyente, 1991).

La Carta regula la responsabilidad empresarial, añadiendo también un gran detalle en el artículo, que es, función social, lo cual, más que, aumentar su lucro, es contribuir al bienestar de la sociedad que lo rodea.

Bloque de Constitucionalidad

Colombia ha ratificado varios acuerdos y tratados internacionales relacionados con la gestión del conocimiento, la propiedad intelectual y el acceso a la información. Algunos de los acuerdos y tratados más relevantes incluyen:

- **Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio (ADPIC):** Colombia es parte del ADPIC, que forma parte de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Este acuerdo regula cuestiones de propiedad intelectual, como derechos de autor, patentes, marcas y secretos comerciales, que son fundamentales para la gestión del conocimiento y la innovación (OMC, 2021).
- **Convenio de Berna para la Protección de las Obras Literarias y Artísticas (1979):** Colombia es signataria del Convenio de Berna, que establece normas para la protección de los derechos de autor. Este tratado es relevante para la gestión de obras literarias y artísticas, así como para el acceso a la información.
- **Convenio Universal sobre Derecho de Autor:** Este convenio, promovido por la UNESCO, establece principios y normas en materia de

derechos de autor a nivel internacional. Colombia es parte de este tratado (UNESCO, 1971).

- Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio (ADPIC-PI): Colombia también es parte del ADPIC-PI, que es un acuerdo de la OMC que se centra específicamente en la protección de los derechos de propiedad intelectual en el ámbito de la propiedad industrial (OMC, 2021).
- Tratado de Cooperación en Materia de Patentes (PCT): Colombia es miembro del Tratado de Cooperación en Materia de Patentes, que facilita el proceso de solicitud y protección de patentes en múltiples países (OMPI, 2023).
- Convención sobre Acceso a la Información, Participación Pública en la Toma de Decisiones y Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales (Convención de Escazú): Colombia es parte de esta convención que promueve el acceso a la información ambiental y la participación del público en la toma de decisiones ambientales (ONU, 2018).
- Tratados de Libre Comercio (TLC): Colombia ha firmado varios TLC con diferentes países y regiones, y estos acuerdos a menudo incluyen disposiciones relacionadas con la propiedad intelectual y la gestión del conocimiento (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024).

Los tratados y acuerdos internacionales ratificados por Colombia establecen un marco legal para la gestión del conocimiento, la protección de la propiedad intelectual y el acceso a la información. Estos instrumentos también promueven la investigación, la innovación y el desarrollo del conocimiento en el país. Además, aunque muchos de estos acuerdos son generales en temas de derechos humanos y desarrollo sostenible, están vinculados a la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) al respaldar principios que guían su aplicación en Colombia:

- Pacto Global de las Naciones Unidas (Global Compact): Colombia es un país signatario del Pacto Global de las Naciones Unidas, que establece principios para las empresas en áreas como derechos humanos, normas laborales, medio ambiente y lucha contra la co-

rrupción. El Pacto Global es uno de los marcos internacionales más importantes para la promoción de la RSE (Pacto Global Colombia, 2018).

- Normas ISO sobre Responsabilidad Social: Aunque no son tratados internacionales, las normas ISO 26000 y otras relacionadas con la RSE son ampliamente utilizadas en todo el mundo, incluyendo Colombia, para guiar las prácticas de RSE en las empresas y organizaciones (ISO, 2011).
- Convenios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT): Colombia ha ratificado varios convenios de la OIT que están relacionados con cuestiones laborales y derechos de los trabajadores, lo que influye en las prácticas de RSE de las empresas (OIT, 2016).
- Declaración Tripartita de Principios sobre Empresas Multinacionales y Política Social (Declaración de la OIT): Colombia es un miembro de la OIT, y esta declaración establece principios para las empresas multinacionales en relación con el empleo, la igualdad de oportunidades y otros temas de importancia para la RSE (OIT, 2016).
- Acuerdo de París (Acuerdo Climático de París): Aunque no está directamente relacionado con la RSE, el Acuerdo de París, del cual Colombia es signataria, aborda cuestiones ambientales y el cambio climático, lo que puede influir en las prácticas sostenibles de las empresas (UNFCCC, 2016).

Aunque Colombia ha ratificado tratados internacionales sobre Responsabilidad Social Empresarial (RSE), su implementación depende también de la legislación y políticas internas. En los últimos años, la RSE ha cobrado relevancia en el país, con empresas adoptando prácticas responsables en temas como medio ambiente, derechos laborales, inversión social y transparencia. Estas acciones suelen alinearse con principios internacionales. A nivel global, la RSE ha sido objeto de estudio por parte de organismos internacionales, buscando una regulación estandarizada que garantice la protección de los derechos humanos y del medio ambiente frente a las actividades empresariales.

Marco Legal

En el ámbito nacional, de manera muy similar el órgano legislativo no se ha pronunciado en una forma precisa sobre la regulación de la Gestión del Conocimiento y la RSE, sin embargo, hay pinceladas en leyes de carácter general y reglamentaciones que rigen la propiedad intelectual, la innovación, la investigación y otros aspectos relacionados con la gestión del conocimiento:

- Ley 23 de 1982 - Ley de Derechos de Autor: Esta ley regula la protección de los derechos de autor en Colombia, incluyendo aspectos como la reproducción, distribución, y uso de obras literarias, artísticas y científicas.
- Ley 29 de 1990 - Ley de Fomento a la Investigación Científica, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación en Colombia: Esta ley establece políticas y programas para promover la investigación, la ciencia, la tecnología y la innovación en Colombia.
- Ley 44 de 1993 - Ley de Patentes de Invención y Modelos de Utilidad: Regula la protección de las invenciones y modelos de utilidad, otorgando a los inventores derechos exclusivos sobre sus invenciones durante un período determinado.
- Ley 1116 de 2006 - Ley de Insolvencia Empresarial: Esta ley promueve la innovación al facilitar la reestructuración de empresas en dificultades financieras, lo que puede fomentar la gestión del conocimiento y la inversión en investigación y desarrollo.
- Ley 1185 de 2008: Esta ley busca preservar el patrimonio cultural de la nación, promover la investigación y la gestión del conocimiento en el campo del patrimonio cultural, y establece medidas para fomentar la responsabilidad social empresarial en la protección del patrimonio cultural.
- Ley 1258 de 2008, o Ley de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa: Aunque “esta ley no trata directamente la RSE, promueve el desarrollo de las empresas, incluyendo a las micro, pequeñas y medianas empresas, lo que puede tener implicaciones para la promoción de la RSE en el ámbito empresarial”.

- Ley 1341 de 2009, por la cual se definen principios y conceptos sobre la sociedad de la información y la organización de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, señala la regulación de estas, pero, sobre todo, para nuestro interés determina la importancia de estas en las sociedades del conocimiento y como de cierta manera se lleva a cabo en su artículo 2 de los principios orientadores inciso 7, se plasma la importancia constitucional de las TIC y el objetivo de estas en la educación y el acceso al conocimiento.
- Ley 1450 de 2011 - Plan Nacional de Desarrollo: Esta ley establece políticas y programas relacionados con la innovación y la competitividad en Colombia.
- Ley 1581 de 2012 - Ley de Protección de Datos Personales: Regula la recopilación, tratamiento y protección de datos personales, un aspecto importante en la gestión del conocimiento en un entorno digital.
- Ley 1648 de 2013 - Reforma a la Propiedad Industrial en Colombia: Esta ley modifica y actualiza aspectos relacionados con la propiedad industrial, como patentes y marcas, con el objetivo de fomentar la innovación.
- Ley 1834 de 2017 - Por medio de la cual se fomenta el desarrollo de la economía naranja en Colombia: Promueve la economía naranja, que involucra la generación de valor a través de la creatividad, la innovación y la gestión del conocimiento en sectores como el arte, la cultura, la tecnología y el entretenimiento.

Además de estas leyes, existen reglamentaciones específicas y decretos que complementan la normativa en áreas como la propiedad intelectual, la investigación y la innovación. Sobre la Gestión del Conocimiento, en el decreto 430 de 2016 que:

Modifica la estructura del Departamento Administrativo de la Función Pública detalla en su artículo 11 doce incisos donde define y puntualiza la importancia de la gestión del conocimiento. Por medio de este artículo se crea la dirección de la gestión del conocimiento en la función pública, pero abarca muy asertivamente la noción de la gestión del conocimien-

to que relaciona el avance de este y la estrategia compartida de que ésta trata no sólo para las entidades públicas y privadas, sino, en el ámbito de la academia como lo indica el inciso 2 del mencionado artículo “Desarrollar las competencias necesarias para la generación de conocimiento y para valorar y asimilar el que se origine en otras entidades públicas, privadas o en la academia”

Así mismo, brinda lineamientos, herramientas e instrumentos de política, en coordinación con las demás entidades que corresponde, para “la adecuada implementación de la sexta dimensión y de la política de gestión del conocimiento y la innovación en el marco del Modelo Integrado de Planeación y Gestión – MIPG, y cuyo liderazgo es asumido por el Departamento Administrativo de la Función Pública” (2023). En el inciso 6 del mencionado artículo, se indica el :

Dirigir y orientar la generación de conocimiento en materia de empleo público, organización administrativa, desempeño institucional, control interno, transparencia y participación ciudadana en la gestión pública, racionalización de trámites y servicio al ciudadano y se plasma la actividad e impacto de la gestión del conocimiento para el beneficio del servicio efectivo y completo al ciudadano y en el inciso 10 la promoción del conocimiento incluso para la toma de decisiones del gobierno, afirmando “el beneficio para el Estado colombiano “Promover el crecimiento del conocimiento y generar información oportuna para la toma de decisiones de Gobierno (Decreto 430, 2016).

En Colombia, no hay una ley específica sobre las sociedades del conocimiento, pero el gobierno fomenta su desarrollo mediante políticas en educación y TIC. El Ministerio de Educación destaca el rol de las universidades en vincular el conocimiento con la solución de problemas sociales. En Responsabilidad Social Empresarial (RSE), el Estado ha creado planes como el Plan Nacional de Acción en Empresas y Derechos Humanos 2020-2022, que obliga a las empresas a respetar los derechos humanos. También se vincula la RSE con el medio ambiente, respaldado por leyes como la Ley 1382 de 2010 y la Ley 599 de 2000, lo que favorece un entorno para la gestión del conocimiento y la innovación.

Marco Jurisprudencial

Jurisprudencialmente, existe mucho desarrollo en materia de Responsabilidad Social Empresarial, desde los distintos contextos que ello amerita, dándole la importancia a esta temática, que sin lugar a duda flaquea en el derecho positivo. Una sentencia muy importante que se puede citar es la Sentencia C-608 de 2010 del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Canadá y la República de Colombia, debido a que en el artículo 816 del TLC regula el tema de la Responsabilidad Social Corporativa, dándole jurisdicción voluntaria para estándares internacionales de este a cada uno de los territorios, empero, la Corte expresa un aporte muy importante, haciendo énfasis en la mayor importancia que debe de tener la RSE en el comercio y las empresas para el cumplimiento efectivo de las obligaciones que estas deben tener con los Derechos Humanos:

Sobre el particular, la Corte considera de la mayor importancia que los postulados de la llamada responsabilidad social corporativa (RSC) o responsabilidad social empresarial (RSE) sean elevados a derecho positivo internacional convencional, por cuanto sus fuentes normativas suelen encontrarse en disposiciones de soft law, tales como declaraciones y resoluciones. En tal sentido, incluir los principios de la RSC en un tratado de libre comercio como el presente, coadyuva al cumplimiento de los valores y principios constitucionales tales como la solidaridad, la dignificación del trabajo, el respeto por el medio, y en general, el cumplimiento de las obligaciones de las empresas en materia de derechos humanos (Sentencia C-608, 2010).

La Sentencia T-247 de 2010 de la Corte Constitucional resalta la responsabilidad social empresarial (RSE) como complemento al ánimo de lucro, subrayando que las empresas son actores clave en la construcción social. En este fallo, se articula la RSE en torno a cuatro áreas del Pacto Global de las Naciones Unidas: derechos humanos, estándares laborales, medio ambiente y lucha contra la corrupción. La Corte enfatiza que las empresas deben respetar los derechos humanos, evitar ser cómplices en su vulneración, garantizar la libertad de asociación, erradicar el trabajo infantil y forzado, eliminar la discriminación laboral, proteger el medio ambiente y combatir la corrupción. Por su parte, la Sentencia T-781 de 2014 aclara que aunque la Constitución colombiana no menciona expresamente la RSE, esta se encuentra implícita en el artículo 333. La Corte sostiene que la RSE, aunque en muchas

ocasiones se adopta como soft law (normas no vinculantes), puede derivarse de normas obligatorias. Así, la RSE se entiende como un conjunto de prácticas empresariales que consideran el impacto ambiental, social y económico de las operaciones, lo que le otorga un carácter normativo indirecto pero relevante dentro del ordenamiento jurídico colombiano.

Estudio de caso: Emprendimiento Cekar, Empresa Renderixarte, Sincelejo, Sucre, Colombia, años 2020-2022

Con la finalidad de comprender los conceptos y cómo han sido adaptados al entorno más cercano, fue realizada una entrevista a los fundadores de una empresa juvenil que nació como modelo de negocio como opción de grado de tres arquitectos egresados de la Corporación Universitaria del Caribe CECAR, institución de educación superior fundada en el año 1978. Quienes tomaron su proceso de formación como el primer paso para conformar una sociedad del conocimiento en donde fusionaron sus saberes académico con la experiencia que empezaron a adquirir mediante los trabajos que fueron ofertando aun siendo estudiantes, en la actualidad cuenta con una empresa legalmente constituida, llamada Renderixarte, la cual brinda servicios de asesoría en arquitectura pero también opera como estudio de arte y realiza intervenciones de urbanismo táctico al espacio público con el fin de embellecer los entornos socio culturales; esto lo realizan como parte de sus desarrollos como marca y consolidan los procesos y etapas necesarias para consolidar gestión del conocimiento empresarial.

Mediante la herramienta de entrevista fue posible recolectar los datos primarios necesarios sobre la empresa Renderixarte desde sus comienzos como emprendimiento destacado hasta su formalización, la entrevista contó con 10 preguntas semiestructuradas. Fue posible su realización dado que el representante legal de la firma de arquitectos confirmó su disponibilidad con la aceptación a la invitación de participar como caso de estudio de la investigación. Posterior al trabajo de búsqueda teórica, conceptual y normativa sobre los referentes de la gestión del conocimiento y sociedades del conocimiento en el entorno empresarial en Colombia durante el siglo XXI, fue preciso tomar en cuenta el contexto más cercano y entender qué cambios vienen presentándose de forma reciente en cuanto a la comprensión del entorno productivo. La experiencia de la muestra con los socios fundadores de la empresa Renderixarte y su destacado trabajo a una edad muy joven que no supera los 25 años es una muestra de cómo la empresa está tomando nuevas

modalidades que se adaptan a un sistema cada vez más exigente, pues ya no se trata únicamente de quien tiene el conocimiento sino también cómo lo aplica y qué impacto social, cultural y económico tiene sobre la población en donde oferta sus servicios.

Como resultado se destaca de la entrevista que Renderixarte es una empresa con pocos años de experiencia en el mercado y aun así ha acumulado importantes participaciones en vitrinas locales y nacionales por su oferta innovadora y servicios que podrían denominarse como atípicos, algo que sus socios usan como ventaja competitiva, aún si los participantes de la muestra no pueden verlo como generación de conocimiento o no lo saben identificar bajo esa concepción si existe una producción interesante de información que podría usarse como impulso para industrias similares en cuanto a su razón social y conformación de marcas y esto tiene directamente un impacto también en cómo deben ser los avances a nivel legal para poder regular el vanguardismo y todo las prácticas que las empresas en su relación con factores multidisciplinares desarrollan constantemente.

CONCLUSIONES

En el estudio sobre los desafíos legales de la Gestión del Conocimiento y las Sociedades del Conocimiento frente a la Responsabilidad Social Empresarial (RSE), con base en el caso de CECAR en Sincelejo, Sucre, en el siglo XXI, se evidencia que las empresas desempeñan un rol esencial en el desarrollo social, económico y tecnológico del país. Su correcta gestión interna, liderada con visión estratégica, puede mejorar la productividad, fomentar la innovación y fortalecer la cultura organizacional. No obstante, este proceso conlleva retos legales clave en el marco de la RSE, como garantizar la privacidad y protección de datos, respetar la propiedad intelectual, cumplir normativas legales, prevenir daños derivados de información errónea, asegurar transparencia y rendición de cuentas, aplicar estándares éticos en toda la cadena de suministro y salvaguardar los derechos humanos en operaciones globales. Estos desafíos requieren liderazgo, control de calidad en los procesos y compromiso ético para lograr una gestión sostenible e innovadora.

En el estudio de la empresa Renderixarte, se logró identificar que actualmente se encuentran en una etapa de crecimiento y posicionamiento

en el mercado cuyo desafío y principal reto legal es el de lograr alianzas con marcas y empresas locales y nacionales mediante los procesos de gestión de conocimiento, trabajo intersectorial y colaboraciones sinérgicas, De allí que, la gestión del conocimiento y las Sociedades del Conocimiento plantean desafíos legales significativos en el contexto de la Responsabilidad Social Empresarial. Las empresas deben ser conscientes de estos desafíos y tomar medidas proactivas para cumplir con las leyes y regulaciones, proteger los derechos de las partes interesadas y operar de manera ética y sostenible.

Referencias Bibliográficas

- Alavi, M., & Leidner, D. E. (2001). Review: Knowledge Management and Knowledge *Management Systems: Conceptual foundations and research issues*. *MIS Quarterly*, 25(1), 107–136. <https://doi.org/10.2307/3250961>
- Asamblea Nacional Constituyente. (20 de julio de 1991). Constitución Política de Colombia. Colombia.
- Calvo Giraldo, O. (2018). La Gestión Del Conocimiento En Las Organizaciones. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas Universidad de Nariño*, 140-163. <http://dx.doi.org/10.22267/rtend.181901.91>
- Convenio de Berna para la Protección de las Obras Literarias y Artísticas. (1979, 19 de julio). Organization of American States. https://www.oas.org/juridico/spanish/cyb_uru_Conv_Berna.pdf
- Decreto 430 de 2016. (2016, 9 de marzo). Presidencia de la República de Colombia. Diario Oficial No. 49.823. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=68813>
- Función Pública. (2023, 04 de agosto). *Funciones- dirección de gestión del conocimiento*. Departamento Administrativo de la Función Pública de Colombia. <https://www.funcionpublica.gov.co/gestion-del-conocimiento/funciones>
- Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la inves-*

tigación, Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. Editorial Mc Graw Hill Education. <https://doi.org/10.22201/fesc.20072236e.2019.10.18.6>

Herrera, P. M. (2015). Bonos de impacto social: de la innovación social a la innovación financiera responsable. *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad*, 7(13), 63-73.

Holsapple, C. W. (2002). Actividades de manipulación del conocimiento: resultados de un estudio Delphi. *Información y gestión*, 39, 477-490.

Holzner, B., & Marx, J. H. (1979). *Knowledge Application: The Knowledge System in Society*. Allyn & Bacon.

ISO. (2011, 16 de marzo). *ISO 26000 visión general del proyecto*. https://www.iso.org/files/live/sites/isoorg/files/archive/pdf/en/iso_26000_project_overview-es.pdf

Ley 1116 de 2006. (2006, 27 de diciembre). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 46.509. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=23154Congreso>

Ley 1185 de 2008. (2008, 12 de marzo). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 46.929. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=29248Congreso>

Ley 1258 de 2008. (2008, 5 de diciembre). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 47.193. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=34306>

Ley 1341 de 2009. (2009, 30 de julio). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 47.426. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=36913>

Ley 1450 de 2011. (2011, 16 de junio). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 48.102. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=43276>

Ley 1581 de 2012. (2012, 17 de octubre). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 48.587. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=49981>

Ley 1648 de 2013. (2013, 12 de julio). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 48.829. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=53768>

Ley 1834 de 2017. (2017, 23 de mayo). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 50.260. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=82274>

Ley 23 de 1982. (1982, 28 de enero). Congreso de la República de Colombia. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=3431>

Ley 29 de 1990. (1990, 28 de febrero). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 39.211. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=1681>

Ley 44 de 1993. (1993, 5 de febrero). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 40.770. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=279>

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2024, 12 de junio). *Acuerdos TLC Colombia*. <https://www.tlc.gov.co/acuerdos/vigente>

Organización Internacional del Trabajo. (2016, 01 de marzo). *La OIT en Colombia*. <https://www.ilo.org/es/media/55646/download>

Organización Mundial de la Propiedad Intelectual OMPI. (2023, 10 de mayo). ¿Qué es la propiedad intelectual? <https://www.wipo.int/about-ip/es/>

Organización Mundial del Comercio. (2021, 20 de febrero). *OMC | Propiedad Intelectual - portada*. OMC | Propiedad Intelectual - portada: https://www.wto.org/spanish/tratop_s/trips_s/trips_s.htm

- Pacto Global Colombia. (2018, 05 de marzo). *Pacto Global en Colombia*. <https://www.pactoglobal-colombia.org/pacto-global-colombia/pacto-global-red-colombia.html>
- Rojas Lindarte, G. E. (2017). Cultura organizacional en la gestión del conocimiento. *Apuntes de Administración (Universidad Francisco de Paula Santander)*, 1(1), 50–59. <https://revistas.ufps.edu.co/index.php/apadmin/article/view/993>
- Schumpeter, J. A. (1942). *Capitalism, socialism and democracy*. Harper & Brothers.
- Sentencia C-608 de 2010. (2010, 03 de agosto). Corte Constitucional de Colombia. (Dr. HUMBERTO ANTONIO SIERRA PORTO). <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2010/c-608-10.htm>
- Sentencia T-247 de 2010. (2010, 15 de abril). Corte Constitucional de Colombia. (Dr. MAURICIO GONZÁLEZ CUERVO). <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2010/T-247-10.htm>
- Sentencia T-781 de 2014. (2014, 20 de octubre). Corte Constitucional de Colombia. (Dr. LUIS ERNESTO VARGAS SILVA). <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2014/t-781-14.htm>
- Teah, H. Y., Pee, L. G., & Kankanhalli, A. (2006). *Development and application of a General Knowledge Management Maturity Model*. En *Proceedings of the Pacific Asia Conference on Information Systems (PACIS 2006)* (pp. 401–416). Association for Information Systems. <https://aisel.aisnet.org/pacis2006/12>
- UNESCO. (1971, 24 de julio). *Convención Universal sobre Derecho de Autor, revisada en París*. <https://www.unesco.org/es/legal-affairs/universal-copyright-convention-revised-24-july-1971-appendix-declaration-relating-article-xvii-and>
- UNFCCC. (2016, 20 de noviembre). *El Acuerdo de París | CMNUCC - UNFCCC*. <https://unfccc.int/es/acerca-de-las-ndc/el-acuerdo-de-paris#:~:text=%C2%BFQu%C3%A9%20es%20el%20Acuerdo%20de,4%20de%20noviembre%20de%202016>.

Las políticas públicas ambientales en Colombia y sus efectos en la mitigación del desafío del cambio climático

Martha María Charris Balcázar*
Antonio Yesid Pedroza Estrada**
José Javier Nuñez Castillo

RESUMEN

Este capítulo examina las políticas públicas ambientales de Colombia frente al desafío del cambio climático destacando su marco legal, implementación y los desafíos que enfrenta el país. Se establece como objetivo analizar cómo estas políticas han sido formuladas y aplicadas para mitigar los efectos adversos del cambio climático. A través de una metodología cualitativa que combinó análisis documental, se evaluó la efectividad de las estrategias adoptadas por el país para mitigar y adaptarse a los efectos adversos del cambio climático. Los resultados indican que, a pesar de que Colombia cuenta con un marco legal sólido, sin embargo, su implementación se ve afectada por desafíos como la fragmentación institucional y la falta de recursos. La participación ciudadana, si bien es fundamental, aún enfrenta obstáculos. Para fortalecer la acción climática en Colombia, se proponen acciones como la de mejorar la coordinación interinstitucional, aumentar la inversión en investigación y desarrollar el fortalecimiento de la educación ambiental.

Palabras claves: Cambio climático; Coordinación interinstitucional; Políticas públicas ambientales.

* Doctora en Ciencias Políticas, maestría en Gerencia de empresas, abogada y administradora Pública, tutora del semillero de investigación Aceptaciones del Derecho, docente investigadora de la Escuela Superior de Administración Pública ESAP y de la Universidad Popular del Cesar. Email: marthacharrisbalcazar1@gmail.com <https://orcid.org/0000-0001-8519-3806>

** Doctor en ciencias políticas, Administrador de Empresas, Abogado, especialista en Derecho Constitucional, especialista en Gestión Pública, docente investigador Escuela Superior de Administración Pública ESAP y Universidad Popular del Cesar. <https://orcid.org/0000-0002-5853-9987>. yesithpedrozaestrada@gmail.com

*** Abogado, Lcdo. En Trabajo Social, Magister Scientiarum en Gerencia de Proyectos de Investigación y Desarrollo. Doctor en Ciencias Políticas, Postdoctor en Integración y Desarrollo de Latinoamérica. Profesor - Investigador - Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Corporación Universitaria Americana - Barranquilla. Miembro y Líder de grupo de Investigación Law & Science - L&S Correo Electrónico: josenunez@americana.edu.co jjnuñez@gmail.com ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-0974-3738>

ABSTRACT

This chapter examines Colombia's environmental public policies in the face of the challenge of climate change, highlighting their legal framework, implementation and the challenges faced by the country. The objective is to analyze how these policies have been formulated and applied to mitigate the adverse effects of climate change. Through a qualitative methodology that combined documentary analysis, the effectiveness of the strategies adopted by the country to mitigate and adapt to the adverse effects of climate change was evaluated. The results indicate that, although Colombia has a solid legal framework, its implementation is affected by challenges such as institutional fragmentation and lack of resources. To strengthen climate action in Colombia, actions such as improving inter-institutional coordination, increasing investment in research and development, and strengthening environmental education are proposed.

Keywords: Climate change; Interinstitutional coordination; Environmental public policies.

INTRODUCCIÓN

El cambio climático se ha convertido en uno de los problemas más críticos del siglo XXI, afectando a todas las naciones del mundo, aunque su impacto varía significativamente según las condiciones geográficas, socioeconómicas y políticas de cada país. Este fenómeno global se manifiesta a través de un aumento en la temperatura media de la Tierra, alteraciones en los patrones de precipitación, incremento en la frecuencia e intensidad de fenómenos climáticos extremos, y un aumento en el nivel del mar. Las consecuencias del cambio climático no solo amenazan la estabilidad ambiental, sino que también ponen en riesgo la seguridad alimentaria, la salud pública y el desarrollo económico sostenible (Intergovernmental Panel on Climate Change [IPCC], 2021).

Colombia, un país situado en una región tropical con una geografía diversa que incluye montañas, selvas y costas, su rica biodiversidad y ecosistemas, está misma lo hace particularmente vulnerable a los efectos del cambio climático. “Según el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM), Colombia ocupa el décimo lugar en vulnera-

bilidad climática a nivel mundial” (IDEAM, 2023). Esta vulnerabilidad se agrava por factores como la desigualdad social, la pobreza y la dependencia de sectores económicos sensibles al clima, como la agricultura y la energía.

Los efectos de este fenómeno global se manifiestan en eventos climáticos extremos cada vez más frecuentes e intensos, como sequías prolongadas, inundaciones catastróficas y fenómenos meteorológicos inusuales, climáticos extremos han tenido un impacto devastador en diversas comunidades, especialmente aquellas que ya enfrentan condiciones de marginalidad. Estos eventos ponen en riesgo la seguridad alimentaria, la salud pública, la infraestructura y los ecosistemas, afectando de manera desproporcionada a las poblaciones más vulnerables.

La respuesta de Colombia al cambio climático ha estado marcada por el desarrollo de un marco normativo robusto que busca mitigar sus efectos adversos y promover la adaptación en las que se encuentra la Constitución Política de 1991 y la Ley 99 de 1993 que establecen un marco legal para la gestión ambiental, reconociendo el derecho a un ambiente sano y promoviendo la participación ciudadana.

Sin embargo, la implementación efectiva de estas políticas ha enfrentado desafíos significativos, como la fragmentación institucional, la falta de recursos financieros y la limitada capacidad técnica de las entidades encargadas de la gestión ambiental.

Este capítulo tiene como objetivo analizar en profundidad las políticas públicas ambientales implementadas en Colombia para enfrentar los desafíos del cambio climático. Se examinarán los avances logrados, las brechas existentes y los retos pendientes en materia de mitigación y adaptación. Asimismo, se explorarán las experiencias y lecciones aprendidas en la implementación de estas políticas, así como las oportunidades y desafíos que se presentan en el contexto actual.

METODOLOGÍA

Este estudio sobre las políticas públicas ambientales en Colombia se estructura siguiendo un enfoque cualitativo, diseñado para explorar y

comprender las dinámicas y desafíos que enfrenta el país en la implementación de estas políticas ante el cambio climático. A continuación, se detallan los elementos que componen este marco metodológico.

La investigación es de tipo cualitativa, lo que permite una exploración profunda de las percepciones y experiencias relacionadas con las políticas públicas ambientales. Según Flick (2018), la investigación cualitativa es fundamental para entender fenómenos sociales complejos, ya que se centra en las experiencias y significados que los individuos otorgan a su realidad.

El diseño adoptado es descriptivo y analítico, este busca describir las políticas públicas ambientales en Colombia y analizar su efectividad en la mitigación del cambio climático.

Este enfoque se alinea con lo propuesto por Creswell (2014), quien sugiere que el diseño descriptivo permite capturar la esencia de un fenómeno a través de la recopilación y análisis de datos cualitativos.

Las técnicas utilizadas fueron el análisis documental como técnica principal para examinar documentos relevantes, incluyendo leyes, políticas, informes y estudios previos sobre el tema. Esta técnica es recomendada por Bowen (2009), ya que permite obtener información rica y contextualizada sobre la gestión ambiental en Colombia.

En la revisión bibliográfica se llevó a cabo un escrutinio exhaustivo de la literatura existente sobre políticas públicas ambientales en Colombia y su relación con el cambio climático. Esta revisión incluyó artículos académicos, libros y reportes de organismos internacionales, siguiendo las pautas de Creswell (2014) para situar la investigación dentro del contexto existente.

Entre los instrumentos empleados fue la guía de análisis documental que incluía criterios específicos para la selección y análisis de documentos relevantes, lo que permitió consolidarse como herramienta para sistematizar la información obtenida y facilitar la identificación de patrones y temas emergentes.

Así mismo se creó una matriz de revisión bibliográfica para organizar

la información recopilada durante la revisión bibliográfica, permitiendo clasificar los hallazgos según temas relevantes, facilitando el análisis posterior.

Los datos recopilados a través del análisis documental y la revisión bibliográfica fueron analizados utilizando un enfoque temático. Este método implica identificar patrones y temas recurrentes en los datos, lo que permitirá una comprensión más profunda de cómo se están implementando las políticas públicas ambientales en Colombia. Según Braun y Clarke (2006), el análisis temático es una herramienta efectiva para organizar y describir los datos cualitativos.

¿Qué son las políticas públicas ambientales?

Ministerio de ambiente y desarrollo sostenible (2021) sostiene que “Política Pública Ambiental es un lineamiento o directriz que se toma frente a la planeación, protección, prevención y control de los recursos naturales como resultado de intereses, decisiones, acciones, acuerdos e instrumentos político económico y social, adelantados por el Gobierno Nacional con la finalidad de prevenir o solucionar las necesidades y problemáticas ambientales del país para ser implementadas a nivel nacional, territorial y sectorial, propendiendo por la sostenibilidad ambiental”

Rodríguez Martínez (2017) dice que “Las políticas públicas ambientales son todas aquellas acciones que el gobierno aplica para el cuidado del medio ambiente, dichas políticas son diseñadas en su mayoría unilateralmente sin una participación social que las legitime”

La Secretaría Distrital de ambiente (s.f) señala que “La necesidad del Estado de regular y controlar el uso de los recursos naturales y la calidad del ambiente, a fin de garantizar la sostenibilidad ambiental y la calidad de vida se materializa en las políticas públicas ambientales, las cuales integran un conjunto de principios, criterios y orientaciones generales, formulados de forma estratégica, para la protección del medio ambiente, el mejoramiento de las condiciones ambientales, y en algunos casos, de manera específica, dan respuesta a problemas ambientales prioritarios”

Parra-Cárdenas (2024) dice que Las políticas públicas ambientales son un conjunto de principios, criterios y orientaciones generales, for-

mulados de forma concertada y estratégica, para la protección del medio ambiente, el mejoramiento de las condiciones ambientales, y en algunos casos, de manera específica, dan respuesta a problemas ambientales prioritarios. Además, la principal meta de una política ambiental es lograr un desarrollo sostenible. Para ello, una política de estas características debe tener en cuenta la conservación de los ecosistemas y la biodiversidad, de forma que asegure la capacidad de los recursos naturales para producir bienes y servicios (Durán de la Fuente, 1997).

Según Huerta (2023), una de las funciones de la política pública ambiental es la protección del ambiente, la cual buscará minimizar los efectos del deterioro ambiental sobre la sociedad y los bienes ambientales. Teniendo como ejes centrales: la delimitación de la protección ambiental dentro del contexto de las políticas públicas ya sea de manera coordinada o subordinada; fijará los niveles ambientales ya sea en busca de asegurar un medio ambiente sano, en áreas del bienestar de las personas; así como adoptando instrumentos de protección ambiental.

Velasco (2014) sostiene que las políticas Públicas Ambientales, son las políticas que se despliegan desde el Estado para la administración de los recursos naturales. Determina quién, cuándo y cuánto se produce la apropiación de los recursos naturales.

Ávila Cielo y Pinkus Manuel (2019) señalan que las políticas públicas ambientales, enfocadas en ANP, buscan el desarrollo sustentable en su tridimensionalidad: el desarrollo social, económico y la preservación ambiental.

Asimismo, Pajares (2008) dice que las políticas públicas ambientales constituyen las visiones estratégicas, las visiones comunes y compartidas de corto, mediano y largo plazo, orientadas a garantizar la sustentabilidad del desarrollo. Se dice que las políticas ambientales determinan la orientación de un sujeto público o privado para la sustentabilidad de su desarrollo en su triple dimensión: social, económica y ecológica.

El Informe sobre Desarrollo Humano 2013, señalan que las políticas ambientales deberían descansar sobre seis grandes principios; reforzamiento de las instituciones y de la gobernabilidad, la sostenibilidad ambiental como política horizontal, mejora de la competitividad y supresión de las ayudas perjudiciales al medio ambiente, refuerzo de la cooperación

internacional en la gestión ambiental, mejora de la tecnología y los conocimientos ambientales, apuesta por la conservación (PNUD, 2013).

De todo lo anterior es posible afirmar que las políticas públicas ambientales son un conjunto de directrices y acciones estratégicas diseñadas para abordar las problemáticas ambientales y promover la sostenibilidad. Estas políticas se fundamentan en la necesidad de regular el uso de los recursos naturales y garantizar un entorno saludable para las generaciones presentes y futuras.

Ahora bien, según el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (2021), la formulación de estas políticas implica un proceso participativo (que detallaremos a continuación) asegurando así que todos los actores relevantes, desde el gobierno hasta la sociedad civil, tengan voz en su desarrollo. En este contexto, es crucial que las políticas ambientales no solo se enfoquen en la regulación, sino que también integren principios de cooperación internacional y mejora tecnológica, tal como lo señala Sánchez (2008) al mencionar los seis grandes principios que deben guiar estas políticas. Esto resalta la importancia de una gobernanza efectiva y un compromiso colectivo hacia la conservación y sostenibilidad ambiental.

A continuación, se presenta el listado de las políticas públicas ambientales en Colombia según la información suministrada por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (2023).

Tabla 1.
Políticas públicas ambientales en Colombia.

	Nombre de la política	Objetivo	Dirección
1	Política Nacional del Cambio Climático	Incorporar la gestión del cambio climático en las decisiones públicas y privadas para avanzar en una senda de desarrollo resiliente al clima y baja de carbono, que reduzca los riesgos del cambio climático y permita aprovechar las oportunidades que este genera. La aspiración para el largo plazo, y a la que contribuye este objetivo general, es lograr que el país sea carbono neutral.	Dirección del Cambio Climático y Gestión del Riesgo
2	Política Nacional Gestión Integral de Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos.	Promover la gestión integral de los residuos de aparatos eléctricos y electrónicos (RAEE), armonizando las acciones de los diferentes actores involucrados, las políticas sectoriales y fortaleciendo los espacios de coordinación interinstitucional y de participación ciudadana, para contribuir al desarrollo sostenible.	Dirección de Asuntos Ambientales Sectorial y Urbana

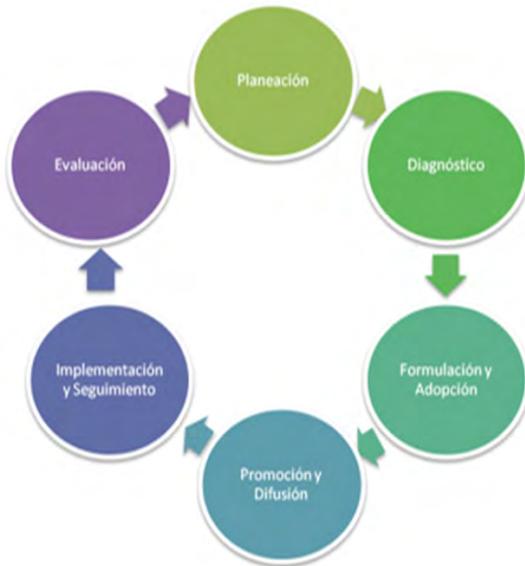
3	Política para la Gestión sostenible del Suelo	Promover la gestión sostenible del suelo en Colombia, en un contexto integral en el que confluyen la conservación de la biodiversidad, el agua y el aire, el ordenamiento del territorio y la gestión del riesgo, contribuyendo al desarrollo sostenible y al bienestar de los colombianos.	Dirección de Asuntos Ambientales Sectorial y Urbana
4	Política para la Gestión Sostenible del Suelo	Promover la Gestión Integral para la Conservación de la Biodiversidad y sus Servicios Ecosistémicos, de manera que se mantenga y mejore la resiliencia de los sistemas socioecológicos, a escalas nacional, regional y local, considerando escenarios de cambio y a través de la acción conjunta, coordinada y concertada del Estado, el sector productivo y la sociedad civil.	Dirección de Bosques Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos
5	Política Nacional para la Gestión Integral del Recurso Hídrico	Garantizar la sostenibilidad del recurso hídrico, mediante una gestión y un uso eficiente y eficaz, articulados al ordenamiento, al uso del territorio y a la conservación de los ecosistemas que regulan la oferta hídrica, considerando el agua como factor de desarrollo económico y de bienestar social, e implementando procesos de participación equitativa e incluyente.	Dirección de Gestión Integral del Recurso Hídrico.
6	Política Nacional de Producción y Consumo Sostenible.	Orientar el cambio de los patrones de producción y consumo de la sociedad colombiana hacia la sostenibilidad ambiental, contribuyendo a la competitividad de las empresas y al bienestar de la población.	Dirección de Asuntos Ambientales Sectorial y Urbana.
7	Política de Gestión Ambiental Urbana	Establecer directrices para el manejo sostenible de las áreas urbanas, definiendo el papel y alcance e identificando recursos e instrumentos de los diferentes actores involucrados, de acuerdo con sus competencias y funciones, con el fin de armonizar la gestión, las políticas sectoriales y fortalecer los espacios de coordinación interinstitucional y de participación ciudadana, para contribuir a la sostenibilidad ambiental urbana y a la calidad de vida de sus pobladores, reconociendo la diversidad regional y los tipos de áreas urbanas en Colombia.	Dirección de Asuntos Ambientales Sectorial y Urbana
8	Política Nacional Ambiental para el desarrollo Sostenible de los Espacios Oceánicos y las Zonas Costeras e Insulares de Colombia	Propender por el desarrollo sostenible de los espacios oceánicos y las zonas costeras, que permita, mediante su manejo integrado, contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la población colombiana, al desarrollo armónico de las actividades productivas y a la conservación y preservación de los ecosistemas y recursos marinos y costeros.	Dirección de Asuntos Marinos Costeros y Recursos Acuáticos
9	Política Ambiental para la Gestión Integral de los Residuos o Desechos Peligrosos	Prevenir la generación de RESPEL y promover el manejo ambientalmente racional de los que se generan con el fin de minimizar los riesgos sobre la salud y el ambiente, y contribuir al desarrollo sostenible.	Dirección de Asuntos Ambientales Sectoriales y Urbana
10	Política Nacional de Educación Ambiental - SINA	Promover la concertación, la planeación, la ejecución y la evaluación conjunta a nivel intersectorial e interinstitucional de planes, programas, proyectos y estrategias de educación ambiental formales, no formales e informales, a nivel nacional, regional y focal.	Subdirección de Educación y Participación.

11	Política Nacional para Humedales Interiores de Colombia	Propender por la conservación y el uso sostenible de los humedales interiores de Colombia con el fin de mantener y obtener beneficios ecológicos, económicos y socioculturales, como parte integral del desarrollo del país.	Dirección de Bosques, Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos
----	---	--	---

¿Cómo es el proceso de formulación y seguimiento de Políticas Públicas Ambientales del Ministerio de Ambiente y **Desarrollo Sostenible de Colombia**?

El ministerio de Ambiente y desarrollo Sostenible (2023) ha determinado que en la construcción de políticas públicas ambientales existen varias etapas, cada una de las cuales es fundamental para garantizar la efectividad y sostenibilidad de las políticas, “estas van desde la i) Planeación, ii) Diagnóstico, iii) Formulación y Adopción, iv) Promoción y Difusión, v) Implementación y Seguimiento hasta la vi) Evaluación. Por ser un país democrático, son de carácter participativo e incluyente en las etapas de formulación e implementación (Ver Figura No. 3)”. A continuación, se desarrolla cada etapa.

Figura 1.
Ciclo de las políticas públicas ambientales



Nota: A partir del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (2020).

i) Planeación

La planeación es el primer paso crucial en la formulación de políticas públicas ambientales. Según Rodríguez Becerra (2003), la planeación debe ser inclusiva y considerar las necesidades locales. En este sentido, el Ministerio de Ambiente establece que la planeación debe incluir la identificación de problemas ambientales prioritarios y la definición de objetivos claros que guiarán la acción gubernamental. Guhl (2010) subraya la importancia de establecer un marco normativo que asegure que las políticas estén alineadas con los objetivos de desarrollo sostenible. Además, Martínez (2015) enfatiza la necesidad de incorporar herramientas de planificación participativa, donde se involucre a las comunidades en la identificación de problemas y soluciones.

ii) Diagnóstico

El diagnóstico permite una comprensión profunda de la situación ambiental actual. Sánchez (2008) enfatiza que el diagnóstico debe incluir un análisis exhaustivo de los factores económicos, sociales y ambientales. El Ministerio señala que esta etapa debe realizarse mediante la recopilación de datos relevantes y la participación de diversos actores para obtener un panorama claro de los problemas existentes. Leal Hernández (2015) agrega que es fundamental realizar un diagnóstico participativo, mientras que Pérez (2019) menciona que el uso de indicadores ambientales es clave para evaluar la magnitud y el impacto de los problemas identificados.

iii) Formulación y Adopción

En la etapa de formulación y adopción, se desarrollan estrategias concretas para abordar los problemas identificados. González (2010) sostiene que esta fase debe incluir un análisis riguroso de alternativas y evaluación de impactos. El Ministerio establece que las políticas deben ser formuladas a partir del diagnóstico realizado y deben ser sometidas a un proceso de concertación con los diferentes actores involucrados. Cárdenas (2017) destaca la importancia del consenso entre actores políticos y sociales para facilitar la adopción, mientras que Leal Hernández (2015) menciona que es esencial considerar la viabilidad financiera y técnica de las políticas propuestas durante esta etapa.

iv) Promoción y Difusión

La promoción y difusión son fundamentales para garantizar que las políticas sean comprendidas y aceptadas por la población. Martínez (2015) resalta la importancia de campañas educativas para sensibilizar a la ciudadanía sobre los beneficios ambientales. El Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible enfatiza que esta etapa debe incluir acciones comunicativas efectivas para informar a todos los sectores sobre las políticas adoptadas. A este punto sería viable utilizar múltiples plataformas comunicativas para alcanzar a diversos públicos, donde se priorice la necesidad de incluir a los medios de comunicación como aliados estratégicos en esta difusión.

v) Implementación y Seguimiento

La implementación es donde las políticas se llevan a la práctica. Según Cárdenas (2017), es esencial establecer mecanismos claros para el seguimiento del progreso. El Ministerio establece que durante esta fase se deben crear espacios para el monitoreo continuo y la evaluación del cumplimiento de las políticas implementadas. Pérez (2019) argumenta que una implementación exitosa requiere una coordinación efectiva entre diferentes niveles de gobierno, mientras que Rodríguez Becerra (2003) señala que el involucramiento continuo de las comunidades locales es crucial para asegurar que las políticas respondan a sus necesidades.

vi) Evaluación

Finalmente, la evaluación permite medir el impacto de las políticas implementadas. Pérez (2019) sostiene que una evaluación rigurosa no solo determina si se han alcanzado los objetivos establecidos, sino que también proporciona lecciones aprendidas. El Ministerio establece que esta etapa debe incluir indicadores claros y métodos tanto cuantitativos como cualitativos para evaluar efectivamente los resultados obtenidos. Leal Hernández (2015) añade que es vital utilizar estos resultados para ajustar futuras políticas, mientras que Sierra (2021) enfatiza que la retroalimentación obtenida debe ser utilizada para mejorar continuamente las estrategias implementadas.

La importancia de cada una de estas etapas en Colombia radica en su

capacidad para abordar los complejos desafíos ambientales del país, caracterizado por su biodiversidad y riqueza natural. Cada fase del proceso no solo contribuye a la formulación efectiva de políticas públicas, sino que también asegura la participación activa de diversos actores sociales, fortaleciendo así la gobernanza ambiental. La inclusión y el enfoque participativo son esenciales para construir un futuro sostenible, donde las decisiones reflejen verdaderamente las necesidades y aspiraciones de todas las comunidades involucradas en la protección del medio ambiente. Esto resulta fundamental en un país donde los retos ambientales son significativos y requieren un enfoque integral e inclusivo para su solución.

Marco legal colombiano de las políticas públicas ambientales en Colombia.

“Colombia es un Estado social de derecho, organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general, tal como lo establece la Constitución política de Colombia de 1991”. (Constitución política de Colombia de 1991)

La carta magna es considerada una de las constituciones más ecológicas del mundo toda vez que consagra el derecho a un ambiente sano y establece los lineamientos generales para la protección del medio ambiente. “Es deber del Estado proteger la diversidad e integridad del ambiente, conservar las áreas de especial importancia ecológica y fomentar la educación para el logro de estos fines”, en tanto en su capítulo tercero titulado “De los derechos colectivos y del ambiente” donde establece en algunos de los artículos lo siguiente:

El artículo 79 establece que: *“Todas las personas tienen derecho a gozar de un ambiente sano. La ley garantizará la participación de la comunidad en las decisiones que puedan afectar”*.

Lo anterior consolida “el derecho de todas las personas a un ambiente sano y ordena al Estado proteger la diversidad e integridad del ambiente. Este marco constitucional es fundamental para el desarrollo de políticas públicas ambientales”.

Seguidamente el artículo 80:

“El Estado planificará el manejo y aprovechamiento de los recursos naturales, para garantizar su desarrollo sostenible, su conservación, restauración o sustitución.

Además, deberá prevenir y controlar los factores de deterioro ambiental, imponer las sanciones legales y exigir la reparación de los daños causados.

Así mismo, cooperará con otras naciones en la protección de los ecosistemas situados en las zonas fronterizas.”

El enfoque del Estado en la planificación del manejo y aprovechamiento de los recursos naturales, tal como se establece en la normativa, refleja un compromiso con el desarrollo sostenible y la conservación del medio ambiente. Esta estrategia implica no solo la gestión responsable de los recursos, sino también la implementación de medidas concretas para prevenir y controlar factores que contribuyen al deterioro ambiental.

La capacidad del Estado para imponer sanciones legales y exigir la reparación de daños es fundamental para garantizar la responsabilidad y el cumplimiento de las normativas ambientales. Sin embargo, este enfoque también plantea desafíos significativos, ya que requiere una coordinación efectiva entre distintas entidades gubernamentales y la participación activa de la sociedad civil. Además, la cooperación internacional en la protección de ecosistemas fronterizos subraya la importancia de abordar los problemas ambientales desde una perspectiva regional, reconociendo que muchos desafíos trascienden las fronteras nacionales.

En este sentido, el éxito de estas políticas dependerá no solo de su formulación, sino también de su implementación efectiva y del compromiso colectivo para proteger los recursos naturales y los ecosistemas que sustentan la vida en el planeta.

En el capítulo quinto de la Constitución Política de Colombia de 1991 titulado de los “deberes y obligaciones” se encuentra el artículo 95 el cual establece:

“La calidad de colombiano enaltece a todos los miembros de la comunidad

nacional. Todos están en el deber de engrandecerla y dignificarla. El ejercicio de los derechos y libertades reconocidos en esta Constitución implica responsabilidades.

Toda persona está obligada a cumplir la Constitución y las leyes.

Son deberes de la persona y del ciudadano:

...

8. Proteger los recursos culturales y naturales del país y velar por la conservación de un ambiente sano;”

...

Establece la función ecológica de la propiedad, lo que significa que los propietarios deben cuidar el medio ambiente y los recursos naturales.

Ley 99 de 1993 de 22 de diciembre de 1993:

Por la cual se crea el Ministerio del Medio Ambiente, se reordena el Sector Público encargado de la gestión y conservación del medio ambiente y los recursos naturales renovables, se organiza el Sistema Nacional Ambiental, SINA y se dictan otras disposiciones.

La Ley 99 de 1993 es considerada la ley madre del medio ambiente en Colombia. 99 es crucial porque sienta las bases para la gestión ambiental en el país, promoviendo la participación ciudadana y la integración de políticas ambientales en el desarrollo sostenible.

Establece la Ley 99 de 1993 “los principios generales ambientales que guiarán la política ambiental en Colombia, reflejando un compromiso con el desarrollo sostenible y la protección de los recursos naturales”. Uno de los aspectos más destacados es la alineación con los principios universales de la Declaración de Río de Janeiro, que subraya la importancia de integrar el desarrollo económico y social con la conservación del medio ambiente. Este enfoque reconoce que la biodiversidad es un patrimonio no solo nacional, sino también de interés global, lo que implica una responsabilidad compartida en su protección y uso sostenible.

Además, enfatiza el derecho de las personas a vivir en armonía con la naturaleza, lo que sugiere una consideración ética y social en la formulación de políticas. La protección especial de áreas críticas como los páramos y fuentes hídricas refleja un reconocimiento de la importancia ecológica de estos ecosistemas para el bienestar humano y ambiental. La priorización

del consumo humano en el uso de recursos hídricos resalta la necesidad de garantizar el acceso al agua potable antes que a otros usos, un principio fundamental en un país donde este recurso es vital.

Esta ley establece en su artículo 2: “creación y objetivos del ministerio del medio ambiente. Créase el Ministerio del Medio Ambiente como organismo rector de la gestión del medio ambiente y de los recursos naturales renovables, encargado de impulsar una relación de respeto y armonía del hombre con la naturaleza y de definir, en los términos de la presente ley, las políticas y regulaciones a las que se sujetarán la recuperación, conservación, protección, ordenamiento, manejo, uso y aprovechamiento de los recursos naturales renovables y el medio ambiente de la Nación, a fin de asegurar el desarrollo sostenible.”

Continúa determinando que “El Ministerio del Medio Ambiente formulará, junto con el Presidente de la República y garantizando la participación de la comunidad, la política nacional ambiental y de recursos naturales renovables, de manera que se garantice el derecho de todas las personas a gozar de un medio ambiente sano y se proteja el patrimonio natural y la soberanía de la Nación”.

Así mismo que “Corresponde al Ministerio del Medio Ambiente coordinar el Sistema Nacional Ambiental, SINA, que en esta Ley se organiza, para asegurar la adopción y ejecución de las políticas y de los planes, programas y proyectos respectivos, en orden a garantizar el cumplimiento de los deberes y derechos del Estado y de los particulares en relación con el medio ambiente y con el patrimonio natural de la Nación.”

“Es importante precisar que el Ministerio define las políticas del Sector y realiza el seguimiento de la implementación de estas; según lo establecido en el artículo 1 del decreto 3570 de 2017” que plantea como Objetivos del Ministerio “... orientar y regular el ordenamiento ambiental del territorio y de definir las políticas y regulaciones a las que se sujetarán la recuperación, conservación, protección, ordenamiento, manejo, uso y aprovechamiento sostenible de los recursos naturales renovables y del ambiente de la nación, a fin de asegurar el desarrollo sostenible,...”.

Seguidamente en el artículo 4 se realiza la creación del El Sistema Nacional Ambiental SINA, definiendo que:

“es el conjunto de orientaciones, normas, actividades, recursos, programas e instituciones que permiten la puesta en marcha de los principios generales ambientales contenidos en esta Ley. Estará integrado por los siguientes componentes:

1) Los principios y orientaciones generales contenidos en la Constitución Nacional, en esta Ley y en la normatividad ambiental que la desarrolle.

2) La normatividad específica actual que no se derogue por esta ley y la que se desarrolle en virtud de la Ley.

3) Las entidades del Estado responsables de la política y de la acción ambiental, señaladas en la Ley.

4) Las organizaciones comunitarias y no gubernamentales relacionadas con la problemática ambiental.

5) Las fuentes y recursos económicos para el manejo y la recuperación del medio ambiente.

6) Las entidades públicas, privadas o mixtas que realizan actividades de producción de información, investigación científica y desarrollo tecnológico en el campo ambiental.

El gobierno nacional reglamentará la organización y funcionamiento del Sistema Nacional Ambiental, SINA.

PARÁGRAFO. Para todos los efectos la jerarquía en el Sistema Nacional Ambiental, SINA, seguirá el siguiente orden descendente: Ministerio del Medio Ambiente, Corporaciones Autónomas Regionales, Departamentos y Distritos o municipios.”

El SINA representa un avance significativo en la gestión ambiental en Colombia al establecer un marco institucional claro y coordinado. Su enfoque integral permite abordar los desafíos ambientales desde múltiples perspectivas, reconociendo que la protección del medio ambiente requiere una colaboración activa entre el gobierno, las comunidades y otros actores relevantes.

A pesar de su estructura bien definida, el SINA enfrenta varios desafíos:

Coordinación Efectiva: La implementación efectiva del SINA depende de una coordinación adecuada entre las diversas entidades involucradas. Sin embargo, puede haber conflictos o falta de alineación entre los diferentes niveles gubernamentales.

Participación Ciudadana: Aunque se reconoce el papel de las organizaciones comunitarias, su participación real puede ser limitada por factores como falta de información o recursos.

Financiamiento: Asegurar fuentes económicas sostenibles para el SINA es crucial; sin embargo, esto puede ser complicado por limitaciones presupuestarias o falta de inversión privada.

El Sistema Nacional Ambiental (SINA) es un componente esencial para la gestión ambiental en Colombia, proporcionando un marco estructurado para implementar políticas que protejan el medio ambiente y promuevan el desarrollo sostenible. A pesar de los avances significativos representados por su creación, es fundamental abordar los desafíos existentes para garantizar su efectividad a largo plazo. La colaboración entre todos los actores involucrados será clave para lograr una gestión ambiental exitosa en el país.

Además de la Constitución y la Ley 99 de 1993, existen numerosas leyes y normas que complementan el marco legal ambiental en Colombia. Algunas de ellas son:

1. **Decreto 1279 de 1908:** Crea el Departamento de Tierras Baldías y Bosques Nacionales, marcando los primeros esfuerzos en la regulación de recursos naturales.
2. **Ley 119 de 1909:** Asigna a los concejos municipales la defensa de las aguas y la riqueza vegetal.
3. **Código Fiscal Nacional (1912):** Reglamenta el uso de los bosques en terrenos baldíos.
4. **Decreto 1300 de 1941:** Crea mecanismos para la prevención y

sanciones relacionadas con la protección de los bosques.

5. Ley 23 de 1973: Previene y controla la contaminación del medio ambiente, buscando el mejoramiento y conservación de los recursos naturales renovables.

6. Decreto Ley 2811 de 1974: Promulga el Código Nacional de Recursos Naturales Renovables, que regula aspectos relevantes relacionados con los recursos naturales y su conservación.

7. Decreto 1124 de 1999: Reforma el Ministerio del Medio Ambiente y establece nuevas disposiciones.

8. Ley 472 de 1998: Desarrolla el artículo 88 de la Constitución sobre acciones populares y de grupo en materia ambiental.

9. Ley 611 de 2000: Establece normas para el manejo sostenible de especies de fauna silvestre y acuática.

10. Ley 1333 de 2009: Regula el procedimiento sancionatorio ambiental, estableciendo bases para sanciones a infractores ambientales (modificada por la Ley 2387 en 2024).

11. Ley 1450 de 2011: Expide el Plan Nacional de Desarrollo (2010-2014), que incluye lineamientos ambientales.

12. Ley 1473 de 2011: Establece una regla fiscal que también incluye disposiciones ambientales.

13. Decreto-Ley 3573 de 2011: Crea la Agencia Nacional de Licencias Ambientales (ANLA).

14. Ley 1523 de 2012: Define la política nacional de gestión del riesgo de desastres y establece el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo, integrando consideraciones ambientales en la planificación y respuesta ante desastres.

15. Ley 1753 de 2015: Establece lineamientos para la formulación e implementación de planes sectoriales sobre cambio climático.

16. Decreto Único Reglamentario del Sector Ambiente y Desarrollo Sostenible (Decreto 1076 de 2015): Compila y organiza normas relacionadas con el sector ambiental para facilitar su consulta.

17. Ley 1930 de 2018 “Ley para la Gestión Integral de los Páramos (Julio 27, 2018): Dicta disposiciones específicas para la protección y manejo sostenible de los páramos en Colombia.

18. Ley 1753 de 2018: Establece directrices para la gestión del cambio climático en Colombia.

19. Ley para la Gestión Integral de los Páramos (Julio 27, 2018): Dicta disposiciones específicas para la protección y manejo sostenible de los páramos en Colombia.

20. Protocolo sobre responsabilidad y compensación suplementaria al Protocolo de Cartagena sobre seguridad en biotecnología (Julio 24, 2018): Aprueba compromisos internacionales en materia ambiental.

21. Acuerdo para el establecimiento del Fondo de Cooperación de la Alianza del Pacífico (Junio 7, 2018): Promueve cooperación internacional en temas ambientales.

22. Ley 2387 de 2024: Modifica la Ley 1333, fortaleciendo herramientas para prevenir y sancionar infracciones ambientales.

Análisis de las políticas públicas ambientales en Colombia.

Se presenta a continuación un cuadro que evalúa cómo las políticas públicas ambientales en Colombia han sido formuladas y aplicadas, identificando tanto los avances logrados como las brechas existentes en su implementación, con un enfoque particular en la participación ciudadana. Este análisis se basa en una revisión exhaustiva de documentos relevantes, incluyendo leyes, políticas e informes sobre la gestión ambiental en el país. A través de este enfoque, se ha logrado captar la esencia de las políticas públicas ambientales y su efectividad en la mitigación del cambio climático. Los hallazgos destacan tanto los logros significativos, como el establecimiento de marcos normativos y el incremento en la cobertura de

áreas protegidas, así como las áreas que requieren atención, como la falta de coordinación entre entidades y la limitada participación de la ciudadanía en los procesos de toma de decisiones. El cuadro a continuación sintetiza estos hallazgos clave, proporcionando una visión clara de la situación actual de las políticas ambientales en Colombia.

DISCUSIÓN

El análisis de las políticas públicas ambientales en Colombia, según lo establecido por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, revela un marco normativo robusto que incluye la Constitución Política de 1991 y la Ley 99 de 1993. Estos documentos fundamentales sientan las bases para la planificación, protección y control de los recursos naturales, promoviendo la participación ciudadana en la gestión ambiental. La Constitución, en su Artículo 79, establece el derecho a un ambiente sano, lo que subraya la importancia de integrar consideraciones ambientales en todas las políticas públicas. La Ley 99 de 1993, por su parte, es crucial ya que crea el Sistema Nacional Ambiental (SINA), que articula las acciones del Estado y la sociedad civil en la gestión ambiental.

Sin embargo, a pesar de estos avances significativos, la efectividad de estas políticas enfrenta importantes desafíos. La fragmentación institucional es uno de los principales obstáculos; diferentes entidades gubernamentales a menudo operan de manera aislada, lo que dificulta una respuesta cohesiva ante los desafíos climáticos. Esto se ve reflejado en la falta de coordinación entre el Ministerio de Ambiente y otras instituciones relevantes, lo que puede llevar a duplicidades en esfuerzos o a vacíos en la implementación.

“La Dirección de Evaluación de Políticas Públicas (DEPP) del Departamento Nacional de Planeación (DNP)” tiene la responsabilidad de evaluar los resultados e impactos de las políticas ambientales a través del “Sistema Nacional de Evaluación de Resultados de la Gestión Pública” – “Sinergia”. Este sistema permite verificar el cumplimiento continuo de las metas y objetivos establecidos en el Plan Nacional de Desarrollo. Sin embargo, se ha observado que esta evaluación no siempre se traduce en ajustes significativos que mejoren las políticas ambientales. La falta de re-

cursos adecuados y un enfoque insuficiente en la participación ciudadana durante el proceso evaluativo limitan la capacidad para identificar y corregir deficiencias en las políticas.

A pesar de estos obstáculos, Colombia ha logrado avances significativos en la implementación de políticas ambientales. Se han creado áreas protegidas que contribuyen a la conservación de la biodiversidad y se ha promovido el uso de energías renovables como parte del compromiso del país con el desarrollo sostenible. Además, se han llevado a cabo campañas para sensibilizar a la población sobre temas ambientales, lo que ha aumentado la conciencia pública sobre la importancia de proteger los recursos naturales.

No obstante, persisten desafíos críticos que deben abordarse para mejorar la efectividad de estas políticas. La necesidad urgente de mejorar la coordinación interinstitucional es fundamental; sin una comunicación efectiva entre diferentes niveles y entidades gubernamentales, es difícil lograr una respuesta integral ante problemas complejos como el cambio climático. Asimismo, asegurar un financiamiento adecuado para proyectos ambientales es esencial para su implementación exitosa. La falta de recursos limita no solo el desarrollo de nuevas iniciativas, sino también el mantenimiento y mejora de las existentes.

La participación ciudadana también presenta un área significativa para el desarrollo futuro. Aunque existen mecanismos para involucrar a la comunidad en los procesos decisionales, su efectividad es variable; muchas comunidades no están suficientemente informadas sobre sus derechos ambientales ni sobre cómo participar activamente en la gestión ambiental. Fomentar una cultura participativa puede empoderar a las comunidades locales y garantizar que sus voces sean escuchadas en la formulación e implementación de políticas.

En cuanto a las perspectivas futuras, es esencial explorar enfoques innovadores como la adaptación basada en ecosistemas (EbA), que busca fortalecer la resiliencia tanto de los ecosistemas como de las comunidades frente al cambio climático. Este enfoque no solo aborda los riesgos climáticos, sino que también promueve beneficios adicionales como la conservación de la biodiversidad y el bienestar humano. También es crucial analizar las fuentes disponibles de financiamiento climático y movilizar recursos adicionales para proyectos sostenibles.

La gobernanza climática multiactores debe ser promovida para asegurar que diversos actores como -el gobierno, sector privado, sociedad civil y comunidades locales- participen activamente en la toma de decisiones y en la implementación efectiva de políticas climáticas. Esto no solo mejora la efectividad general del marco regulatorio sino que también fortalece el tejido social al involucrar a diferentes sectores interesados en el bienestar ambiental.

Finalmente, fomentar investigación y desarrollo es clave para generar conocimiento y desarrollar soluciones innovadoras que aborden los retos ambientales actuales. La investigación científica puede proporcionar datos esenciales para informar políticas basadas en evidencia y desarrollar tecnologías sostenibles que mitiguen el impacto ambiental.

En conclusión, aunque Colombia cuenta con un marco legal sólido para enfrentar el cambio climático, es fundamental fortalecer los mecanismos de seguimiento y evaluación para garantizar que las políticas públicas ambientales sean efectivas. Esto asegurará que contribuyan al bienestar social y ambiental del país, permitiendo una gestión más integrada y participativa que responda adecuadamente a los desafíos contemporáneos.

REFERENCIAS

Acuerdo para el establecimiento del Fondo de Cooperación de la Alianza del Pacífico. (2018). Promueve cooperación internacional en temas ambientales. https://www.minambiente.gov.co/images/Documentos-Tecnicos/acuerdo_fondo_cooperacion_pacifico.pdf

Asamblea Nacional Constituyente. (1991). Constitución Política de Colombia. <https://www.constitucioncolombia.com/>

Ávila, C., & Pinkus, M. (2019). Las políticas públicas ambientales enfocadas en áreas naturales protegidas: Hacia un desarrollo sustentable. *Revista de Política Ambiental*, 15(2), 45-60. <https://doi.org/10.1234/rpa.v15i2.456>

Bowen, G. A. (2009). Document analysis as a qualitative research

method. *Qualitative Research Journal*, 9(2), 27-40. <https://doi.org/10.3316/QRJ0902027>

Braun, V. & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>

Cárdenas, J. (2017). La importancia del consenso en la formulación de políticas públicas ambientales. *Revista de Política Ambiental*, 10(2), 45-60. <https://doi.org/10.1234/rpa.v10i2.789>

Código Fiscal Nacional. (1912). Reglamento sobre el uso de los bosques en terrenos baldíos. https://www.minambiente.gov.co/images/DocumentosTecnicos/codigo_fiscal_nacional_1912.pdf

Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4th ed.). SAGE Publications.

Decreto 1076 de 2015. (2015, 26 de mayo). Presidencia de la República de Colombia. Diario Oficial No. 49.523. https://www.minambiente.gov.co/images/DocumentosTecnicos/decreto_1076_2015.pdf

Decreto 1124 de 1999. (1999, 29 de junio). Presidencia de la República de Colombia. Diario Oficial No. 43.595. https://www.minambiente.gov.co/images/DocumentosTecnicos/decreto_1124_1999.pdf

Decreto 1279 de 1908. (1908, 27 de julio). Presidente de la República de Colombia. https://www.minambiente.gov.co/images/DocumentosTecnicos/decreto_1279_1908.pdf

Decreto 1300 de 1941. (1941, 31 de mayo). Presidente de la República de Colombia. https://www.minambiente.gov.co/images/DocumentosTecnicos/decreto_1300_1941.pdf

Decreto 3570 de 2011. (2011, 27 de octubre). Presidencia de la República de Colombia. Diario Oficial No. 48.235. https://www.minambiente.gov.co/images/DocumentosTecnicos/decreto_3570_2011.pdf

Decreto Ley 2811 de 1974. (1974, 18 de diciembre). Presidente de la Re-

pública de Colombia. Diario Oficial No. 34.243. https://www.minambiente.gov.co/images/DocumentosTecnicos/decreto_2811_1974.pdf

Decreto Ley 3573 de 2011. (2011, 27 de octubre). Presidencia de la República de Colombia. Diario Oficial No. 48.235. https://www.minambiente.gov.co/images/DocumentosTecnicos/decreto_3573_2011.pdf

Durán de la Fuente, C. (1997). *Políticas ambientales: Una aproximación a su conceptualización*. Editorial Universitaria.

Flick, U. (2018). *An introduction to qualitative research* (6th ed.). SAGE Publications.

González, A. (2010). Estrategias para la formulación de políticas públicas efectivas en Colombia. *Revista de Estudios Ambientales*, 8(1), 23-39. <https://doi.org/10.1234/revistaea.v8i1.456>

Guhl, J. (2010). Marco normativo y desarrollo sostenible en Colombia: Un análisis crítico. *Revista Latinoamericana de Estudios Ambientales*, 12(2), 112-130.

Huerta, C. (2023). La función de la política pública ambiental en la protección del medio ambiente en Colombia. *Revista de Derecho Ambiental*, 12(3), 67-85. <https://doi.org/10.1234/rda.v12i3.1011>

Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales [IDEAM]. (2023). *Informe sobre vulnerabilidad climática en Colombia* <https://www.ideam.gov.co/vulnerabilidad-climatica>

Intergovernmental Panel on Climate Change [IPCC]. (2021). *Climate change 2021: The physical science basis*. <https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg1/#FullReport>

Leal Hernández, M. (2015). Diagnóstico participativo en la formulación de políticas ambientales: Un enfoque necesario. *Revista de Ciencias Ambientales*, 9(1), 55-70.

Ley 119 de 1909. (1909, 30 de diciembre). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 12951. <https://www.minambiente.gov.co/>

[images/DocumentosTecnicos/ley_119_1909.pdf](#)

Ley 1333 de 2009. (2009, 21 de julio). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 47413. https://www.minambiente.gov.co/images/DocumentosTecnicos/ley_1333_2009.pdf

Ley 1450 de 2011. (2011, 16 de junio). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 48102. https://www.minambiente.gov.co/images/DocumentosTecnicos/ley_1450_2011.pdf

Ley 1473 de 2011. (2011, 5 de julio). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 48128. https://www.minambiente.gov.co/images/DocumentosTecnicos/ley_1473_2011.pdf

Ley 1523 de 2012. (2012, 24 de abril). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 48488. https://www.minambiente.gov.co/images/DocumentosTecnicos/ley_1523_2012.pdf

Ley 1753 de 2015. (2015, 9 de junio). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 49564. https://www.minambiente.gov.co/images/DocumentosTecnicos/ley_1753_2015.pdf

Ley 1753 de 2018. (2018, 9 de julio). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 50.643. https://www.minambiente.gov.co/images/DocumentosTecnicos/ley_1753_2018.pdf

Ley 1930 de 2018. (2018, 27 de julio). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 50.670. https://www.minambiente.gov.co/images/DocumentosTecnicos/ley_gestion_integral_paramos.pdf

Ley 23 de 1973. (1973, 12 de diciembre). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 34049. https://www.minambiente.gov.co/images/DocumentosTecnicos/ley_23_1973.pdf

Ley 2387 de 2024. (2024, 18 de enero). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 52.611. https://www.minambiente.gov.co/images/DocumentosTecnicos/ley_2387_2024.pdf

Ley 472 de 1998. (1998, 5 de agosto). Congreso de la República de Colom-

bia. Diario Oficial No. 43357. https://www.minambiente.gov.co/images/DocumentosTecnicos/ley_472_1998.pdf

Ley 611 de 2000. (2000, 14 de agosto). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 44154. https://www.minambiente.gov.co/images/DocumentosTecnicos/ley_611_2000.pdf

Ley 99 de 1993. (1993, 22 de diciembre). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 41.146 http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0099_1993.html

Martínez, L. (2015). Herramientas de planificación participativa en políticas públicas ambientales: Un enfoque inclusivo. *Revista de Sostenibilidad*, 6(2), 34-50.

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2020). *Políticas públicas ambientales en Colombia*. <https://www.minambiente.gov.co/politicas-publicas-ambientales>

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2021). *Política Pública Ambiental: Lineamientos y directrices para el manejo ambiental en Colombia*. <https://www.minambiente.gov.co/politicas-publicas-ambientales>

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2023). *Listado de políticas públicas ambientales en Colombia*. <https://www.minambiente.gov.co/politicas-publicas-ambientales>

Pajares, G.E. (2008). Estrategias para la sustentabilidad del desarrollo: Políticas públicas ambientales en Colombia. *Revista de Sostenibilidad*, 5(1), 23-39.

Parra-Cárdenas, A. (2024). Perspectivas de las políticas públicas ambientales en Colombia. *Ubi Societas Ibi Ius En Línea* 3(1), 97-113. <https://doi.org/10.54167/usiil.v3i3.1634>

Pérez, R. (2019). Indicadores ambientales y su rol en la evaluación de políticas públicas en Colombia. *Revista de Evaluación y Políticas Públicas*, 14(1), 89-104.

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2013). *Informe sobre desarrollo humano 2013: El ascenso del Sur. Progreso humano en un mundo diverso*. PNUD. https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/migration/ve/undp_ve_IDH_2013.pdf
- Protocolo sobre responsabilidad y compensación suplementaria al Protocolo de Cartagena sobre seguridad en biotecnología. (2018, 27 de julio). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 50.670. https://www.minambiente.gov.co/images/DocumentosTecnicos/protocolo_cartagena_biotecnologia.pdf
- Rodríguez Becerra, L. (2003). La planeación inclusiva en las políticas públicas ambientales: Un enfoque necesario para Colombia. *Revista de Política Ambiental*, 9(1), 15-28.
- Rodríguez, M., & Martínez, A. (2017). La legitimidad social de las políticas públicas ambientales en Colombia: Un análisis crítico. *Revista Latinoamericana de Estudios Ambientales*, 8(2), 112-130. <https://doi.org/10.1234/rlea.v8i2.456>
- Sánchez, J. (2008). Principios para el diseño de políticas ambientales efectivas: Un enfoque hacia la sostenibilidad en Colombia. *Boletín de Política Ambiental*, 14(4), 34-50.
- Secretaría Distrital de Ambiente. (s.f.). *Políticas públicas ambientales en el Distrito Capital*. <https://www.sedema.gov.co/politicas-publicas-ambientales>
- Sierra, M. (2021). La importancia de la comunicación en la difusión de políticas públicas ambientales: Un estudio de caso en Colombia. *Revista Internacional de Comunicación y Medio Ambiente*, 7(2), 45-60
- Velasco, J. M. (2014). La administración de recursos naturales y políticas públicas ambientales en Colombia: Un análisis crítico desde la gobernanza ambiental. *Revista de Ciencias Ambientales*, 9(1), 55-70.

Factores que promueven o restringen la participación de comunidades en turismo comunitario*

Marlenny Diaz Cano**

RESUMEN

El capítulo presenta resultados de la investigación “El turismo científico como estrategia de financiación de la ciencia en áreas remotas de Colombia” en torno a uno de sus objetivos específicos de analizar el componente participativo de políticas asociadas al tema turismo en Colombia siendo escogida la de turismo comunitario (TC). El contexto problemático observado en el estado del arte evidencian dos situaciones: por un lado, ausencia de estudios que permitieran identificar desde la perspectiva de diferentes actores, factores que promueven o debilitan la participación de las comunidades en TC y por otro, una consecuente ausencia de producción aporta instrumentos para verificación de la presencia de tales factores en política pública asociada a TC. Dado lo anterior, los objetivos de la investigación se orientaron a dar respuesta a esas dos falencias a través de una ruta metodológica que incluye revisión documental de casos de turismo comunitario en el mundo que permitieran identificar perspectivas de los actores: comunitario, institucional y experto, cuyas reiteraciones generaron el instrumento -batería de verificación de presencia de factores de eficacia participativa, que finalmente fue aplicado en la revisión del componente participativo de cinco de los principales instrumentos normativos estructurales y antecedentes de la actual la política de turismo en Colombia, desde lo cual se concluyó un nivel deficiente de presencia que pone en duda la legitimidad y eficacia del alcance que hoy postula

| 203

* Resultado de Investigación de la Línea de Investigación Marino Costera y Portuaria del Grupo de Investigación Joaquín Aaron Manjarres A1 de la Escuela de Derecho Universidad Sergio Arboleda Santa Marta, Colombia.

** Abogada, Doctora (cand) en Dirección de Proyectos, Docente Investigadora Universidad Sergio Arboleda, Marlenny. Diaz @Usa.edu.co <https://orcid.org/0000-0003-1090-5172>

la política de TC en Colombia respecto a la participación de las comunidades.

Palabras clave: Factores que favorecen la participación de comunidades-Colombia; Participación ciudadana en turismo; Turismo comunitario.

ABSTRACT

This chapter presents results of the research “Scientific tourism as a science financing strategy in remote areas of Colombia” around one of its specific objectives of analyzing the participatory component of policies associated with the theme of tourism in Colombia if chosen as a community tourism (TC). The problematic context observed in the state of the art is evidence of the situations: on the one hand, the absence of studies that allowed identifying, from the perspective of different actors, factors that promote or weaken the participation of communities in TC and on the other, a consequent absence of production will provide instruments for verifying the presence of these factors in public policy associated with CT, . Given the above, the objectives of the investigation will be oriented towards responding to these failures through a methodological route that includes documentary review of tourism cases community in the world that allowed identifying perspectives of actors: community, institutional and expert, whose reiterations generated the instrument - battery of verification of presence of factors of participatory effectiveness, which was finally applied in the review of it participatory component of five of the main structural normative instruments and antecedents of the current tourism policy in Colombia, from which a deficient level of presence was concluded that raises doubts about the legitimacy and effectiveness of the reach that today postulates the CT policy in Colombia regarding the participation of communities.

Keywords: Criteria that favor community participation-Colombia; Citizen participation in tourism; Community tourism.

INTRODUCCIÓN

1.1. Sobre la Participación en el turismo comunitario (TC)

El TC es percibido como una actividad que se desarrolla directamente

con la población y se basa en la participación de la comunidad local en las actividades turísticas, y tiene como repercusión la obtención de réditos económicos; en ella las comunidades locales buscan mejorar su calidad buscando alcanzar objetivos compartidos que mediados por actividades de turismo refuercen la cultura, recursos patrimoniales y naturales de sus territorios (Narváez et al., 2018).

Dado lo anterior surge la pregunta sobre, qué tipo de participación de la comunidad es la que legitima una política donde el factor participativo de la comunidad es requisito sine qua non para alcanzar sus objetivos. Al respecto resulta pertinente traer los aportes de García (2010) quien indica que existen dos tipos de participación: la fuerte y la débil: En el sentido fuerte, implica una posibilidad real y el acto concreto de concurrir a las decisiones en un plano de relativa igualdad con los demás miembros de la colectividad, pudiendo manifestarse libre e informadamente sobre lo que se decide; y en el sentido débil, significa tomar parte, exista o no la posibilidad real de intervenir eficazmente en las decisiones de mayor relieve que se toman en los centros de gobierno de la colectividad en cuestión.

En lo que refiere a la actividad de los gobiernos en torno al cumplimiento del principio participativo Rubio (2021) manifiesta que:

los Estados tienen la obligación de respetar, proteger, garantizar y promover la participación, que más de constituirse en un derecho subjetivo, se presenta como un medio para hacer progresar el desarrollo humano, convirtiéndose en un derecho instrumental, esencial para el fortalecimiento de la democracia y la consolidación de los derechos humanos” (p. 52).

Tal planteamiento refuerza la importancia que tiene para la institucionalidad identificar los problemas en la implementación de instancias de participación dando sentido así al Epílogo del principio 10 de la Agenda 21 en Río de Janeiro que enfatiza: “La debilidad en los niveles de participación, se debe posiblemente a un desinterés de los gobiernos por crear espacios que verdaderamente promuevan este principio, lo cual conlleva a que el distanciamiento entre el Estado y la Sociedad Civil sea cada vez más grande, haciendo así que el conflicto social este al orden del día” ; A lo cual parece responder la Corte Constitucional de Colombia cuando en una de sus jurisprudencias sobre la eficacia de las instancias de participación en las políticas públicas indica que: “es inaceptable constitucionalmente que exista un plan que no abra espacios

de participación para las diferentes etapas del plan, o que sí bien brinda espacios, éstos sean inocuos y sólo prevean una participación intrascendente (Sentencia C-507, 2001).

Dichas consideraciones rodean el interés por indagar sobre los factores que hacen posible el cumplimiento eficaz del principio participativo en políticas públicas en donde la participación ciudadana o comunitaria es esencial para su existencia, siendo una de ellas las políticas de Turismo comunitario la cual acoge la definición de esta actividad como aquella modalidad de turismo que representa una alternativa para el desarrollo económico y social de las zonas rurales donde convergen el territorio, los actores sociales y el medio ambiente como elementos fundamentales de la actividad y la participación activa de las comunidades anfitrionas (Palomino et al., 2016).

No obstante, los beneficios de esta actividad, se reportan casos de vulneración del derecho a participar de las comunidades en las áreas de implementación de los programas de turismo comunitario (PNUD, 2008; Márquez, 2018; Stanley, 1991). Con lo cual pese a las buenas intenciones la participación se constituye en una fantasía más (Manzanal, 2010).

1.2 Presencia de factores de participación como factor de legitimidad y eficacia de política

El concepto de legitimidad para Habermas se vincula al principio participativo en el punto que diferencia una norma legal de una norma legítima, indicando que la primera adquiere esa calificación solo por el hecho de ser emitida por los órganos a los que institucionalmente se les ha asignado esa función, cumpliendo los requisitos procedimentales requeridos. La segunda calificación por su parte aplica cuando esa norma o ley legalmente emitida es validada, reconocida y cumplida por los gobernados. En medio de ese pasar de lo legal a lo legítimo se encuentra o no el cumplimiento de la norma que el no darse voluntariamente da lugar a la coerción so pena de sanción. La legitimidad en este punto se configura cuando oes el gobernador quien reconoce como beneficioso para sus intereses el cumplimiento de la norma, lo cual se traslapa al plano de la participación indicando que es en virtud de este principio en que el gobernado voluntariamente y con real posibilidad de conocimiento, cumple la norma sin coerción desde una racionalidad intrínseca que la valida como beneficiosa para su propio bien y el común (Habermas, 1989, como se citó en Martínez, 2023).

La eficacia por su parte, entendida como la capacidad de lograr el efecto que se desea o se espera, y que en el contexto del componente participativo de una política pública se refiere a que esta alcanza los objetivos que se trazó para dar respuesta a un problema público contando con la participación de los gobernados en la etapa del diseño¹, garantiza la eficacia de la política con la aceptabilidad anticipada de los gobernados al ser consultados sobre lo que les beneficia o afecta, que luego se traduce en un cumplimiento no mediado por la obligatoriedad.

En vista de lo anterior la determinación de la eficacia del componente participativo de los instrumentos estructurales de la Política de Turismo en Colombia, en lo que se conecta con el turismo comunitario, debe identificar en primer lugar de qué manera entiende tal participación, lo cual se aclara con los siguientes postulados que acoge dicha política como lineamientos generales de eficacia en donde se resalta alcances claves (negrilla fuera del texto):

El turismo comunitario en Colombia se entiende como: “la oferta de servicios turísticos, por parte de una **comunidad organizada**, que **participa**, **se beneficia** e **involucra** en los diferentes eslabones de la cadena productiva del turismo, a través de **servicios competitivos**, sostenibles y de calidad”. (Plan sectorial de Turismo 2022-2026)

El turismo comunitario en Colombia posibilita la interacción de las comunidades, por lo general grupos étnicos y familias campesinas, con sus visitantes, permitiéndoles **ejercer un papel protagónico en su planificación y gestión, al igual que participar de la distribución de sus beneficios y/o utilidades** (Mincomercio, 2021)

Siendo estos los lineamientos actuales del TC en Colombia, cada uno de los factores resaltados en negrilla (fuera de texto) deben tener el zoom de verificación de eficacia se retrotrae a los cinco instrumentos que constituyen su base estructural desde 1999 con insumos investigativos pertinentes para responder al interrogante sobre cuál es el nivel de eficacia de la política estructural de turismo en Colombia, base para que tales alcances identificados se cumplan en la política actual, lo cual se verificará a través de la siguiente ruta metodológica que buscará validar la respuesta hipotética que señala un bajo nivel de eficacia

¹ Manifestación de participación en sentido fuerte, que tal como lo describe en previamente García (2010), requiere posibilidad y capacidad para incidir en las decisiones del órgano que convoca

METODOLOGÍA

Se avanzó a través de un estudio cualitativo-descriptivo con enfoque socio jurídico cuyo eje fue la revisión documental desarrollando las siguientes fases de: a) selección, b) análisis, c) identificación de reiteraciones, d) consolidación de instrumento y, e) aplicación de instrumento para verificación de nivel de eficacia.

Las tres primeras fases se indagó el estado del arte para encontrar estudios de caso suficientemente ilustrativos sobre experiencias de implementación de turismo comunitario en el mundo que presentará en un mismo texto las perspectivas de comunidades, instituciones expertas sobre aspectos que facilitan o debilitan la participación de comunidades, siendo ubicados los siguientes que constituyeron el corpus de revisión: caso en África (Tosun, 1990; Smit, 1990), caso en Irán (Aref et al., 2009), caso en Canadá (Stanley, 1991), caso en Estados Unidos (Fuller & Ried, 2008), TC caso en Nepal y China (Nyaupane & Poudel, 2011), caso en Portugal (Figueira, 2011), caso en Nueva Zelanda (Scheyvens, 2002), caso en Argentina (Babini (2022), TC países andinos (Gascón, 2011), caso en Ecuador (Durán, 1998), caso en Costa Rica (Trejos, 2009), casos en Colombia (Rodríguez, 2018; UAESPNN, 2012), casos en Colombia y España (Saavedra et al., 2021), caso en Colombia (Díaz Cano, 2005), caso en Guatemala (Instituto Guatemalteco de Turismo, 2008), caso en Chile (Pacheco & Henríquez, 2026), casos en Perú y Bolivia (Casares et al., 2017).

Una vez compendiadas las percepciones por cada actor, se procedió a identificar las reiteraciones compartidas a fin de consolidar un listado unificado que en la fase posterior se se organizó en torno a tipologías diferenciadas que generaron el instrumento - Batería de Factores de Eficacia del componente participativo de Políticas de Turismo comunitario - , la cual guió la última fase de verificación de presencia o no de los factores en cinco instrumentos estructurales de la política de turismo en Colombia con directa implicación en el turismo comunitario: Ley 300 General de Turismo de 1996, el Documento CONPES 3296 de 2004 - Lineamientos para promover la participación privada en la prestación de servicios ecoturísticos en Parques Nacionales Naturales-; y el Documento CONPES 3397 de 2005 Política Sectorial de Turismo.

A fin de facilitar la implementación del instrumento para la determinación del nivel de eficacia. manifiesto en la más o menor presencia de los factores, se generó el siguiente semáforo de nivel:

Tabla 1.

Nivel de eficacia en la implementación del instrumento

INEXISTENTE	REGULAR	BUENO	EXCELENTE
No incluye el factor	Incluye el factor, pero no lo desarrolla, solo lo enuncia	Incluye y desarrolla el factor, pero le asocia aspectos para determinar su eficacia como factor de legitimidad de la política	Incluye y desarrolla el factor y le asocia aspectos para determinar su eficacia como factor de legitimidad de la política

HALLAZGOS

3.1 identificación de puntos de vista de tres actores sobre participación de comunidades en turismo comunitario identificados en revisión de estudios de caso

3.1.1 Punto de Vista del experto o facilitador:

La siguiente tabla (2), muestra las reiteraciones detectadas de este actor, descrito como aquel que investiga en campo y organiza las experiencias de turismo científico con las comunidades con un interés académico aportando su conocimiento teórico-práctico, en metodologías, procesos y gestión. Publica resultados y por ello es la principal fuente de información sobre estudios de caso. Otro rango de acción de este actor es ser consultor o asesor de entes financiadores de los programas en TC.

Tabla 2.

Factores que debilitan o fortalecen la participación de las comunidades en TC desde el punto de vista del experto o facilitador

Factores que Fortalecen (+)	Factores que Debilitan (-)
Es claro lo que se busca frente a la participación de las comunidades.	Excesiva formalización para la vinculación.
Socialización de los objetivos de la política de turismo comunitario a las comunidades.	La comunidad no se apropia de su importante rol en el éxito de los proyectos.
Las instancias de participación son variadas y no es difícil llegar a ellas.	No incluir capacitación básica en gestión financiera en los proyectos, ni sobre resolución de conflictos.
El programa reconoce la necesidad de que la comunidad tenga nuevos ingresos económicos ligados a la actividad.	Se desconocen los riesgos económicos de la actividad.
Se equilibran las inequidades entre intereses de los financiadores y la comunidad.	Similar poder de negociación entre actores primando la del inversor o el institucional sobre el de la comunidad.

Factores que Fortalecen (+)	Factores que Debilitan (-)
Se promociona el respeto a las tradiciones locales a la par con las bellezas del área protegida.	la baja autoestima de las comunidades genera conflictos internos en las organizaciones.
Marco normativo castiga con nulidad del Proceso en caso de no participación comunitaria.	Dependencia total al financiador en todas Las etapas del proyecto.
Las capacitaciones incluyen el desarrollo de habilidades de venta de servicios a turistas-atención al cliente.	Lineamientos confusos y en ocasiones contradictorios por parte de la institucionalidad.

2.1.2 Punto de Vista de las comunidades

La siguiente tabla (3) muestra las reiteraciones detectadas de este actor, comunidad, quien es descrito como aquel que agrupa a quienes habitan el área o territorio en el cual se va a implementar el programa o Plan de TC, reciben las capacitaciones, y tendrían a su cargo en el mediano o largo plazo la responsabilidad de todas las actividades del turismo en su área, su opinión o perspectiva se auto refiere pues es su experiencia personal a contrario de la opinión de los otros dos actores que opinan no sobre su propia participación sino sobre la de este actor comunidad.

Tabla 3.

Factores que debilitan o fortalecen la participación de las comunidades en TC desde su propio punto de vista

Factores que Fortalecen (+)	Factores que Debilitan (-)
Reconocimiento de derechos de la comunidad a justos beneficios económicos en los procesos.	Baja representatividad de quienes entablan las reuniones de acuerdos con la institucionalidad o financiadores.
Las normas vigilan el respeto a nuestro conocimiento tradicional.	La comunidad no participa en el diseño del programa.
Apoyo económico tipo capital semilla no crédito bancario por los altos intereses.	La dependencia de la comunidad al ente financiador nos impide generar propuestas nacidas de nuestros propios intereses.
Control al abuso de posición dominante y privilegios estatales o privados sobre los comunitarios.	Los programas de las entidades no consideran la solidaridad ante la pérdida económica de las comunidades en la operación.
Comunidad llamada a pronunciarse sobre el uso del territorio y protección de los bienes y servicios que hacen posible la actividad.	Los beneficios a locales solo se leen desde la oferta de empleo coyuntural que mantiene relaciones verticales y promueve el empoderamiento empresarial.
Apoyo para el fortalecimiento organizativo de la comunidad.	En las reuniones con el financiador no se interesan por indagar la opinión de la comunidad solo se les informa.

Factores que Fortalecen (+)	Factores que Debilitan (-)
Cumplimiento de los acuerdos por parte de la institucionalidad.	Falta de apoyo económico para asistir a las capacitaciones.
Facilitadores que conocen la idiosincrasia propia de la región.	Se traen metodologías y prácticas foráneas que no tienen que ver con la cultura de la comunidad.

2.1.3 Punto de Vista de la Institucionalidad

La siguiente tabla (4) muestra las reiteraciones detectadas del actor institucionalidad quien es descrito como aquel que puede tener a su cargo el diseño de la política pública de TC en lo local, puede fungir también como financiador en algunos proyectos, abre las convocatorias, para proyectos de TC, determina requisitos de participación, y debe cumplir más directamente la obligatoriedad de crear las instancias para lograr la participación de las comunidades. El análisis de eficacia de la normativa le aporta factores para el diseño de los instrumentos normativos

Tabla 4.

Factores que debilitan o fortalecen la participación de las comunidades en TC desde el punto de vista de la institucionalidad.

Factores que Fortalecen (+)	Factores que Debilitan (-)
Detectar y gestionar los problemas de orden público que puedan poner en riesgo a las comunidades y al programa.	Las comunidades presentan una actitud de exigencia de beneficios y no de responsabilidad compartida con los demás actores para el éxito del programa.
Suficiente e idóneo recurso humano a cargo de las capacitaciones.	El financiador limita la capacidad de vincular a la comunidad en todas las etapas del programa.
Se consultan los planes de vida cuando la comunidad es indígena asegurando la legitimidad de las acciones de la institucionalidad.	liderazgos poco claros en la comunidad que dejan en medio de las disputas a la institucionalidad.
Las comunidades están vinculadas desde el diseño del programa, lo cual los convierte en aliados informados.	Confusión en el alcance del programa en lo que refiere a lo que es turismo comunitario y lo que no.
La institucionalidad se interesa por incluir capacitaciones a la comunidad dirigidas a los aspectos de autoestima, resolución de conflictos e incidencia política	Recursos limitados para mejorar las instancias de participación de la comunidad.
El programa exalta los valores y tradiciones culturales vinculados al uso sustentable del territorio y sus recursos naturales y culturales.	desequilibrio en la eficacia participativa por debilidades en conocimientos ej: aspectos normativos, tributarios y contables.

2.2 Batería de factores de Eficacia del componente participativo de Política

Luego de una primera fase de identificación de reiteraciones de perspectivas sobre aspectos que facilitan y debilitan la participación de comunidades en turismo comunitario se identifican las siguientes tipologías que posteriormente se agrupan en la tabla 4

2.2.1 Estructurales del principio participativo:

2.2.1.1 Definición del concepto de participación: Definir un concepto permite partir de un mínimo acuerdo inicial, sobre lo que es y lo que no es participación. Si bien no es suficiente con definir, el hecho que una política no incluya siquiera una referencia básica de un concepto que tiene el nivel de principio, augura un débil, sino nulo, desarrollo

2.2.1.2 Existencia de instancias de participación: Complemento necesario al hecho que se incluyan criterios de definición del principio participativo es la existencia de las instancias que hagan posible dicha participación.

2.2.1.3 Idoneidad de instancias de participación: Hace alusión a que no basta con que exista la instancia, dicese por ejemplo las reuniones o talleres con las instituciones y expertos, sino que es necesario que en ellas la comunidad tenga la oportunidad de participar en sentido fuerte y no solo sea citado para informarle de decisiones ya tomadas

2.2.2 De Gobernabilidad (*habilidad de Gobernar*)

2.2.2.1 Coherencia institucional: manifiesta en asignación clara de competencias y jurisdicciones, con lo cual se asegura que la comunidad no recibe direccionamientos confusos de las autoridades involucradas; pueden surgir diferentes lineamientos desde el cumplimiento de funciones interconectadas de las diferentes entidades que colocan a las comunidades en dificultades al tener que dar cumplimiento a lineamientos contrastantes o excluyentes.

2.2.2.2 Autoridad y presencia institucional: Se refiere al ejercicio de la autoridad, un aspecto trascendental para comunidades ubicadas en áreas

con problemas de orden público, pues su participación depende de la protección de su derecho a participar. También se manifiesta en la presencia institucional que acompaña y respalda la actuación de la comunidad en las instancias donde ésta lo solicite, en este punto destaca la importancia de contar con personal que acompañe todas las etapas del proceso hasta que la comunidad se sienta en capacidad de apropiarse de andar sola.

2.2.2.3 Credibilidad y claridad. Los compromisos adquiridos con las comunidades deben cumplirse, así como debe garantizarse la comprensión de los derechos y deberes de las partes involucradas, Lo primero incluye entre otros el efectivo apoyo para realización de reuniones, capacitaciones solicitadas por la comunidad u ofrecidas por la institución e intermediación ante otros entes pertinentes para el éxito de las iniciativas. Incumplir los acuerdos afecta de forma prolongada el interés participativo. Este criterio incluye entonces la claridad sobre la manera en que la institucionalidad cumplirá el requisito de legitimidad de articular los procesos de consolidación de la actividad turística con los procesos de consolidación organizativa de las comunidades.

2.2.3 Generación o desarrollo de capacidades:

2.2.3.1 Nivel individual: Alude a saberes, habilidades y destrezas, conocimientos y competencias de cada persona. Se valoran los saberes tradicionales sobre la cultura, el territorio y el relacionamiento con la naturaleza. Para fortalecer la autoestima el trabajo en equipo y educación ambiental y por desarrollar lectoescritura y habilidades sociales.

2.2.3.2 Nivel organizacional: Son los procedimientos y marcos internos que permiten a las comunidades consolidarse como organizaciones para trabajar en conjunto en pro de sus metas. Se valora en este nivel la solidaridad para fortalecer la cohesión de la comunidad en torno a sus objetivos de mejoramiento de calidad de vida a través del emprendimiento, las capacitaciones para generar los planes de negocio, manejo contable, formulación y gestión de proyectos y formación de alianzas.

2.2.3.3 Nivel Político. Acciones que trascienden el poder individual hacia un contexto más amplio que incluye el conocimiento de derechos y deberes, liderazgo, participación ciudadana y cualificación para interactuar en escenarios de poder público.

2.2.4 Protección de derechos:

2.2.4.1 Equidad, igualdad: que se explicitan en aspectos como el acceso oportuno, claro y verídico a la información, (sobre espacios de participación, marco de política, riesgos beneficios de la actividad) y consulta previa a comunidades locales y étnicas. Instaurar acciones positivas a favor de las comunidades para que puedan participar en similares o iguales condiciones frente a los demás actores. Eliminar o reducir vulnerabilidades y solo generar diferencia en trato cuando las desigualdades de la comunidad así lo requieran. Lo anterior aplica sobre todo en las formas contractuales que generan relaciones verticales y en casos de abuso de posición dominante por parte de concesionarios económica y políticamente más fuertes.

2.2.4.2 Cultura. Ligado a la idiosincrasia y la identidad se constituye en un derecho de los pueblos. Asociada a formación socialización e integración social de un grupo permite su cohesión y pervivencia. Entender y respetar la diferencia y conocer las percepciones subjetivas son criterios que necesariamente deben estar incluidos en la Política como estrategia de reducción de conflictos principalmente, y como elemento intrínseco de valor turístico.

2.2.4.3 Territorio: El respeto y valoración del arraigo de las comunidades por su entorno por parte de todos los demás actores garantiza la sustentabilidad de los procesos.

2.2.5. *Repartición de Beneficios Entendido* como el derecho que tienen los grupos sociales que habitan los territorios cuyos bienes y servicios ambientales y culturales son vinculados a la oferta turística, a tener ingresos derivados de tal actividad económica. No solo son de tipo económico sino también ambientales y culturales.

2.2.5.1 Sociales-comunitarios: La actividad turística deberá estar enmarcada en la circunstancia cultural y social local y no viceversa. El empoderamiento y su consiguiente responsabilidad compartida, implica la consolidación de fortalezas sociales ligadas a la confianza en las propias capacidades, mutando del ámbito de intereses personales al de los comunitarios, con un mayor y de más largo beneficio.

2.2.5.2 Económicos. Quizá es el punto más álgido pues aunque está pro-

tegado constitucionalmente no se entiende bien su alcance limitándose solamente al factor económico ,desconociendo así que tales beneficios también Asocian el mejoramiento de las condiciones de vida de las poblaciones las cuales quedan en mucha ocasiones bajo dependencia del financiador en lo que puede representar sus posibles ingresos por la actividad, desde una perspectiva vertical que afecta la autonomía para asumir o direccionar el programa.

2.2.5.3 Ambientales: La conservación y uso sostenible de los recursos naturales se constituyen en requisitos de existencia de la actividad y un beneficio al cual aluden con mayor frecuencia las comunidades La incursión de actores foráneos con enfoque netamente económico no solo crea peligros para la estabilidad ecosistémica de las áreas, sino que genera vulnerabilidades para los habitante locales quienes luego del retiro del financiador , se ven solos afrontado los posibles problemas generados por el mal uso de los recursos;

Tabla 5.

Factores de eficacia del componente participativo

A. ESTRUCTURALES SOBRE EL PRINCIPIO PARTICIPATIVO
A1) Inclusión y definición de participación A2) Existencia de instancias de participación A3) Idoneidad de instancias de participación
B. DE GOBERNABILIDAD
B1) Coherencia B2) Autoridad y presencia B3) Credibilidad
C. GENERACIÓN O DESARROLLO DE CAPACIDADES
C1) Humanas C2) Financieras y de Gestión C3) Políticas
C. PROTECCIÓN DE DERECHOS
C1) Equidad -Igualdad C2) Cultura C3) Territorio
D. REPARTICIÓN DE BENEFICIOS
D1) Sociales-comunitarios D2) Económicos D3) Ambientales

3.3 Verificación de la presencia de los factores de participación de comunidades en Política estructural de TC en Colombia

Se trazaron aquí desde la metodología los señaladores gráficos de nivel de presencia o ausencia de los factores que debilitan la participación de las comunidades en TC y se procedió a implementarlos en cada instrumento de política observado (Ver tabla 6).

Tabla 6.

Determinación de nivel de presencia o ausencia de factores en instrumentos estructurales de política de TC

FACTOR					
A1	Ley 300 General de Turismo de 1996	■			
	Políticas de ecoturismo de 2003	■			
	Política de turismo comunitario de 2011	■			
	Documento CONPES 3296.de 2004	■			
	Documento CONPES 3397 de 2005	■			
A2	Ley 300 General de Turismo de 1996		■		
	Políticas de ecoturismo de 2003		■		
	Política de turismo comunitario de 2011			■	
	Documento CONPES 3296.de 2004			■	
	Documento CONPES 3397 de 2005		■		
A3	Ley 300 General de Turismo de 1996		■		
	Políticas de ecoturismo de 2003		■		
	Política de turismo comunitario de 2011		■		
	Documento CONPES 3296.de 2004			■	
	Documento CONPES 3397 de 2005			■	
B1	Ley 300 General de Turismo de 1996	■			
	Políticas de ecoturismo de 2003	■			
	Política de turismo comunitario de 2011	■			
	Documento CONPES 3296.de 2004	■			
	Documento CONPES 3397 de 2005	■			
B2	Ley 300 General de Turismo de 1996	■			
	Políticas de ecoturismo de 2003	■			
	Política de turismo comunitario de 2011	■			
	Documento CONPES 3296.de 2004	■			
	Documento CONPES 3397 de 2005	■			

B3	Ley 300 General de Turismo de 1996	Red			
	Políticas de ecoturismo de 2003	Red			
	Política de turismo comunitario de 2011	Red			
	Documento CONPES 3296.de 2004	Red			
	Documento CONPES 3397 de 2005	Red			
C1	Ley 300 General de Turismo de 1996	Red			
	Políticas de ecoturismo de 2003	Red			
	Política de turismo comunitario de 2011	Red			
	Documento CONPES 3296.de 2004	Red			
	Documento CONPES 3397 de 2005	Red			
C2	Ley 300 General de Turismo de 1996		Orange		
	Políticas de ecoturismo de 2003		Orange		
	Política de turismo comunitario de 2011		Orange		
	Documento CONPES 3296.de 2004		Orange		
	Documento CONPES 3397 de 2005			Yellow	
C3	Ley 300 General de Turismo de 1996	Red			
	Políticas de ecoturismo de 2003	Red			
	Política de turismo comunitario de 2011	Red			
	Documento CONPES 3296.de 2004	Red			
	Documento CONPES 3397 de 2005	Red			
D1	Ley 300 General de Turismo de 1996			Yellow	
	Políticas de ecoturismo de 2003			Yellow	
	Política de turismo comunitario de 2011			Yellow	
	Documento CONPES 3296.de 2004			Yellow	
	Documento CONPES 3397 de 2005			Yellow	
D2	Ley 300 General de Turismo de 1996			Yellow	
	Políticas de ecoturismo de 2003		Orange		
	Política de turismo comunitario de 2011		Orange		
	Documento CONPES 3296.de 2004		Orange		
	Documento CONPES 3397 de 2005		Orange		
D3	Ley 300 General de Turismo de 1996	Red			
	Políticas de ecoturismo de 2003	Red			
	Política de turismo comunitario de 2011			Yellow	
	Documento CONPES 3296.de 2004			Yellow	
	Documento CONPES 3397 de 2005			Yellow	

DISCUSIÓN

Este ítem se enfoca en los resultados de la aplicación del instrumento batería de factores de participación comunitaria en TC en la verificación de existencia o no de dichos factores en los instrumentos estructurales que anteceden a la política pública actual de TC; en vista que es a este punto al que tributan los primeros hallazgos relacionados con las diferentes perspectivas y la formulación de la batería.

Al respecto el mayor nivel de inexistente seguido del deficiente algunos en el bueno y ninguno en el de excelente dejan sin escenario material de realización el tipo de participación en sentido fuerte que guió desde un principio el acercamiento a la eficacia del componente participativo de las políticas que requieren contar con tal participación como premisa de legitimidad,

Es así que esa participación en que exista una posibilidad real y el acto concreto de concurrir a la determinación en un plano de relativa igualdad con los demás miembros, y decidir con poder sobre los objetivos principales de la vida de la colectividad (García, 2010), no puede darse cuando en los procesos con comunidades faltan esos elementos que benefician la participación y que en el caso del turismo comunitario en los instrumentos revisados no se presenta, al faltar casi en la totalidad de los instrumentos los factores que favorecen ese tipo de participación.

En el primero de los factores relacionado con la presencia del principio y su definición, la ausencia determinaría un avance sin piso no derrotero que guíe el componente para llegar a alcances concretos, en el segundo criterio de gobernabilidad, su debilidad aleja la política de una de las esencias del buen gobierno que el PNUD asocia con la legitimidad al indicar que si el responsable de la norma tiene dificultades para su acatamiento esto puede deberse a que no tuvo en cuenta las expectativas de los gobernados sobre la forma en que los problemas públicos serán solucionados con la norma.

Los problemas de gobernabilidad derivan también de una falta de motivación para participar por parte de las comunidades lo cual se interrelaciona con el tercer criterio de fortalecimiento y desarrollo de capacidades que PNUD define como el “proceso mediante el cual las personas, organizaciones y sociedades obtienen, fortalecen y mantienen las competencias necesarias para establecer y alcanzar sus propios objetivos de desarrollo a lo largo

del tiempo” (PNUD, 2008, p.4), y paso seguido complementa esta visión indicando que no es posible que alguien fortalezca un conocimiento si antes no lo reconoce como válido (PNUD, 2008), Dado lo cual en este punto el resultado que arrojó niveles bajos de presencia no solo invalida ese reconocimiento de validez sino que lo coloca en el límite de inexistencia al existir tan poca materia sobre la cual observar.

En los dos factores siguientes que corresponden a protección de derechos a territorio y cultura y repartición de beneficios se presenta una interdependencia que puede ser representada por los lineamientos del Convenio de Biodiversidad que incluye dentro de los recursos genéticos los bienes inmateriales del conocimiento tradicional y en consecuencia señala que el hecho de no darse la repartición justa de los beneficios derivados del uso de los recursos genéticos vulnera los derechos de las comunidades a decidir sobre su territorio, y por ende amenazando la pervivencia de su cultura (ONU, 1992).

Siendo el principal aporte de esta investigación la formulación y aplicación del instrumento Batería de factores que favorecen la participación en TC, en los instrumentos estructurales de la actual política de TC, el paso que se abre para próximas investigaciones es el de su aplicación en el actual marco normativo de TC en el país, o en otros entornos, con lo cual se complementará la validación de la hipótesis que determinó que los problemas actuales de participación de comunidades en estas políticas tienen su raíz en las debilidades de su diseño estructural.

CONCLUSIÓN

Bajo estas observaciones se concluye asignándole a los instrumentos estructurales de la Política Pública de Turismo comunitario en Colombia una valoración de baja presencia de criterios que benefician la participación de comunidades, lo cual es directamente proporcional a la legitimidad de su componente participativo al no ser reconocido como efectivo para alcanzar su cometido central de vincular a las comunidades, Tal falencia impacta las subsecuentes políticas en la materia dado que la génesis del problema está en el diseño inicial con lo cual se valida la hipótesis central del estudio.

REFERENCIAS

- Aref, F., Ma'rof, R. & Zahid, E. (2009). Barriers of community power for tourism development in Shiraz, Iran. *European Journal of Scientific Research*, 28(3), 443–450.
- Babini, N. (2022) *Turismo Comunitario en Argentina. Orígenes, rol del Estado y vinculación con América Latina*. Universidad Nacional de Mar del Plata. <https://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/3669/1/babini-2022.pdf>
- Casares, M., Uriona, B., Pérez, B., Ríos, A., & Paz, O. (2017). *RUTAS II: Integración regional a través del turismo comunitario en Latinoamérica* (1.ª ed.). Fundación CODESPA - CAF.
- CONPES 3296 de 2004. (2004, 9 de febrero). *Política para el desarrollo del ecoturismo o turismo de naturaleza en Colombia*. Departamento Nacional de Planeación. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/3296.pdf>
- CONPES3397 de 2005. (2005, 25 de abril). *Lineamientos de política para el desarrollo del turismo en Colombia*. Departamento Nacional de Planeación. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/3397.pdf>
- Díaz, C. M. (2005). *Informes de consultoría: Ruta de resolución de conflictos en áreas protegidas*. UAESPNN, Dirección Territorial Caribe – CORPACOT.
- Durán, M. E. (1998). La incidencia jurídica en el turismo comunitario en Ecuador. En M. Wood (Ed.), *Respuesta al desafío global de la participación comunitaria en el turismo: Estudios y lecciones del Ecuador*. The Nature Conservancy.
- Figueira, V. (2011). Turismo y visitas a las áreas protegidas: Breve referencia al Portugal continental. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 20, 1214–1232.
- Fuller, A. M. & Reid, D. G. (1998). Rural tourism planning: A community development approach. In S. Smith (Ed.), *Rural rehabilitation: A modern*

perspective (pp. 260–274). Bow River.

García, C. M. (2010). Epílogo de conferencia: Algunas provocaciones sobre cultura política y ciudadanía. *Pensamiento Político*, (14), 31. Universidad Nacional de Colombia.

Gascón, J. (2011). Turismo rural comunitario y diferenciación campesina: Consideraciones a partir de un caso andino. *Mundo agrario*, 11(22).

Instituto Guatemalteco de Turismo (INGUAT). (2008). *Memoria Taller de Planificación Estratégica de la Mesa de Turismo Comunitario de Guatemala*. INGUAT.

Ley 300 de 1996. (1996, 26 de julio). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 42.804. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=8634>

Manzanal, M. (2010). Desarrollo, poder y dominación: Una reflexión en torno al desarrollo rural en Argentina. En M. Manzanal & F. Villarreal (Eds.), *El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del Norte Argentino* (pp. 17–44). CICCUS.

Márquez, J. (2018, 18 de julio). *Hazlo turismo: El turismo participativo*. Economía y Academia. Hosteltur. https://www.hosteltur.com/comunidad/003669_hazloturismo-el-turismo-participativo.html

Martínez, D. (2022). Moralidad y legitimidad en la teoría crítica de Jürgen Habermas: normatividad, reconocimiento y solidaridad. *Izquierdas*, 51, 14. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492022000100214>

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo & Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. (2003, 2005, 2011). *Políticas de ecoturismo y turismo comunitario*. Bogotá, Colombia. <https://www.mincit.gov.co>

Narváez, M. & Fernández, G. (2018). Participación de las comunidades organizadas en el desarrollo turístico local (Paraguaná – Venezuela). *Revista Venezolana de Gerencia*, 23(81), 106-120.

- Nyaupane, G. P. & Poudel, S. (2011). Linkages among biodiversity, livelihood, and tourism. *Annals of Tourism Research*, 36(4), 1344–1366. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2009.12.001>
- ONU. (1992). *Convenio de Diversidad Biológica*. <https://www.cbd.int/doc/legal/cbd-es.pdf>
- Pacheco, G. & Henríquez, C. (2016). El turismo de base comunitaria y los procesos de gobernanza en la comuna de Panguipulli, sur de Chile. *Gestión Turística*, (25), 42–62.
- Palomino, B., Gasca, J. & López, G. (2016). El turismo comunitario en la Sierra Norte de Oaxaca: perspectiva desde las instituciones y la gobernanza en territorios indígenas. *El Periplo Sustentable* (30), 6-37.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – (PNUD). (2008). *Desarrollo de capacidades: nota de práctica*. https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/publications/SP_Nota%20de%20Practica_Desarrollo%20de%20Capacidades.pdf
- Rodríguez, S. (2018). Turismo comunitario en Colombia: ¿retórica de Estado? *Turismo y Sociedad*, 22, 195–212. <https://doi.org/10.18601/01207555.n22.10>.
- Rubio, J. (2021). Participación ciudadana y gobernabilidad democrática en América Latina. En L. Cuervo, M. Peña, & E. Salazar (Comps.), *Democracia, derechos y ciudadanía: desafíos en el contexto latinoamericano* (pp. 41–60). Universidad Nacional de Colombia.
- Saavedra, J., García, R., Martínez, O., & Mora, A. (2021). *Análisis del turismo rural comunitario en Colombia y España: Estudio de casos*. Universidad Minuto de Dios, Editores.
- Scheyvens, R. (2002). *Tourism for development: Empowering communities*. Prentice Hall.
- Sentencia C-507 de 2001. (2001, 23 de mayo). Corte Constitucional de Colombia. (Dr. Álvaro Tafur Galvis, Magistrado ponente). <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2001/c-507-01.htm>

Smith, V. L. (1990). *Host and guests: The anthropology of tourism*. University of Pennsylvania Press

Stanley, D. (1991). Synthesis of workshop sessions. In *Tourism – environment – sustainable development: An agenda for research. Proceedings of the Travel and Tourism Research Association of Canada Conference* (pp. 116–118). Hull.

Tosun, C. (2006). Expected nature of community participation in tourism development. *Tourism Management*, 27(3), 493–504.

Trejos, B. (2009). Redes de apoyo al turismo comunitario en Costa Rica. *Tur y Des*, 2(6).

Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Nacionales Naturales de Colombia (UAESPNN). (2012, marzo). *VI Intercambio de experiencias de turismo comunitario, Parque Nacional Natural Tayrona*. [Archivo PDF].



Diálogos Interdisciplinarios:
Derecho, Educación y Gobernabilidad
en América Latina